La estructura múltiple de la cultura japonesa

Repensando la cultura japonesa desde una perspectiva asiática

Sasaki Kômei

EL COLEGIO DE MÉXICO

LA ESTRUCTURA MÚLTIPLE DE LA CULTURA JAPONESA
REPENSANDO LA CULTURA JAPONESA DESDE UNA PERSPECTIVA ASIÁTICA

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

LA ESTRUCTURA MÚLTIPLE DE LA CULTURA JAPONESA

Repensando la cultura japonesa desde una perspectiva asiática

Sasaki Kômei

Traducción del japonés
Virginia Meza

EL COLEGIO DE MÉXICO

952
K817e

Sasaki, Kômei-1929-

La estructura múltiple de la cultura japonesa : repensando la cultura japonesa desde una perspectiva asiática / Sasaki Kômei ; traducción del japonés Virginia Meza. – México, D.F. : El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2010.

328 p. ; 22 cm.

ISBN 978-607-462-089-4

Incluye bibliografía.

1. Japón – Civilización – Influencias asiáticas. 2. Japón – Civilización - Historia. 3. Asia del Este – Civilización – Historia. 3. Agricultura – Japón - Historia. I. Meza, Virginia, tr. II. t.

Portada: Figura de barro de jabalí. Museo de la ciudad de Hirosaki.

Primera edición, 2009

D.R. © El Colegio de México, A. C.
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D. F.
www.colmex.mx

ISBN 978-607-462-089-4

Impreso en México

ÍNDICE

Prefacio para la edición en español 11
El camino a *La estructura múltiple de la cultura japonesa* 11
En torno a un problema nuevo 13

Prefacio 17

Agradecimientos 21

Parte I. Introducción: pensando en la formación de la cultura japonesa desde una perspectiva asiática 23

Capítulo preliminar: en torno a la estructura múltiple de la cultura japonesa 25
Prólogo 25
Lo que dio origen a la nueva teoría de una estructura múltiple 26
Genealogía de la teoría del sistema plural de la cultura japonesa y su significado actual 32

Capítulo I. Bosquejo de la formación de la cultura japonesa en el este de Asia 41
En medio del dinamismo de la historia étnica-cultural en el este de Eurasia 42
Las culturas Bosque de robles caducifolios, Bosque lucidofolio y Jômon 50
Propagación de la cultura del cultivo de arroz y formación de la cultura Yayoi 53
El proceso de formación de la cultura básica en el archipiélago japonés 57

Capítulo II. El dinamismo de la cultura étnica en el este de Asia. Los cambios culturales ocurridos en el primer milenio antes de Cristo 63
Tipos lingüísticos en el este de Asia y sus cambios 64

Formación y evolución del mundo Yueh. Cultura aborigen del sureste de China en el primer milenio antes de Cristo 67
El primer milenio antes de Cristo en la zona boscosa de robles caducifolios 75

PARTE II. LAS CULTURAS PROVENIENTES DEL SUR, LAS CULTURAS PROVENIENTES DEL NORTE 81

CAPÍTULO III. LOS JAPONESES *WAJIN* Y LAS CULTURAS PROVENIENTES DEL SUR. LA PROPAGACIÓN DE LA CULTURA BOSQUE LUCIDOFOLIO Y LA CULTURA DEL CULTIVO DEL ARROZ 83
Los *wajin* y sus costumbres. La etnología basada en la *Crónica de Wei sobre los wajin* 83
Propagación de la Cultura Bosque lucidofolio. Genealogía de la cultura agrícola de campos de roza y quema 89
Formación e introducción de la cultura del cultivo del arroz. Llegada de la cultura de cultivadores de arroz en campos anegados y de pescadores 99
La cultura de los *wajin*. Constitución de la cultura básica de Japón 112
[Anexo] La cultura Liangzhu y la formación del Estado en su primera etapa 116

CAPÍTULO IV. LAS CULTURAS PROVENIENTES DEL NORTE. REFLEXIONES SOBRE LA CULTURA BOSQUE DE ROBLES CADUCIFOLIOS Y SUS PARTICULARIDADES 119
En torno a la naturaleza y la cultura de la zona boscosa de robles caducifolios 119
El desarrollo de la agricultura en la zona boscosa de robles mongólicos y sus alrededores 130
El desarrollo de la agricultura del estilo norte y su propagación a Japón 140
[Anexo] Los vestigios de Sannai-Marayama y lo que muestran 147

CAPÍTULO V. EL CAMINO DE OTRA CULTURA. EN BÚSQUEDA DEL CAMINO DE LA CULTURA DE LA CORRIENTE NEGRA, KUROSHIO 149
La pregunta que planteó Yanagita Kunio con el *Camino de altamar* 149
Propagación hacia el sur de las vasijas de barro Jômon y difusión hacia el norte del "camino de las conchas" y las vasijas de barro provenientes de las islas sureñas 152
La cultura de labranza al estilo de las islas sureñas y una hipótesis de su avance hacia el norte 156

El cultivo tradicional de los campos en las islas sureñas y sus particularidades 158
Un nuevo camino de altamar. La corriente del cultivo del arroz que se dirigió hacia el norte pasando por las islas sureñas 164

PARTE III. EN BUSCA DE LA CULTURA AGRÍCOLA Y LA CULTURA ALIMENTARIA DE ASIA ORIENTAL. ACERCAMIENTO ETNOLÓGICO 169

CAPÍTULO VI. BÚSQUEDA DEL CULTIVO EN CAMPOS DE ROZA Y QUEMA Y LA CULTURA QUE CONLLEVA 171
El cultivo en campos de roza y quema: *forma* y *espíritu* 171
El cultivo en campos de roza y quema y la forma de vida en torno a esa actividad. Casos centrados en la aldea Itsuki 177
Tradición de los festivales de caza. Oraciones para que haya presas abundantes y una cosecha rica 190

CAPÍTULO VII. CULTIVOS Y ALIMENTOS RELACIONADOS CON LA CULTURA BOSQUE LUCIDOFOLIO 197
Cultivos que sostenían la Cultura Bosque lucidofolio 197
Cultura alimentaria en la zona de bosques lucidofolios 204
El pan, las gachas de cereal y el *mochi*. Un ensayo comparativo sobre la cultura alimentaria 213

CAPÍTULO VIII. ESCENARIO ORIGINAL DEL CULTIVO DEL ARROZ. UN INTENTO DE ARQUEOLOGÍA ÉTNICA VISUAL 217
Intento de reconstrucción de la forma real del cultivo del arroz en la época Yayoi 217
¿Cómo se preparaba el arrozal? Labranza por pisoteo en campos lodosos 218
Trasplante del arroz y siembra de espigas enteras 223
Cosecha del arroz. Siega de las espigas con un cuchillo de piedra 226
El arroz en la época Yayoi y la forma de cocinarlo 233

PARTE IV. ENTRE EL CULTIVO DEL ARROZ Y EL NO CULTIVO DEL ARROZ. FORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA MÚLTIPLE DE LA CULTURA JAPONESA 235

CAPÍTULO IX. ¿QUÉ ES LA CULTURA DEL CULTIVO DEL ARROZ? REPENSANDO SUS CARACTERÍSTICAS 237
¿Cuáles son los elementos que caracterizan a la cultura del cultivo del arroz? 237
Características y comparación del cultivo del arroz del tipo japonés 241

Formación de la cultura del cultivo del arroz y del simbolismo en torno al cultivo del arroz 248
Dos grandes tipos de culturas del cultivo del arroz 252

CAPÍTULO X. DESDE EL NO CULTIVO DEL ARROZ HACIA EL CULTIVO DEL ARROZ. CONFLICTO ENTRE DOS CULTURAS HETEROGÉNEAS 265
Encuentro de la cultura del no cultivo del arroz con la cultura del cultivo del arroz 265
Las culturas del no cultivo del arroz en la Edad Antigua. La cultura de los montañeses y la cultura del cultivo en campos de secano y la cría de caballos 275
La expansión del cultivo del arroz y el roce con el no cultivo del arroz. De la Edad Antigua a la Edad Media 284
Culminación de la nación basada en el cultivo del arroz: Luz y sombra luego del establecimiento del sistema *kokudaka-sei* = sociedad basada en el arroz 296
El proceso de convergencia de la cultura japonesa hacia el cultivo del arroz y la formación de la teoría de su estructura múltiple 304

CAPÍTULO FINAL. LA ESTRUCTURA MÚLTIPLE DE LA CULTURA JAPONESA Y SU SIGNIFICACIÓN 309
La estructura múltiple de la cultura japonesa: su reafirmación 309
La sociedad multicultural del siglo XXI y la cultura japonesa 312

EPÍLOGO 315
BIBLIOGRAFÍA 317
LISTA DE TEXTOS PUBLICADOS AQUÍ POR PRIMERA VEZ 326
SOBRE EL AUTOR 328
NOTA SOBRE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL 328

PREFACIO PARA LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

La estructura múltiple de la cultura japonesa (1997), una de mis obras principales, ha sido traducida al español por la profesora Virginia Meza de El Colegio de México. Se dice que las descripciones en lengua japonesa son difíciles de comprender, a pesar de eso, el que se haya logrado esta traducción a una lengua europea hará posible que muchos lectores puedan entender de manera histórica las características estructurales de la cultura japonesa, lo cual representa muchas ventajas. Me da mucha alegría y le estoy agradecido profundamente a la profesora Meza por los frutos de su esfuerzo. Con la publicación de esta traducción me gustaría explicar brevemente el trasfondo y el proceso del nacimiento de este libro, *La estructura múltiple de la cultura japonesa*. Mencionaré algunas tendencias nuevas en las investigaciones que se realizaron después de la publicación de este trabajo.

El camino a *La estructura múltiple de la cultura japonesa*

Josef Kreiner, uno de líderes entre los investigadores europeos estudiosos de Japón y también un etnólogo sobresaliente, en un ensayo en el que resumió la situación real y las corrientes actuales de la etnología japonesa, afirma que desde la era Meiji existe la tendencia continua a que el interés etnológico, es decir, el interés de la antropología cultural en Japón, se haya concentrado en el origen del pueblo japonés. Asimismo en los estudios e investigaciones, el punto común siempre está en la pregunta relacionada con la identidad de los japoneses, o sea, del pueblo japonés. Además, en torno a la cuestión del origen del pueblo, la etnología europea y la estadounidense muestran la tendencia a interesarse más en el origen étnico de otros países que en el de sus propias naciones. Por el contrario, la etnología japonesa presenta, como característica, el enorme interés en el origen de su propio pueblo.

Harumi Befu, de la Universidad de Stanford, también señala que una de las características notables de la etnología en Japón es que el tema principal de las investigaciones lo constituye la identidad de los japoneses. De hecho, después de la derrota en la segunda guerra mundial, el mundo de la etnología

japonesa perdió el rumbo en cuanto a la orientación de los estudios, debido a que el concepto *tennoista* de la historia se desplomó. Sin embargo, en 1949, Oka Masao y otros publicaron las memorias de un coloquio con el título: *La corriente original de la cultura del pueblo japonés y la formación del Estado japonés*, su contenido ocasionó un enorme efecto en el mundo académico y se convirtió en el punto de partida de los estudios etnológicos de Japón en la posguerra.

En ese coloquio se dio a conocer una teoría sumamente singular en ese entonces, planteada principalmente por Oka Masao, quien había estudiado en Viena antes de la segunda guerra y escrito una tesis titulada "Kulturschiten en Alt-Japan" (Los estratos culturales del Japón antiguo) (no publicada). Después de este coloquio, Egami Namio propuso la teoría de *El Estado del pueblo de jinetes*. Por otro lado, Yanagita Kunio, llamado *el padre del folclor japonés*, en su último libro, *El camino de altamar* (1961), planteó que la ruta de la propagación del cultivo del arroz y de su cultura al archipiélago japonés fue por las islas Ryûkyû, y buscó reconocer, de manera afanosa, el origen del pueblo japonés y de su cultura. Aunque hubo muchas críticas negativas a su teoría, la idea central de considerar la cultura japonesa como una cultura del cultivo del arroz única y homogénea se ha arraigado ampliamente en el mundo académico y en la prensa.

Es indudable que las teorías sobre la formación de la cultura japonesa planteadas por Oka y Yanagita han influido mucho en el desarrollo de la etnología, el folclor, la arqueología y la historia de Japón en la posguerra. Sobre todo, fue enorme su influencia en los investigadores de la primera generación de posguerra, incluyéndome a mí, que empecé mis estudios inmediatamente después de la segunda guerra. Sobre la forma en que se han desarrollado en el mundo académico esas teorías acerca de la formación de la cultura japonesa, propuestas por Oka y Yanagita, y su perspectiva futura, recientemente escribí el ensayo titulado "The Origin of Japanese Ethnic Culture —Looking Back and Forward—",[1] por lo que aquí no entraré en detalles.

Respecto a mí mismo, cuando se acababa de abrir el Museo Nacional de Etnología se inició un proyecto a 10 años titulado: "Estudio comparativo de los orígenes de la cultura del pueblo japonés" (1978-1987), que yo dirigí y gracias al cual aprendí mucho. En este proyecto se intentó desarrollar un estudio interdisciplinario lo más amplio posible, para lo que se tomó como centro la etnología y se abarcó el folclor, la arqueología y la lingüística y hasta las ciencias naturales. Se tomó la época Jômon como punto de origen temporal, y en cuanto al aspecto espacial, se tomó el este de Asia incluidos el noreste y el sureste del continente, como el área objeto de las investigaciones comparativas.

[1] En "Theories and Methods in Japanese Study: Current State and Future Developments", compilado por Hans Dieter Ölschleger, Papers in Honor of Josef Kreiner, V & R Unipress, Bonn University Press, 2008.

De esta manera, se consolidó la idea de que la cultura del pueblo japonés surgió de la acumulación de diversas corrientes culturales que habían llegado al archipiélago japonés pasando por "caminos que vienen del norte y caminos que vienen del sur". La descripción del proceso de formación de la cultura básica en el archipiélago japonés y sus cuatro etapas que incluyo en uno de los capítulos de este libro, se fundamenta en las conclusiones de un simposio que se celebró para presentar los resultados del proyecto del Museo Nacional de la Etnología, antes mencionado.

Con base en los frutos de las investigaciones para rastrear los origenes de la cultura del pueblo japonés, escribí *El nacimiento de la historia japonesa* (1991). Apoyado en los datos etnológicos y arqueológicos logré examinar desde una perspectiva panorámica e histórica el proceso de formación de la cultura básica de Japón desde la edad paleolítica, pasando por la época Jômon y hasta la propagación de la cultura del cultivo del arroz. Más tarde, en 1997, al usar como contexto de comparación y análisis los elementos culturales de los tres grandes tipos de cultura —"la cultura Bosque lucidofolio", "la cultura Bosque de robles caducifolios" y "la cultura del cultivo del arroz"—, cuyas características hemos dilucidado por medio de investigaciones de campo, reflexioné sobre las particularidades de la cultura japonesa desde la perspectiva asiática y esto dio lugar a *La estructura múltiple de la cultura japonesa.*

En este libro señalo claramente las características de las culturas que se propagaron al archipiélago japonés por varias rutas que venían del norte y del sur, y establezco que la cultura japonesa tiene una estructura múltiple constituida por esos elementos peculiares. La conclusión es totalmente opuesta a la de la teoría tradicional sobre la cultura japonesa en la que insistían Yanagita Kunio y otros, diciendo que era una cultura del cultivo del arroz única y homogénea. Me parece que este libro pudiera considerarse como la suma de las teorías sobre la formación de la cultura del pueblo japonés, propuesta por Oka Masao y otros, desde una perspectiva etnológica.

En torno a un problema nuevo

La estructura múltiple de la cultura japonesa se publicó en marzo de 1997, pero lo comencé a escribir unos años antes de esa fecha. Desde ese entonces hasta nuestros días han pasado cerca de 20 años y, dado que en ese lapso ha habido diversos avances en las teorías, se hace necesario modificar algunos puntos del contenido de este libro. Entre ellos, los cambios significativos se refieren al lugar donde se originó el cultivo del arroz en el este de Asia y el periodo inicial de la época Yayoi.

Respecto al lugar de origen del cultivo del arroz en Asia, en este libro menciono dos teorías en torno al origen de la planta del arroz. Sin embargo,

después, gracias al extraordinario avance de las excavaciones arqueológicas en China, en la cuenca media y baja del río Yangtsé se descubrieron, uno tras otro, vestigios del cultivo del arroz que se remontan hasta hace 7 000-8 000 años. Además, como resultado del desarrollo de las investigaciones genéticas, como el análisis del ADN, se ha esclarecido que las dos especies de arroz, la japónica y la índica, desde su etapa silvestre tenían características distintas, por lo que ha tomado fuerza la teoría de los orígenes plurales del arroz, según la cual se piensa que cada una de estas especies tiene un origen propio. Está, por ejemplo, la que considera que "la especie japónica tiene su lugar de origen en Assam-Yunnan", pero como no hay pruebas arqueológicas que la sustenten, ha perdido apoyo. Recientemente se ha aceptado definitivamente la teoría de que "su lugar de origen es la cuenca media-baja del río Yangtsé".

Al parecer, entre los investigadores de Europa y Norteamérica desde hace tiempo se ha difundido de manera amplia la teoría, sin fundamento, de que la planta de arroz originalmente era maleza de los campos anegados de la *colocasia taro,* que más tarde fue trasplantada y cultivada. Sin embargo, ahora se piensa que después del tiempo más frío del último periodo glacial, el medio ambiente experimentó un cambio drástico y, a la par de esto, tanto los seres humanos como la vegetación sufrieron una enorme tensión y cambiaron su forma de vida; en ese proceso, teniendo como núcleo la zona de pradera húmeda de la cuenca media y baja del Yangtsé, se inició la relación entre el arroz silvestre *Oryza rufipogon* y los seres humanos. Así la recolección y el aprovechamiento de las espigas de esta planta se volvieron cada vez más intensivos, con lo que se desarrolló su cultivo. El grano que surgió empezó a ser cosechado en campos inundados, bien alineados, que tenían bordes y canales, es decir, se inició el cultivo del arroz en campos anegados. Pero esto ocurrió mucho tiempo más tarde. Se considera que en la cuenca del río Yangtsé empezó desde la época de la cultura Liangzhu, cuyo inicio fue alrededor de 3300 a.C.

Con respecto al momento que empieza la época Yayoi, cuando se considera que el cultivo del arroz en campos anegados se propagó al archipiélago japonés, sufrió una gran alteración recientemente. En marzo de 2003 se hizo público un informe de un grupo de investigadores del Museo Nacional de Historia y Folclor, dirigido por Harunari Hideji, en que se mencionaba que, con base en el resultado de una datación por radiocarbono muy minuciosa, llevada a cabo con el método AMS (Acelerator Mass Spectometry) se replanteaban las fechas del periodo de la época Yayoi. Estos investigadores analizaron materia carbonizada adherida a unas vasijas de barro pertenecientes a la etapa inicial (vasijas del estilo Yamanotera y el estilo Yûsu-I) y a principios del Yayoi temprano (vasijas del estilo Itazuke-I), y obtuvieron resultados que arrojaron luz sobre esa época: el Yayoi inicial empezó a mediados del siglo X a.C., el Yayoi temprano ocurre en el siglo IX a.C. o principios del siglo VIII a.C. y el Yayoi medio a mediados del siglo IV antes de Cristo.

Según la teoría tradicional, se consideraba que su inicio (periodo inicial), que indica el comienzo del cultivo del arroz, fue alrededor del siglo V o del IV a.C., pero conforme a estos resultados se recorrió casi 500 años. La teoría tradicional postula que el comienzo del Yayoi temprano fue alrededor de 300 a.C., pero según estos resultados se inició cerca de 500 años antes, y asimismo, el principio del Yayoi medio también se adelanta unos 200 años. Hay un punto al que se debe prestar atención. Éste es que el eje temporal de la época Yayoi no cambió de igual manera hasta el periodo final sino que, principalmente, el periodo temprano se prolongó de 100 a más de 400 años. Respecto al inicio del periodo tardío no ocurrió ningún cambio.

Además, con base en esta nueva perspectiva, se piensa que la difusión de la cultura Yayoi hacia la región Kinki ocurrió alrededor de los años 600 a 500 a.C. y que las culturas Jômon y Yayoi coexistieron durante largo tiempo. De igual manera, según Harunari Hideji, a principios del Yayoi medio, que comenzó en la primera mitad del siglo IV a.C., gracias a la influencia proveniente del continente, se empezaron a usar herramientas de hierro y a fundir instrumentos de bronce. En esta nueva apreciación se considera que el lapso desde finales del Yayoi temprano hasta principios del Yayoi medio fue una etapa muy importante.

En torno a este último planteamiento sobre la fecha real de la época Yayoi, basado en la datación por radiocarbono del análisis por AMS, existe una fuerte oposición especialmente entre los arqueólogos del norte de Kyûshû.[2] También hay quienes proponen una teoría modificada, en la que el margen de los tiempos se acorta unos 100-200 años. Por otra parte, no son pocos los investigadores que están observando atentamente esta situación; sin embargo, parece que la tendencia dominante se inclina a aceptar una modificación en las fechas reales de la época Yayoi aunque sea ligera.

Respecto a mi propia opinión, en este libro *La estructura múltiple de la cultura japonesa*, tomando en cuenta los resultados de las excavaciones en los vestigios de la península de Corea y la región al sur del río Yangtsé, ya he mencionado que "es necesario remontarse al periodo de la introducción del cultivo del arroz desde la región al sur del río Yangtsé y del río Huai hacia la península coreana y el norte de Kyûshû hasta principios del primer milenio a.C."; así adelanté que era necesario remontarse al periodo del inicio del cultivo del arroz en el norte de Kyûshû.

Sasaki Kômei
(20 de febrero de 2008)

[2] Parece que una de las razones de esa oposición se debe a que en el norte de Kyûshû hay varios vestigios de poblados y cementerios de la época Yayoi que ya han sido investigados minuciosamente, pero "si se prolonga el periodo del Yayoi temprano hasta cuatro veces o más, la densidad de los vestigios (más bien, la densidad demográfica calculada con base en ellos) se reduce drásticamente a tal grado que ya no sería posible que subsistieran ni los pueblos ni los cementerios".

PREFACIO

La estructura múltiple de la cultura japonesa de Sasaki Kômei es el resultado de muchas décadas de estudios y reflexión, que sintetiza, en un volumen, conocimientos amplios y actualizados de diferentes campos de las ciencias sobre el proceso de formación del pueblo y la cultura en Japón. Su énfasis sobre la diversidad a partir de la llegada de los primeros habitantes al archipiélago japonés y la constancia de la interacción cultural con otros pueblos a lo largo de su evolución, sitúa al autor como uno de los más firmes representantes de la visión pluralista de la cultura y la historia japonesas.

Sasaki Kômei es conocido como creador del concepto de "Cultura de Bosque de robles caducifolios" (*Narabayashi bunka*), inspirado por el de "Cultura de Bosque lucidofolio" (*Shôyôjurin bunka*) propuesto por Nakao Sasuke. Mediante estos conceptos, Sasaki ubicó la historia humana del archipiélago de Japón y las islas Ryûkyû en el contexto de toda Asia Oriental, en estrecha relación con el desarrollo de los pueblos del sur de China e Indochina. Así, realizó amplios estudios etnográficos y etnohistóricos de los pueblos de Asia sudoriental, a la par de estudios sobre las comunidades japonesas donde se habían conservado las costumbres, los rituales y las prácticas agrícolas arcaicas. Además, en su calidad de director del Museo Nacional de Etnografía de Senri (1993-1997), tuvo la oportunidad de conocer estudios relevantes sobre los pueblos de Asia Oriental. Este volumen recoge los trabajos presentados en diferentes reuniones académicas y publicaciones científicas, con algunas modificaciones hechas por el mismo autor.

Como lo explica en el capítulo preliminar, en la posguerra, durante algunas décadas prevaleció la visión monoétnica de Japón (*tan'itsuminzokuron*), en la mayoría de los autores de "la teoría sobre los japoneses" (*nihonjinron*), en parte como reacción y rechazo al proyecto del Imperio japonés multiétnico durante el régimen militar. Estos autores construyeron su teoría acerca de quiénes son los japoneses, partiendo de la idea de que el pueblo japonés, entonces concentrado en las cuatro islas principales, es homogéneo y ha compartido cierta idiosincrasia a lo largo de la existencia del Estado japonés. Para el arraigo de esta visión, tuvo gran importancia la tesis de Ishida Eiichiro, sostenida en su libro *Cultura japonesa*, que sitúa el origen del pueblo y cultura japoneses en la

época Yayoi, cuando fue introducido el cultivo anegado del arroz. Siguiendo esta tesis, tanto historiadores como científicos sociales tomaron los rasgos característicos de las comunidades de cultivadores del arroz en campo anegado para construir el prototipo japonés.

El hecho de que en la posguerra se produjera y circulara una gran cantidad de literatura sobre los japoneses requiere una explicación. Con la rendición de Japón ante las Fuerzas Aliadas, se desmoronó el mito del país divino invencible y de la identidad japonesa como la de súbditos del tennô. Se inició la búsqueda de una nueva identidad nacional durante la ocupación estadounidense, y después de la recuperación de la soberanía en 1952, en la década de 1950, se publicaron varias obras sobre el origen del pueblo japonés, como *Nihon minzoku no keisei* (La formación del pueblo japonés) de Toma Seita y la obra compilada por la Asociación de Estudios Antropológicos (Nihon Jinrui Gakkai), *Nihon minzoku* (El pueblo japonés). En este contexto, apoyándose en el descubrimiento de un importante sitio arqueológico de la cultura Yayoi en Toro, prefectura de Shizuoka, el nacionalismo cultural orizacentrista se consolidó partiendo de la tesis de Ishida.

Sin embargo, con el avance de los estudios arqueológicos, etnográficos y etnohistóricos, de lingüística comparada y de otras ciencias afines, no sólo en Japón sino en toda Asia Oriental, hubo una revisión de esta tesis y se propusieron otras perspectivas más diversificadas sobre el proceso de formación del pueblo y la cultura japoneses. Además del concepto de "Cultura de Bosque de robles caducifolios" del mismo autor, existe la teoría de los orígenes múltiples de la lengua japonesa formulada por Ono Susumu en *Nihongo no kigen* (El origen de la lengua japonesa); la revisión de la historia japonesa en interacción con los pueblos y culturas de las islas del sudeste de Asia propuesta por Shimao Toshio en *Yaponesia josetsu* (Introducción a los estudios de Yaponesia); y las rutas de propagación del arroz (*oriza*) estudiadas por Watabe Tadayo, que relacionan el desarrollo cultural de Japón con el de los pueblos del sur de China y el norte de Indochina, para mencionar sólo algunas.

Estas teorías rechazaban la unilinealidad del desarrollo cultural de Japón y hacían eco del revisionismo de la historia de Japón, propuesto a mediados de la década de 1970 por Amino Yoshihiko, y su escuela de historia sociocultural que trató de superar la visión agro y orizacentrista. A partir de la década de 1980, se llevaron a cabo enormes proyectos con abundantes recursos en estudios acerca del proceso de formación de la cultura japonesa, que hicieron uso de los últimos avances de las ciencias naturales: el método de datación carbono-14 (^{14}C), los estudios del ópalo de la planta para establecer el inicio de la domesticación vegetal; los estudios de ADN para la genética; la creación de dos museos nacionales de gran relevancia para el tema del presente libro: el Museo Nacional de Etnografía en Senri y el Museo Nacional de Historia y Folclor en Sakura, entre otros. El proyecto quizá más importante y costoso fue el de

Estudios sobre la formación y dispersión de los mongoloides en el mundo, dirigido por Akazawa Takeshi de la Universidad de Tokio, cuyos hallazgos se dieron a conocer al público general en *Mongoroido no chikyû* (El globo terrestre de los mongoloides), en cinco volúmenes, aparecido en 1995.

Una aportación esencial de esta obra es la integración de los resultados de estos estudios y los últimos avances científicos desde una visión unificadora, que facilita que estudiantes, maestros universitarios e investigadores conozcan el estado del arte de la investigación sobre la época formativa del pueblo y la cultura japoneses en diferentes campos de estudios: arqueología, etnografía, etnobotánica, paleobotánica, historia, antropología física y sociocultural, paleogeografía y geología, entre otros.

La cuidadosa traducción a cargo de Virginia Meza, con apoyo de Hiroko Hamada, es otro mérito. Con mucho ingenio resolvieron las difíciles tareas de encontrar términos científicos apropiados y, en más de una ocasión, tuvieron que "inventar" las palabras para conseguir la expresión adecuada.

Espero que este libro sirva como una guía y a la vez sea una invitación para los investigadores hispanohablantes a introducirse en este tema tan sugerente para los estudios de su propio pasado.

Michiko Tanaka

AGRADECIMIENTOS

La idea de traducir al español la obra del profesor Sasaki Kômei *La estructura múltiple de la cultura japonesa* fue de la profesora Michiko Tanaka, a quien agradezco sus valiosas observaciones.

Quiero manifestar mi agradecimiento al autor por haber autorizado la traducción y a la editorial Shôgakukan por su generosidad al ceder a El Colegio de México los derechos de publicación. Gracias al doctor Yôichirô Satô y a las instituciones que autorizaron la utilización de fotografías: Casa de Estudios de Jômon de la Ciudad de Hachinohe, Casa de la Historia de la Ciudad de Iizuka, Casa de la Historia y el Folclor de Wakasa de la Prefectura de Fukui, Comisión de Educación de la Ciudad de Fukuoka, Comisión de Educación de la Ciudad de Karatsu, Comisión de Educación de la Prefectura de Aomori, Museo Prefectural de Okinawa, y Museo de la Ciudad de Hirosaki. Gracias también al señor Teruya Yamamoto por permitir el uso de la ilustración de los mongoloides.

Agradezco a la Fundación Japón por su participación económica para que este libro fuera publicado.

Gracias también al doctor Benjamín Preciado, director del Centro de Estudios de Asia y África por el apoyo que siempre me ha brindado.

Finalmente agradezco a Hiroko Hamada, amiga incondicional y hermana diligente, su invaluable y siempre afable asistencia así como la minuciosa y eficiente ayuda que me brindó durante todo el tiempo que tomó completar esta traducción.

PARTE I. INTRODUCCIÓN: PENSANDO EN LA FORMACIÓN DE LA CULTURA JAPONESA DESDE UNA PERSPECTIVA ASIÁTICA

El archipiélago japonés está localizado en la orilla oriental del continente eurasiático. Desde el paleolítico habían llegado a él, una tras otra, numerosas oleadas de diversas culturas provenientes del norte y del sur. Se puede pensar que esas culturas se habían concentrado en las islas japonesas durante mucho tiempo y que la interacción entre ellas creó las características de la cultura japonesa. Es decir, es posible suponer que la cultura japonesa desde su inicio tiene su origen en diversas culturas y su estructura es múltiple, y que por medio del proceso de aceptación y acumulación de esas distintas culturas nacieron la diversidad y la flexibilidad propias de la cultura japonesa.

En el capítulo preliminar se pondrán en orden, de antemano, algunos de los problemas en torno a la teoría de la estructura múltiple de la cultura japonesa y en el primer capítulo se bosquejará un esquema general de cómo se fueron formando las características de la cultura étnica japonesa, en medio de la dinámica de las culturas étnicas que se habían desarrollado, principalmente, en el este de Asia. En este bosquejo se verá el hecho de que fue durante el primer milenio antes de Cristo, cuando en el este de Asia ocurrieron muchos movimientos culturales, incluso la introducción en las islas japonesas de la cultura basada en el cultivo del arroz. En el segundo capítulo se tratará de ver, a vuelo de pájaro, la historia de las culturas étnicas del este de Asia enfocadas, principalmente, en esta época.

CAPÍTULO PRELIMINAR: EN TORNO A LA ESTRUCTURA MÚLTIPLE DE LA CULTURA JAPONESA

Prólogo

Cuando se discute sobre las características de la cultura japonesa, a veces se menciona la forma de comportarse muy común entre los japoneses, que consiste en ir a un santuario sintoísta para celebrar un nacimiento, ir a una iglesia cristiana para celebrar una boda y hacer un funeral al estilo budista. Se podría decir que estas conductas muestran la falta de principios de los japoneses, o bien, que los japoneses no tienen creencias firmes o que carecen de consistencia. Sin embargo, yo pienso que en esta forma de comportarse se muestra muy bien la gran capacidad de aceptación y flexibilidad propia de la cultura japonesa.

Es posible pensar que la razón por la que surgieron estas características culturales fue que la cultura japonesa, originalmente, había aceptado en forma sucesiva las culturas del norte y las del sur y las había albergado en el archipiélago. Podemos suponer que la razón por la que aceptaba de esta manera las culturas exógenas, sin rechazar casi nada, era que la japonesa desde el principio poseía una capacidad propia de aceptación y acumulación. Yo pienso que como resultado de ello se formó una estructura múltiple en la que estaban concentradas diversas características culturales y, en medio de la interacción de esas características culturales acumuladas, nacieron la diversidad y la flexibilidad propias.

Me gustaría reflexionar desde una perspectiva asiática, junto con el lector, sobre cuál fue el proceso mediante el que se formó esta estructura múltiple de la cultura japonesa y qué peculiaridades tenían, respectivamente, las culturas del norte y del sur que influyeron en la formación de la estructura múltiple de la cultura japonesa. Sin embargo, antes de empezar a pensar sobre este tema, profundamente relacionado con la esencia de la cultura japonesa, es necesario poner en orden ciertos puntos en cuestión. Considero que será necesario mencionar especialmente algo sobre el trasfondo en que se ha propuesto la teoría

de la estructura múltiple de la cultura japonesa, o sea, la teoría de los orígenes múltiples de la misma.

Lo que dio origen a la nueva teoría de una estructura múltiple

El nuevo desarrollo de la teoría sobre la formación del pueblo japonés

Para que se creara la teoría de la estructura múltiple de la cultura japonesa, es decir, la teoría de los orígenes múltiples de la misma, fue necesario mejorar, en cierta medida, las condiciones de las investigaciones. Una de esas condiciones era el avance de los estudios sobre el origen del pueblo japonés.

"Desde la época Jômon,[1] el pueblo japonés ha experimentado algún tipo de evolución en pequeña escala, sin recibir mucha influencia del exterior." Esta teoría fue defendida por Suzuki Hisashi,[2] profesor emérito de la Universidad de Tokio, quien durante mucho tiempo ocupó una posición líder en el mundo de la antropología de nuestro país. Se puede decir que esta teoría fue aceptada en el entorno académico como algo establecido. De hecho, desde la era Meiji (1868 a 1912), las características físicas del pueblo japonés han cambiado mucho, pero se definió que estos cambios no se debieron a la influencia de la inmigración extranjera sino que fueron causados por aquéllos de su medio ambiente vital o como resultado de la hibridización. Al parecer, este hecho sostenía firmemente la teoría de la evolución en pequeña escala del pueblo japonés. Sin embargo, recientemente apareció una nueva teoría que la rechaza.

Se trata de una teoría planteada por Hanihara Kazurô (profesor emérito del Centro Internacional de Estudios Japoneses).[3] Según él, a partir de la última etapa de la época Jômon hasta la época Yayoi,[4] y la época de los Túmulos Antiguos,[5] la gente del norte de Asia llamada neomongoloide, que tenía características físicas para adaptarse al clima frío, llegó al archipiélago japonés y se mezcló con la gente de Jômon, el pueblo autóctono, que presentaba

[1] Corresponde a la edad neolítica japonesa. Jômon significa patrón de cuerda de paja, fue nombrada así porque las vasijas de barro de esta época, en general, tienen impresiones de patrones de cuerda de paja. Del año 13000 a.C. al siglo IV a.C. aproximadamente. [N.T.]

[2] Suzuki Hisashi (1912-2004). Antropólogo y médico que investigó los cambios que han sufrido los japoneses en su aspecto físico desde la épôca Jômon. [N.T.]

[3] Hanihara Kazurô, *Nihonjin no kigen* (El origen de los japoneses), Asahi shinbunsha, 1984. *Nihonjin no naritachi* (Formación de los japoneses), Jinbun shoin, 1995.

[4] Se denominó así porque en un lugar llamado Yayoi, en Tokio, fueron desenterradas unas cerámicas más finas que las de Jômon. En esta época se usaban herramientas de metal y se cultivaba el arroz en campos anegados. Del siglo X a.C. al siglo III d.C., aproximadamente. [N.T.]

[5] De finales del siglo III a finales del siglo VII. En esta época se construyeron túmulos funerarios, que simbolizaban el poder, y se avanzó en la unificación del país. [N.T.]

características de los mongoloides antiguos. En consecuencia, en la parte central de las islas japonesas se conserva mucha influencia de los neomongoloides, mientras que en los contornos de las islas han quedado las características del mongoloide antiguo, de esta manera nació "la estructura doble del pueblo japonés".

Esta teoría nueva es llamada de "las llegadas de ultramar", en contraposición con la de la "evolución en pequeña escala". Veamos el contexto en el que apareció esta nueva teoría. Después de la segunda guerra mundial se desenterró gran cantidad de restos humanos de la época Yayoi, incluyendo los vestigios de Doigahama en la prefectura de Yamaguchi y los sitios del norte de Kyûshû, y se descubrió que en los restos de esos seres humanos había particularidades que los diferenciaban de los antiguos habitantes de la época Jômon. Por otra parte, se puede mencionar que poco a poco se han ido acumulando datos sobre restos humanos antiguos en cada una de las regiones de Asia, incluyendo la península de Corea, y se ha desarrollado un método estadístico para ordenar esos datos con ayuda de la computadora, lo que ha facilitado los estudios comparativos.

También, en tiempos recientes, se han llevado a cabo investigaciones de vanguardia, como diversos estudios genéticos de las enzimas de la sangre, o bien sobre la distribución de los anticuerpos contra el virus ATL o contra el virus de la hepatitis tipo B, y aún más, se han hecho análisis del ADN de la mitocondria desde el punto de vista de la genética molecular. Al ver los frutos de estas nuevas investigaciones, de manera clara se reconoce una estructura dual entre los japoneses. En suma, se empezó a pensar que después de la época Yayoi, los nuevos japoneses que llegaron de fuera se mezclaron con los japoneses antiguos y, al mezclarse, dieron lugar a los japoneses de hoy en día. De esta forma, se reconoció un tipo de estructura múltiple, aun en el proceso de formación del japonés como ser biológico y no como ente cultural.

Los estudios nuevos de la arqueología y la teoría del origen múltiple de la cultura japonesa

Corrientes nuevas de los estudios arqueológicos

La arqueología japonesa se desarrolló de manera notable después de la segunda guerra mundial y ha venido presentado al mundo hechos nuevos constantemente, como por ejemplo, el descubrimiento de gran cantidad de huesos humanos de la época Yayoi en los sitios de Doigahama; la detección de diversas clases de restos orgánicos, incluso plantas cultivadas, en el conchero en Torihama, prefectura de Fukui; el desenterramiento de arrozales anegados de la época Jômon en los sitios Itazuke y Nabatake, localizados en el norte

de Kyûshû y, además de éstos, los descubrimientos recientes de numerosos datos nuevos en los sitios de Yoshinogari y Sannai-Maruyama. Aunque se mencionen sólo los datos relacionados de manera directa con este trabajo, los frutos de las excavaciones e investigaciones arqueológicas en Japón hasta la fecha son enormes. Investigaciones minuciosas nos han dado a conocer, una tras otra, nuevos datos hasta ahora ignorados. Es indiscutible que esta nueva información ha constituido las bases para repensar la teoría de la estructura múltiple de la cultura japonesa.

Los resultados recientes del intercambio con las ciencias naturales son sorprendentes. Así, por ejemplo, se han desarrollado varios métodos, como aquél para definir la época de la que procede la materia vegetal, por medio de la datación por radiocarbono (el radiocarbono ^{14}C es un elemento radioactivo que existe en pequeña cantidad en el cuerpo de los seres vivos y que disminuye de manera regular después de la muerte, por lo que basándose en la cantidad de radiocarbono que se ha reducido se sabe a qué época pertenece un organismo), o por el método de la dendrocronología con base en los anillos de crecimiento de los árboles. El método para obtener información acerca de la flora antigua o las plantas de cultivo antiguas o para deducir la antigüedad de arrozales anegados, consiste en lavar la tierra de los vestigios, para obtener polen fosilizado, semillas carbonizadas o fitolito (silicato cristal vegetal, que subsiste durante mucho tiempo sin desintegrarse aun estando enterrado; por su forma se puede saber la especie a la que pertenecía). Con esos métodos se determina de qué especies se trata, con ayuda del microscopio. Asimismo, la arqueología zoológica ha desarrollado un método de investigación basado en el análisis de los huesos o dientes de animales; así como el método de análisis del ácido graso con el que se analizan las propiedades de las grasas que quedan adheridas a los vestigios o los restos y con el que se determina la especie de la planta o del animal; también está el método de análisis del isótopo de la albúmina (el colágeno) del hueso humano con el que se averigua el tipo de alimentación y otros métodos físico-químicos con los que se determinan cuáles son los materiales o el lugar de fabricación de objetos, como instrumentos de piedra, etcétera. De esta manera, en colaboración con las ciencias naturales se están abriendo sucesivamente nuevas perspectivas en la investigación arqueológica. Para más detalles véase *¿Qué han aportado a la arqueología los nuevos métodos de investigación?* (1989) y *La ciencia de la excavación* (compilado por Tanaka Migaku y Sahara Makoto, 1994). Por el momento me gustaría señalar que los resultados de estos análisis minuciosos nos han dado a conocer de manera detallada, el medio ambiente y las formas de vida en la época antigua.

De hecho, con base en los frutos de esas investigaciones nuevas ya se pueden señalar las huellas concretas de los caminos por los que llegaron las culturas provenientes del norte y del sur. Por ejemplo, a partir del estrato cultural del Jômon temprano en los vestigios del conchero Torihama, que ya mencioné antes, se desenterraron muchas cáscaras y semillas carbonizadas de calabaza vinatera, frijol verde, vigna mungo, perilla nankinensis, perilla frutescente, cáñamo, barnada, etcétera. De estas plantas, ninguna es de origen japonés; se considera que la calabaza vinatera, el frijol verde y la perilla frutescente son plantas de cultivo que llegaron a Japón pasando por la zona de bosques lucidofolios de la cuenca del río Yangtsé en el continente asiático.[6] Asimismo, se supone que el cáñamo y la barnada tienen relación con la zona de Siberia y la Marítima. Se puede decir que el descubrimiento de estos restos de plantas cultivadas, por sí mismo constituye una prueba del intercambio cultural.

Por otro lado, hasta hace poco se consideraba que en la época Yayoi en las islas japonesas no había cerdos. Sin embargo, los análisis de los dientes de jabalí que fueron desenterrados de los sitios en el norte de Kyûshû, mostraron rastros de piorrea alveolar. El jabalí salvaje no sufre este padecimiento dental, por lo que se hizo evidente que esos restos no eran de este animal sino de cerdo domesticado, con lo que se demostró que en la época Yayoi sí existía en el archipiélago japonés. Se espera que en el futuro, con los avances de los análisis de ADN, podamos saber pronto a qué especie pertenecía. De esta manera, con los frutos de las investigaciones conjuntas entre la ciencia natural y la arqueología, se ha empezado a descubrir poco a poco la existencia de culturas distintas, así como otros datos que influyeron de diversas maneras en el conocimiento del archipiélago japonés. Se puede decir que, como resultado, se ha constatado que desde etapas tempranas de la época Jômon, en el archipiélago japonés ya se podía ver la fuerte influencia de las culturas del norte y del sur.

La evolución de estas nuevas corrientes de investigación en el campo de la arqueología no es exclusiva de nuestro país. También en los países vecinos, Corea y China, o bien en la región extrema oriental de Rusia, se llevan a cabo sucesivamente nuevas excavaciones. Entre ellas, en China, en las cuencas de los ríos Yangtsé y Huang y en la región noreste, sin interrupción ocurren nuevos hallazgos. Es indiscutible que este desarrollo de la arqueología en las áreas vecinas al archipiélago japonés y la acumulación de los frutos de sus investigaciones, también sostienen fuertemente la teoría de la estructura múltiple de la cultura japonesa.

[6] Bosques de árboles perennes de hojas anchas y lúcidas como la camelia. [N.T.]

Superando la teoría del aislamiento en la época Jômon

De todos modos, estas nuevas corrientes en las investigaciones arqueológicas se están volviendo cada vez más convincentes, aunque parece que tradicionalmente prevalecía en el mundo de la arqueología la idea de lo que se puede llamar "la teoría del aislamiento en la época Jômon", según la cual se pensaba que la cultura Jômon, después de formarse en el archipiélago japonés, durante aproximadamente diez mil años se había desarrollado interiormente sin recibir casi nada de influencia del exterior, en una suerte de estado de aislamiento. Sin embargo, se puede afirmar que esta teoría se empezó a desmoronar debido, entre otras cosas, a uno de los datos que surgieron sobre el hallazgo de plantas de cultivo que se considera que llegaron pasando por la zona boscosa lucidofolia del continente asiático. Asimismo, es muy importante el descubrimiento, en muchos lugares de las islas japonesas, de magníficos productos artísticos laqueados de la temprana época Jômon en adelante. La laca es uno de los elementos importantes de la cultura Bosque lucidofolio. En la cuenca del río Yangtsé se han encontrado productos artísticos laqueados de alta calidad en los sitios Hemudu, de una antigüedad de alrededor de 5000 a.C. Sin duda, la técnica de laqueado llegó desde el área boscosa lucidofolia del continente chino, en una etapa bastante temprana de la época Jômon.

Me gustaría resaltar el hecho de que, de esta manera, el desarrollo reciente de las investigaciones nuevas de la arqueología y la antropología atestiguan firmemente la teoría del origen múltiple de la cultura japonesa y apoyan la evolución de esta teoría de su estructura múltiple.

Nuevas corrientes en las investigaciones de la cultura étnica

Acerca de las culturas Bosque lucidofolio y Bosque de robles caducifolios

Igual que en los campos de la antropología y la arqueología, en el de la etnología (antropología cultural) también se han acumulado recientemente los frutos de nuevas investigaciones, especialmente en torno al estudio comparativo de las culturas étnicas asiáticas. Para el área de la etnología, el trabajo de campo es indispensable. Después de la segunda guerra mundial, desde mediados de la década de 1960, se empezaron a llevar a cabo investigaciones científicas en varios lugares del sureste de Asia, India y Nepal y, más tarde, en cada región de China, y últimamente ha sido posible la realización de investigaciones científicas en las áreas del norte, como Siberia y una parte de la Marítima. Como resultado de eso, gradualmente se ha esclarecido la situación real de las culturas de las etnias asiáticas y se puede decir que ahora es posible pensar en la formación de la cultura japonesa a partir de una visión asiática. La teoría de la cultura Bosque

lucidofolio y la teoría de la cultura Bosque de robles caducifolios, que nosotros hemos propuesto y constituyen un marco importante de argumentación en este libro, indiscutiblemente que se fundamentan en los excelentes resultados de los trabajos de campo realizados por los etnólogos durante la posguerra.

En los capítulos III y IV, retomaré el tema de las teorías de la cultura Bosque lucidofolio y de la cultura Bosque de robles caucifolios, pero ahora mencionaré uno o dos ejemplos. El arroz, el panizo o moha y el mijo común pertenecen a una especie singular, que contiene mucho gluten. La fécula de los granos de la familia del arroz generalmente es llamada *fécula no glutinosa*, ya que casi no tiene gluten. Sin embargo, debido a una mutación, algunos granos poseen la característica pegajosa del gluten. Al cultivar con cuidado estos granos se produjo una nueva especie de cereales glutinosos que, por alguna razón, a los habitantes de las áreas boscosas lucidofolias les encantan. Empero, a las personas del norte de China, núcleo de la cultura china, Tíbet e India, no les agrada. Únicamente quienes viven en las áreas de bosques lucidofolios, donde se cultiva esta especie glutinosa, elaboran productos alimenticios como *okowa*[7] y *chimaki*[8] y han tenido como costumbre usarlos como comida ceremonial. Se puede decir que ésa es una peculiaridad cultural compartida ampliamente por quienes habitan en las áreas de bosques lucidofolios.

El etnobotánico Nakao Sasuke fue la primera persona que señaló que existen muchas peculiaridades culturales muy semejantes en las áreas boscosas lucidofolias.[9] Asimismo, mencionó la existencia de elementos culturales comunes como el té, la seda, la laca, el licor de levadura y otros; se puede afirmar que la posibilidad de verificar estos hechos es también fruto de las investigaciones de campo llevadas a cabo en la posguerra. Por lo que respecta a los aspectos de la mitología y el rito, se sabe que hay factores culturales en común en las zonas boscosas lucidofolias, gracias a las excelentes investigaciones de Oobayashi Taryô,[10] profesor emérito de la Universidad de Tokio, entre otros. También es sabido que los mitos de la transformación del cadáver y los de la inundación que se pueden ver en la *Crónica Antigua* (*Kojiki*) y la *Crónica de Japón (Nihon shoki)*, se difunden ampliamente en esta región, así como la costumbre de realizar festivales con competencias de cantos de amor (*utagaki*), la idea del entierro en la cima de una montaña, entre otros elementos culturales.

Por otra parte, también con relación a las áreas boscosas de robles caducifolios de la zona norte, es evidente que la cultura Jômon originalmente presenta características norteñas. A últimas fechas ha quedado en claro que

[7] Arroz glutinoso cocido al vapor. [N.T.]

[8] Pastelito de arroz glutinoso envuelto en hoja de bambú y cocido al vapor. [N.T.]

[9] Nakao Sasuke (1916-1993), etnobotánico. Planteó por primera vez la teoría de la cultura Bosque lucidofolio en su obra *Saibai shokubutsu to nôkô no kigen* (Las plantas cultivadas y el origen de la agricultura); Iwanami shoten, 1966. [N.T.]

[10] Oobayashi Taryô, *Inasaku no shinwa* (La mitología del cultivo del arroz), Kôbundô, 1984.

algunos de los productos agrícolas que ya existían en Japón fueron introducidos pasando por las zonas boscosas de robles caducifolios del noreste de Asia, como son el nabo redondo de origen occidental, una especie de cebada llamada de tipo W, la avena mongólica, el cañamo y la barnada, entre otras.

Teoría de la cultura múltiple desde el punto de vista del folclor

Se han empezado a proponer nuevas teorías desde el punto de vista del folclor. Yanagita Kunio, quien es llamado el *padre del folclor japonés*, siempre insistió, al menos durante la segunda mitad de su vida, que la cultura japonesa era una cultura del cultivo del arroz y desde esa posición estableció su liderazgo. Tan es así, que se puede decir que esta idea se convirtió en un "conocimiento elemental" inamovible en los círculos académicos. Sin embargo, en contraposición con este "conocimiento elemental" el folclorista Tsuboi Hirofumi defendió una teoría de la cultura japonesa desde otra perspectiva. En su libro *Las batatas y los japoneses* (1979), insistía firmemente en que si bien la cultura japonesa tiene como eje básico el cultivo del arroz, hay un segundo tipo de cultura que se caracteriza por un sistema de valores cuyo pilar es el cultivo de campos en secano. Como resultado de estos dos tipos culturales, la cultura japonesa tradicional tiene una estructura doble.[11]

Además de esto, y debido a las investigaciones recientes, se empezó a considerar que los japoneses y la cultura japonesa no tienen, de ninguna manera, una estructura simple sino que, tal como lo he venido mencionando, los diferentes elementos culturales que se propagaron desde cada región del continente asiático, se acumularon masivamente en las islas japonesas, por lo que se produjo una estructura múltiple singular.

Genealogía de la teoría del sistema plural de la cultura japonesa y su significado actual

Genealogía de la teoría del origen múltiple de la cultura japonesa

Desde el campo de la etnología

En el campo de la etnología o de la antropología cultural, la primera persona que probó que la cultura japonesa posee una estructura multisistemática y plural fue Torii Ryûzô, que puede ser llamado el precursor de la etnología.

[11] Tsuboi Hirofumi, *Imo to nihonjin. Minzoku bunka-ron no kadai* (Las batatas y los japoneses. Temas sobre los estudios de la cultura folclórica), Miraisha, 1979.

Desde finales de la era Meiji hasta la era Taishô (1912 a 1926) realizó investigaciones científicas caminando, literalmente, por todo el continente asiático; como resultado obtuvo una amplia visión asiática de la formación de la cultura japonesa.

Con excepción de los *ainu*,[12] el pueblo japonés antiguo se formó de tres grupos étnicos: los japoneses propios, los indonesios y los indochinos. Entre ellos, el grupo que constituye el núcleo del pueblo japonés, el de los llamados japoneses propios, por su estrato antiguo (simbolizado por los llamados *kunitsukami*, dioses aborígenes que gobernaban en cada región antes que los dioses del cielo *amatsukami* descendieran para unificar al país, y son mencionados en las crónicas históricas) sin duda se asemeja de forma notable con las culturas de la península coreana, la antigua Manchuria (parte noreste de China) y la región de la Marítima en Siberia. En contraste, las nuevas etnias que llegaron posteriormente (*amatsukami*, que simbolizan a los pueblos llegados de ultramar), poseían artefactos de metal, utilizaban espadas y flechas de puntas redondas que silban cuando vuelan, e introdujeron al archipiélago japonés características de las culturas altaicas, como el *kimono* con mangas en forma de tubo y los pantalones con una suerte de espinilleras incluidas, como se puede ver en las figuras de arcilla *haniwa*. Por su parte, la etnia denominada *hayato* tiene particularidades semejantes a las de la indonesia. También, entre los elementos culturales con que cuenta la etnia de origen indochino (principalmente la *miao*, del sur de China) están el cultivo del arroz, el uso de sandalias de paja o de madera, las viviendas sobre pilotes y los tatuajes de los antiguos habitantes de Japón, llamados *wajin* por los antiguos chinos.[13]

Esta teoría fue presentada principalmente en el libro *El Japón prehistórico* (primera edición 1918; edición revisada y aumentada 1925) que, me parece, debería ser altamente valorado en tanto que abrió el camino a la teoría del origen múltiple de la cultura japonesa, que surgiría después de la segunda guerra mundial. Otro etnólogo que ejerció gran influencia en las teorías del origen de la cultura del pueblo japonés fue Oka Masao. En el número 3, volumen 13, de la revista *Estudios de Etnología*, aparecido en febrero de 1949 poco después de terminada la guerra, se publicaron las memorias de un coloquio que hizo época, titulado "La corriente original de la cultura del pueblo japonés y la formación del Estado japonés". En él, Oka proponía una hipótesis grandiosa en torno a la formación de la cultura japonesa, según la cual, los estratos de la cultura tribal, que constituyen la cultura japonesa, son: *1)* matrilineal, sociedad secreta, cultura de cultivo de tubérculos y cazadores; *2)* matrilineal,

[12] Una etnia aborigen que vive en el norte de Japón, Sakhalin y el archipiélago de las Kuriles (Chishima). Pertenece a los mongoloides antiguos y formaba parte del pueblo *jômon.* [N.T.]

[13] Torii Ryûzô, *Yûshi izen no Nihon* (El Japón prehistórico), edición aumentada, Isobe Kôyôdô, 1925. (*Torii Ryûzô zenshû* [Colección completa de Torii Ryûzô] vol. 1, Asahi shinbunsha, 1975.)

cultura de cultivo de arroz de secano y cazadores; *3)* patrilineal, del clan *xala*, cultura de cultivo del campo en secano y cazadores; *4)* masculina, jerarquía por edad, cultura de cultivo de arroz en campos anegados y pescadores; *5)* patriarcal, del clan *uji*, cultura de gobernantes.

Oka supone que de entre éstos, el primero llegó alrededor de mediados de la época Jômon; el segundo llegó aproximadamente a finales de Jômon, ambas procedentes del sur de China y el sudeste de Asia. El tercero entró hacia principios de la época Yayoi, procedente de la antigua Manchuria y de Corea, junto con la cultura étnica tungus. Cada uno de ellos dio lugar a la cultura de los estratos básicos de Japón. Además, el cuarto era el de la cultura del cultivo del arroz de la época Yayoi, que pertenecía a las culturas étnicas de la familia austronesia, y recibió la influencia del gran movimiento étnico que acompañó la caída de Wu y Yueh y llegó a las islas japonesas alrededor de los siglos V-IV a.C.[14] El quinto, al llegar la época de los Túmulos Antiguos, trajo consigo el sistema de Estado a Japón, cuyo centro era el clan imperial; ese sistema cultural se puede seguir extensamente entre los pueblos nómadas del continente eurasiático.[15]

Uno de los participantes en ese debate, Egami Namio, más tarde propondría la teoría del Estado del pueblo de jinetes, según la cual, en la primera mitad del siglo IV una etnia de jinetes provenientes del continente había llegado al archipiélago japonés pasando por la península coreana y había creado en Kawachi-Yamato una dinastía de conquistadores.[16] Se puede decir que esa teoría fue planteada en el mismo contexto que la quinta hipótesis de Oka que se refiere a la llegada de una cultura de gobernantes. De cualquier manera, estas teorías trataban sobre la cultura étnica japonesa y el origen del Estado japonés desde una perspectiva completamente diferente a la visión histórica convencional del imperio japonés. Estas nuevas teorías, planteadas justo poco después de la derrota en la guerra, tuvieron gran influencia en el mundo académico. Yo mismo, que pertenezco a la primera generación de la posguerra, considero que he sido influido de manera importante.

Naturalmente, tanto la teoría de Oka, como la de Egami se deben rectificar debido al desarrollo de estudios posteriores. Sin embargo, el hecho de que se haya planteado una idea novedosa que guiara de manera importante las investigaciones posteriores acerca del origen plural de la cultura étnica

[14] Son los estados de las etnias aborígenes que estaban localizados en la cuenca baja del río Yangtsé en el periodo de los Estados en Guerra. Wu se extendió del ? al 473 a.C., Yueh del 601 a.C. al 334 a.C. Véase capítulo II. [N.T.]

[15] Oka Masao *et al.*, *Nihon minzoku bunka no genryû to nihon kokka no keisei* (La corriente original de la cultura del pueblo japonés y la formación del Estado japonés), en *Minzokugaku kenkyû* (*Estudios de Etnología*), vol. 13, núm. 3, 1949.

[16] Egami Namio, *Kiba minzoku kokka. Nihon kodai-shi e no apurôchi* (El Estado del pueblo de jinetes. Un acercamiento a la historia antigua de Japón), Chûô kôronsha, 1967.

japonesa y de la formación del sistema de Estado en el periodo de confusión de la posguerra, es invaluable.

También en el campo del folclor

En el campo del folclor, desde finales de la época Meiji hasta finales de la época Taishô, Yanagita Kunio llamó la atención en sus primeras obras sobre la existencia de los montañeses (*sanjin*): "Las personas llamadas *sanjin* son descendientes de los aborígenes que en la época antigua prosperaron en este país insular".[17] Desde este punto de vista, su original teoría proponía que en las montañas de Japón viven los descendientes de los aborígenes, que eran diferentes a nosotros los japoneses actuales. Es decir, Yanagita sostenía la idea de que en la época antigua, el pueblo japonés no era uno solo sino que existían los habitantes autóctonos y nuestros antepasados. Esa idea fue mencionada en su trabajo *Consideraciones sobre los montañeses* (*Sanjin-kô*) (1917), de la siguiente manera: "La idea de que nuestro pueblo japonés actual es la mezcla de numerosas etnias (aunque no se haya demostrado de manera contundente), es para mí una teoría generalmente admitida y punto de partida de mi investigación".[18]

Se puede decir que esta idea es muy diferente de la visión de sus últimos años que considera homogéneo al pueblo japonés. La búsqueda de evidencias que probaran la existencia de estos habitantes de las montañas, o sea de estos pueblos montañeses, continuó hasta aproximadamente el año en que publicó la obra *La vida en las montañas* (*Yama no jinsei*), 1925. Para demostrar la tradición de tales habitantes de las montañas, desde 1934 y durante tres años, Yanagita emprendió unos "Estudios sobre la vida de las aldeas montañosas", de gran envergadura en las aldeas de las montañas de todo Japón. Sin embargo, sus resultados hicieron evidente que ya no era posible rastrear la tradición de los montañeses, como lo menciona en *Cazadores montañeses y monjes montañeses* (*Yamadachi to yamabushi*),[19] y después de esta obra, que se puede llamar "anotaciones de la desesperanza", Yanagita se inclina notablemente por la investigación de la cultura del cultivo del arroz. En suma, quizá se puede afir-

[17] Yanagita Kunio, *Sanjin gaiden shiryô* (Materiales para una historia extraoficial de los montañeses), en *Teihon Yanagita Kunio shû* (versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio), vol. 4, Chikuma shobô, 1963.

[18] Yanagita Kunio, *Sanjin kô* (Consideraciones sobre los montañeses), en *Teihon Yanagita Kunio shû* (versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio), vol. 4, Chikuma shobô, 1963.

[19] Yanagita Kunio, *Yamadachi to yamabushi* (Cazadores montañeses y monjes montañeses), en *Sanson seikatsu no kenkyû* (Estudios sobre la vida de las aldeas montañosas), redactado por Yanagita Kunio, 1938 (en *Teihon Yanagita Kunio shû* (versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio), vol. 31, Chikuma shobô, 1964.

mar que este estudioso experimentó una especie de conversión, desde una visión que consideraba la formación de la cultura japonesa como un sistema múltiple y variado, hacia una teoría de la cultura japonesa unilineal y homogénea que considera que la japonesa es una cultura del cultivo del arroz.

Esto sucedió después del año 1935, aproximadamente, en el contexto de condiciones tales como el fortalecimiento de las tendencias nacionalistas y el florecimiento de la visión histórica *tennoista*. La teoría de la cultura japonesa centrada en la cultura del cultivo del arroz, que propone Yanagita, se transformó en una teoría de la cultura *tennocentrista*, que dominó todo el país, en la que se consideraba que Japón era un hermoso país con espigas frescas de arroz donde reina el emperador (*Mizuho no kuni*).

Conflicto con el nacionalismo moderno. Renacimiento de la teoría de la estructura múltiple de la cultura japonesa

Control del pensamiento y muerte de la teoría de la cultura plural

Tanto en el caso de Torii Ryûzô como en el de Yanagita Kunio, el periodo en el que se desarrolló libremente la teoría del origen múltiple de la cultura japonesa fue hasta finales de la era Taishô, o sea hasta principios de la era Shôwa (1926 a 1989). También Oka Masao, quien estudió en Viena entre 1935 y 1945, dejó en esa ciudad el original en alemán de su obra *Los estratos culturales del Japón antiguo*, su tesis doctoral en la que describió detalladamente el origen múltiple de la cultura del pueblo japonés. El debate en torno al origen cultural del pueblo japonés, antes mencionado, que se hizo público en la posguerra, constituye la esencia de su tesis, pero en el Japón, durante el régimen de guerra no estaba permitida esa clase de expresiones.

En general, el Estado nacional moderno presenta una fuerte disposición a querer hacer de la cultura y el pueblo una sola cosa con la autoridad nacional centralizada. Japón también, después de la era Meiji alcanzó su desarrollo como Estado nacional moderno, pero en medio de ese proceso se fortaleció gradualmente la tendencia nacionalista. En especial, desde el inicio de la era Shôwa, el fascismo cobró fuerza de manera notable; en 1929 se presentaron los lineamientos de las autoridades militares según los cuales "se eliminarían" el internacionalismo, el liberalismo y el individualismo. El siguiente año, 1930, fue excluida "la teoría del emperador como institución" que situa el sistema imperial desde el punto de vista del parlamentarismo. En tales circunstancias, las teorías académicas que afirman que el origen del pueblo japonés es plural, que la cultura japonesa no es un sistema único ni homogéneo, y que los antepasados del emperador llegaron del continente asiático como gobernantes, no eran en absoluto teorías en las que se pudiera insistir.

De cualquier forma, junto con el auge del nacionalismo y el fascismo, la teoría del Estado y la teoría del pueblo, según las cuales el pueblo japonés no es plural sino único y homogéneo, empezaron a tomar gran fuerza. Además, estas dos teorías tomaron impulso hasta después de la guerra, cuando se garantizó la libertad de palabra, y han continuado hasta hace poco. El que hace algunos años el primer ministro de Japón haya manifestado ante la Dieta que "el pueblo japonés es una etnia homogénea", es un ejemplo representativo de esa tendencia. Ésta fue una declaración que ignoró totalmente el hecho de que dentro del pueblo japonés existen los *ainu*, una etnia aborigen de la parte norte del archipiélago. Se puede afirmar que, quizá, tal idea proviene de la teoría de la preguerra acerca de la línea única y la homogeneidad del pueblo.

Hacia una era de las etnias

Con frecuencia se dice que el siglo XXI es "la era de las etnias". Los imperios que dominaron extensas regiones del globo terráqueo por medio de su enorme poder o de su ideología, se desmoronaron uno tras otro al empezar el siglo XX. Al derrumbamiento del imperio otomano, le siguió la desarticulación de los imperios coloniales de Inglaterra y de Francia, entre otros, además se dio la caída de la Unión Soviética en años recientes; así, el siglo pasado fue, en efecto, la era de "la caída y el derrumbamiento de los imperios". Como resultado de eso, numerosas etnias que hasta entonces habían sido oprimidas por vía de la fuerza, ahora aspiraban a lograr su independencia, por lo que comenzaron a valorarse a sí mismas y demandaron con firmeza sus propios derechos y, aún más, la rehabilitación de su propia cultura. Por así decirlo, debido a esto, "el tema de las etnias" surgió en cada región del mundo.

Al salir al encuentro de esta "era de las etnias" es evidente que ya no se puede, en absoluto, tomar medidas con la forma tradicional de pensar, acerca de temas como la relación entre nación y pueblo, o bien, la relación entre etnia y etnia y, aún más, la diversidad de las culturas étnicas. Si se toma como ejemplo uno de los problemas de la relación entre etnia y nación, en los estados nacionales modernos, conforme las políticas de asimilación, se había generalizado un fuerte movimiento para asimilar a la cultura de la etnia que mantiene el poder político real, todas las demás etnias que constituyen el pueblo. Sin embargo, en la actualidad nosotros no asumimos esa posición al reflexionar sobre la cuestión étnica. La forma de pensar está cambiando grandemente en una dirección según la cual la etnia que tiene gran poder político o económico no debe impulsar medidas de asimilación de las minorías étnicas débiles sino que se deben respetar los derechos propios y la independencia cultural de cada uno de los pueblos. Es claro que ésta es una

idea incompatible con el punto de vista que considera que el pueblo japonés es de una sola etnia y que piensa que la cultura japonesa tiene un único origen y es homogénea.

Reconfirmación de la estructura múltiple de la cultura japonesa

Desde este punto de vista moderno, si pensamos nuevamente en las peculiaridades de la cultura del pueblo japonés, me parece que una vez más tenemos que comprobar el hecho de que la cultura japonesa tiene una estructura muy compleja, pues las corrientes de las culturas provenientes del norte y del sur se empalmaron sucesivamente dentro del archipiélago y dieron lugar a la aceptación y la acumulación. La teoría de este proceso de formación de los japoneses y su cultura, como ya lo mencioné, ha sido avalada fuertemente por los resultados de las investigaciones científicas más recientes. En este nuevo rumbo, se puede considerar que la reflexión sobre el origen plural de esta cultura y su estructura múltiple es altamente eficaz para reexaminar los temas actuales.

Este reconocimiento de que la cultura japonesa tiene estructura múltiple y por tanto una flexibilidad específica, no únicamente se aplica a la comprensión de las características de la cultura básica japonesa. Uno de mis amigos, Tachikawa Musashi (profesor del Museo Nacional de Etnología), señala en su reciente obra, *La ideología del budismo japonés* (1995), que "El budismo japonés", como su nombre lo indica, se basa en la tradición del budismo de la India y del budismo chino, pero creó sus peculiaridades extrayendo los elementos que se ajustarían a la forma de la cultura japonesa que ya existía desde antes de la introducción del budismo, así como otros aspectos considerados necesarios o convenientes por los japoneses. La principal característica de este budismo niponizado es el precepto de que "todo universo es la verdad",[20] es decir, toda la creación por sí misma presenta la imagen de la verdad. Tachikawa piensa que dicha filosofía se generó a partir de las creencias animistas (adoración a los espíritus) prebudistas, para las que en todas las cosas, como los árboles o las rocas que están frente a nuestros ojos, residen espíritus o dioses.

El budismo japonés tiene como una de sus bases "la idea de la inmanencia de Buda" que considera que cada ser humano (los seres vivos) posee la *budeidad* (la naturaleza de Buda). Esta "idea de inmanencia de Buda", según Tachikawa, surgió alrededor de los siglos III y IV, pero no se convirtió en el pensamiento nuclear del budismo indio Mahayana, o del Gran Vehículo; además fue considerado un pensamiento heterodoxo por el budismo tibetano. No

[20] Tachikawa Musashi, *Nihon bukkyô no shisô* (La ideología del budismo japonés), Kôdansha, 1995.

obstante, en el budismo japonés desde el principio de su postulación se le dio gran importancia a esa idea, debido a que "la idea animista según la cual en las montañas y los ríos, en los árboles y en las personas radica un espíritu, coincide con el pensamiento de que en cada uno de los seres vivos radica la budeidad". "La idea de la inmanencia de Buda en el budismo japonés se desarrolló adaptándola a la forma proporcionada por el animismo y el sintoísmo tradicionales en Japón."[21]

Al parecer, no únicamente en el aspecto de la cultura básica, sino que también en el de una cultura superior (la del pensamiento budista), la japonesa mostró sus características de aceptación y acumulación, por lo que adoptó fácilmente las ideologías nuevas, al mismo tiempo que intentó la fusión con el pensamiento autóctono, y a partir de esa flexibilidad conformó peculiaridades singulares. Además, se trató de formular una teoría más elevada para el nuevo budismo, a partir de una reinterpretación de la tradicional adoración a los espíritus de Japón en el contexto del budismo; de igual manera el animismo autóctono fue estimulado por éste y dio lugar al sistema llamado *sintoísmo*. Se puede decir que estas dos religiones han mantenido una relación de coexistencia y colaboración mutua, excepto en algún tiempo remoto y en el periodo de abolición del budismo en la era Meiji.

En el "prólogo" mencioné algunas costumbres comunes en el Japón actual como aquélla de acudir al santuario sintoísta para celebrar el nacimiento de un bebé, o las bodas, en la iglesia cristiana y el funeral al estilo budista. Recordemos que el budismo y el sintoísmo han tenido una historia de convivencia durante varios cientos de años, hasta ahora. La cultura japonesa, que es de aceptación y acumulación y que posee una estructura múltiple y flexible, hasta la fecha nunca ha experimentado a lo largo de su existencia, ninguna guerra religiosa causada por una confrontación de convicciones religiosas. Se puede decir que el reconocimiento de que la cultura japonesa es plural y tiene una estructura múltiple nos exige repensar las características de esta cultura, y al mismo tiempo obliga a revisar a conciencia también el lugar de los japoneses y de su cultura en Asia. Asimismo, al igual que como sucede con la teoría del aislamiento en la época Jômon, la forma de pensar según la cual la cultura japonesa se había desarrollado de manera endógena durante 10 mil años dentro del archipiélago japonés sin recibir influencia del continente asiático, carece de pertinencia. Me parece que esa forma de pensar puede ser peligrosa, ya que de alguna manera se vincula con el nacionalismo.

Al confirmar una vez más la ubicación de los japoneses y de la cultura japonesa en Asia y al comprobar la pluralidad de la cultura japonesa y su estructura múltiple basada en esta pluralidad, se puede abrir el camino para

[21] *Ibidem.*

redescubrir la diversidad y la flexibilidad peculiares que tiene la cultura japonesa. Este libro es una obra en la que, con base en esa perspectiva, se pretende reflexionar de manera concreta, en cómo se formó la estructura múltiple de la cultura japonesa y qué particularidades tiene.

CAPÍTULO I
BOSQUEJO DE LA FORMACIÓN DE LA CULTURA JAPONESA EN EL ESTE DE ASIA

En la región oriental del continente eurasiático, durante un largo periodo, desde la edad paleolítica hasta las épocas históricas, ocurrieron repetidamente varios movimientos de personas y culturas y su diseminación, formando varias oleadas, grandes y pequeñas. Es posible pensar que en medio de tal dinamismo de gente y culturas, las características de la cultura japonesa, que constituyen las peculiaridades de los japoneses como grupo étnico, se formaron gradualmente teniendo como escenario el archipiélago japonés.

En este capítulo analizo de qué manera se formaron las peculiaridades de la cultura étnica japonesa en medio del dinamismo étnico que se desarrolló teniendo como centro el este de Asia. Eso también tiene que ver con elaborar un esquema general para "reflexionar en la formación de la cultura japonesa desde una perspectiva asiática".

Uno de los términos clave para pensar a "los japoneses como un grupo étnico" es que todos los miembros del grupo tienen en común la lengua japonesa y, otro aspecto más, es que poseen la cultura japonesa tradicional. Ambos aspectos están relacionados estrechamente, pues para tener una cultura en común se debe compartir una lengua, ya que por medio de esta lengua común se transmite esa cultura de padres a hijos. Los genes se transmiten de padres a hijos sin la intervención del lenguaje, pero es imposible transmitir la cultura sin la mediación de éste. Además, el hecho de considerarse uno mismo japonés, puede ser una condición importante cuando se reflexiona acerca del grupo étnico. Sin embargo, aquí excluiré este tipo de tema sobre la conciencia étnica y tomaré dos términos clave: "cultura japonesa" y "lengua japonesa", a partir de ellos quiero pensar cómo se formaron las características de la cultura japonesa o, dicho de otro modo, deseo considerar el tema de la formación de la cultura japonesa, situándola en medio de la gran corriente de la historia cultural étnica que se desarrolló en el contexto de la parte oriental del continente eurasiático.

En medio del dinamismo de la historia étnica-cultural en el este de Eurasia

Dos tipos de naturaleza en Asia oriental, escenario de la historia de la formación de la cultura étnica

Al pensar en la formación de la cultura étnica en el archipiélago japonés, antes que nada hay que ver las peculiaridades de la naturaleza del este de Asia, su escenario y el gran contexto cultural que ahí se puede observar. El mapa 1.1 muestra la vegetación en el este de Asia y se basa principalmente en las descripciones de *La flora de China* (1980), una gran obra compilada gracias al esfuerzo de botánicos chinos. Empero, también consulté otros datos. Como se puede observar a simple vista, la vegetación de los bosques del este de Asia se puede clasificar en dos grandes grupos teniendo como línea divisoria la cordillera Qin Ling y el río Huai.

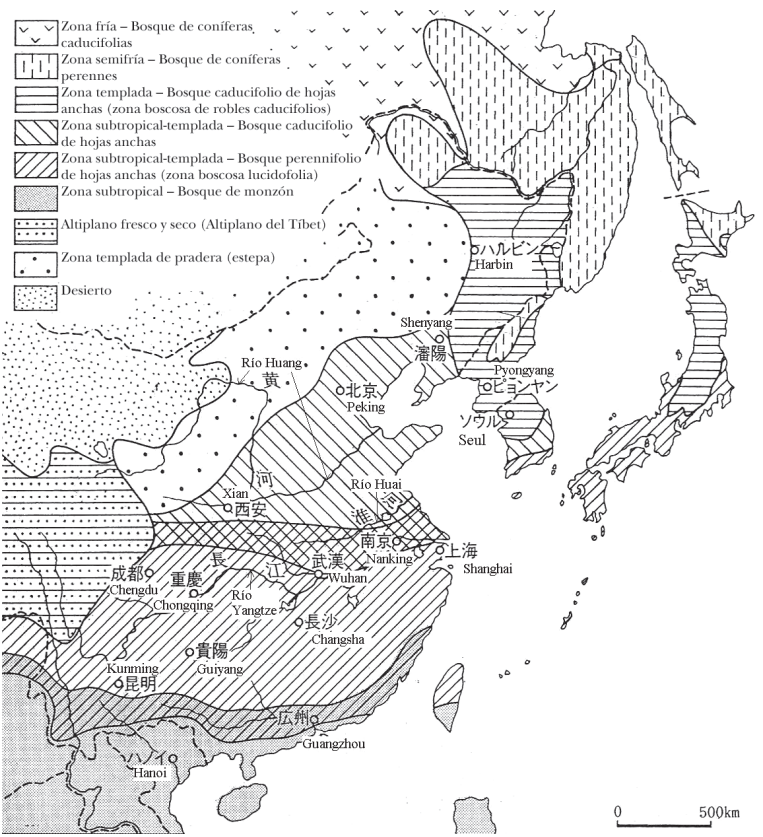
En primer lugar, en la región que se encuentra al sur de la franja que va del río Huai al río Yangtsé se extiende una zona boscosa de árboles lucidofolios compuesta de diversas especies de árboles de hojas anchas y perennes como la encina, la encina japonesa, el kosterm, el alcanforero y la camelia, etcétera. Esta zona forestal se extiende desde la mitad de las laderas del Himalaya a lo largo de la región montañosa norteña del sureste de Asia, la meseta de Yunnan, la cuenca del río Yangtsé y llega a la parte sur de la península de Corea y hasta la zona occidental de Japón.

En contraposición, en el lado norte se extiende la región boscosa caducifolia de hojas anchas (zona boscosa de robles caducifolios) compuesta de especies como robles mongólicos, robles de Liatong, abedules, tilos, olmos y arces, entre otros. Dentro de esta región, en las cercanías de la cuenca del río Huang, se convierte en bosque caducifolio de zona subtropical-templada constituido principalmente por robles de Liatong que, por lo común, forman bosques ralos. Sin embargo, en la parte noreste de China, situada al oriente de la línea que une a Harbin con Shenyang, se distribuyen de manera extensa bosques, principalmente de robles mongólicos semejantes a los robles de Japón y se forma una zona boscosa caducifolia de hojas anchas en la zona templada. Yo he denominado a esta zona boscosa donde predominan los robles mongólicos, como la clásica *región boscosa de robles caducifolios*. En la cuenca del río Amur en el territorio ruso, en la región de la Marítima y en la mayor parte de la península coreana también hay una vegetación muy similar.

De esta manera, la vegetación del este de Asia se puede clasificar en dos tipos principales: una zona de bosques perennifolios de hojas anchas (zona boscosa lucidofolia) en el sur y otra zona de bosques caducifolios de hojas anchas (zona boscosa de robles caducifolios) en el norte. Entre ellas, en especial, la mitad noreste de la zona boscosa caducifolia de hojas anchas se

puede caracterizar como zona boscosa de robles mongólicos, es decir, la clásica zona boscosa de robles caducifolios. Se puede afirmar que es un hecho bien sabido que el archipiélago japonés también se divide en dos: en el noreste una zona boscosa de robles caducifolios y en el suroeste una zona boscosa lucidofolia.

Mapa 1.1. Distribución de la vegetación en el este de Asia*



* En las zonas boscosas de coníferas de la zona semifría de la cuenca del río Amur y de la Marítima, en realidad se mezclan árboles de coníferas y de hojas anchas, por lo que algunas partes se parecen a la zona de bosque de robles caducifolios (basado principalmente en *La flora de China*, 1980).

Se considera que este escenario natural en el este de Asia casi se había completado hace aproximadamente entre 6 500 a 6 000 años cuando terminó la edad glacial y el globo terráqueo se empezó a calentar. En el caso de las islas

japonesas, esa época corresponde aproximadamente a la Jômon temprana. La situación de esta vegetación mostró cierto cambio debido a una alteración del clima en pequeña escala, pero viéndolo en su totalidad no hubo un cambio grande y se puede afirmar que ha continuado así durante casi seis mil años.

Desarrollo de la cultura agrícola en el este de Eurasia

Se sabe que en la región boscosa lucidofolia al sur del río Yangtsé en el este de Asia se formó un conjunto cultural único llamado Cultura Bosque lucidofolio, compuesta por elementos culturales propios. Por otra parte, recientemente se ha comprobado que en la clásica zona boscosa de robles caducifolios al norte, igualmente, se habría formado un conjunto cultural característico. Tomando como ejemplo la expresión Cultura Bosque lucidofolio, a ese conjunto cultural lo he llamado Cultura Bosque de robles caducifolios (*Narabayashi bunka*). Las características de cada una de ellas se indican en los cuadros 1.1 y 1.2.

Así pues, en el este de Asia se desarrollaron conjuntos étnico-culturales únicos cuyos escenarios fueron la región boscosa de robles caducifolios en el norte y la lucidofolia en el sur, respectivamente. Pienso que es muy importante saber de qué manera se formaron y cómo se propagaron los elementos de la agricultura para apreciar el desarrollo y los cambios culturales en el este de Asia en su totalidad (mapa 1.2).

En el mapa 1.2 se muestran de manera esquemática los lugares de origen de diversos cultivos, así como la dirección en que se propagaron que, al parecer estaba relacionada con la formación de las peculiaridades culturales agrícolas en el este de Asia, incluyendo las zonas de la Cultura Bosque de robles caducifolios y de la Bosque lucidofolio. En el lugar en que todos convergen, la parte oriental de Eurasia desde el centro hasta el este de Asia, es en donde se supone que existían tres grandes centros agrícolas de carácter diferente, por lo menos a partir de algunos miles de años antes de la era cristiana. Es decir, *1)* en la zona que tiene como núcleo la parte donde el río Huang forma una curva, existía "el centro agrícola en la región de la tierra color ocre"; *2)* en la zona que va desde Asia central, pasa por Afganistán y llega a la parte noroeste de India, estaba "el centro de mijos de Eurasia", y *3)* en la región desde Assam hasta Yunnan existía "el centro de la cultura Bosque lucidofolio". Se puede considerar que en torno a ellos se dieron intercambios de cultivos y de otros elementos culturales y, en el este de Asia, se conformaron varios grandes tipos de cultura agrícola.

Cuadro 1.1. Etapas del desarrollo de la cultura y sus particularidades en la zona boscosa lucidofolia

Etapa de desarrollo cultural	*Particularidades*
Etapa preagrícola Cultura de recolección y semicultivo del tipo Bosque lucidofolio	La caza, la pesca y la recolección son las actividades principales para la vida. Se caracteriza por la técnica de lavado para eliminar toxinas, el uso de laca, el hábito de comer hojas de té, la utilización amplia de los árboles que producen nueces y de plantas semicultivadas como el kuzu, una clase de leguminosa, el ñame y la amarilis radiada, el uso de gusanos de seda silvestres, entre otros. En algunas partes se practica una agricultura primitiva cultivando en pequeña escala productos agrícolas como la perilla frutescente, la calabaza vinatera, el frijol verde, etcétera.
Etapa agrícola de cultivo de mijos en campos de roza y quema Cultura agrícola de campos de roza y quema del tipo Bosque lucidofolio	La actividad principal es la agricultura de campos de roza y quema del tipo de "cultivo de mijos y tubérculos". El hábito de tomar el té, la fabricación de artículos laqueados, la técnica para producir seda a partir de los capullos, la producción de bebida granulosa fermentada con levadura, los alimentos fermentados como pasta de soya (*miso*) y soyas fermentadas (*nattô*), el hábito de comer gelatina de raíz de *konnyaku*, etcétera. Desarrollo y utilización de cereal con gluten y su uso ceremonial ampliamente difundidos. Se propagan mitos y leyendas comunes como el de *Oogetsuhime* (tipo Hainuwele), el de la inundación, la leyenda de *hagoromo* (ropaje celestial), entre otros. Se divulgan hábitos y costumbres comunes como: los festivales con cantos de amor, la idea del entierro en la cima de una montaña, el rito de batatas colocasias, el festival del día quince del mes octavo, la caza ceremonial, la festividad de la nueva cosecha de panizo, etcétera.
Etapa agrícola con arrozal anegado Cultura del cultivo del arroz en campos anegados	El cultivo del arroz en campos anegados es la actividad principal para la vida. Además de las características arriba mencionadas, se agregan otras particularidades culturales tales como el hábito de preparar el arroz con pescado crudo fermentado (*narezushi*), pesca con cormorán, la celebración de la deidad de Año Nuevo, la preparación y la utilización de arroz tostado, los edificios sobre pilotes, etcétera.

Cuadro 1.2. Etapas del desarrollo de la cultura y sus particularidades en la zona de bosques de robles caducifolios

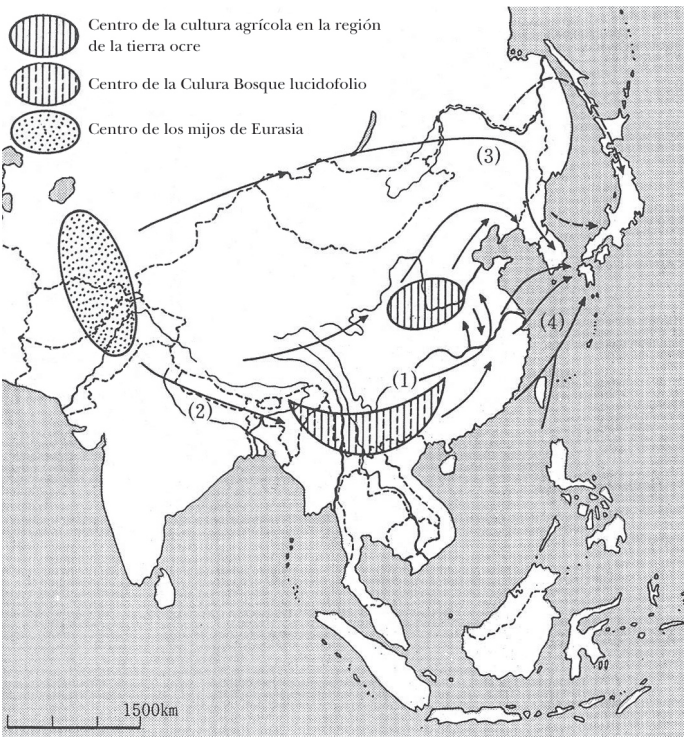
<table>
<tr><th rowspan="2">Etapa de desarrollo cultural</th><th colspan="2">Particularidades</th></tr>
<tr><th>Tipo “cazadores-región forestal del interior del continente”</th><th>Tipo “pescadores sedentarios-región litoral”</th></tr>
<tr><td rowspan="2">Etapa preagrícola

Cultura de recolección, caza y pesca en la región boscosa de robles caducifolios</td><td>Actividades principales: la recolección y la caza de ciervos y especies similares.
La vida nómada en tienda de campaña cónica, la ropa de piel abierta por el frente, el uso de barajones, cría de perros.</td><td>Actividades principales: la caza, la recolección y la pesca (de salmón, trucha, esturión, etcétera.). En la costa, también la caza de animales marinos.
Hay abundantes alimentos en conserva. Vida sedentaria en gran vivienda semisubterránea, la fabricación de ropa de piel de pescado, el uso del trineo tirado por perros.</td></tr>
<tr><td colspan="2">La técnica de cocción para quitar la toxina de las plantas. Difusión de vasijas de barro en forma de tazón hondo.
El amplio aprovechamiento del aceite de pescado y el sebo, la fabricación y la utilización de barcos y recipientes de corteza de abedul blanco.</td></tr>
<tr><td>Etapa agrícola

Cultura de cultivo de mijos en la región boscosa de robles caducifolios</td><td colspan="2">El cultivo de gramíneas como panizo, mijo común y alforfón.
Se caracteriza por el cultivo de productos agrícolas de origen norteño (la cebada del tipo W, la avena mongólica, el nabo redondo de tipo occidental, la bardana, la cebolleta, el cáñamo, etcétera.), la cría de cerdos y el uso de molino de piedra en forma de silla de montar.
Además de éstos, se heredaron muchos elementos o aspectos de la etapa anterior, como la vida sedentaria con viviendas semisubterráneas, las vasijas de barro en forma de tazón hondo, la recolección, la caza, la pesca, etcétera.</td></tr>
</table>

El centro agrícola de la región de la tierra ocre, históricamente también ha sido llamado “Honan” (Zhongyuan, Gran llanura del Norte de China) y es bien conocido como la cuna de la antigua civilización china. En esta región se han descubierto rastros agrícolas en los vestigios de Cishan y los de Peiligang que

Mapa 1.2. Desarrollo de las culturas agrícolas en la parte oriental de Eurasia y las rutas de su propagación a Japón (bosquejo)*



* La (1) es la ruta principal por la que se propagaron tanto la Cultura Bosque lucidofolio, como el cultivo del arroz que se extendió hacia el este.

La (2) es la ruta del sur, de propagación de los mijos como el panizo y el mijo común que se originaron en el centro de los mijos de Eurasia. En la época antigua se formó una zona de mijos en las regiones media y sur de la India.

La (3) es la ruta del norte, de propagación de gramíneas como el panizo y el mijo común que se originaron en dicho centro. Por esta ruta también se divulgaron los cultivos de origen norteño, como la cebada del tipo W, el nabo redondo de tipo occidental, la bardana, etcétera. En las zonas boscosas de robles caducifolios de la región noreste de China (antigua Manchuria) y de la Marítima, situadas en el extremo de esta ruta, aproximadamente 1 000 años antes de la era cristiana, ya se había desarrollado la Cultura Bosque de robles caducifolios, de la etapa agrícola en la que se cultivaban el panizo, el mijo común y el alforfón y se criaban cerdos.

Por la ruta (4), en la época antigua marchó hacia el norte una cultura que dependía de la agricultura de campos de roza y quema del tipo de "cultivo de mijos y tubérculos" cuyos productos principales eran el taro, el ñame y el panizo; también dependía de la pesca y más tarde conoció el arroz tipo javánica (un tipo de japónica tropical).

Se puede decir que las rutas (1) y (3) fueron especialmente importantes para que se formara la cultura agrícola japonesa.

datan de alrededor de fines del sexto milenio antes de nuestra era. También se desenterraron vasijas de barro con dibujos pintados con rasgos característicos, en los vestigios de la época de la cultura Yangshao y la cultura Dawenkou, de alrededor de principios del cuarto milenio antes de la era cristiana. Es bien conocido que en esa época se practicaba una agricultura intensiva de gramíneas, principalmente panizo y mijo común, y que se había constituido una cultura agrícola que poseía rasgos distintivos.

Con respecto al lugar de origen del panizo y el mijo común, hasta hace poco se pensaba que provenían de la zona de tierra ocre de la parte norte de China, pero con base en los resultados de una minuciosa investigación de campo, realizada por el profesor emérito de la Universidad de Kioto, Sakamoto Sadao y otros,[1] se sospechó que en realidad era la zona que va desde Asia central hasta el noroeste de la India a la que denominé "centro de gramíneas de Eurasia". Aparentemente, el panizo y el mijo común que se originaron ahí y se propagaron desde mucho antes del quinto milenio antes de Cristo, en dirección este por dos rutas: la del norte y la del sur. En cambio, se puede decir que "el centro de la Cultura Bosque lucidofolio" que se extiende desde Yunnan hasta Assam, era una región donde se originaron diversos elementos característicos de dicha cultura, como por ejemplo, alimentos de tipo glutinoso como el *mochi*,[2] el *chimaki* y el *okowa*, ahí se desarrollaron así como la costumbre de utilizarlos en ceremonias; alimentos fermentados de soya como el *miso*[3] y el *nattô*;[4] la costumbre de beber té y la elaboración de bebidas alcohólicas a base de levadura; se utilizó la técnica para elaborar tela con los capullos de seda.

Asimismo, se debe prestar atención al hecho de que especialistas en la agricultura del arroz y en genética vegetal han insistido en que el lugar donde se originó el arroz era cercano al centro de la Cultura Bosque lucidofolio. Investigaciones detalladas relacionadas con la distribución de las especies de arroz cultivado y arroz silvestre, así como de genética vegetal, como por ejemplo, el resultado del análisis de la isozima utilizando la enzima esterase, apoyan muy bien esta teoría. Sin embargo, los vestigios más antiguos que se han descubierto en relación con el cultivo del arroz, se han encontrado desde la parte baja hasta la parte media de la cuenca del río Yangtsé, por lo que muchos arqueólogos consideran que el lugar donde se originó es la parte media y baja de la cuenca de ese río. Además, en años recientes, los genetistas que han llevado a cabo el análisis del ADN de este grano, han propuesto la teoría de que se originó en la mencionada cuenca.

[1] Sakamoto Sadao, *Zakkoku no kita michi. Yûrashia minzoku shokubutsushi kara* (El camino por donde llegaron los mijos, con base en la flora étnica de Eurasia), NHK Publishing, 1988.

[2] Pastelito de arroz glutinoso. [N.T.]

[3] Pasta de soya fermentada. [N.T.]

[4] Soya fermentada. [N.T.]

Así pues, agrónomos, arqueólogos y genetistas botánicos han propuesto teorías muy distintas en torno al lugar de origen del arroz. Presentaré el resumen de los puntos en cuestión en el capítulo III, pero como en el tema de la formación de la cultura japonesa, el problema que directamente nos atañe es el de la cultura antigua del cultivo del arroz desarrollada en las partes media y baja de la cuenca del río Yangtsé y su introducción, no retornaré sobre su origen.

Rutas de propagación de la cultura agrícola a Japón

Se puede considerar que las rutas de propagación de la cultura agrícola al archipiélago japonés son tres, la (1), la (3) y la (4) (mapa 1.2). Entre éstas, la ruta (1), que parte desde el centro de la Cultura Bosque lucidofolio, pasa por la cuenca del Yangtsé y llega hasta el archipiélago japonés, es aquélla por la que se propagaron numerosos elementos culturales que constituían dicha cultura; asimismo es la ruta del arroz de la especie japónica y de la cultura del cultivo del arroz, por lo que se puede decir que fue el camino más importante de la propagación de la cultura agrícola al archipiélago japonés. La ruta (4) es "el camino de altamar" que sigue la Corriente Negra japonesa, Kuroshio. Al parecer, por ella se propagaron el arroz de Bulu y algunos tipos de batatas tropicales, pero se puede decir que su grado de importancia es relativamente bajo.

En cambio, es posible considerar que la ruta del norte, la (3), que pasa por la parte sur de Siberia y que desde la parte noreste de China llega hasta la península de Corea, o sea, la que va desde la cuenca del río Amur y Sakhalin y llega a Hokkaidô, también desempeñó un papel importante en la formación de la cultura agrícola japonesa. Por ejemplo, no sólo el panizo y el mijo común se propagaron por la ruta del norte sino también una especie de cebada. Los genetistas botánicos afirman que la cebada de Japón se puede clasificar en dos especies según la combinación de genes que impiden la caída de los granos; la de tipo E que llegó pasando por el sur del continente eurasiático y la de tipo W que se transmitió por el norte. También se sabe que hay dos especies de nabo redondo, una de origen occidental que llegó por la ruta del norte y otra oriental que siguió la ruta del sur. Además de estas especies, también se ha comprobado que entre los cultivos aborígenes de Japón hay varios que se propagaron por la ruta del norte. Recientemente se ha prestado atención a la importancia de la ruta (3) como el camino por donde se propagó la Cultura Bosque de robles caducifolios.

Las culturas Bosque de robles caducifolios, Bosque lucidofolio y Jômon

Etapas de desarrollo de la cultura Bosque de robles caducifolios

La Cultura Bosque de robles caducifolios, que analizaré de manera detallada en el capítulo IV, se puede clasificar en dos etapas principales: la de la preagricultura y la de la agricultura. La región en donde estaba el centro agrícola de la tierra ocre (Honan, o Zhongyuan de China) antes mencionada, originalmente era una zona en la que predominaban bosques de robles *liatong*. Desde ahí, hasta la meseta Liaoxi (meseta localizada al oeste del río Liao) se había desarrollado una cultura agrícola peculiar en épocas muy tempranas, a partir del sexto milenio antes de nuestra era. En contraste, de la región que va desde la zona de los bosques de robles mongólicos del noreste de China, a la que se puede llamar típica zona forestal de robles caducifolios, hasta la zona forestal mezclada de árboles coníferos y árboles latifoliados en la Marítima y alrededor del río Amur, había perdurado durante mucho tiempo la etapa de preagricultura de la Cultura Bosque de robles caducifolios, es decir, la vida basada en la caza, la pesca y la recolección. Se considera que hasta finales del segundo milenio antes de Cristo, empezaron a aparecer las huellas de la agricultura en esta región.

Me gustaría recalcar que en esta cultura de la etapa preagrícola en la típica zona forestal de robles caducifolios se desarrollaron dos tipos distintos de vida (cuadro 1.2): la de *los cazadores nómadas de la región forestal del interior del continente* que, al parecer, era semejante, por ejemplo, a la de los *evenki* o los *orochon* actuales. Ellos cazan alces, renos y corzos, tienen tiendas hechas de piel de animal o de corteza de árboles con varios pilares y aún son nómadas. Y la de los *nivkhi* (*gilyak*), que aún ahora habitan en la cuenca del río Amur, viven en casas semisubterráneas, se dedican a la pesca del salmón y de la trucha, a la caza de animales marinos, como focas y delfines, y a la recolección de nueces: son sedentarios y prefieren asentarse en las orillas de los ríos o en las regiones costeras; es decir, son *pescadores sedentarios de la región litoral*.

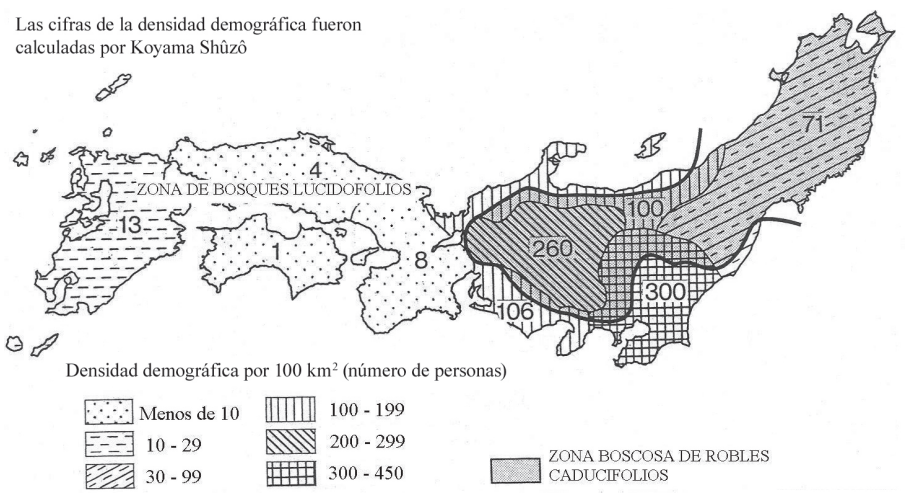
Características de la cultura Jômon en Japón

Al pensar en las características de la cultura Jômon en Japón, situándolas en el contexto asiático, llama la atención que son muy similares a las de la cultura vital en la etapa preagrícola de la de Bosque de robles caducifolios, en especial a la del tipo de pescadores sedentarios de la región litoral.

El mapa 1.3 corresponde a la carta demográfica calculada por el profesor

Koyama Shûzô del Museo Nacional de Etnología,[5] del periodo medio de la época Jômon, considerado como el de mayor población durante dicha época. En él se ve que más de 80% de la población estaba distribuida en la región este de Japón. Según Koyama, en ese entonces la densidad demográfica de la región Kinki (oeste medio) era de ocho personas por 100 km^2, mientras que la de la región Kantô (este) era de 300 personas por 100 km^2 y la de la región Chûbu (este medio) era de 260/100 km^2, es decir, la diferencia demográfica entre cada una de las regiones era enorme. Si se compara la densidad poblacional de la región este de Japón con la de un pueblo autóctono de la costa noroeste de Norteamérica (100-150/100 km^2), que era la más alta de todos los pueblos aborígenes de Norteamérica en la etapa de caza y recolección, la primera era mucho más alta. En este sentido, se puede decir que la cultura Jômon, para ser de recolectores, tenía una población excepcionalmente numerosa; y desde una perspectiva de escala mundial, era una cultura que gozaba de abundancia. Quiero subrayar, una y otra vez, que la cultura Jômon fue aquella que se formó teniendo como escenario la naturaleza de la zona boscosa de robles caducifolios en el noreste de Japón.

Mapa 1.3. Distribución demográfica y forestal de la época Jômon (media)*



* Prestemos atención a que la mayoría de la población está concentrada en la zona forestal de robles caducifolios del este de Japón.

[5] Koyama Shûzô, *Jômon jidai. Konpyûta kôkogaku ni yoru fukugen* (La época Jômon. Su reconstrucción por medio de la arqueología computarizada), Chûô kôronsha, 1984.

Las viviendas semisubterráneas de la cultura Jômon y otras particularidades de su forma de vida, como las vasijas de barro en forma de tazón hondo, la cacería con arco y flecha, la pesca de salmón y trucha, la recolección de varias especies de nueces como la castaña, la castaña de Indias y la bellota, y la caza de animales marinos, muestran características de la cultura del norte. Estos hechos nos convencen fácilmente de que la cultura Jômon tenía razgos comunes con parte de la etapa preagrícola de la Cultura Bosque de robles caducifolios que se extendía en la zona noreste de Asia, especialmente la de los pescadores sedentarios de la región litoral. Además, se sabe también que, como en la cultura Kamegaoka de la época Jômon tardía, se ha encontrado gran cantidad de vasijas de barro muy avanzadas y productos laqueados que muestran que esta cultura se había desarrollado a un alto nivel. Estos hechos nos llevan a pensar que tal vez la cultura Jômon alcanzó una de las formas más avanzadas entre todas las culturas de la etapa preagrícola de la zona de bosques de robles caducifolios en Asia.

Pienso que a partir de esta idea se pueden situar correctamente, dentro de Asia, las características de la cultura Jômon que constituye la base de la cultura japonesa.

Propagación de la Cultura Bosque lucidofolio

Sin embargo, después del fin del periodo glacial, el clima se volvió templado de manera gradual, y a partir de alrededor de la época Jômon temprana, los bosques lucidofolios se empezaron a extender ampliamente en la región oeste de Japón. Se puede considerar que al mismo tiempo empezaron a introducirse en la cultura Jômon los elementos de la etapa preagrícola de la Cultura Bosque lucidofolio. Es decir, en unos vestigios de la época Jômon temprana y media se desenterraron restos de plantas, como el árbol de laca, plantas de semicultivo como la amarilis radiada y la colocasia silvestre, y de cultivo como la calabaza vinatera, la perilla frutescente y el frijol verde, entre otros.

Las lacas crecen bajo los árboles lucidofolios, es decir, como vegetación secundaria de esos bosques, y se puede pensar que se propagaron desde la zona forestal lucidofolia de la cuenca del río Yangtsé. Los productos laqueados con la savia de este árbol se desenterraron a partir de la época Jômon temprana. En los vestigios del conchero de Torihama, junto al lago Mikata en la prefectura Fukui, se descubrieron artículos laqueados como un peine de laca rojo encendido, y además se desenterraron numerosas semillas y huellas de cultivos como la calabaza vinatera, la perilla frutescente y el frijol verde, entre otros, todos del sur; y se piensa que llegaron al archipiélago japonés pasando por la zona boscosa lucidofolia del continente asiático. Sin embargo, ninguno suministra el alimento principal, de modo que se trataba de cultivos

suplementarios pero, sin duda, en esa época ya se realizaban algunos cultivos en parte del archipiélago japonés.

Luego, a partir de la época Jômon media aumentan de manera gradual en la cultura Jômon los elementos culturales que al parecer se propagaron de la zona forestal lucidofolia del continente. Sobre todo desde la época tardía y a fines de ella se empezaron a descubrir en varios lugares del oeste de Japón fitolitos de la planta de arroz y vasijas de barro que tienen rastros de arroz con cáscara; gracias a ello se puede saber que ahí se cultivaba el arroz en forma primitiva. Por otro lado, en Shika y Nabatake y otros, en Kyûshû, se descubrieron semillas carbonizadas de hierbas de campos de roza y quema y de plantas cultivadas, con lo que quedó claro que en esa época ya se realizaba esa práctica.

Se puede suponer entonces, que en la época Jômon tardía y a finales de la misma, en las tierras montañosas del oeste de Japón se desarrolló una Cultura Bosque lucidofolio tradicional, en su etapa de campos de roza y quema. No cabe la menor duda de que, como resultado, se propagaron a las islas japonesas los elementos característicos de esta cultura que se podían observar ampliamente en las zonas forestales lucidofolias en el este de Asia (véase el cuadro 1.1) —por ejemplo, el té, los artículos laqueados, la seda, el licor hecho con levadura, los alimentos de soya fermentada, el desarrollo de la especie de arroz glutinoso y su uso ceremonial, el festival con competencias de cantos de amor, el festival del día quince del mes octavo, la costumbre de entierro en la cima de una montaña, etcétera. Estos elementos influyeron grandemente en la formación de la cultura básica de Japón.

Respecto a cada uno de los puntos detallados del proceso de formación de la cultura japonesa básica a los que me referí antes, hay algunos con los que no todos están de acuerdo en el mundo académico; sin embargo, creo que nadie podrá negar que, en términos generales, existía una corriente cultural como la que expliqué líneas arriba. En consecuencia, se puede pensar que la cultura Jômon, que constituyó la base de la cultura japonesa, fundamentalmente se formó influida por el norte, por la Cultura Bosque de robles caducifolios y, posteriormente, desde la época Jômon temprana se fueron formando sus particularidades al recibir la influencia de la Cultura Bosque lucidofolio, proveniente del sur.

Propagación de la cultura del cultivo de arroz y formación de la cultura Yayoi

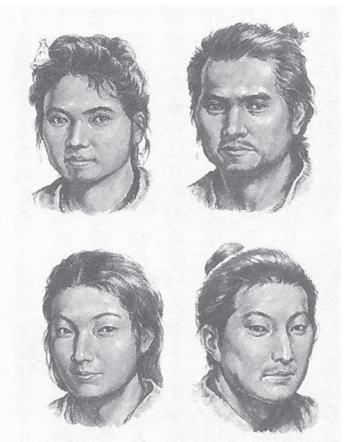
Llegada del cultivo del arroz en campos anegados y la cultura del cultivo del arroz

No es necesario decir que en el proceso de formación de la cultura japonesa, el momento crucial, o punto de cambio más importante, fue el de la adopción del

cultivo del arroz y de la cultura a la que va aunado. A finales de la época Jômon o a principios de la época Yayoi, una cultura nueva que traía consigo el cultivo del arroz y los utensilios de metal llegó al norte de Kyûshû, principalmente desde la península de Corea. Se puede asegurar que la gente llegada de ultramar que trajo esta cultura era, como muchos antropólogos nacionales ya lo han señalado, diferente del pueblo Jômon. Eran personas de estatura alta y cara alargada. Se puede pensar que estos seres humanos que avanzaron desde el continente eran los descendientes de la gente que se había extendido hasta la zona norte, de frío riguroso, durante la era glacial y ahí se habían aclimatado al frío. Por esta razón se les llamó neomongoloides del norte de Asia, en contraste con los antiguos mongoloides del sur.

Estas personas recién llegadas del continente trajeron consigo la planta del arroz y la técnica de su cultivo y, simultáneamente, introdujeron utensilios de metal, es decir, artículos de bronce como espejos, espadas y alabardas y otros instrumentos de hierro. Asimismo, trajeron consigo la técnica del cultivo del arroz en campos anegados, que era la más avanzada de esa época, y el *hardware* como los instrumentos de bronce y de hierro, al parecer al mismo tiempo introdujeron el *software*, es decir, una clase de principio de unificación social y política, como la ceremonia del cultivo de arroz, una visión nueva del mundo y la idea novedosa de la autoridad de los gobernantes.

Figura 1.1. Dos tipos de mongoloides*



* Arriba: Mongoloide antiguo (tipo Jômon). El antiguo mongoloide tiene cara cuadrada y facciones bien definidas.

Abajo: Neomongoloide (tipo de la gente proveniente del continente). El neomongoloide se caracteriza por su cara alargada y poco pronunciada, como resultado de su aclimatación al frío (dibujos de Yamamoto Teruya, con la dirección de Baba Hisao. Proporcionado por Shûeisha).

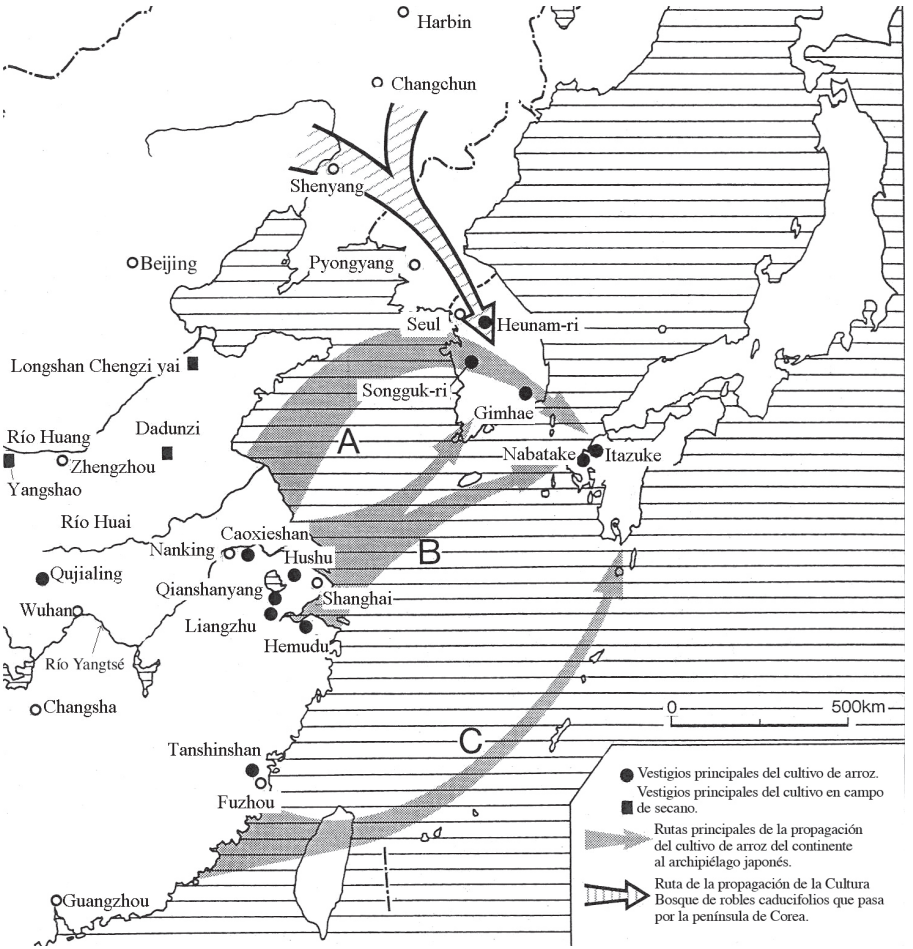
Al introducirse este tipo de principio de unificación social y política se empezaron a formar pequeños estados, en varios lugares, que pueden denominarse estados monárquicos, como los que se pueden ver en los vestigios de Yoshinogari. En este sentido, es posible considerar que la propagación de la cultura del cultivo del arroz y la formación de la cultura Yayoi fueron sucesos bastante simbólicos en el proceso de formación de la cultura japonesa. En cuanto a las rutas de difusión del cultivo del arroz y de la cultura de su cultivo hacia el archipiélago japonés, se puede pensar en tres rutas principales (A, B y C), que tienen como punto de partida la cuenca baja del río Yangtsé, como se muestra en el mapa 1.4. Se puede considerar que el cultivo del arroz y su cultura se difundieron por todas estas rutas, aunque, entre éstas la principal podría ser la A, que parte del norte del Yangtsé, pasa por el sur de la península Shandong, cruza por el sur de la península de Corea y llega al norte de Kyûshû. Se puede afirmar que desde finales de la época Jômon y hasta principios de la época Yayoi, la cultura del cultivo de arroz simbolizada por el cultivo del arroz y los utensilios de metal se introdujo al archipiélago japonés principalmente por esta ruta.

Por ahí mismo, llegó un sinnúmero de elementos directamente al archipiélago, entre ellos, diversos elementos culturales, como el granero sobre pilotes y la costumbre de la pesca con cormorán, que casi no se hallan en la península de Corea. Por esta razón, se puede pensar que dichos elementos se divulgaron de manera directa desde la cuenca baja del Yangtsé hasta Kyûshû. Tenemos que tomar en cuenta que no se puede afirmar que todos los elementos de la cultura del cultivo del arroz llegaron junto con las personas de estatura alta y de cara alargada provenientes de la península de Corea. Lo mismo para la corriente cultural que seguía a lo largo del "camino de altamar" que se dirigía hacia el norte pasando por las islas del sur, al que antes se había referido Yanagita Kunio.[6] Si bien esta teoría fue desechada en los círculos académicos después de su fallecimiento, recientemente se ha empezado a reconocer la existencia de esta corriente cultural que se difundió a lo largo de la Corriente negra, Kuroshio. Se ha esclarecido que por esta ruta de las islas del sur se propagaron la colocasia y otras especies tropicales del ñame. También se ha sabido que una especie diferente de arroz, de tipo Bulu, es decir, cercana al arroz aborigen de Indonesia se difundió a su paso por las islas del sur (véase Capítulo V).

Así pues, se puede afirmar que no sólo fue un camino por el que se propagara al archipiélago japonés la cultura del cultivo del arroz sino que hubo varias rutas, las que entre la principal fue, como ya lo mencioné, la que pasaba por el sur de la península coreana.

[6] Yanagita Kunio, *Kaijô no michi* (El camino de altamar), Chikuma shobô, 1961 (en *Teihon Yanagita Kunio shû* (versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio), vol. 1, Chikuma shobô, 1963.

Mapa 1.4. Expansión del cultivo del arroz en el este de Asia y propagación de la planta del arroz a Japón



La cultura del cultivo del arroz niponizada: formación de la cultura Yayoi

La cultura del cultivo del arroz llegó del continente y se desarrolló en muchas partes del archipiélago japonés; ahí se encontraron y se mezclaron la cultura Jômon aborigen y la recién introducida del cultivo del arroz (la Yayoi), proceso que avanzó de diferentes formas. Aparentemente en el encuentro de estas dos culturas hubo algunas fricciones sociales y culturales y, en ciertos casos, aun ocurrieron guerras entre grupos pequeños. No obstante, la recién llegada

cultura del cultivo del arroz en un tiempo relativamente corto, tal vez en unas decenas de años, desde el norte de Kyûshû, alcanzó la parte oeste de la región Chûbu (la zona central). Es de pensarse que la razón por la que la cultura del cultivo del arroz recién llegada se pudo extender con tanta rapidez fue que, como lo mencioné antes, en la época Jômon tardía y a finales de la misma, en toda la región oeste de Japón ya se había difundido la Cultura Bosque lucidofolio de etapa agrícola en la que principalmente se cultivaban mijos, ésta desempeñó un importante papel como receptora de la nueva cultura.

De hecho, al tratar de clasificar los diversos elementos que constituyen la cultura Yayoi (véase el cuadro 9.4 en el Capítulo IX), se observa que los elementos relacionados con la cultura de la vida cotidiana, por ejemplo, la forma de elaborar vasijas de barro e instrumentos de piedra, las técnicas para la elaboración de herramientas, la recolección y el cultivo de plantas, las viviendas semisubterráneas y la fabricación de piraguas, entre otros, fueron heredados de la cultura Jômon. Es seguro que muchos elementos culturales relacionados con la Cultura Bosque lucidofolio, como el té, la laca, la bebida hecha con levadura, el pastelito de arroz glutinoso (*mochi*) y la pasta fermentada de soya (*miso*), también fueron transferidos de la cultura Jômon a la nueva cultura.

En contraste, los elementos culturales que no existían en la cultura Jômon pero sí en la Yayoi son, como lo mencioné antes, los instrumentos de bronce y de hierro usados como armas y los instrumentos ceremoniales, la costumbre de la adivinación con huesos, la creencia en la divinidad de las aves, o bien, la nueva forma de entierro (como el dolmen) y el nuevo principio de unificación social y política, entre otros. Destacan los elementos simbólicos. Es posible afirmar que como resultado de la introducción desde el continente de estos elementos culturales simbólicos que al irse superponiendo y fusionando a los elementos de la cultura autóctona Jômon, cobró forma la cultura Yayoi, es decir, la cultura del cultivo del arroz niponizada. Cabe pensar que en ese entonces, desde la península coreana y del continente llegaron también los factores de una nueva lengua y se formó la base del idioma japonés moderno. El análisis de las características de la cultura del cultivo del arroz niponizada, que constituye el núcleo de la cultura japonesa tradicional, y de los puntos problemáticos en torno al proceso de su formación, es uno de los temas más importantes de este libro, pero trataré este tema nuevamente en los capítulos IX y X.

El proceso de formación de la cultura básica en el archipiélago japonés

Como ya lo hemos visto en la explicación anterior, la mayoría de los elementos que constituyen la cultura japonesa se propagó al archipiélago japonés por las rutas del norte y del sur. Entre los elementos culturales introducidos, muchos de ellos desaparecieron después, pero se puede decir que muchos se acumularon

dentro del archipiélago y formaron la estructura múltiple de la cultura japonesa. Uno de ellos es el idioma japonés. Parece que en años recientes ha empezado a tener influencia la teoría de que dentro del archipiélago japonés se superpusieron diversas lenguas del norte y del sur, y a partir del proceso de superposición y la mezcla de ellos se formó el idioma japonés. Como un resumen de este capítulo presentaré el esquema de la formación de la cultura japonesa, incluyendo la cuestión de la formación del idioma japonés. El cuadro 1.3 muestra, en líneas muy generales, el esquema de la formación de la cultura étnica de Japón. El proceso de formación de la cultura japonesa básica se puede dividir en cuatro periodos principales.

La primera etapa fue hace aproximadamente 12 000 años cuando nació la cultura Jômon. Al terminar la era glacial, cuando el clima empezó a calentarse de manera gradual, por primera vez en las islas japonesas aparecieron las vasijas de barro y los arcos y flechas, y los seres humanos comenzaron a vivir en chozas en fosa; de esta manera se dio una nueva forma de vida con alto grado de permanencia en un solo lugar, en comparación con la era paleolítica. Es el nacimiento de la llamada cultura Jômon, que más tarde mostró muchos cambios, pero si se le ve como un todo, es claro que se arraigó en el archipiélago japonés durante aproximadamente 10 mil años y, sin duda, es una cultura peculiar que constituye la base de la cultura japonesa.

Al considerar algunas características de esta cultura —por ejemplo, los tazones de barro, las chozas en fosa, la caza con arco y flecha, la pesca de salmón y trucha en los ríos, entre otros— o, dicho de otro modo, desde el punto de vista de que estas características están distribuidas de tal manera que se concentran en la zona forestal de robles caducifolios del este de Japón, se puede pensar que la cultura Jômon se formó teniendo una base ecológico-cultural en común con la cultura de recolectores de la región boscosa caducifolia de hojas anchas (zona forestal de robles caducifolios) del noreste de Asia.

Antes de su nacimiento, hace aproximadamente 13 mil años, ya había entrado al archipiélago japonés, desde dos direcciones: del noreste de Asia y del norte de China, una cultura microlítica peculiar. Katô Shinpei y otros suponen que la cultura Jômon se formó en el archipiélago japonés basándose en la tradición de esta cultura microlítica.[7] Si pensamos, con esta corriente cultural como trasfondo me parece que lo que constituyó el núcleo lingüístico de la época Jômon fue una lengua que se puede llamar "la protolengua del noreste de Asia" (ésta compartía algunas características con la antigua lengua altaica), muy cercana a la forma original de una lengua asiática antigua que hasta la fecha existe extendida ampliamente en la región forestal de robles caducifolios del noreste de Asia.

[7] Katô Shinpei, *Shiberia no senshi bunka to Nihon* (La cultura prehistórica de Siberia y Japón), Rokkô shuppan, 1985.

Cuadro 1.3. Formación de la cultura básica japonesa*

Época	*Periodo*	*Años*	*Compendio*	*Etapa*
Peleolítica tardía	primero	(aprox.) hace 30 000	Era glacial	
	segundo	hace 13 000	Era posglacial. Afluencia de la cultura microlítica	
	tercero	hace 12 000		
Jômon	formativo	hace 10 000	Formación de la cultura Jômon. Vasijas de barro, arcos y flechas, vivienda semisubterránea (establecimiento de la vida sedentaria).	I
	inicial	hace 6 000	Calentamiento del clima. Avance del mar.	
	temprano	hace 5 000	Propagación de la Cultura Bosque lucidofolio en la etapa de recolección (introducción de la laca, etcétera).	II
	medio	hace 4 000	La población de Jômon llegó al máximo.	
	tardío	hace 3 000	Propagación de la Cultura Bosque lucidofolio en la etapa agrícola de campos de roza y quema y su expansión al oeste de Japón. Propagación de la Cultura Bosque de robles caducifolios, ¿hacia el este de Japón?	
	finales	hace 2 400	Llegada de la cultura del cultivo del arroz y la de los instrumentos de metal. Enfriamiento del clima.	III
Yayoi	temprano	hace 2 000	Expansión de la cultura del cultivo del arroz hacia el oeste de Japón.	
	medio			
	tardío	hace 1 750	Conflictos internos entre los Wa (antiguos estados japoneses). Época del Estado Yamatai (antiguo Estado japonés).	
De los Túmulos Antiguos		hace 1 400	Propagación de la cultura de los gobernantes. (Gente proveniente del continente asiático)	IV

*La edad antes de la época Yayoi está basada en la edad del radiocarbono (^{14}C).

La segunda etapa corresponde al periodo en que los elementos de la cultura Bosque lucidofolio se expandieron hacia el oeste del archipiélago japonés en la época Jômon temprana a media. Al volverse más templado el clima, primero se fue extendiendo desde el continente la Cultura Bosque lucidofolio en su etapa de recolección. En los vestigios del conchero de Torihama de la época Jômon temprana, se encontró un peine de laca rojo intenso. El uso de la laca se difundió a muchos sitios posteriormente, y en la época Jômon tardía y a finales de ella ya se fabricaban artículos de laca muy finos en numerosos lugares. Además de esto, desde el Jômon temprano al medio empezó el cultivo en

pequeña escala de calabazas vinateras, de perilla frutescente, de frijoles verdes, etcétera, que se considera que fueron traídos de la zona de bosques lucidofolios del continente, así como el semicultivo de las colocasias silvestres y de las amarilis radiadas.

Luego, en los periodos del Jômon tardío y final se extendió en el oeste de Japón la Cultura Bosque lucidofolio típica en su etapa de agricultura en campos de roza y quema.

Últimamente este hecho se ha ido aclarando poco a poco gracias al análisis de semillas carbonizadas de los productos agrícolas y de las hierbas de los campos de roza y quema, así como del fitolito de la planta gramínea cultivada. Se puede pensar que esta cultura trajo al archipiélago japonés muchas de las características que constituían la Cultura Bosque lucidofolio —por ejemplo, objetos artísticos laqueados, la seda, el té, el licor hecho con levadura, la pasta de soya fermentada (*miso*), los pastelitos de arroz glutinoso (*mochi*), el festival con competencias de cantos de amor (*utagaki*), el festival del día quince del mes octavo, las ideas del entierro en la cima de una montaña y de la deidad de la montaña. Como bien se sabe, muchos de estos elementos se han transmitido hasta el presente y han echado profundas raíces dentro de la cultura japonesa tradicional. Es de suponer que casi al mismo tiempo que llegó esta Cultura Bosque lucidofolio, se transmitieron las lenguas procedentes del sur —es posible pensar en lenguas de origen austronesio y de origen tibetano o birmano— y que en una parte del archipiélago ocurrió un fenómeno de fusión lingüística (criollización) con la lengua básica de origen norteño.

La tercera etapa es cuando se introdujo a las islas japonesas, a finales de la época Jômon, o bien, a principios de la época Yayoi, la cultura del cultivo del arroz. En este periodo llegaron de ultramar los nuevos mongoloides de alta estatura y cara alargada, que ya se habían adaptado al frío de la última época glacial. Desde la península coreana, junto con ellos, llegó un nuevo sistema de valores culturales que acompañaba a las nuevas técnicas agrícolas para el cultivo del arroz y la cultura de los utensilios de metal. Al parecer, en este tiempo llegó el nuevo principio de unificación social y política que dio lugar a pequeños estados, así como a un sistema ceremonial vinculado al cultivo del arroz, nuevas creencias y una nueva visión del mundo. Se puede considerar que la cultura Yayoi, que se dice que posteriormente dio forma al prototipo cultural japonés, se formó sobre la cultura Jômon autóctona agregando estos nuevos elementos culturales. Aparte de esto, no se debe pasar por alto el hecho de que hubo una corriente cultural que llegó directamente al archipiélago japonés desde la cuenca baja del río Yangtsé y de la región Jiangnan, y otra corriente cultural que se difundió pasando por las islas del sur.

Es casi seguro que en esta época, junto con el movimiento humano y cultural que pasó por la península de Corea, se introdujo una lengua de origen

altaico cercana al actual tungus-manchú. Por otra parte, quizá, desde la cuenca baja del Yangtsé y de la región de Jiangnan (al sur del Yangtsé) se introdujeron a las islas japonesas algunas lenguas de origen Wu y Yueh (lenguas del sur, pero no se conoce con certeza la familia lingüística a la que pertenecían), y pasando por las islas del sur se propagaron otras lenguas de origen austronesio; de esta manera se constituyó la raíz de la lengua japonesa, una lengua "criollizada".

Pasando por este proceso se formó la cultura básica en el archipiélago japonés y, finalmente, alrededor de los siglos IV y V, época en que se construyeron los enormes túmulos funerarios, se pudo ver la llegada de varias de las características importantes de una cultura de gobernantes procedente principalmente de la península coreana. Considero que este periodo corresponde a la cuarta etapa. Así pues, se puede pensar que en ésta se introdujeron al archipiélago japonés, principalmente desde la península coreana, varios elementos de la cultura dominante, que dieron lugar a una ideología del dominio por el poder, como está simbolizada en muchos mitos de la *Crónica Antigua* (*Kojiki*) y de la *Crónica de Japón* (*Nihon shoki*), incluyendo el mito del "Advenimiento del Nieto de la Diosa del cielo", asimismo apareció un poder político fuerte como se puede apreciar en la construcción de enormes túmulos funerarios. Junto con esto, también se introdujeron algunas lenguas de la familia altaica y una lengua china, que se entremezclaron con la lengua japonesa hasta dar forma a la llamada lengua japonesa antigua. Lo anterior es el esquema del proceso de formación de la cultura básica en el archipiélago japonés que yo he trazado, incluyendo el proceso de formación de la lengua japonesa.

CAPÍTULO II
EL DINAMISMO DE LA CULTURA ÉTNICA EN EL ESTE DE ASIA. LOS CAMBIOS CULTURALES OCURRIDOS EN EL PRIMER MILENIO ANTES DE CRISTO

Cuando pensamos en la formación de la cultura japonesa desde un punto de vista asiático, como lo mencioné en el capítulo anterior, se puede considerar que alrededor de mediados del primer milenio antes de Cristo llegaron, principalmente desde la península de Corea, la nueva cultura del cultivo del arroz, la agricultura del cultivo del arroz y el principio de la formación del Estado que sentaron las bases de la cultura japonesa tradicional. Este enorme movimiento cultural no únicamente ocurrió en el archipiélago japonés y sus alrededores.

Aproximadamente desde finales del segundo milenio antes de Cristo, hasta el primer milenio, en las estepas del norte hubo grandes movimientos de pueblos nómadas incluyendo a los *scythae*; también en la zona que comprende desde las estepas del sur de Siberia hasta la región forestal caducifolia de hojas anchas ocurrió un cambio cultural notable. Asimismo, en la zona de tierra ocre del norte de China (llamada Honan o sea Zhongyuan) se dio una expansión de los *zhou*,[1] que era un pueblo nómada, y hubo una gran evolución de sucesos que dio lugar a la formación de la etnia *han* que fuera el núcleo del pueblo chino contemporáneo. Posteriormente, los *han* se desplazaron con rapidez hacia las regiones vecinas, y junto con eso, entre los pueblos no pertenecientes a la etnia *han* que habitaban en las zonas de los alrededores, incluyendo la parte sureste de China, ocurrieron diversos movimientos culturales. Es posible afirmar que fenómenos como la introducción al archipiélago japonés de la cultura del cultivo del arroz y la llegada de sus portadores (*träger*), los neomongoloides de estatura alta y cara alargada, son manifestaciones de los movimientos culturales que se dieron en el este de Asia en el primer milenio antes de Cristo.

Si lo pensamos de esta manera, comprender los términos generales de las transformaciones culturales en el este de Asia durante ese primer milenio

[1] Dinastía Zhou 1122.? a.C.-249 a.C. [N.T.]

es fundamental para entender el trasfondo del momento formativo de las peculiaridades básicas de la cultura japonesa tradicional. Con relación a esto, es pertinente decir que aproximadamente desde hace 3 200 años hasta hace 3 000 años, en el lapso que va desde fines del segundo milenio antes de Cristo hasta principios del primer milenio, ocurrió un cambio climático en el oeste de Asia, la región del mar Mediterráneo y aun en la zona del este de Asia, debido al cual temporalmente hubo un fuerte enfriamiento, tal como ha sido señalado por especialistas en geografía física. Sin embargo, en relación al este de Asia los datos no están suficientemente ordenados y en la etapa actual no se conoce bien la relación entre los cambios ambientales y los cambios culturales. Por lo tanto, en este capítulo, reconozco que los cambios de clima son un tema importante para ser examinado pero, por lo pronto, voy a dejarlo de lado y continuar adelante con la exposición.

Tipos lingüísticos en el este de Asia y sus cambios

Cambios regionales en los tipos lingüísticos

En primer lugar se pueden señalar los cambios regionales y de época en los tipos lingüísticos como un ejemplo que indica concretamente los movimientos culturales en el este de Asia. La persona que llevó a cabo la investigación más de vanguardia en este campo fue el doctor Hashimoto Mantarô, que era profesor de la Universidad de Lenguas Extranjeras de Tokio, y ha dejado una obra sobresaliente titulada *Teoría geográfica de los tipos lingüísticos* (1978).[2] Las lenguas de Asia, de acuerdo con la clasificación tradicional basada en la teoría genealógica, se dividen en varios grandes grupos lingüísticos: de la familia altaica, de la familia tailandesa, de la familia tibetano-birmana (o, de la familia chino-tibetana), de la familia del sur de Asia y de la familia austronesia (islas del sur). Los estudios de la teoría genealógica basados en la teoría rigurosa de la lingüística comparada y que han tomado como objeto de investigación estas lenguas asiáticas, han avanzado considerablemente. Sin embargo, hay muchas cosas que aún se ignoran sobre la relación genealógica de las lenguas del este de Asia, en especial, se supone que históricamente la lengua japonesa, siguió un proceso complicado en su formación, por lo que en los últimos años se ha empezado a pensar que no se puede explicar bien su proceso constitutivo únicamente por medio de la teoría genealógica tradicional. Debido a ellos Hashimoto se alejó de la teoría genealógica, por considerar que a pesar de que la genealogía de las lenguas del continente asiático es diferente, éstas

[2] Hashimoto Mantarô, *Gengo ruikei chiri-ron* (Teoría geográfica de los tipos lingüísticos), Kôbundô, 1978.

constituyen una continuidad, desarrolló una investigación muy original llamada teoría geográfica de los tipos lingüísticos.

Por ejemplo, si ordenamos de norte a sur las lenguas del continente asiático, se puede ver cierta clase de cambio continuo. En el cuadro 2.1, se indican, a modo de ejemplo, los patrones de distribución de la estructura sintáctica por regiones: en el norte tenemos la altaica, las lenguas del norte de China, las del sur de China, las miao-yao, las tibetano-birmanas y las lenguas kam-tai. Con respecto a la estructura (la relación) de los demostrativos y los sustantivos, en el caso del altaico, los primeros se colocan primero, mientras que en el caso de la lengua kam-tai, que es la que encontramos más al sur, el sustantivo se coloca antes que el demostrativo; entre ellos se ponen, respectivamente, los clasificadores.

Cuadro 2.1. Patrones de distribución de la estructura sintáctica por regiones y su evolución

Lengua altaica	= DEM + N
Lenguas de China norte	= DEM (CL) + N
Lenguas de China sur	= DEM + CL + N
Lenguas miao-yao	= CL + N + DEM
Lenguas tibetano-birmanas	= N + DEM + CL
Lengua kam-tai	= N (CL) + DEM

DEM = demostrativo CL = clasificador N = sustantivo.

En el cuadro 2.1 podemos ver que en este caso en la estructura sintáctica de la lengua, es decir, la característica de colocar el modificador antes o después del modificado se presenta en forma regular desde las lenguas del norte hacia las lenguas del sur. Por ejemplo, en el idioma japonés el demostrativo, el clasificador y el sustantivo aparecen en ese orden: *Issatsu no hon* (un libro). Pero en las lenguas kam-tai del sur, el orden de las palabras es: *Hon satsu ichi* (libro un) y en la lengua altaica, la que se localiza más al norte, se dice: *Ichi hon* (un libro). De esta manera, si nos alejamos de la teoría genealógica y lo vemos desde el punto de vista de la teoría de los tipos lingüísticos, llama la atención que las lenguas del este de Asia presentan un orden fijo de norte a sur.

Es aún más interesante la diferencia regional entre el vocabulario del norte y el del sur. Por ejemplo, para los nombres de los ríos en el norte se usa el ideograma 河(he = río) como en el caso de 黄河 (Huang He) y 遼河 (Liao He). En contraposición, teniendo como límite los alrededores del río Yangtsé (Chang Jiang) (長江, 揚子江), en el sur para todos los ríos se emplea el ideograma 江(jiang), como en el caso de 湘江 (Xiang Jiang) y 珠江(Zhu Jiang). También, en el norte las palabras son polisilábicas mientras que en el

sur son monosilábicas. Así, se sabe que hay un cambio regional también en la estructura de los fonemas.

Cambios históricos en la estructura sintáctica. De la familia lingüística del sur a la familia lingüística del norte

Además, se ha empezado a prestar atención al hecho de que estos cambios en la estructura sintáctica, no fueron simplemente espaciales-regionales, sino que también hubo grandes modificaciones temporales-históricas. Por ejemplo, si vemos las inscripciones en la enorme cantidad de caparazones de tortuga y huesos hallados en los cementerios de la era Shang（商）(Yin, 殷), encontramos muchas expresiones como: "獣大" (camino grande), "中谷" (dentro del valle), "丘商" (colina de Shang), "祖甲" (el antepasado, Jia). Éstas demuestran que en la lengua de ese entonces, el modificador se ponía después del modificado y tenían una estructura de orden progresivo. Esta estructura se puede ver en la actualidad ampliamente en el sureste de Asia en el tailandés, el camboyano, el malayo, etcétera. Se puede decir que es una particularidad de las lenguas del sur.

Sin embargo, a partir de la dinastía Zhou (1122?-256 a.C.), en especial desde el periodo de las Primaveras y Otoños (desde más o menos el siglo VIII a.C.) se empieza a escribir colocando el modificador antes del modificado, como en 大道 (grande, camino), "甲祖" (Jia, antepasado), "乙父" (Yi, padre), a diferencia de épocas más antiguas. A partir de este hecho, queda claro que teniendo como límite la dinastía Zhou, la estructura lingüística en el continente chino cambió mucho, de una estructura de orden progresivo a una estructura inversa. En suma, fue cambiando de ser una lengua en la que el adjetivo se coloca después, a ser una lengua en la que el adjetivo se antepone.

Formación de la etnia han *y establecimiento de la civilización china*

Con relación al periodo de estos cambios lingüísticos notables, diremos que, a partir de diversas evidencias indicadoras, Hashimoto llega a la conclución de que "a finales del siglo X a.C., las oraciones sustantivas de la lengua china sufrieron los cambios decisivos en cuestión".[3] En cuanto al cambio de los verbos, Hashimoto supone que ocurrió un siglo después y calcula que aproximadamente a principios del primer milenio antes de Cristo, la lengua del norte de China había sufrido grandes cambios.

Tal vez alrededor del siglo X a.C., una etnia nómada encabezada por una tribu llamada Zhou, que provenía del noroeste, invadió el territorio de Honan

[3] *Ibidem.*

(Zhongyuan) y se estableció en la cuenca del río Huang y, simultáneamente, poco a poco integró a los grupos étnicos de los alrededores. Según él, a partir de ese proceso se produjeron los grandes cambios de la estructura lingüística ya mencionados. A la vez, paralelo a ese fenómeno, en el este de Asia se desarrolló un importante proceso histórico, esto es, la formación de la etnia *han* y el establecimiento de la civilización china. Yo también apoyo esta teoría de Hashimoto; se puede pensar que quizás, a la par que se desarrolló este proceso, al mundo de la etnia *han* (tierra de Honan) fueron introducidos el principio de la sociedad patriarcal que hereda el linaje por el lado paterno, y un nuevo principio religioso como la creencia en el cielo.

De cualquier manera, es indudable que alrededor de principios del primer milenio antes de Cristo, en el continente chino ocurrió un gran cambio lingüístico, en el que las lenguas de origen sureño fueron sustituidas por lenguas originarias del norte. Se supone que en este tiempo, simultáneamente, avanzó una gran migración étnica y hubo una reorganización de las culturas étnicas. Al ver globalmente los cambios culturales en el este de Asia, que se dieron en ese primer milenio, se les puede considerar como un proceso evolutivo de esta migración étnica y su diseminación y la reorganización de las culturas étnicas que ocurrió al mismo tiempo.

Formación y evolución del mundo Yueh. Cultura aborigen del sureste de China en el primer milenio antes de Cristo

Como se mencionó antes, alrededor del siglo X a.C., los *zhou*, pueblo de pastores, procedentes del noroeste invadieron el territorio de Honan (Zhongyuan), y al asimilarse con los pueblos de los alrededores, se formó la etnia *han*. Posteriormente, hacia finales del primer milenio antes de Cristo se establecieron los llamados imperios Qin y Han y extendieron su territorio. Junto con eso, la cultura de la etnia *han* se desarrolló grandemente. Sin embargo, se puede considerar que, en el este de Asia existían numerosas culturas regionales con fuertes características étnicas de antiguas tradiciones culturales anteriores a la expansión de la cultura de la etnia *han*.

En especial, parece ser que en el litoral sureste de China, varios grupos que hablaban lenguas de la familia lingüística del sur, más tarde también continuaron habitando ahí. De acuerdo con Hashimoto, las lenguas del sur de China que existen actualmente, como la de Fujian (Fukien) y la de Guangdong (Kuangtung), tienen la peculiaridad de contar con fonemas muy similares a los del tailandés y también hay muchos casos en que el modificador se coloca después; aún en la actualidad quedan abundantes características de las lenguas del sur. Si imaginamos los años de mediados del primer milenio antes de Cristo podemos pensar que en ese entonces en las costas del sureste de China se

había establecido gente que hablaba lenguas de origen sureño. En conjunto, denominamos *Pai Yueh* (Numerosos Yueh) a esos aborígenes de origen sureño que vivían en las costas del sureste de China.

La cultura Yueh y sus peculiaridades, a partir de la teoría de Eberhard

El etnólogo W. Eberhard intentó realizar una investigación detallada sobre las antiguas culturas regionales fundamentales de China, incluyendo la cultura de Pai Yueh, desde una perspectiva amplia. Para ello, examinó una enorme cantidad de materiales bibliográficos e investigó minuciosamente la existencia de las culturas regionales antiguas de China, a la vez que analizó el proceso de desarrollo histórico y la interacción de esas culturas regionales. Como resultado de eso, señala que "en el siglo X a.C. se formó el estado Zhou, el primer gran poder político que hubo en el este de Asia, al establecerse la llamada sociedad china; simultáneamente, en esta época nació la gran civilización de China".[4] Como ya lo mencioné, esta idea coincide con la nuestra en lo referente a que el establecimiento de la etnia *han* y de su cultura fue más o menos en ese momento.

Sin embargo, fue alrededor de 1942 cuando Eberhard por primera vez organizó los resultados de su investigación, pues hasta ese momento, los documentos todavía no habían sido ordenados como ahora. Por tanto, al observar desde el punto de vista de la investigación actual, en la división de los periodos y la manera de tratar los documentos, como él lo mostró, hay puntos dudosos, y por esa razón no todas sus ideas se pueden adoptar; sin embargo, su método de investigación de las culturas regionales y sus resultados son extraordinariamente originales y es evidente que son muy útiles para nuestras investigaciones.

Ahora bien, ¿cómo entendía Eberhard de manera concreta las culturas regionales antiguas de China, incluyendo la cultura Yueh? Como antes lo mencioné, él extrajo numerosos elementos culturales de una enorme cantidad de documentos chinos y en el afán de estudiarlos comparativamente, reconstruyó las ocho culturas regionales de China antigua. El mapa 2.1, tomado de su obra *Historia de China* (1977),[5] muestra en términos generales la posición de seis de las ocho culturas regionales principales, excepto la cultura de los *liao* y la de los *pa*. En el norte y el oeste de China existían las culturas Tungus, Tíbet y Turk-Mongolia, y en el sur existían las culturas Tai, Yao y Yueh. Según Eberhard, desde el tercer milenio antes de Cristo, esas culturas regionales

[4] W. Eberhard, *A History of China* (edición revisada), University of California Press, 1977 (1a. ed. 1955).

[5] *Ibidem.*

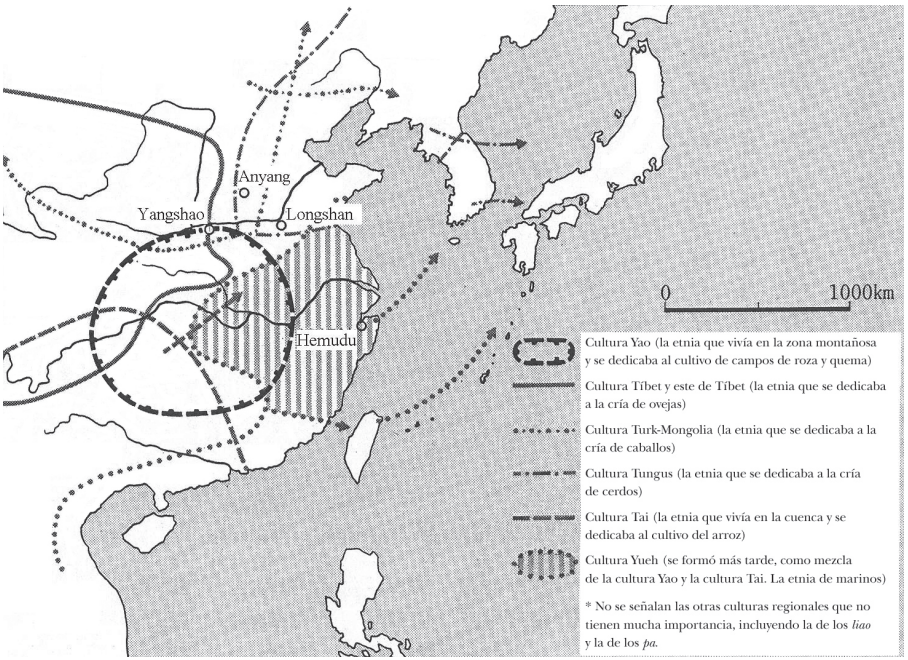
se influyeron mutuamente y dieron lugar a la formación de varias culturas regionales secundarias.

La cultura Yueh en cuestión, se extendió a finales del segundo milenio antes de nuestra era en una inmensa región de la costa sureste de China, cuyo centro fue la cuenca baja del río Yangtsé, una cultura mixta que se formó de la mezcla de la cultura Yao y la cultura Tai. De éstas, la primera era una etnia de la zona montañosa que existía desde tiempos remotos y cuya actividad principal fue la agricultura en campos de roza y quema, y la segunda, era una cultura del cultivo del arroz en campos anegados. Se dice que utilizaban tambores de bronce y realizaban la pesca. Eberhard afirma que la cultura Yao, base de la cultura Yueh, poseía elementos como la agricultura en campos de roza y quema, el cultivo de tubérculos, el festival del día quince del mes octavo, la creencia en las deidades de las montañas, el entierro en las montañas (el entierro en la cima de una montaña), la costumbre del festival con competencias de cantos de amor (*utagaki*), etcétera.[6] A partir de esto, nos llama la atención el hecho de que la cultura Yao tuviese características semejantes a las de la Cultura Bosque lucidofolio de la etapa agrícola de campos de roza y quema.

Según él, a esta Cultura Bosque lucidofolio característica de la etapa agrícola de campos de roza y quema, se sobrepuso la cultura Tai cuya actividad principal era el cultivo del arroz en campos anegados y cuyos elementos constitutivos eran las edificaciones sobre pilotes, el cultivo del gusano de seda y la seda, los tatuajes, el culto de los antepasados, el festival del día cinco del mes quinto, los sacrificios humanos, el mito de la inundación, el culto al dragón y la hechicería para pedir por una buena cosecha de arroz, entre otros; y de esta manera se formó la cultura Yueh.[7] A partir de estas peculiaridades se puede afirmar que ésta es la llamada Cultura Bosque lucidofolio de la etapa en la que predominaba el cultivo del arroz. Se puede considerar que la cultura del cultivo del arroz, que en el primer milenio antes de nuestra era, cruzó el mar del este de China y llegó al sur de la península coreana y al archipiélago japonés, poseía las características de la cultura Yueh. No obstante, en el caso del método de la investigación etnológica comparada, que es representativo de los estudios de Eberhard, aunque se pueda reconstruir la composición de los elementos culturales, es extremadamente difícil calcular la fecha de esa mezcla. El cálculo exacto se debe basar en los resultados de las investigaciones arqueológicas.

[6] W. Eberhard, *The Local Cultures of South and East China*, E. J. Brill, 1968.
[7] *Ibidem.*

Mapa 2.1. Territorios de las culturas regionales principales de China antigua



Fuente: Eberhard, 1977.

Desarrollo de la cultura de las vasijas de barro con impresiones geométricas. Formación del mundo Yueh

Recientemente las investigaciones arqueológicas en la región del sur del río Yangtsé se han desarrollado de manera notable y nos han permitido conocer muchos hechos. Entre ellos, el más importante es que gracias a la excavación de los vestigios de Maqiao en Shanghai, se esclareció el orden de los estratos de las culturas prehistóricas de la región Jiangnan (al sur del río Yangtsé). En este lugar, el estrato más bajo (la quinta capa) corresponde a la cultura Liangzhu en la que se llevaba a cabo el cultivo del arroz en campos anegados, y cuyo periodo se considera que va aproximadamente del 3000 a.C. al 2000 a.C. La cuarta capa es la de la cultura temprana de las vasijas de barro con impresiones geométricas y la tercera capa es la de la etapa tardía de las vasijas de barro con impresiones geométricas. Se descubrió que había una clara diferencia entre estas dos culturas, nueva y vieja, de las vasijas con tales impresiones.

En el estrato de la cultura temprana de las vasijas de barro con impresiones geométricas se descubrieron, no sólo numerosos instrumentos de piedra sino

también algunos de bronce, con lo cual se puede saber que en esa época se utilizaron esas dos clases de instrumentos, los de piedra y los de metal. Se considera que ese periodo abarca aproximadamente desde las épocas Shang media y tardía hasta la época de Zhou occidental temprana, es decir, de la segunda mitad del segundo milenio antes de Cristo a principios del primer milenio. En contraste, la cultura tardía de las vasijas de barro con impresiones geométricas presenta aspectos de la cultura de bronce; pertenecientes a ésta se han desenterrado también numerosos instrumentos de hierro y, además, mucha porcelana. Se considera que son de la época de Wu y Yueh, es decir, las épocas media y tardía del periodo de los Estados en Guerra, aproximadamente a mediados del primer milenio antes de Cristo. Este tipo de cultura de las cerámicas con impresiones geométricas, incluidas las épocas temprana y tardía, se había difundido de manera amplia en la región del litoral del sureste de China, teniendo como centro la cuenca baja del río Yangtsé. Varios investigadores, como por ejemplo el profesor de la Universidad Amoi, Wu Mianji,[8] consideran que esta cultura de las cerámicas con impresiones geométricas simboliza el mundo Yueh.

Con base en los resultados de una investigación reciente en los vestigios de Nabatake, se puede considerar que el periodo en que la cultura del cultivo del arroz llegó a Japón fue aproximadamente a mediados del primer milenio antes de Cristo. Hubo varias rutas para ello, una pasó por la península de Corea y otras llegaron directamente sin pasar por ahí, pero su origen, sin duda, fue la cultura del cultivo del arroz de la cuenca baja del río Yangtsé. La cuestión es por qué y cuándo ocurrió tal movimiento y cuándo tal propagación de esta cultura. Hasta ahora se ha aceptado de manera general la idea de que la guerra entre Wu y Yueh había afectado a las etnias no *han* que, al verse forzadas a moverse hacia las costas, habían difundido a Japón la cultura del cultivo del arroz.

Sin embargo, el periodo de la guerra entre Wu y Yueh corresponde aproximadamente el siglo V a.C., y como lo mencioné antes, en ese entonces la cultura de la región Yueh correspondía a la época tardía de las vasijas de barro con impresiones geométricas. Esa etapa ya estaba completamente dentro de la edad de bronce. No se puede pensar, de ninguna manera, que la cultura del cultivo del arroz de Jômon tardío, o sea de Yayoi temprano, que mostraba la particularidad de usar ambas clases de instrumentos, de piedra y de metal, se hubiera formado tomando como base aquella cultura avanzada de Wu y Yueh. Más bien, sería razonable pensar que la cultura temprana de las cerámicas con impresiones geométricas en la que se habían utilizado tanto los instrumentos

[8] Wu, Mianji,「江南幾何学印文陶"文化" 応是古代越人的文化」(La "cultura" de las vasijas de barro con impresiones geométricas en la región sur del Yangtsé corresponde a la cultura de los *yueh* antiguos), en *Colección de Estudios sobre la historia étnica de Pai Yueh*, Editorial de las Ciencias Sociales de China, 1982.

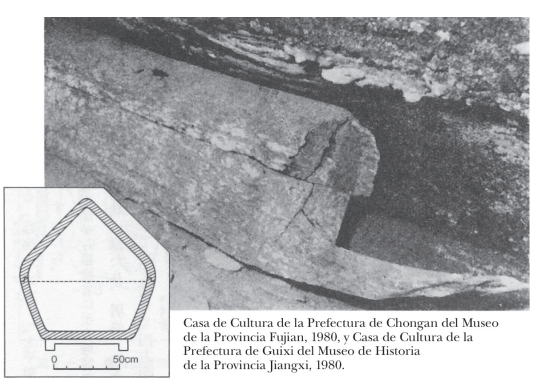
de piedra como los de metal, del periodo de la segunda mitad del segundo milenio a principios del primer milenio antes de Cristo, aproximadamente, sería más parecida a la forma original de la cultura del cultivo del arroz que había llegado al archipiélago japonés.

La cultura del mar y la cultura de las montañas

Como lo mencioné anteriormente, la cultura de las cerámicas con impresiones geométricas del periodo que va del segundo al primer milenio antes de Cristo, se puede dividir de manera clara en dos etapas, la nueva y la antigua. Pero además de eso, me gustaría remarcar que en aquella zona al sur del río Yangtsé se hallaban al mismo tiempo dos tipos culturales, a los que se puede llamar "la cultura del mar" y "la cultura de las montañas".

Últimamente se han descubierto numerosas tumbas en riscos situados en la sierra Wuyi en el límite de las provincias Fujian y Jiangxi. Por ejemplo, en las de la prefectura Guixi de la provincia Jiangxi se desenterró gran cantidad de cerámicas con impresiones geométricas, porcelana y diversos instrumentos de bambú y de madera, además de que se descubrieron telas de seda, de cáñamo y de ramio. Por la forma de los ataúdes de madera se cree que la gente de ese tiempo vivía en casas sobre pilotes. Según la datación por radiocarbono se considera que son de hace 2595 ± 75 años, lo que corresponde aproximadamente a la mitad del primer milenio. No son pocos los ejemplos de tumbas en riscos similares a éstas, como las de Baiyan, la prefectura Chongan de Fujian, por lo que es posible que en ese tiempo esa forma de vida estaba difundida ampliamente en las montañas en la región al sur del río Yangtsé.

Fotografía 2.1. Un ataúd de madera en forma de barco en las tumbas en risco en Baiyan de Chongan, y el corte del ataúd de madera en forma de casa en las tumbas de risco en Guixi



Casa de Cultura de la Prefectura de Chongan del Museo de la Provincia Fujian, 1980, y Casa de Cultura de la Prefectura de Guixi del Museo de Historia de la Provincia Jiangxi, 1980.

Las características de esta forma de vida coinciden con la descripción que aparece en el artículo *Linhaishuituzhi* (*Registro de las regiones litorales*) (en el volumen 780 del registro *Taipingyulan*), que se dice que fue escrito por Shenying en el siglo III, y que señala lo siguiente:

> Todo el pueblo *anjia* (el pueblo *min-yueh* de la región localizada desde el sur de la provincia Zhejiang hasta Fujian) vive en lo recóndito de las montañas, ellos levantan pilares y encima construyen sus casas. Parecen torres. La casa, comida, ropa y adornos son parecidos a los de Yizhou (Taiwan). Cuando uno de los padres se muere, ofrecen un perro en sacrificio, hacen un ataúd rectangular y ahí meten el cadáver, beben, cantan, bailan y luego, lo colocan entre las rocas ásperas del acantilado de una montaña alta. No lo entierran ni construyen montículos funerarios.

De esta manera, las características que se han encontrado en los resultados de las investigaciones de los vestigios de los siglos VI y VII a.C. y el contenido de este documento escrito en el siglo III, coinciden. A propósito, al parecer "el pueblo de Yizhou" (pueblo de la provincia bárbara), que tiene una forma de vida parecida a la del *anjia* (*min-yueh*) está formado por gente aborigen de Taiwan.

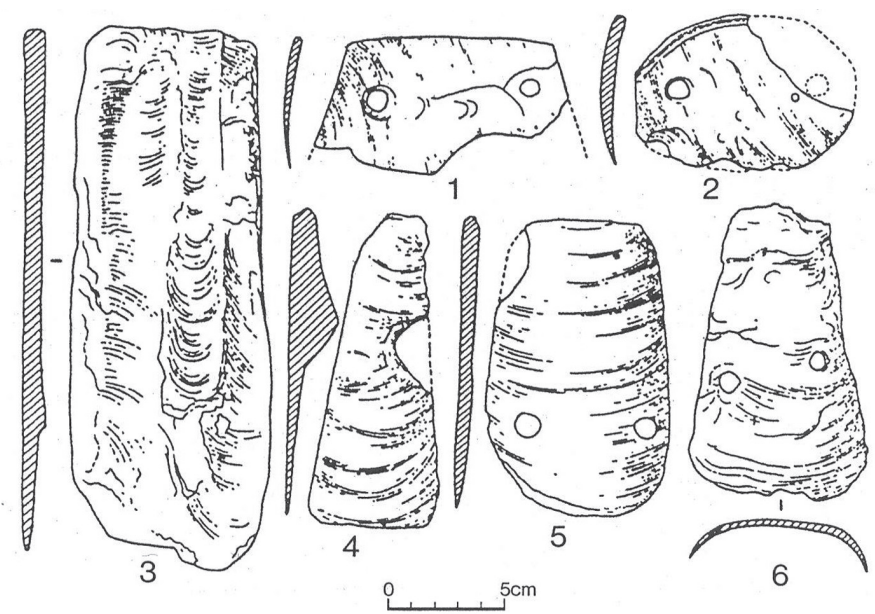
En el artículo sobre Yizhou en *Linhaishuituzhi* aparecen descripciones referentes a que este pueblo tenía la costumbre de degollar y extraer los dientes, tenía tambores de madera y una comida parecida al arroz con pescado crudo fermentado (*narezushi*), producía licor granuloso de panizo fermentado y lo bebía con un tubito de bambú, costumbres todas ellas muy parecidas a las que el pueblo aborigen (el *Gaoshan*) de Taiwan tenía hasta no hace mucho tiempo. Con base en ello, es posible pensar que las personas que hacían las tumbas en riscos también se dedicaran a la agricultura en campos de roza y quema del "tipo de cultivo de mijos", cuyo producto principal era el panizo, vivieran en casas sobre pilotes, practicaran la degollación y prepararan el arroz con pescado crudo fermentado y la bebida fermentada de panizo. En resumen, parece que coservaban bien la forma antigua de la Cultura Bosque lucidofolio. Se puede considerar que, por lo menos a la mitad del primer milenio, la forma de vivir característica de la Cultura Bosque lucidofolio típica en la etapa de campos de roza y quema estaba difundida ampliamente en las montañas al sur del río Yangtsé.

Por otra parte, encima de una pequeña loma localizada en la tierra aluvial del bajo río Min hay unos vestigios llamados Tanshishan. Se considera que la cultura de la capa media de estos vestigios pertenece a la etapa temprana de la cultura antes mencionada de las cerámicas con impresiones geométricas (según los años de radiocarbono, el periodo corresponde a los 1324±155 antes de Cristo). Esta capa por sí misma forma un gran conchero y, en esta capa de

conchas de unos tres metros de espesor, se descubrió una enorme cantidad de corbículas y otras conchas numerosas de varias clases de ostras, de la familia de las arcas y de los caracoles, etcétera. Las ostras y las arcas viven en el banco rocoso del mar, por lo que yo supongo que tal vez las personas buceaban para sacarlas, por ello se piensa que no sólo se dedicaban a la agricultura sino también a la pesca submarina conocida como "atrapar mariscos por buceo".

Es indudable que en el mundo Yueh, que se había establecido en la región desde la cuenca baja del Yangtsé hasta el litoral del sureste de China en el periodo de la segunda mitad del segundo milenio a principios del primer milenio a.C., aproximadamente, hablaban una lengua del sur y practicaban de manera amplia la agricultura del cultivo del arroz en campos anegados. Además de eso, también es seguro que al mismo tiempo, en las montañas al sur del Yangtsé, viviera gente cuya tradición pertenecía a la Cultura Bosque lucidofolio, mientras que en la costa había pescadores que se dedicaban a la pesca submarina. "El mundo Yueh" estaba formado con estos elementos mixtos. Yo pienso que este mundo, sin duda, fue el origen de la cultura del cultivo del arroz en Japón.

Figura 2.1. Instrumentos de concha desenterrados en la capa media de los vestigios de Tanshishan



1y 2: cuchillo de concha; 3 y 4: hacha de concha; 5 y 6: punta de laya de concha. (Museo de la Provincia Fujian, 1976.)

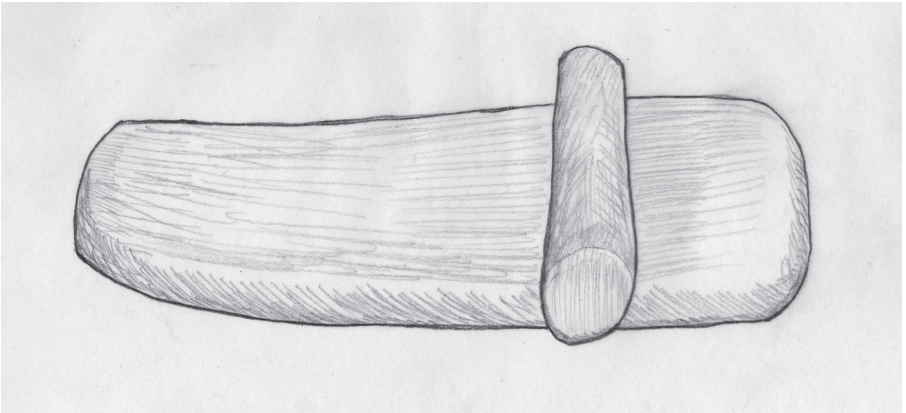
El primer milenio antes de Cristo en la zona boscosa de robles caducifolios

Hasta el capítulo anterior he dicho que en el primer milenio ocurrió un gran cambio cultural en la región Honan (Zhongyuan) de la cuenca del río Huang y en la región de Yueh localizada en el sureste de China. Parece que en el periodo de aproximadamente finales del segundo milenio a principios del primer milenio también hubo un gran movimiento cultural en la zona forestal de robles caducifolios en el noreste del continente asiático. Entre estos cambios llama la atención especialmente el hecho de que fue en ese periodo cuando los elementos agrícolas empezaron a aparecer en la zona boscosa de robles caducifolios del noreste de Asia.

La península de Corea. Inicio del cultivo del campo y del cultivo del arroz

Veamos las circunstancias de la península de Corea, situada junto al archipiélago japonés. En ella, cuya mayor parte pertenece a la zona forestal de robles caducifolios típica, apareció la cultura del cultivo de mijos a mediados de la época de cerámicas rayadas con peine, que surgió casi al mismo tiempo que la época Jômon en Japón. Por ejemplo, en los vestigios de Chidap-ri (situados en el distrito Bongsan de la provincia Whanghebuk-do correspondientes a la época media de cerámicas rayadas con peine, se descubrió aproximadamente medio litro de grano de panizo o mijo japonés, una gran laya de piedra, unas azadas de piedra, unas hoces de piedra y unas piedras para moler en forma de silla de montar. En unos rastros de casas pertenecientes a la época de cerámicas rayadas con peine, en los vestigios de Nanking de la ciudad Pyongyang, se desenterró mijo aparte de bellotas, y en otras ruinas de casas donde se desenterraron vasijas de barro en forma de trompo (que pertenecían a la mitad del primer milenio) se descubrieron unos 250 granos de arroz, panizo, mijo común, sorgo y soya. Por otro lado, en los vestigios de Hogok (situados en el distrito de Mosan de la provincia Hamkyongbuk-do en el noreste de la península coreana), dentro de unas cerámicas halladas en las ruinas de casas que pertenecían a principios del primer milenio, se descubrieron granos carbonizados de mijo común y sorgo, y también se desenterraron los huesos de unos 20 cerdos.

Figura 2.2. Piedra para moler con forma de silla de montar*



* Este tipo de piedra para moler es un instrumento simbólico de la cultura agrícola prehistórica en la zona de bosques de robles caducifolios. Sin embargo, en el archipiélago japonés este tipo de piedra para moler casi no se ha encontrado.

Estos hechos nos permiten saber que en la época de las cerámicas rayadas con peine de casi la misma época que Jômon y principios de la siguiente, la de cerámicas sin dibujo, es decir, en la primera mitad del primer milenio, en el norte de la península de Corea, se había desarrollado una cultura agrícola en la que ya se contaba con layas de piedra, azadas de piedra y piedras para moler en forma de silla de montar, cultivaban el panizo y el mijo común y criaban cerdos.

En contraste, en la parte media y sur de la península coreana, desde la época de las vasijas sin dibujo, que corresponde a la época Yayoi en Japón, aparecen muchos granos de arroz, *mugi*,[9] panizo, mijo común, sorgo y soya, entre éstos, el arroz en mayor cantidad. Los vestigios principales donde se encontró el arroz son los de Heunam-ri (en el distrito Yoju de la provincia Kyonggi-do) y los de Songguk-ri (en el distrito Buyo de Chungchongnam-do). Los Heunam-ri pertenecen al periodo temprano de la cultura de las vasijas de barro sin dibujo y ahí aparecieron unos 80 granos de arroz, además de uno o dos granos de *mugi*, panizo y sorgo, respectivamente. A partir de las condiciones de su situación geográfica, se supone que el arroz que se descubrió fue cultivado como producto del campo en secano. Por otro lado, en los vestigios de Songguk-ri, cuyo periodo se considera un poco posterior, se desenterraron unos 395 g de arroz carbonizado. Considerando las diversas condiciones, sin

[9] *Mugi* es un término general que se refiere a las familias de cebada, trigo, avena, etcétera. [N.T.]

duda este arroz fue cultivado en campo anegado. Además, en estos vestigios se desenterraron muchos restos parecidos a los de la etapa temprana de la cultura Yayoi en Japón, y se descubrieron también palizadas en hilera parecidas a una gran trinchera; se considera que estos vestigios son tan grandes como los de Yoshinogari de nuestro país. Por medio de la datación por radiocarbono se calcula que son del año 715±60 a.C. o del 615±90 antes de Cristo.

En conclusión, es posible pensar que en la península de Corea se arraigó el cultivo del arroz en campos anegados aproximadamente de la primera mitad a mediados del primer milenio a.C. Probablemente desde la península Shandong o sus alrededores se propagó a la península de Corea la cultura del cultivo del arroz en campos anegados que tenía las características culturales de Yueh antes mencionadas, y echó raíces en la parte media y el sur de esta península como una cultura agrícola distinta de la cultura del cultivo de campos en secano en el norte. Como es bien sabido, a mediados del primer milenio esta cultura del cultivo del arroz en campos anegados se difundió de la península coreana al norte de Kyûshû y dio origen a la cultura Yayoi. La cuestión es que, junto con esta cultura del cultivo del arroz, de la península coreana hacia el norte de Kyûshû se propagó también la singular cultura de bronce simbolizada por espadas delgadas y espejos de ese material, con botones y relieve fino, y los elementos culturales norteños como el dolmen, entre otros. Para buscar el origen de estos elementos culturales norteños se tienen que revisar los movimientos culturales del primer milenio en la zona de bosques de robles caducifolios que se extiende más al norte de la península coreana.

Evolución de la agricultura y desarrollo de la cultura de bronce en la región boscosa de robles caducifolios

En la zona forestal de robles mongólicos que se extiende desde la parte este del noreste de China hasta la cuenca del río Amur, aparecen huellas de cultivos desde finales del segundo milenio hasta principios del primer milenio antes de Cristo. Los detalles los mencionaré de nuevo en el capítulo IV. Entre esas huellas hay algunas que son representativas, como las de la cultura Uril y la Pol'tse de la cuenca del río Amur, la Yankovskij en la Marítima, y en China la cultura del estrato superior de los vestigios de Yinggeling localizados en la orilla sur del lago Jingbo. En los vestigios de estas culturas se desenterraron varias herramientas agrícolas de piedra, mijos como el panizo y el mijo común, la soya y la cebada y figuras de cerdo hechas de arcilla. Los elementos de estas culturas agrícolas serían heredados a la cultura Hogok en la península coreana, ya mencionada, y a las culturas tempranas de hierro, como las Kronovka en la Marítima y Tuanjie y en el norte de China. Se puede saber que del periodo que va del segundo milenio al primer milenio antes de Cristo, en la zona boscosa

de robles mongólicos apareció una cultura agrícola peculiar en la que la gente vivía en chozas semisubterráneas, criaba cerdos, cultivaba los mijos y la cebada, y utilizaba piedras para moler en forma de silla de montar.

Por otro lado, llama la atención que en la zona forestal de robles *liantong* que se extiende desde la cuenca del Huang hasta la mitad oeste del noreste de China, especialmente en la región oeste del río Liao, la llamada meseta Liaoxí, que incluye la parte este de Mongolia interior, de fines del tercer milenio al segundo milenio antes de Cristo, se desarrolló la cultura de la capa inferior de Xiajiadian, y después, en el primer milenio antes de Cristo se desarrolló la cultura de la capa superior de la misma. Ambas culturas eran agropecuarias, ya que cultivaban el panizo y el mijo común y criaban cerdos, perros, ovejas y vacas; ahí también se desenterraron instrumentos de bronce. En particular, en los vestigios de la cultura de la capa superior de Xiajiadian se descubrieron numerosos instrumentos de bronce, sobre todo muchas espadas de bronce de estilo de Liaoning que tienen una forma peculiar; de esta manera se ha confirmado que la llamada cultura de bronce Liaoning, se formó en esta época.

Por cierto, exactamente desde principios de este primer milenio hasta finales del periodo de los Estados en Guerra (aproximadamente el siglo III a.C.), en la cuenca del río Segundo Songhua situada en los límites entre la zona boscosa de robles mongólicos y la de robles *liantong*, se desarrolló la cultura Xituanshan (Tuanshan occidental). La explicación detallada la daré en el capítulo IV, pero, en ese lugar se descubrieron muchos restos de casas subterráneas, en las tumbas de piedra se encontraron muchos huesos de cerdo, herramientas agrícolas de piedra y productos agrícolas como el panizo y la soya. Además, se desenterraron también instrumentos de bronce como espadas estilo Liaoning, esto es interesante porque muestra la fuerte influencia de dicha cultura de bronce.

Según un informe reciente elaborado en China, se supone que esta cultura Xituanshan pertenecía a las etnias *hui* y *mo*, aborígenes de Tungus. Al respecto, sobre la etnia *fuyu*, que también era Tungus y desempeñó un papel importante en la historia del noreste de Asia igual que las *hui* y *mo*, el historiador Tamura Kôichi dice que "ha de haber sido un grupo de gente *hui* integrado por el poder político".[10] Estas etnias tungus originalmente conformaban pueblos cazadores del tipo forestal del interior. Sin embargo, aproximadamente del segundo milenio a principios del primer milenio, en la cuenca del río Songhua situada junto al margen oeste de la zona forestal de robles mongólicos, hasta la región Liaotong, una parte de ellos recibió la influencia de la cultura de bronce

[10] Tamura Kôichi, *Chûgoku tôhoku chihô no rekishi to bunka. Senshi, kodai* (La historia y la cultura del noreste de China. Eras prehistórica y antigua), en *Tôhoku ajia no minzoku to rekishi* (Los pueblos del noreste de Asia y su historia), Mikami Tsuguo y Kanda Nobuo (comps.), Yamakawa shuppansha, 1989.

Liaoning y empezó a practicar la agricultura y a darse la unificación política. Se puede pensar que en este proceso histórico nació la cultura Xituanshan y luego se formaron los estados Fuyu y Koguryo.

Es preciso prestar atención al hecho de que la influencia cultural de la parte noreste de la zona boscosa de robles *liaotong* incluido el Estado Yen fue muy fuerte. Un estado llamado Yen floreció alrededor de la ladera sur de la sierra Yenshan a principios del periodo de la dinastía Zhou, o sea después de la caída de Yin, es decir, a principios del primer milenio. En la cultura Yen se conservaba la influencia de Yin; así entre los instrumentos rituales había una combinación de los artículos ceremoniales chinos y la espada y el espejo aborígenes. Empero, se dice que desde el periodo de las Primaveras y Otoños en que el poder de Yen se había debilitado, en las regiones de Liaoxi y Liaotong nació una cultura ligada fuertemente con la de bronce de Liaoning y en la que se usaban de manera simbólica el espejo de bronce con botones y relieve tosco y la espada de bronce de estilo Liaoning.

Esta teoría fue propuesta recientemente por el profesor de la Universidad de Kumamoto, Kômoto Masayuki,[11] pero sus detalles se explicarán en el capítulo IV. Este tipo de ideología de unificar el país o, en otras palabras, la idea de soberanía regia que toma como centro "el espejo y la espada", pronto se extendió a la península coreana y se estableció ahí a mediados del primer milenio. La combinación del espejo de bronce con botones y relieve fino y la peculiar espada delgada de bronce llegó al archipiélago japonés.

Como lo mencioné antes, a mediados del primer milenio, en la parte media y en el sur de la península coreana maduró la cultura del cultivo del arroz. Además, no se debe olvidar que en esta cultura se introdujo del norte la ideología de unificar el país. La idea de soberanía regia en torno a "el espejo y la espada". De esta manera, llegó al archipiélago japonés un cierto principio de civilización que poseía símbolos como ésos, junto con el cultivo del arroz en campos anegados. En resumen, se puede decir que el principio de unificación religiosa y política y la cultura de bronce norteños y el cultivo del arroz sureño se introdujeron combinados desde la península coreana al norte de Kyûshû.

Por medio de la adopción de esta nueva cultura nació la Yayoi en el archipiélago japonés, un poco después de mediados del primer milenio. Si consideramos que la formación de la cultura Yayoi fue también la formación del modelo original de la cultura japonesa tradicional, se puede afirmar que esto constituyó uno de los movimientos culturales notables nacidos en medio del cataclismo cultural del este de Asia en el primer milenio antes de Cristo.

[11] Kômoto Masayuki, *En no seiritsu to tôhoku ajia* (La creación de Yen y el noreste de Asia), en *Tôhoku ajia no kôkogaku (Tenchi)* (La arqueología del noreste de Asia, Tiantsi), Tamura Kôichi (comp.), Rokkô shuppan, 1990.

PARTE II
LAS CULTURAS PROVENIENTES DEL SUR, LAS CULTURAS PROVENIENTES DEL NORTE

Al clasificar las numerosas características culturales que constituyen la cultura básica de Japón, se pueden mencionar estos dos grupos culturales. En este capítulo III analizaré las dos culturas más importantes provenientes del sur; una de ellas es la Cultura Bosque lucidofolio típica de la etapa agrícola de campos de roza y quema, que pertenece a la genealogía de la cultura de las montañas del sur del río Yangtsé en el continente chino. La otra es la del cultivo del arroz, cuya corriente principal llegó al norte de Kyûshû pasando por las partes media y sur de la península de Corea. Ésta trajo tanto las técnicas del cultivo del arroz en campos anegados y los instrumentos de metal, como una creencia nueva y una novedosa visión del mundo y el principio de unificación social y política; de esta manera se formó la cultura Yayoi, que constituye el modelo original de la cultura japonesa.

En el capítulo IV examinaré las culturas del norte situándolas en el marco de la Cultura Bosque de robles caducifolios. Haré hincapié en la enorme influencia que ésta tuvo en la formación de la cultura japonesa, así como en el hecho de que la cultura Jômon tenía características comunes con ella en el noreste de Asia, y de que desde el año 1000 a.C., aproximadamente, se propagaron la agricultura norteña y el principio de unificación política simbolizado por "el espejo y la espada". En el capítulo V, basándome en las teorías recientes, esclareceré que había otra corriente cultural proveniente del sur que pasó por las islas sureñas.

CAPÍTULO III
LOS JAPONESES *WAJIN*[1] Y LAS CULTURAS PROVENIENTES DEL SUR. LA PROPAGACIÓN DE LA CULTURA BOSQUE LUCIDOFOLIO Y LA CULTURA DEL CULTIVO DEL ARROZ

LOS *WAJIN* Y SUS COSTUMBRES. LA ETNOLOGÍA BASADA EN LA *CRÓNICA DE WEI*[2] *SOBRE LOS WAJIN*

Dibujo del enviado de Wa

Es bien sabido que el documento en que por primera vez aparecen los japoneses de manera clara es "el artículo de los *wajin*" de *Registro de Wuwan, Xianbei y Dongyi* incluido en el *Libro de Wei* (*Weishu*) que constituye una parte de la *Crónica de los Tres Reinos* (*Sanguo Zhi*). Este artículo por lo general es llamado *Crónica de Wei sobre los wajin*, por lo que en este trabajo también lo llamaré así. Sin embargo, hay otro documento excepcional con un dibujo del aspecto de un *wajin*, que pertenece a la época de las dinastías Meridionales y Septentrionales, unos 300 años después de la *Crónica de Wei sobre los wajin*. Aquí, primero me gustaría prestar atención a este documento.

En el documento *El aspecto de los enviados tributarios*, que se dice que fue compilado por orden del emperador de la dinastía Liang, Xiaoyi (del 508 al 554 d.C.), quien mandó dibujar y registrar el aspecto de los enviados de otros estados que habían venido a Liang a pagar tributo, así como las costumbres de sus estados. Se conserva una copia de buena calidad de la época de la dinastía Sung en el Museo de Nanking de China (al parecer actualmente está en el Museo de Historia de Beijing). La copia que existe es sólo de una parte de las que

[1] En la época antigua, Japón era llamado *Wa* por los chinos, todavía había muchos pequeños estados independientes, y los habitantes de Wa fueron llamados *wajin*. [N.T.]

[2] Wei (del 220 al 265 d.C.) es uno de los tres reinos chinos que se fundaron después de la caída de la dinastía Han oriental, los otros dos reinos fueron Shu (del 221 al 263 d.C.) y Wu (del 333 al 280). Wa tenía relaciones con Wei. [N.T.]

se hicieron originalmente, pues otras ya se han perdido. En esta copia aparecen dibujos de los enviados de 12 estados, empezando con el del estado Hua y, por suerte, entre ellos aparece el enviado de Wa, es decir, un *wajin*, o sea un japonés.

El enviado de Wa tiene las manos juntas a la altura del pecho y va descalzo, lleva una cinta de tela ceñida a la cabeza, una especie de chal sobre los hombros con las dos puntas atadas por delante, las caderas están envueltas con otra tela y también ambas puntas van atadas por delante; los antebrazos y las piernas están cubiertos con una tela. Si se le compara con el enviado de Paekche (Corea antigua), que lo precede y usa zapatos y vestimenta elegantes y formales de estilo chino, el enviado de Wa parece rústico y de aspecto campesino. Se puede considerar que tal vez esta apariencia muestra bien las costumbres tradicionales de los *wajin* conocidas por los chinos de ese tiempo. Además, no son pocas las características coincidentes entre esa vestimenta y las de los *wajin* del siglo III descritas en la *Crónica de Wei sobre los wajin*.

Figura 3.1. El enviado de Paekche (a la derecha) y el de Wa (a la izquierda)
El aspecto de los enviados tributarios

Una tela a todo lo ancho y una cinta en la cabeza: vestimenta masculina

Según la *Crónica de Wei sobre los wajin*, el vestido masculino era el siguiente (citado de la traducción hecha por el doctor Tôdô Akiyasu[3] y otros titulada

[3] Tôdô Akiyasu (1915-1985), lingüista, autoridad japonesa en fonología china, fue profesor de la Universidad de Tokio. [N.T.]

Crónica de los Estados Wa): "Todos los hombres, se atan el cabello descubierto y se ciñen un trapo a la cabeza. La ropa es a todo lo ancho, sólo se atan las puntas para unirlas, por lo general no se cosen". "El cabello descubierto" significa que no acostumbraba cubrirse la cabeza, se ponían como adorno una tela tejida de fibras vegetales ceñida. Respecto a la ropa, se supone que "a todo lo ancho" indica una tela grande, con la que se envolvían.

Según Oobayashi Taryô, profesor emérito de la Universidad de Tokio, quien llevó a cabo un estudio étnico comparativo sobre la vestimenta que aparece en la *Crónica de Wei sobre los wajin*, hay dos teorías relacionadas con la tela a lo ancho. La primera dice que se trata de una clase de enagua parecida al *sarung* de Malasia e Indonesia, y la segunda señala que era una tela que se ponía al hombro, como una clase de estola.[4] El citado *wajin* de *El aspecto de los enviados tributarios* aparece vestido con ambas, una enagua enrollada a la cadera y una tela como una especie de estola. La enagua es una ropa masculina común tanto en Malasia e Indonesia como Myanmar (Birmania). Existe otro ejemplo en la región de Assam en el noreste de la India, en que los hombres de la etnia *naga* usan unas enagüillas enrolladas a la cadera. En cuanto a la tela parecida a una estola, existen muchos ejemplos entre los pueblos del sureste de Asia que conservan tradiciones culturales relativamente antiguas, como una parte de la etnia *moi* de las montañas indochinas, la etnia *naga* en Assam y los montañeses del Himalaya, entre otros. Es decir, se puede pensar que la tela "a todo lo ancho" que aquel *wajin* portaba era una vestimenta probablemente de gente del sureste de Asia que poseía una cultura agrícola relativamente antigua, de campos de roza y quema.

La costumbre de ceñirse una cinta a la cabeza era de uso común entre los campesinos de campos de roza y quema de la parte continental del sureste de Asia y de Filipinas. El hábito de usar una tela para cubrir los antebrazos y las piernas también estaba arraigado entre los campesinos montañeses de campos de roza y quema, como en la etnia de los *yao* en el suroeste de China, la de los *naga* en Assam y los aborígenes de las montañas de Taiwan (los *gaoshan*). Tal vez estas costumbres eran de las culturas agrícolas de campos de roza y quema del sureste de Asia, relativamente antiguas.

Poncho: vestido femenino

Con respecto al vestido femenino, en la *Crónica de Wei sobre los wajin* se menciona que "Las mujeres se atan el cabello, su ropa es una tela con un agujero en el centro por donde pasan la cabeza, así se visten". Es decir, las mujeres se ataban

[4] Oobayashi Taryô, *Yamataikoku. Irezumi to poncho to Himiko* (Yamataikoku. Tatuaje, poncho y Himiko), Chûô kôronsha, 1977.

el cabello y usaban ropa parecida a un poncho, que era una tela con una abertura en el centro para pasar la cabeza. Según las historias canónicas de China antigua *Libro de Han* (*Hanshu*), *Libro de Han Posterior (Houhanshu*), *Crónica de los Tres Reinos (Sanguo Zhi*, etcétera), parece que en tiempos remotos, este tipo de ropa similar a un pocho se podía ver en la parte suroeste de China, la isla Hainan hasta la península de Indochina y se lo ponían no sólo las mujeres sino también los hombres. Aún en la actualidad su uso está difundido, sobre todo en el sureste del continente asiático, llegando a Indonesia y hasta una parte de Oceanía. Sin embargo, al observar bien su distribución, se considera que los centros, alrededor de los cuales se concentra su uso, están en la región donde antiguamente se había difundido la cultura de bronce llamada Dong-Son y en la región donde se han conservado las características de dicha cultura (es decir, el sur de la China antigua, Vietnam y Phnan antiguos, las actuales tribus de Indochina, Borneo y Sumatra).

Se puede pensar entonces que la vestimenta parecida a un poncho está relacionada estrechamente con la cultura Dong-Son y con otras culturas tempranas de metal que se desarrollaron en el sureste de Asia. Oobayashi, tomando en consideración esto, saca la siguiente conclusión: "Se puede pensar que las culturas Wu y Yueh al sur del río Yangtsé en China, tienen una relación de parentesco, en varios puntos, con las culturas tempranas de metal del sureste de Asia [...], se puede considerar que la ropa parecida a un poncho de los *wajin* también está vinculada con el sureste de Asia a través de la cultura Yueh".[5]

Sobre la cultura Yueh, a la cual me referí en el capítulo anterior, la cultura Dong-Son, al igual que la Yueh, se caracteriza por sus singulares tambores de bronce y se considera que es una cultura temprana del cultivo del arroz en el sureste de Asia y el sur de China. En consecuencia, es razonable pensar que las características de la ropa femenina que fueron descritas en la *Crónica de Wei sobre los wajin* tienen una relación estrecha, no con la cultura agrícola de campos de roza y quema sino, más bien, con la nueva cultura del cultivo del arroz en campos anegados.

El tatuaje y la pesca submarina

A propósito, entre los artículos escritos sobre las costumbres en la *Crónica de Wei sobre los wajin*, el más llamativo, sin duda, es el siguiente, acerca del tatuaje y la pesca submarina (fotografía 3.1).

[5] *Ibidem.*

Fotografía 3.1. Tatuaje de una mujer de la tribu *atayal* en el norte de Taiwan

Es un ejemplo típico de tatuaje facial (Fuente: Revista *Etonosu* (Etnos), 1974).

> Los varones, ya sean adultos o niños, todos llevan tatuajes sobre la cara y el cuerpo [...] Dicen que cuando el hijo de Xiaokang, una antigua emperatriz de Xia,[6] fue asignado el feudo de Guiji, se cortó el pelo y se tatuó, de esta manera evitó el riesgo de que el dragón le hiciera daño dentro del agua. En nuestros días, a los pescadores de Wa les gusta bucear para coger mariscos y llevan tatuajes, originalmente esto también era para defenderse de los peces gigantes y feroces, pero más tarde, de manera gradual, se ha convertido en un adorno. El tatuaje varía según los lugares (estados), por ejemplo, unos lo llevan al lado izquierdo, otros al derecho, unos son grandes y otros pequeños, también varía según la posición social.

Acerca del tatuaje de los *wajin*, hay estudios sobresalientes realizados por Torii Ryûzô,[7] Oobayashi Taryô[8] y Kokubu Naoichi,[9] entre otros. Según estos estudios, parece que las costumbres de cortarse el pelo y de tatuarse, originalmente se practicaban en la región Guiji (corresponde a la región Wu-Yueh). En los *Registros del Gran Historiador* (*Shiji*), Yingshao, vasallo de Taibo de Wu, anotó que el hijo de la emperatriz Xiaokang de Xia había estado a salvo en el agua, debido a que se había tatuado un dibujo de dragón. En la *Crónica de Wei sobre los wajin* no aparece ningún detalle sobre el dibujo de esos tatuajes, pero al tomar en cuenta los ejemplos descritos como el de "el hijo de la emperatriz Xiaokang

[6] Se dice que la primera dinastía legendaria de China, existió antes de la Yin (Shang). [N.T.]
[7] Torii Ryûzô, *op.cit.*
[8] Oobayashi Taryô, *Yamataikoku. Irezumi to poncho to Himiko*, *op. cit.*
[9] Kokubu Naoichi, *Wa to wajin no sekai* (Wa y el mundo de *wajin*), Mainichi shinbunsha, 1975.

de Xia", se puede pensar que tal vez los *wajin* también acostumbraban tatuarse un dragón.

En el "Registro sobre los bárbaros del suroeste" del *Libro de Han Posterior*, se señala que los antepasados de Ailaoyi (Yunnan) se hacían tatuajes con la figura del dragón y a su ropa le ponían una cola. También en el Vietnam antiguo, el rey de Annan tenía un dragón tatuado para demostrar que descendía de ese ser. Además, dicen que los pescadores de ese estado, en los tiempos remotos también se tatuaban figuras de un cocodrilo o de una serpiente para evitar el peligro. Se sabe que en Laos, el país vecino, especialmente en la cuenca del río Mekong, hasta hace poco se conservaba tal costumbre. Así pues, tatuarse un dragón (o una serpiente) para protegerse de algún daño ocasionado por animales dentro del agua se ha acostumbrado desde la tierra de los *wajin*, la región de Wu-Yueh, Ailaoyi (Yunnan) y el Vietnam antiguo hasta Laos. Además, su centro se encuentra en la tierra de Wu-Yueh, y especialmente en la región al sur del río Yangtsé. Oobayashi señala que "probablemente el tatuaje de los *wajin* también derivó de este centro".[10]

La región al sur del río Yangtsé, como ya lo mencioné en el capítulo anterior, es una tierra donde se había desarrollado la cultura Yueh, y desde épocas muy antiguas había evolucionado ahí el cultivo del arroz en campos anegados. Además, había gente que vivía en las orillas sobre el agua: su casa era una lancha. Ahí se desarrolló una cultura singular de pescadores y hasta la fecha se practica la pesca submarina en algunos lugares. Hasta hace poco, en la costa de la provincia de Fujian hasta la de Guangdong (Canton) había gente que vivía en lanchas llamadas *tanmin* (*tanhu*) (significa *boat-people*). Los *tanmin* también eran llamados *lunghu* ("pueblo del dragón"), ya que adoraban al dragón y a la serpiente. Se puede afirmar que la tradición de los pueblos Wu y Yueh, de llevar el tatuaje de un dragón y de practicar la pesca submarina, se conservaba activamente hasta hace poco, en la región al sur del río Yangtsé.

Las costumbres sureñas que se observan en la Crónica de Wei sobre los wajin

Como lo mencioné antes, se puede considerar que la prenda parecida a un poncho y la costumbre de tatuarse de los *wajin* son características culturales provenientes de la cultura del cultivo del arroz, es decir, la del cultivo del arroz en campos anegados y de pescadores que se desarrolló en la tierra al sur del río Yangtsé. En contraste, se puede pensar que la costumbre relacionada con el vestido masculino de los *wajin*, como la tela a todo lo ancho (la enagua enrollada a la cadera o la estola sobre los hombros), la cinta ceñida a la cabeza y las polainas o espinilleras, como ya se ha mencionado, proviene de la cultura

[10] Oobayashi Taryô, *Yamataikoku. Irezumi to poncho to Himiko, op. cit.*

agrícola de campos de roza y quema, más antigua que la cultura del cultivo del arroz en campos anegados. Además, respecto a otra costumbre, la de pintarse el cuerpo de rojo, la *Crónica de Wei sobre los wajin* dice: "Se pintan el cuerpo con colorante rojo", también se observan algunos ejemplos entre los campesinos de campos de roza y quema en el sureste de Asia. Se puede encontrar el origen de esta costumbre de pintarse el cuerpo, igual que la de la estola sobre los hombros y la de la cinta ceñida a la cabeza, en la cultura agrícola antigua de campos de roza y quema del sureste de Asia.

De esta manera, entre las características y las costumbres de esa época, que aparecen en la *Crónica de Wei sobre los wajin*, hay varias que tienen una relación cultural con las regiones sureñas como el sureste de Asia y el sur del río Yangtsé. Además, se puede señalar que éstas no pertenecen a una sola corriente cultural sino que por lo menos se pueden clasificar en dos grupos; unos elementos provienen de la cultura agrícola de campos de roza y quema que se difundió desde la península indochina hasta las montañas al sur del río Yangtsé, y otros son elementos originarios de la cultura del cultivo del arroz en campos anegados y de pescadores, que se desarrolló posteriormente en la región litoral al sur del río Yangtsé.

La cultura de los *wajin* descrita en la *Crónica de Wei sobre los wajin* se caracteriza por las particularidades sureñas, al grado que una cita afirma que "todas las cosas son iguales que las de la isla Hainan". Además, ya sabemos que "las culturas provenientes del sur" descritas ahí, fueron constituidas por lo menos por dos corrientes, una antigua y otra nueva.

Ahora bien, vamos a dejar el mundo de la *Crónica de Wei sobre los wajin*, y pensemos en estas dos corrientes culturales provenientes del sur y sus orígenes, que constituyen la cultura de los *wajin*.

Propagación de la Cultura Bosque lucidofolio. Genealogía de la cultura agrícola de campos de roza y quema

Descubrimiento de la Cultura Bosque lucidofolio

Al caminar por la zona media de la tierra montañosa del Himalaya, de los 1 500 m a unos 2 500 m de altitud, nos damos cuenta de que existen ahí bosques perennifolios, principalmente constituidos por encinas, parecidos a los de la parte oeste de Japón. Desde ahí, estos bosques se extienden a Bhutan, Assam y la región montañosa al norte del sureste de Asia, pasando por las tierras altas de Yunnan y Guizhou, hasta la zona subtropical-templada del este de Asia, donde están ubicadas las montañas al sur del río Yangtsé, la parte sur de la península de Corea y la parte oeste de Japón. Las especies de árboles que constituyen estos bosques son principalmente la encina, la encina japonesa y otras especies de

haya, el kosterm, el alcanforero y la familia de la camelia. Todos son perennifolios y la superficie de sus hojas es lustrosa como la de la camelia y de la camelia sasanqua, por lo que se llaman "árboles lucidofolios".

En esta zona de bosques lucidofolios han vivido desde la antigüedad hasta la fecha, numerosos pueblos de distintas etnias, pero a pesar de esas diferencias étnicas, sus formas de vida tienen muchos elementos en común. El doctor Nakao Sasuke fue quien por primera vez se dio cuenta de este hecho y denominó a la cultura que se caracteriza por estos elementos culturales comunes, "Cultura Bosque lucidofolio".[11]

Entre los elementos culturales comunes de la zona de bosques lucidofolios, los que primero se tomaron como ejemplo son: la técnica de desmenuzar y remojar en agua los tubérculos silvestres para eliminar las toxinas, como el helecho arborescente, el kuzu y la amarilis radiada, y de las nueces como las bellotas; la costumbre de procesar las hojas de té para beberlo; las técnicas para recolectar y devanar los capullos de los gusanos de seda de varias especies y elaborar la seda; la manera de laquear utensilios usando la savia del árbol de laca o alguno de la misma familia; el cultivo y el uso de los cítricos, de la perilla nankinensis y de la perilla frutescente; la fermentación de bebidas alcohólicas con levadura, etcétera. Aparte de éstos, entre los mijos y el arroz eligieron granos que tenían fécula glutinosa y cultivaron especies glutinosas, con las que elaboraron alimentos como el *mochi*, el *chimaki* y el *okowa*, que empezaron a usarse ampliamente como alimento ceremonial. Además, también se transmitieron otras costumbres de manera extensa en todas las partes de la zona de bosques lucidofolios, como la elaboración de alimentos fermentados de soya parecidos al *miso* y el *nattô*, y la fabricación de alimentos peculiares como el arroz con pescado crudo fermentado y la gelatina de raíz de *konnyaku* (konjac).

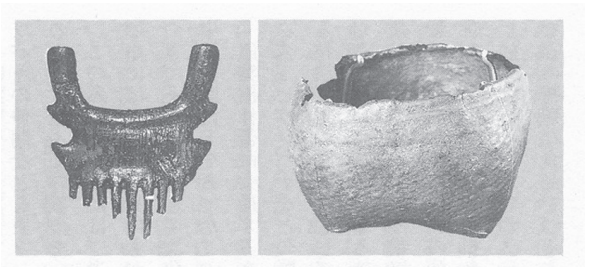
A propósito, entre estos elementos culturales que caracterizan a la Cultura Bosque lucidofolio, por ejemplo, la técnica de remojado para eliminar las toxinas de las nueces parece haber llegado al archipiélago japonés ya en el periodo temprano o a principios de la época Jômon. En los fosos (hoyos para guardar alimentos) de la época Jômon se ha descubierto gran cantidad de nueces de roble y de encina que no se pueden comer si antes no se elimina la toxina remojándolas en agua; este hecho es una buena evidencia. En los vestigios de los periodos de Jômon temprano y medio también se descubrieron semillas de la perilla nankinensis y de la perilla frutescente, de esta manera, se sabe que aunque en pequeña escala, se cultivaban estas plantas.

También la técnica de laquear ya había llegado al archipiélago japonés en la época Jômon. Como lo mencioné antes, en el conchero de Torihama del Jômon temprano se descubrió un bello peine laqueado de rojo y, además, en los sitios pertenecientes al Jômon tardío y final se han encontrado muchos

[11] Nakao Sasuke, *op. cit.* [N.T.]

utensilios magníficos de laca; particularmente, una cesta de bambú asfaltada y laqueada que se desenterró en los vestigios de Korekawa en la prefectura Aomori, está estupendamente bien hecha, tanto que puede considerarse una obra de arte destacada. La cultura de la laca ya había alcanzado un alto grado de perfeccionamiento en la época Jômon (fotografías 3.2 y 3.3).

Fotografías 3.2 y 3.3. Peine laqueado (a la izquierda) y cesta de bambú asfaltada y laqueada (a la derecha). Ambos son obras de arte laqueadas de color carmesí vivo. El de la izquierda fue desenterrado del conchero de Torihama (Casa de la Historia y el Folclor de Wakasa de la prefectura de Fukui), la de la derecha: desenterrada de los vestigios Korekawa (Casa de Estudios de Jômon de la Ciudad de Hachinohe)



De esta manera, una parte de la Cultura Bosque lucidofolio se propagó al archipiélago japonés bastante temprano y, por ejemplo, la técnica para laquear ya había llegado al extremo norte de la isla de Honshû (la isla principal) antes de finales de la época Jômon. Sin embargo, la Cultura Bosque lucidofolio que llegó en esa época hasta al noreste de Japón, tal vez tenía características de la etapa preagrícola de la cultura de recolección y caza.

El cultivo en campos de roza y quema y su genealogía

Es posible pensar que en los periodos Jômon tardío y final se introdujo, por lo menos a la región oeste de Japón, la Cultura Bosque lucidofolio típica cuya vida se basaba en el cultivo en campos de roza y quema. Aunque hoy en día casi han desaparecido del todo, a principios de la era Shôwa (1926 a 1989) en todo el país se encontraban distribuidas aproximadamente 70 mil hectáreas de este tipo de campos; a finales de la era Edo (1603 a 1867) y a principios de la Meiji, probablemente sumaban más de 100 mil hectáreas. En las regiones montañosas de Kyûshû, Shikoku, Chûbu (región media) y Tôhoku (región noreste), antes existía un gran número de aldeas que se ganaban mayormente la vida con el cultivo en dichos campos. Una parte de las condiciones reales la

presentaré en el capítulo VI, tomando como ejemplo el caso de la aldea Itsuki en la prefectura de Kumamoto. Aún ahora se pueden observar ampliamente en las zonas de bosques lucidofolios desde Assam hasta la parte suroeste de China, formas de vida parecidas que se basan en ese tipo de cultivo. Se puede pensar que probablemente la cultura agrícola de campos de roza y quema en la zona de bosques lucidofolios del continente y la del archipiélago japonés, antiguamente tenían una relación genealógica. De hecho, los cultivos principales de los campos de roza y quema en nuestro país son el panizo y otros mijos, las leguminosas y los tubérculos como la colocasia, y la agricultura de campos de roza y quema en el continente es básicamente semejante, pues presenta las mismas características del "tipo de cultivo de mijos y tubérculos" (fotografía 3.4).

Fotografía 3.4. Campo de roza y quema que se roturó al talar un bosque lucidofolio (aldea Itsuki en la prefectura de Kumamoto)

Además, desde el sureste de Asia, pasando por la parte suroeste de China, la región al sur del río Yangtsé y Taiwan, hasta la parte oeste de Japón, se pueden rastrear las huellas de costumbres como la caza ritual, según la cual antes de talar e incendiar los campos, los hombres de la comunidad van de caza juntos y, con base en el resultado, predicen la cosecha del siguiente año, o bien, la costumbre de orar a la deidad o a un espíritu para pedir permiso antes de abrir el campo para usar una parte de la montaña o del bosque, para cultivar. Aparte de éste, hay otros ejemplos más, que no son pocos, de las costumbres en torno

al cultivo en campos de roza y quema, de las que se puede seguir su origen, al igual que en el caso de éstas.

Además, las costumbres propias del cultivo en campos de roza y quema, por lo general van perdiendo sus características con el desarrollo del cultivo del arroz en campos anegados. En este sentido, el cultivo en campos de roza y quema tiene las particularidades de la agricultura anterior al cultivo del arroz. De hecho, en el sureste de Asia y la India hay innumerables muestras de la transición del campo de roza y quema al campo anegado, pero salvo muy raras excepciones, no se encuentran ejemplos de lo contrario. Por tanto, se puede afirmar que la agricultura de campos de roza y quema que antes estaba difundida ampliamente en las regiones montañosas de la zona de bosques lucidofolios, incluido el oeste de Japón, es una forma que precede al cultivo del arroz en campos anegados.

A propósito, al investigar en la zona de bosques lucidofolios la situación real de la vida cotidiana de los campesinos que se dedican al cultivo en campos de roza y quema de este tipo, con frecuencia nos damos cuenta de que la gente ha conservado bien las costumbres características de la Cultura Bosque lucidofolio, aun los elementos comunes antes mencionados. Esto nos hace suponer que quienes conservan la Cultura Bosque lucidofolio típica son los campesinos de campos de roza y quema en la zona de bosques lucidofolios, y que los elementos característicos de esta cultura, junto con la agricultura de campos de roza y quema, se transmitieron principalmente desde la región sur al río Yangtsé hacia el archipiélago japonés, especialmente a la parte oeste, en los tiempos anteriores al cultivo del arroz. Se puede afirmar que, entre las características de la cultura de los *wajin* que antes mencioné, la mayoría de las que aparentemente provinieron de la cultura agrícola de campos de roza y quema, tiene una estrecha relación con la Cultura Bosque lucidofolio que se propagó durante este proceso.

La costumbre del festival con competencias de cantos de amor utagaki. *El suroeste de China y Japón*

Los elementos de la Cultura Bosque lucidofolio que hasta ahora he mencionado se relacionan con la cultura de los alimentos y de lo material. Pero la similitud de las culturas en la zona de bosques lucidofolios no se limita sólo a éstos; se pueden señalar otras características parecidas también en cuanto a las costumbres, ceremonias, los mitos y leyendas, como el festival con competencias de cantos de amor *utagaki*.

La costumbre llamada *utagaki*, un festival con una competencia de cantos de amor entre los jóvenes para buscar pareja, es aquélla según la cual, en las noches de plenilunio de primavera o de otoño, por ejemplo, los muchachos y

las muchachas suben a una montaña o a una colina, cantan y se enamoran. Esta costumbre aún ahora está difundida de manera amplia en muchos lugares de la zona de bosques lucidofolios, como en las aldeas del Himalaya, en los pueblos de minorías étnicas en el suroeste de China, etcétera. Así, en la montaña Xianglu, al oeste del pueblo Kaili, localizado en la parte sureste de la provincia Guizhu, todos los años se celebra el festival "Pabijie" que dura tres días, del 19 al 21 de junio del calendario antiguo chino, y en este festival se realiza el *you fang* (festival con un duelo de cantos de amor), con gran pompa y esplendor. Se reúnen decenas de miles de hombres y mujeres, incluso los pobladores cercanos de la etnia *miao*, se dividen en muchos grupos, tocan instrumentos musicales, cantan en turno, confirman su amor mutuamente y eligen pareja para casarse. Ésta es una tradición. La costumbre del festival con competencias de cantos de amor similar a ésta, se puede observar ampliamente, aparte de en la etnia *miao*, en la *tong*, la *zhuang*, la *hani*, la *yi* y otras minorías étnicas del suroeste de China.

Se sabe bien que la costumbre de realizar un festival con competencias de cantos de amor como ésta, existía en tiempos remotos en Japón, y que se llamaba también *kagai*. De entre estos festivales el más famoso es el del monte Tsukuba, en Hitachi (actual prefectura Ibaraki). En el volumen noveno de la *Colección de los diez mil poemas* (*Man'yô-shû*),[12] aparece un *chôka* (canto largo) titulado "Un canto que compuse cuando subí al monte Tsukuba para asistir al festival *kagai*", y dice lo siguiente:

> [...] en el festival *kagai*, donde los chicos y las chicas vírgenes se reúnen y cantan en turno, yo también voy a hacer el amor con la mujer de otro, otro puede hacerlo con mi mujer. La deidad que domina esta montaña desde el pasado no ha prohibido estas acciones de hoy, sólo hoy, te ruego, mi amor, no lo veas, ni reproches lo que haga yo (citada del *Man'yô-shû* II, en la *Gran Colección de la Literatura Japonesa Clásica de Iwanami*).

Aquí se expresa alegremente "la libertad sexual" del día del festival con intercambio de cantos de amor, en que se reúnen los jóvenes de ambos sexos en el monte Tsukuba, y en el que sólo ese día un hombre puede tener una relación sexual con una mujer de otro sin que se le reproche.

Aparte de este ejemplo de Hitachi, la tradición del festival con intercambio de cantos de amor, según los documentos antiguos *Registros de las provincias* (*Fudoki*),[13] estaba difundida en todas las partes del país, como el monte Utagaki

[12] La colección de cantos más antigua de Japón consiste en 20 volúmenes con aproximadamente 4 500 cantos de varias formas, del siglo IV al VIII; fue recopilada en el siglo VIII. Eran recitados por gente de todas las clases sociales, desde los emperadores hasta los campesinos. [N.T.]

[13] Recopilados en el siglo VIII, registran el origen del nombre de los lugares, los productos, las leyendas y la situación de cada región. Hasta la fecha se han conservado cinco *Registros*, los de Izumo, Hitachi, Harima, Bungo y Hizen. [N.T.]

en Settsu (actual Osaka), el monte Kishima en Hizen (actual Kumamoto) y Maeharazaki en Izumo (actual Shimane), etcétera. En el *Registro de Hizen*, se describe muy bien cómo se celebraba en el monte Kishima, con competencias de cantos de amor en las que se bebía, tocaba el arpa, cantaba y bailaba: "Los chicos y las chicas de las aldeas, cada primavera y cada otoño de todos los años, ascienden por la montaña cogidos de la mano, llevando el licor y cargando el arpa, y ahí alegremente beben, cantan y bailan hasta que se acaban los cantos, luego se van".

Festividad de la nueva cosecha de panizo: etnología comparada

En la sección sobre Tsukuba en el *Registro de la Provincia de Hitachi* (*Hitachi no kuni fudoki*) que, como se sabe, contiene la historia del festival con intercambio de cantos de amor, es muy interesante no sólo porque relata el origen de dicho festival, sino porque señala que éste se relaciona estrechamente con otras costumbres. Aquí presento una historia bien conocida, cuyo argumento es como sigue.

Hace mucho tiempo, el dios Mioya-no-mikoto (padre o antepasado de los dioses) recorrió todas las regiones. Cuando llegó al monte Fuji anochecía, por lo que le pidió al dios Fuji que le diera alojamiento. El dios Fuji se negó diciendo "Como ahora estamos celebrando la festividad de la nueva cosecha de panizo, todas las familias permanecen encerradas en casa para evitar una acción impura. Así que hoy no podemos darte hospedaje". Por lo que el dios padre se dirigió al monte Tsukuba. Por el contrario, el dios del monte Tsukuba le dijo: "Esta noche es la festividad de la nueva cosecha de panizo, pero no puedo rechazar tu petición", y lo recibió con hospitalidad. En consecuencia, el monte Fuji siempre permanece aislado por la nieve, mientras que el monte Tsukuba se convirtió en un lugar donde los hombres y las mujeres de varias regiones se reúnen y cada primavera y otoño pasan un buen momento cantando, bailando, bebiendo y comiendo. Éste es el origen de la costumbre de reunirse en el monte Tsukuba, es decir, del festival con competencias de cantos de amor.

El primer punto al que quiero prestar atención, es el hecho de que esta leyenda sobre el origen del festival con intercambio de cantos de amor tiene estrecha relación con la festividad de la nueva cosecha de panizo. Según la teoría tradicional, al panizo se le ha identificado con el "arroz con cáscara" y a esta ceremonia se le ha considerado como una "festividad de la nueva cosecha de arroz". No obstante, en la mayoría de muchos otros ejemplos, el panizo representa al panizo mismo; por ejemplo: "sembramos panizo en gran cantidad", se interpreta literalmente. La teoría tradicional considera el panizo como el arroz sólo en el caso de la festividad de la nueva cosecha, pero

esa interpretación resulta muy forzada. Además, en otra parte del *Registro de la Provincia de Hitachi* se señala que antes de la propagación del cultivo del arroz, había aborígenes montañeses que eran llamados *kuzu*. Al tomar en consideración estos puntos, pienso que es mejor interpretar de manera natural "el panizo nuevo" como panizo nuevo, es decir, "la nueva cosecha de panizo". Tal vez, en el fondo de esa leyenda sobre el origen del festival con competencias de cantos de amor está el hecho de que en los campos de roza y quema de las montañas de varias regiones se cultivaba el panizo y realmente se llevaba a cabo una ceremonia para celebrar su cosecha.

Hace un tiempo realicé una investigación en una aldea de campesinos de campos de roza y quema de la tribu *lukai*, que aun ahora cultivan gran cantidad de panizo en las montañas de Taiwan. En ese sitio, después de terminar la siega del panizo, se llevaba a cabo, durante 20 días, una ceremonia de la cosecha, es decir, "un festival de la nueva cosecha de panizo". Se dice que a lo largo de esos 20 días se prohibía tanto la entrada como la salida a la aldea, y las familias respetaban estrictamente este tabú. Este hecho indica que se conservaba la costumbre de "encerrarse en casa para evitar la impureza". Los *paiwan*, que también son campesinos de campos de roza y quema y habitan al sur de los *lukai*, piensan que las almas de todos sus antepasados se reúnen en una montaña hermosa llamada el monte Dawu. Dicen que las almas de sus antepasados descienden de esta montaña una vez cada cinco años y recorren sus aldeas. En esas ocasiones celebran una gran fiesta en cada aldea; se cree que las almas de los antepasados, después de su recorrido, vuelven al monte Dawu.

Fotografía 3.5. Un hombre que lleva unos haces de panizo

En la aldea de la tribu *lukai* hasta hace poco el panizo era el producto principal y, sobre todo, el panizo glutinoso era importante como comida ceremonial.

De esta manera, entre los campesinos montañeses de campos de roza y quema en Taiwan, hasta hace poco existía una ceremonia para celebrar la cosecha de panizo en la que estaban ligados fuertemente los tres elementos rituales, "el recorrido de los dioses o de las almas de los antepasados", "el confinarse en casa para evitar la impureza" y "la festividad de la nueva cosecha de panizo". Este hecho merece atención, pues se puede considerar que el mundo de los montañeses de Tsukuba, descrito en el *Registro de la Provincia de Hitachi*, tenía una estructura básicamente igual que el de los campesinos de campos de roza y quema en las montañas de Taiwan.

Leyenda del "ropaje celestial hagoromo *"*

Otra cosa interesante relacionada con los campos de roza y quema es la leyenda del "ropaje celestial *hagoromo*". Se trata de una historia antigua sobre una mujer celestial a la que, cuando bajó a la tierra para bañarse, le robaron su ropaje *hagoromo*, por lo que no pudo regresar al mundo astral y se tuvo que casar con un hombre de este mundo. Esta leyenda tiene muchas versiones, pero hay una que está difundida ampliamente desde el centro y el sur de China hasta el oeste de Japón, es del tipo llamado "tareas imposibles": La mujer celestial, después de haber contraído matrimonio con un hombre, encontró su ropaje celeste que le habían escondido y regresó al cielo. El hombre la siguió hasta allí, donde el padre celestial pidió al hombre ejecutar algunas tareas aparentemente imposibles de realizar, pero lo logró con ayuda de la mujer celestial y pudieron vivir felices.

Lo interesante es el contenido de las tareas. Según la profesora emérita del Museo Nacional de Etnología, Kimishima Hisako, entre los campesinos de campos de roza y quema en la zona forestal lucidofolia, desde la provincia Hunan hasta la Guizhu poblados ampliamente por etnias como los *miao*, la mayoría de los encargos está relacionada muy estrictamente con el cultivo en campos de roza y quema, como: "Tala los árboles de una gran superficie y quémalos. Luego siembra ahí. Después cosecha los productos". Ella afirma que también en Japón, la leyenda del ropaje celestial *hagoromo* en Okinawa, la isla Amami-ôshima y la isla Tokunoshima es semejante;[14] una tarea imposible relacionada con los campos de roza y quema. En la prefectura de Shimane en la isla de Honshû, la leyenda del ropaje celestial *hagoromo* también incluye un encargo irracional relacionado con los campos de roza y quema: "Tala siete montañas y siete valles y quema la maleza verde cortada, luego ahí siembra panizo, después recógelo". Se dice que hay varios ejemplos parecidos en Kyûshû, Shikoku y la

[14] Okinawa, Amami-ôshima y Tokunoshima, todas están localizadas en el sur de Japón. [N.T.]

región Chûgoku.[15,16] En resumen, en el caso de la leyenda del ropaje celestial llama la atención la semejanza notable entre las características de la leyenda japonesa y las que se han transmitido en los pueblos de minorías étnicas de la zona de bosques lucidofolios en el continente chino.

Formación de los fundamentos de la cultura de los wajin

Entre los elementos de la cultura japonesa tradicional que constituyen su cultura básica, muchos coinciden con los de la zona forestal lucidofolia del continente. Aparte de los que he mencionado hasta ahora, se sabe que hay muchos otros en común, por ejemplo, la estructura de la casa con paredes colgadas, en las que el peso del techo no se sostiene sobre aquéllas, sino con pilares y vigas, como si las paredes estuvieran colgadas entre pilares. La creencia de que la vida se origina en las montañas y que después de la muerte el alma regresa ahí, es decir, la idea del entierro en la cima de una montaña. La creencia de que los frijoles rojos tienen poder para ahuyentar a los malos espíritus y la costumbre de usarlos en las ceremonias anuales, entre otras.

La mayoría de las características culturales relacionadas con esta Cultura Bosque lucidofolio se propagó al archipiélago japonés desde la región sur del río Yangtsé, probablemente en los tiempos anteriores a la llegada del cultivo del arroz. No obstante, en cuanto a las cuestiones concretas de cómo, cuándo y cuáles elementos culturales llegaron en conjunto, y quiénes los introdujeron, todavía se ignoran muchas cosas. Sin embargo, yo pienso que es indudable que, por lo menos, la Cultura del tipo Bosque lucidofolio, cuya base de vida era la agricultura en campos de roza y quema, ya estaba difundida en el oeste de Japón en los periodos tardío y final de Jômon. La mayoría de los elementos culturales relacionados con la cultura agrícola del sur, relativamente antigua, que se puede observar en la cultura japonesa de los *wajin*, seguramente fue introducida con la llegada de esta cultura agrícola de campos de roza y quema del tipo Bosque lucidofolio. En este sentido se puede afirmar que la base de la cultura de los *wajin* fue formada por la gran corriente de la Cultura Bosque lucidofolio que se propagó desde el sur.

[15] La región Chûgoku es la parte oeste de Japón, incluye Shimane. [N.T.]

[16] Kimishima Hisako, *Chûgoku no hagoromo setsuwa. Nihon no setsuwa tono hikaku* (Leyendas del ropaje celestial *hagoromo* en China. Comparación con las leyendas japonesas), incluida en *Chûgoku tairiku kodai bunka kenkyû* (*Estudios de las culturas antiguas de China*), núm. 1, 1965.

FORMACIÓN E INTRODUCCIÓN DE LA CULTURA DEL CULTIVO DEL ARROZ. LLEGADA DE LA CULTURA DE CULTIVADORES DE ARROZ EN CAMPOS ANEGADOS Y DE PESCADORES

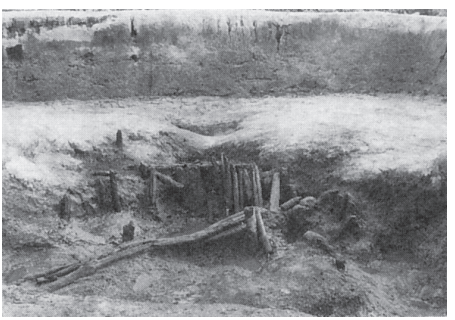
Formación y desarrollo del cultivo del arroz

Descubrimiento de los campos anegados de la época Jômon

Mientras la Cultura Bosque lucidofolio formó la base de la de los *wajin*, en el conjunto de los elementos culturales del sur que constituyen esta última, hay elementos relativamente nuevos que, como lo mencioné antes, están relacionados con la cultura del cultivo del arroz en campos anegados y de la pesca, que se introdujeron de nuevo desde el sur de la península de Corea y desde la región al sur del río Yangtsé.

Gracias a las excavaciones recientes se sabe ahora que el inicio del cultivo del arroz en campos anegados fue a finales de Jômon. En los vestigios de Itazuke en Fukuoka y los de Nabatake en Karatsu, se descubrieron restos de arrozales excelentes en la capa donde sólo habían desenterrado vasijas de barro con cinta pertenecientes al final de Jômon. Esos arrozales estaban muy bien arreglados, contaban con un canal largo, bordes, una represa y una compuerta para controlar la cantidad de agua (véase la figura 8.2 del Capítulo VIII).

Fotografía 3.6. Compuerta de un arrozal de la época Jômon en los vestigios de Itazuke



Boquilla bien hecha que tiene una represa y una barrera de madera para controlar la cantidad de agua. Fotografía proporcionada por la Comisión de Educación de la Ciudad de Fukuoka.

En la superficie se descubrieron granos de arroz con cáscara carbonizados, instrumentos de labranza de madera como azadas, rastrillos de tabla (*eburi*), mangos de azada y cuchillos de piedra, etcétera. (figura 8.1 del Capítulo VIII).

Además, también se detectaron rastros de que se había realizado alguna ceremonia. Se comprobó que ya se practicaba perfectamente el cultivo del arroz en campos anegados, donde se usaban instrumentos agrícolas especializados según las funciones y se llevaba a cabo una ceremonia para el cultivo del arroz. Esta técnica productiva se caracteriza por ser una de las más avanzadas en esa época. Además, se dice que este tipo de cultivo del arroz en campos anegados se difundió rápidamente hacia el este, y a principios de la época Yayoi, probablemente en unas cuantas decenas de años, llegó hasta la parte oeste de la región Tôkai.[17] La gente que practicaba este tipo de cultivo del arroz en campos anegados en el norte de Kyûshû y luego se dirigió hacia el este llevando esta técnica, seguramente perteneció al grupo llamado *wajin*.

Ahora bien, ¿cuándo y cómo se propagó al archipiélago japonés la técnica del cultivo del arroz en campos anegados que los japoneses *wajin* practicaban activamente? Pienso que un punto fundamental para estudiar las características de la cultura de los *wajin* es analizar las cuestiones de la formación y difusión de la técnica del cultivo del arroz.

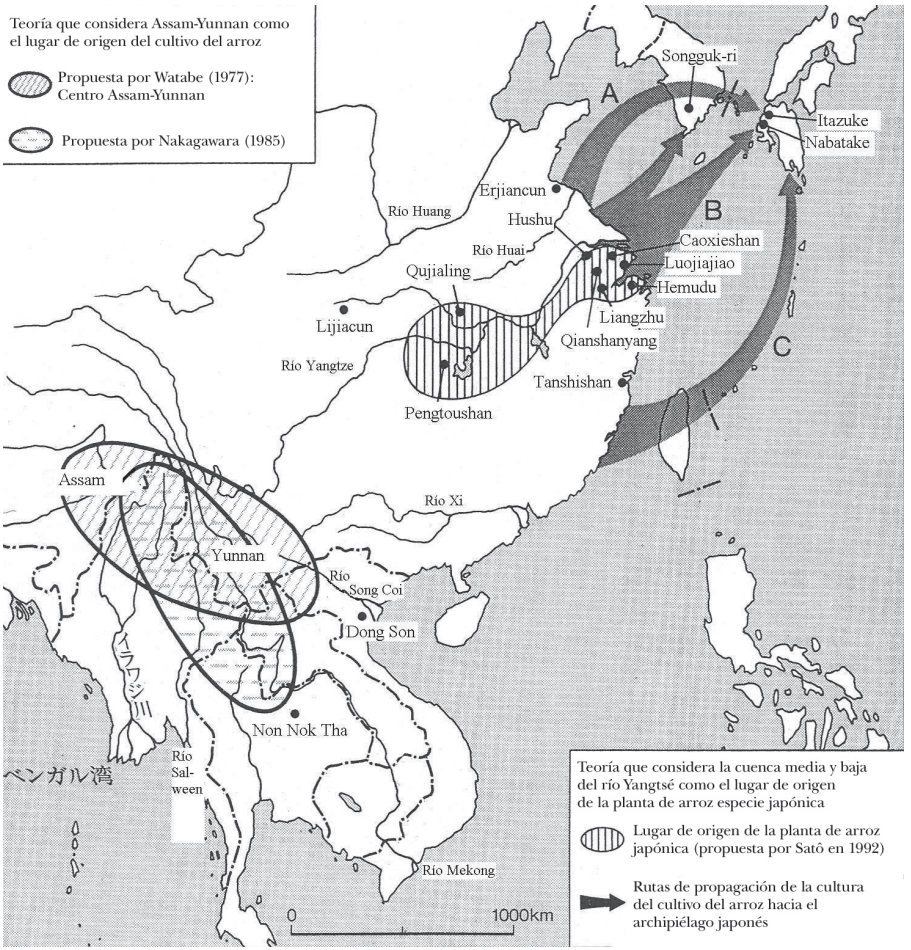
Dos teorías sobre el origen de la planta del arroz

Tal como lo mencioné en el capítulo I, últimamente se han propuesto dos teorías sobre el lugar de origen de la planta del arroz cultivado (*Oryza sativa*) en Asia. Una de ellas es la que propone que su origen es la región desde Assam hasta el suroeste de China, enunciada por el profesor emérito de la Universidad de Kioto, Watabe Tadayo y otros.[18] Watabe durante muchos años acumuló cuidadosamente estudios históricos sobre la planta de arroz en el sureste de Asia e India y descubrió el hecho de que todas las rutas de propagación de las antiguas plantas de arroz convergían en la zona desde Assam en el noreste de la India y en la tierra colindante, Yunnan. También observó que en esas regiones tanto la planta de arroz cultivada como la silvestre tenían gran variedad de especies. Además, señaló que estas zonas eran el lugar de origen del tubérculo taro y el ñame de la zona templada, las leguminosas y el té, y que por la abundancia de las materias comestibles puede ser llamado "centro de origen de la agricultura", estas condiciones de abundancia y variedad de recursos naturales importantes como escenario para que se haya originado la planta del arroz. Basándose en estos datos, propuso esta interesante teoría de que la región desde Assam hasta Yunnan fue el lugar de origen de la planta de arroz cultivada (mapa 3.1).

[17] Parte media de la isla Honshû, al lado del océano Pacífico, donde se localizan las prefecturas Aichi, Shizuoka, etcétera. [N.T.]

[18] Watabe Tadayo, *Ine no michi* (El camino del arroz), NHK Publishing, 1977.

Mapa 3.1. Lugares de origen del cultivo del arroz y las rutas de su propagación



En cuanto al lugar de origen del cultivo del arroz, la teoría que considera Assam-Yunnan como el origen era convincente, pero en años recientes empezó a llamar la atención otra teoría importante que considera la cuenca media y baja del río Yangtsé como el origen. En ambos casos se puede pensar que las rutas de propagación de la cultura del cultivo del arroz al archipiélago japonés fueron A, B y C, entre las cuales, sin duda, la ruta principal fue la A, primera de ellas.

Según Watabe, la planta antigua de arroz cultivada en el centro Assam-Yunnan era una especie no diferenciada, cuyas peculiaridades todavía no estaban definidas claramente como hoy en día, en lo que se refiere a las propiedades de la especie índica y de la japónica, y a las características del arroz de secano y del arroz en campos anegados. Él afirma que esta planta de arroz se propagó desde este centro hacia el sureste, el sur y el este de Asia.[19]

Mientras tanto, Nakagawara Masahiro, especialista en genética vegetal, reunió las plantas de arroz de cada región de Asia y, usando su enzima esterase, repetidamente realizó el experimento llamado análisis de isózima. Como resultado, quedó claro que "el centro de los genes" donde están concentradas las variaciones genéticas y parece ser el lugar original de la planta de arroz cultivada corresponde casi al mismo lugar del centro Assam-Yunnan, en la región del norte de Myanmar (Birmania), el sur de la provincia Yunnan hasta Laos y el norte de Tailandia.[20]

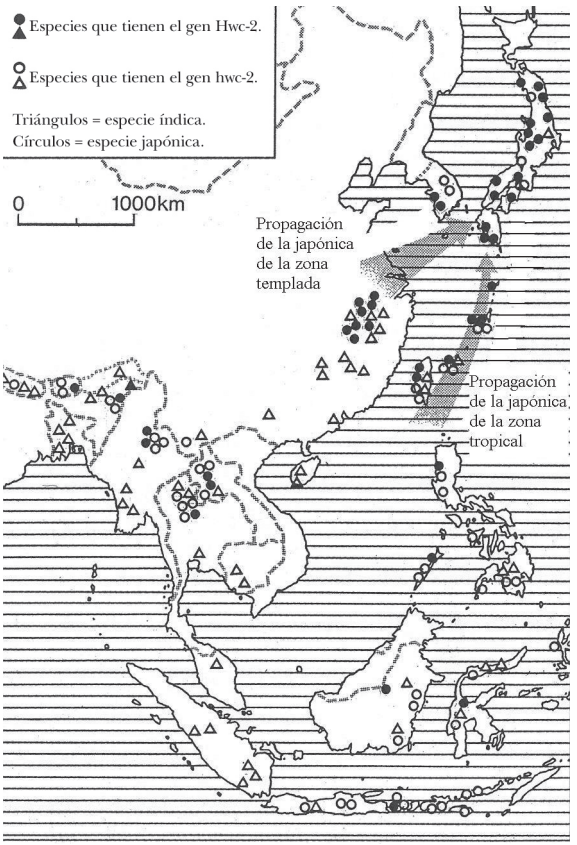
En contraste, según los estudios más recientes de la genética molecular, entre las propiedades del ADN de la planta de arroz hay diferencias muy claras entre la especie índica y la japónica, lo que sugiere la posibilidad de que estas dos subespecies procedan de antecesores distintos. Además, últimamente se señala que las plantas silvestres de arroz también tienen tendencia a diferenciarse entre la índica y la japónica. Con base en estos hechos se empezó a proponer una teoría diferente de la que existía hasta ahora: la del origen múltiple de la planta de arroz, que considera que la especie índica y la japónica se originaron separadamente. Entre ellos, el profesor de la Universidad de Shizuoka, Satô Yôichirô, partiendo del estudio de un híbrido recesivo de la planta de arroz, encontró que dos genes, el Hwc-2 y el hwc-2 son marcadores importantes para rastrear el origen del cultivo del arroz en Japón. Al investigar la difusión de estos genes, encontró que la especie de arroz de tipo japonés de la zona templada que tiene el gen Hwc-2 (la japónica tradicional) constituía la mayoría (aproximadamente 93%) de las plantas de arroz tradicionales en Japón y estaba difundida de manera concentrada en la cuenca baja del río Yangtsé, el sur de la península coreana y el archipiélago japonés. Por otro lado, la especie de arroz de tipo japonés de la zona tropical (la javánica tradicional) que contiene el gen hwc-2 se introdujo al sur de Kyûshû, pasando por las islas de la zona tropical (inclusive Filipinas y las islas de Okinawa) (mapa 3.2).[21]

[19] *Ibidem.*

[20] Nakagawara Masahiro, *Ine to inasaku no furusato* (El lugar del origen del arroz y su cultivo), Kokin shoin, 1985.

[21] Satô Yôichirô, *Ine no kita michi* (El camino por donde vino el arroz), Shôkabô, 1992.

Mapa 3.2. Distribución de los grupos de especies con genes Hwc-2 y hwc-2 de las plantas de arroz tradicionales en Asia



Mapa elaborado por Satô Yôichirô, en 1992.

En cualquier caso, en el continente asiático, la cuenca baja del río Yangtsé es el lugar donde está concentrada la especie japónica que representa el núcleo del cultivo del arroz en Japón. Y es en esta región, como lo mencionaré más adelante, donde también están concentrados los vestigios antiguos del cultivo del arroz. Tomando como base estos datos, Satô y otros concluyeron que la cuenca media y baja del río Yangtsé fue el lugar de origen de la planta de arroz especie japónica.[22] Como lo acabo de explicar, hay dos teorías principales

[22] Satô Yôichirô y Fujiwara Hiroshi, *Ine no hasshô chûshinchi wa doko ka* (¿Dónde se originó la planta del arroz?), en *Tônan ajia kenkyû* (*Estudios del sureste de Asia*), vol. 30, núm. 1, 1992.

sobre el lugar de origen de la planta de arroz cultivada en Asia. Sin embargo, ambas teorías todavía deben trabajarse más, por tanto, me abstendré de entrar en más detalles sobre el tema del origen.

Transición de "la forma del cultivo de arroz como mijo" a "la forma del cultivo de arroz en campos anegados"

Un punto importante al que se tiene que prestar atención es al hecho de que el arroz originalmente se empezó a cultivar como un cereal gramíneo veraniego, es decir, como una clase de mijo. Watabe dedujo que la planta de arroz cultivada al principio había tenido características parecidas a las del arroz de secano,[23] lo que se relaciona íntimamente con este punto. Por tanto, es probable que el arroz del primer periodo se haya cultivado como una clase de mijo junto con otras gramíneas. Al cultivo del arroz en esta etapa la denominé "forma del cultivo de arroz como mijo". Se puede considerar que este tipo de cultivo del arroz en el primer periodo constituía parte del sistema de vida de la Cultura Bosque lucidofolio en la etapa del cultivo de mijos.

Sin embargo, el arroz tiene varias particularidades que hacen que supere a los otros cereales, por lo que pronto se separó y se independizó del grupo de los mijos. Sobre todo, la planta de arroz es adecuada para ser cultivada en campos anegados, continuamente sin fertilizantes. Por esta razón, la planta de arroz poco a poco se empezó a cultivar de manera concentrada en campos anegados. De esta manera, la cantidad del arroz cultivado en esos campos se volvió enorme y se establecieron las técnicas propias de ese cultivo. Al cultivo del arroz en esta etapa lo he denominado "forma del cultivo del arroz en campos anegados". Basada en este tipo de cultivo nació la llamada sociedad del cultivo de arroz y pronto se fue formando su cultura.

Es decir, aunque "el nacimiento de la planta de arroz cultivada", "el inicio del cultivo del arroz en campos anegados" y "la formación de la cultura del cultivo del arroz" aparecieron casi al mismo tiempo en el archipiélago japonés, originalmente fueron tres sucesos distintos, separados por el transcurso de unos mil años. Hay que prestar mucha atención a este hecho para entender la historia del cultivo del arroz en Asia.

Desarrollo del cultivo del arroz en la cuenca del río Yangtsé

Un elemento de importancia para la cultura de los *wajin* es, desde luego, la cultura del cultivo del arroz que se había desarrollado en la cuenca del

[23] Watabe Tadayo, *Ine no michi*, *op. cit.*

río Yangtsé y al sur del mismo. Según las investigaciones recientes, en su cuenca baja se descubrieron huellas muy antiguas del cultivo, que datan de aproximadamente 5000 años a.C., tanto en los vestigios de Hemudu (de la prefectura Yuyao de la provincia Zhejiang) como en los de Luojiajiao (de Tongxiang de Zhejiang), situados en la orilla sur de la bahía de Hangzhou. En la cuenca media, en los vestigios de Pengtoushan (en Li de Hunan) y en los de Chengbeixi (en Yi de Hubei) se encontraron huellas del cultivo del arroz más de mil años más antiguas que las de Hemudu.

No obstante, esas culturas en general dependían en su mayor parte de la cacería, la recolección y la pesca. Por ejemplo, en los vestigios de Humedu se descubrió un edificio sobre pilotes y gran cantidad de una mezcla de arroz con cáscara, cascabillo de arroz y hojas y tallos del mismo. Se desenterraron también semillas de la gramínea lágrima de Job y los huesos de gran variedad de animales: cerdo, perro, búfalo de agua, una especie de venado, etcétera. Parece que, aparte del cultivo del arroz, se practicaba muy ampliamente el cultivo de mijos, la cría del cerdo, la cacería y la recolección. En consecuencia, se deduce que en esa época el cultivo del arroz no tenía mucha importancia.

Se puede pensar que desde fines del cuarto milenio a.C. hasta el tercer milenio a.C., durante el periodo de la cultura Qujialing y de la Liangzhu, en la cuenca baja y media del río Yangtsé aumentó la importancia de ese cultivo y tal vez se empezó a desarrollar en campos anegados. En los vestigios Qianshanyang de la prefectura Xing de la provincia Zhejiang, cerca de la orilla sur del lago Tai, unos de los vestigios representativos de la cultura Liangzhu, se descubrió buena cantidad del arroz con cáscara de las especies japónica e índica, así como arados de piedra, hoces de piedra, cuchillos de piedra, palos de madera para machacar, un gran mortero de cerámica, gran cantidad de productos de bambú, pedazos de tela de ramio y de seda, objetos de piedras preciosas, etcétera. Además, se desenterraron muchos huesos de animales domésticos: cerdo, vaca y búfalo de agua, por eso se sabe que en ese periodo ya se había establecido una cultura agrícola arraigada, cuya base era el cultivo del arroz en campos anegados. Además, últimamente en otros vestigios de la cultura Liangzhu se exhumó gran cantidad de objetos con piedras preciosas y se encontraron grandes edificaciones, lo que nos lleva a deducir que en esa época ya se había constituido un Estado temprano (véase el comentario incluido al final de este capítulo).

Más tarde, aproximadamente durante el mismo periodo, de la dinastía Zhou occidental hasta la época de las Primaveras y Otoños, en esta cuenca baja del río Yangtsé apareció la cultura Hushu (desde alrededor de la segunda mitad del segundo milenio a.C. hasta la primera mitad del primer milenio) que mostraba características de la cultura temprana de las vasijas de barro con impresiones geométricas. En ésta se empezaron a usar parcialmente herramientas de bronce y, tomando en consideración diversos datos, se puede

pensar que ya se habían establecido las técnicas del cultivo del arroz en campos anegados. Además, hay algo interesante: se dice que entre los instrumentos de piedra utilizados para el cultivo y para trabajar la madera, como eran los cuchillos de piedra y las hachas de piedra con hombro que se han desenterrado en gran cantidad en los vestigios de esta cultura, hay algunos muy parecidos a los que se han descubierto en los vestigios de la época Yayoi en la parte oeste de Japón y en los del sur de la península coreana. Se puede pensar que la ruta de propagación del cultivo del arroz va desde la cuenca baja del río Yangtsé hasta el archipiélago japonés, pasando por la península coreana.

Se puede decir lo mismo acerca de las especies de la planta de arroz. En general, las plantas de arroz cultivadas en Asia se dividen en dos especies principales, la índica y la japónica. La especie índica tiene granos largos, necesita mucho tiempo para crecer y la mayor parte se adapta relativamente bien al clima tropical. En contraste, los de la especie japónica son cortos, su mayoría crece en tiempo relativamente corto y es adecuada para las zonas templadas. En China la primera es llamada *xian* y la segunda, *geng*. Por supuesto que hay varias especies intermedias que no se pueden clasificar de manera clara, pero, de todos modos, si las dividimos en dos especies principales, casi todos los granos del arroz temprano con cáscara desenterrado en Japón y del arroz antiguo de la península coreana, pertenecen a la especie japónica y son cortos. Sin embargo, en el continente chino, por ejemplo en la cuenca del río Xi Jiang, al sur de China, desde la antigüedad ha predominado la especie índica. En contraste, en la cuenca del río Yangtsé, como ya lo mencioné antes, a partir de la época de la cultura Liangzhu se han desenterrado ambas, y la primera tiene propiedades similares a las del arroz antiguo de Japón y Corea.

Fotografía 3.7. Arroz cultivado en Asia

Parte superior derecha: especie japónica cuyo grano es corto. Parte inferior derecha: especie índica cuyo grano es largo. Izquierda: especie javánica, una especie intermedia, cuyo filamento del cascabillo es largo.

Con base en estos datos se puede considerar que, sin duda, en el centro de la corriente principal de la propagación del cultivo del arroz al archipiélago japonés y a la península coreana, estaba la especie japónica, adecuada para las zonas templadas y que partió de la cuenca baja del Yangtsé, es decir, la región que incluye hasta la zona cercana al río Huai.

La gente que propagó la cultura del cultivo del arroz

¿Cuándo se introdujeron el cultivo del arroz y esa cultura?

Entonces, concretamente, ¿cuándo y qué pueblo introdujo a la península coreana y al archipiélago japonés, cruzando el Mar Oriental de China, el cultivo del arroz en campos anegados y la cultura que conlleva? Es sorprendente que hasta la fecha no se haya tratado específicamente esta cuestión tan importante.

Parece que hasta ahora se ha aceptado, en general, la teoría clásica del etnólogo Oka Masao, según la cual "la guerra entre Wu y Yueh ocurrida aproximadamente en los siglos V-IV a.C., provocó una gran agitación en las sociedades no pertenecientes a la etnia *han* asentadas al sur del río Yangtsé, y como resultado de eso llegó a Japón la cultura del cultivo del arroz proveniente del sur del río Yangtsé".[24]

También desde el punto de vista de la arqueología, el profesor emérito de la Universidad de Kioto, Higuchi Takayasu dice que

> La cultura que tenía la relación más estrecha con el cultivo del arroz era la Hushu del sur del río Yangtsé [...] Se considera que el periodo de la cultura Hushu es simultáneo a la época de la dinastía Zhou Occidental hasta el periodo de los Estados en Guerra, por lo que la diferencia temporal entre esa época y la Yayoi es bastante corta [...] La región litoral del sur de China desde tiempos remotos era llamada tierra de bárbaros como eran los *wu*, *yueh* y *min*, los habitantes cultivaban el arroz, eran expertos navegantes y también practicaban activamente el intercambio comercial marítimo. Con la expansión hacia el sur de los imperios Qin y Han del norte y la llegada del pueblo *han*, los habitantes de estas tierras fueron empujados cada vez más forzadamente hasta el mar (Higuchi Takayasu *¿De dónde vinieron los japoneses?*, 1971).[25]

Ambos consideran que la llegada de la cultura del cultivo del arroz al archipiélago japonés procedente del sur del río Yangtsé fue en el periodo de

[24] Oka Masao *et al.*, *op. cit.*

[25] Higuchi Takayasu, *Nihonjin wa doko kara kitaka* (¿De dónde vinieron los japoneses?), Kôdansha, 1971.

los reinos Wu y Yueh, es decir, en el siglo V o IV a.C., o sea, a mediados del periodo de los Estados en Guerra. Yo también, hasta hace poco, concordaba con esta opinión, pero en este libro me gustaría modificarla un poco, pues pienso que es necesario remontarse al periodo en que la cultura del cultivo del arroz se propagó desde la región al sur del Yangtsé, y la región del río Huai al archipiélago japonés.

Una de las razones es que, como lo mencioné en el capítulo anterior, debido al descubrimiento de los vestigios de Songguk-ri (según el ^{14}C datan de hace 2665 ± 60 años o de hace 2565 ± 90 años) y los de Nabatake (por ejemplo, la fecha de ^{14}C de un pedazo de madera del periodo Yausu es de hace 2630 ± 30 años), es preciso remontarse a los tiempos de los vestigios tempranos del cultivo del arroz en el archipiélago japonés (norte de Kyûshû) y la península coreana, que son más antiguos de lo que se pensaba (aproximadamente hace 2 300 años). La otra razón es que, con el progreso reciente de las excavaciones en esta región del sur del Yangtsé, por ejemplo, gracias a la excavación de los vestigios de Maqiao en Shanghai, se puso en claro la situación real de la cultura prehistórica de esa región (en particular la cultura de las vasijas de barro con impresiones geométricas).

De manera concreta, como lo mencioné en el capítulo anterior, la cultura de las vasijas de barro con impresiones geométricas se divide en dos etapas: la temprana (aproximadamente desde la segunda mitad del segundo milenio a.C. hasta principios del primer milenio a.C.) y la tardía (mediados del primer milenio). La primera fue una cultura en la que se usaban instrumentos de piedra y unos cuantos de bronce, mientras que la segunda era más desarrollada y no había instrumentos de piedra sino que se usaban herramientas de bronce y de hierro. Las culturas Wu y Yueh corresponden a esta cultura tardía de las vasijas de barro con impresiones geométricas. Al considerar este hecho, se debe buscar la forma original de la cultura temprana del cultivo del arroz en la península coreana y el archipiélago japonés, durante la cual se usaban principalmente instrumentos de piedra junto con instrumentos de bronce y de hierro; esto ocurrió no en la época tardía sino en la temprana de las vasijas de barro con impresiones geométricas. En conclusión, es necesario remontarse al periodo de la introducción del cultivo del arroz desde la región al sur del río Yangtsé y del río Huai hacia la península coreana y el norte de Kyûshû hasta principios del primer milenio antes de Cristo.

La cultura Wu-Yueh y sus tradiciones

Para pensar acerca de la propagación del cultivo del arroz proveniente del sur del Yangtsé y el Huai hay que prestar atención a la cultura de esa región anterior a los tiempos de prosperidad y decadencia de los reinos Wu y Yueh.

Por supuesto que es indiscutible que Wu y Yueh mismos, como los estados creados por etnias no *han*, tenían una relación profunda con la cultura de los japoneses antiguos *wajin*. Wu fue de uno de los estados feudales del periodo de las Primaveras y Otoños, cuya capital estaba situada en la actual Suzhou (en la provincia Jiangsu) que floreció en la región al sur del Yangtsé hasta el año 473 a.C., cuando fue destruido por los *yueh*. Éstos, en el mismo periodo, establecieron su capital en Guiji (actual Shaoxing de la provincia Zhejiang), lucharon contra los *wu* y los aniquilaron, luego se extendieron hacia el norte y se volvieron poderosos, pero en el año 306 a.C. fueron aniquilados por los *chu*.

Ambos estados, creados por pueblos no *han*, se basaban en la cultura que constituía el mundo *yueh* (mundo aborigen de la China sureste antigua) mencionado en el capítulo anterior, fabricaban objetos finos de bronce y de porcelana y practicaban activamente el cultivo del arroz. Se sabe que tenían también costumbres sureñas como la de "el tatuaje y el corte de pelo", diferentes a las de Honan (Zhongyuan). Sin embargo, aún se ignora cuál fue su lengua y los detalles de su forma de vida.

Un dato interesante es que, al parecer, entre los *wajin* existía la leyenda de que sus antepasados eran originarios de la región al sur del Yangtsé (Wu). Esto aparece en un fragmento de un artículo del *Sumario sobre Wei* (*Weilue*) compilado por Yuhuan y que data del siglo III, al igual que en la *Crónica de Wei sobre los wajin*. (El texto principal del *Sumario sobre Wei* se perdió, pero es citado en muchos otros documentos antiguos por lo que se puede deducir algo de su contenido. Hay numerosas descripciones similares en la *Crónica de Wei* [*Libro de Wei*] y el *Sumario sobre Wei*. Es de suponerse que el primero fue escrito basándose en el segundo, o que documentos originales fueron consultados por ambas partes.) Acerca de los *wajin*, este fragmento dice: "Como costumbre, todos los hombres llevan tatuajes en la cara y el cuerpo. Al preguntarles por su historia antigua (leyendas), ellos mismos contestan que son descendientes de Taibo".

Taibo fue un sabio *wu* y el fundador de ese Estado; pero no es más que un personaje legendario. Por tanto, si entre los *wajin* existía la leyenda de que eran descendientes de Taibo de los *wu*, eso podría significar que entre ellos se había transmitido una historia remota que sus antepasados habían llegado de la región al sur del Yangtsé. Después del *Sumario sobre Wei*, esta leyenda se transmitió también a otras historias canónicas posteriores, como el *Libro de Jin* (*Jinshu*) y el *Libro de Liang* (*Liangshu*). Este hecho indica que entre los chinos también estaba ampliamente extendida esa leyenda.

La gente del agua del litoral del Mar Oriental de China y la tradición de la pesca submarina

Se puede considerar que los aborígenes *wu* y *yueh*, es decir, los que habitaban en la región llamada Yueh, en el litoral del Mar Oriental de China cuyo centro era el estero del río Yangtsé, conducían con habilidad embarcaciones y practicaban la pesca activamente. De hecho, en el año 485 a.C. los *wu* atacaron a los *qi* desde el mar, y en el 482 a.C. el ejército del reino Yueh penetró al río Huai para atacar a los *wu*; además se considera que en el año 486 a.C. el rey de Yueh, Goujian se dirigió hacia el norte a lo largo del litoral del Mar Oriental de China, llegó a Langye (en la provincia de Shandong) y trasladó ahí la capital. Se puede pensar que en todos estos casos se movilizó un ejército marítimo grande, cuyo núcleo quizás estaba constituido por gente del agua (gente de mar) que habitaba en el litoral del Mar Oriental de China.

Esta gente del agua se caracterizaba también por practicar la pesca submarina. En el capítulo anterior, con base en las condiciones del conchero de la capa media de los vestigios de Tanshishan en la provincia de Fujian, dedujimos que en el periodo de la cultura temprana de vasijas de barro con impresiones geométricas, se había practicado la pesca submarina. Este tipo de conchero está difundido de manera amplia en la región litoral del Mar Oriental de China, por lo que es indiscutible que la tradición de la pesca submarina se había transmitido durante mucho tiempo.

En los documentos antiguos de China, esta gente que vivía cerca del agua era llamada *baishuilang* o *quanlang* (palabras que significan "gente del agua", o sea "pescador") y que en japonés se leen *ama* ("gente de mar", o sea "pescador"). En el continente chino, la población de esas personas se extiende desde la península de Leizhou, localizada aproximadamente en el extremo sur de China, en las costas de las provincias de Guangdong (Kangtong) y Fujian hasta el archipiélago de Zhoushan; especialmente en la zona litoral del Mar Oriental de China. También su distribución llega hasta el sur de la península coreana, la isla Jeju (Cheju), el oeste y el norte de Kyûsyû y la costa del Mar Interior de Japón. Además, al parecer, estos pueblos del mar también en la época antigua se movían bastante extensamente y se relacionaban entre sí. Por ejemplo, en un artículo de la *Crónica de Japón* (*Nihon Shoki*), correspondiente al año seis del reinado del emperador Ninken (año 493), se dice que Tamatsukuribe-no-Funame de Naniwa (actual Osaka) casó con Kara-ama-no-Hatake y tuvo una hija, Nakime.[26] El folclorista Miyamoto Tsuneichi, a partir de ese escrito comenta que "eso puede indicar que al sur de la península coreana vivía la gente de mar que llegaba incluso hasta el archipiélago japonés".[27]

[26] "Kara" significa Corea; ese nombre quiere decir "el pescador coreano Hatake". [N.T.]
[27] Miyamoto Tsuneichi, *Umi to nihonjin*" (El mar y los japoneses), Yasaka shobô, 1973.

Las aguas del Mar Oriental de China, rodeadas por la costa este del continente chino, la península coreana y Kyûshû, constituyen la zona marítima donde posteriormente dominaron los *wakô* (bandas de piratas japoneses). Se supone que ahí desde tiempos muy remotos se movían constantemente grupos de la gente de mar. Se piensa que fue una parte de esta gente del agua de la costa del Mar Oriental de China la que llevó a la península coreana y a Kyûshû el sistema tecnológico del cultivo del arroz en campos anegados, desarrollado en la región al sur del río Yangtsé, e introdujo al archipiélago japonés la nueva cultura del cultivo del arroz y de la pesca en las regiones costeras.

Se puede afirmar que los japoneses *wajin*, quienes "cultivan el arroz y el ramio, crían gusanos de seda e hilan", entre quienes "los varones, ya sea adultos o niños, todos llevan tatuajes sobre la cara y el cuerpo" y que a la gente del agua "le gusta bucear para coger mariscos" (*Crónica de Wei sobre los wajin*), heredaron las tradiciones de aquellos pueblos que se dedicaban al cultivo del arroz en campos anegados y a la pesca. Pienso que el aspecto original de esta cultura se puede encontrar en gran medida dentro de la cultura de la gente de mar que vivía en la costa del Mar Oriental de China.

La gente del agua de las islas sureñas y la propagación de la cultura agrícola

Un hecho al que se debe prestar atención es que a partir de la corriente cultural proveniente de la región al sur del Yangtsé que llegó hasta la península coreana y el norte de Kyûshû, a la que me he referido hasta aquí, existía otra "cultura proveniente del sur" que era de una especie diferente a la anterior y llegó al sur de Kyûshû pasando por las islas de Taiwan, Okinawa y Amami, entre otras. Según Miyamoto Tsuneichi, en esta cultura de pescadores de las islas sureñas, sólo los hombres practicaban la pesca; las mujeres no participaban.[28] En contraste, en la cultura que se extendía hacia el norte por la costa del continente, por ejemplo, las mujeres participaban activamente como buceadoras en la pesca submarina. Además, en la cuenca del río Yangtsé, la isla Jeju (Cheju) y la isla Tsushima, se usaban tradicionalmente los barcos de fondo ancho, incluso las balsas, que subsisten hasta nuestros días. Mientras que en toda la región de las islas sureñas predomina el uso de la piragua con fondo estrecho.

Dentro de la cultura agrícola que probablemente se propagó hacia el norte pasando por estas islas sureñas, existen plantas de cultivo como la colocasia y el ñame diploides de origen tropical, el arroz de Bulu cercano a la especie aborigen de Indonesia, etcétera, que claramente son diferentes de las que llegaron por la zona de bosques lucidofolios del continente. Se puede pensar

[28] *Ibidem.*

que la cultura de los *hayato*,[29] que aparece en la historia antigua, también tenía relación con la de estas islas sureñas, que probablemente era originaria de Austronesia, pero no se conocen los detalles.

De esta manera, entre la cultura que llegó al norte de Kyûshû procedente de la región al sur del río Yangtsé y formó directamente los fundamentos de la cultura de los *wajin*, y la cultura que se propagó por las islas sureñas, aunque ambas provenían del sur, se observan algunas diferencias. En el capítulo V veremos de nuevo las características de esa cultura que llegó pasando por las islas sureñas. La respuesta a cuestiones como: ¿qué relación tenía esa cultura con la de los *wajin*? y ¿qué papel desempeñó posteriormente en la formación de la cultura japonesa? son temas importantes para investigaciones futuras.

La cultura de los *wajin*. Constitución de la cultura básica de Japón

La estructura múltiple de la cultura de los wajin

Lo examinado hasta ahora ha dejado claro que los *wajin*, como se les describe en la *Crónica de Wei sobre los wajin*, constituían una parte de los pueblos que estaban diseminados ampliamente en la región litoral del Mar Oriental de China, que eran agricultores dedicados al cultivo del arroz en campos anegados y pescadores, que tenían culturalmente una estrecha relación con pueblos congéneres de las costas del continente chino y del sur de la península coreana. Se puede decir que, en sentido estricto, los *wajin* pertenecían a esta clase de pueblos campesinos que cultivaban el arroz en campos anegados y pescadores, que vivían en el oeste de Japón y en el sur de la península coreana (incluso en la isla Jeju). Tal vez ellos conformaban una sociedad jerárquica llamada *amabe* (pueblo del mar), en la que la gente del estrato inferior se dedicaba al cultivo y a la pesca, mientras que los dirigentes del estrato superior, al parecer después estuvieron estrechamente vinculados a la formación de la autoridad del soberano. Se supone que esos grupos humanos habían creado colonias en varios sitios de las regiones litorales y migraban repetidamente en una esfera bastante extensa.

Sin embargo, como lo mencioné antes, en la cultura de los *wajin* se pueden encontrar no sólo los elementos característicos de los campesinos que cultivaban el arroz en campos anegados y de los pescadores, sino muchos otros elementos culturales antiguos de los campesinos de campos de roza y quema. Tengo entendido que esos elementos provenían de la Cultura Bosque lucidofolio típica basada en el cultivo en campos de roza y quema. No debemos pasar por alto el hecho de que, en ese sentido, la cultura de los *wajin* tenía una estructura múltiple.

[29] Pueblo aborigen que vivía en el sur de Kyûshû en la época antigua. [N.T.]

Por ejemplo, se puede observar esta clase de estructura en el mito del nacimiento del país gracias al casamiento divino del dios Izanaki y la diosa Izanami, que se menciona al principio de la *Crónica antigua* (*Koji-ki*) y la *Crónica de Japón* (*Nihon shoki*). Según los estudios de Oobayashi Taryô y otros, este mito acerca del nacimiento de los dioses por medio del casamiento divino de dos dioses hermanos, el dios Izanaki y su hermana menor, la diosa Izanami, narra que el primer hijo que tuvieron sufría alguna discapacidad como resultado del incesto, de modo que se volvieron a casar de nuevo después de realizar un rito de hechicería y dieron vida a varios dioses. Este mito tiene muchos puntos de semejanza, no sólo en las líneas generales sino también en los detalles, con el de la inundación que está ampliamente difundido entre los campesinos de campos de roza y quema del sureste de Asia y el suroeste de China.[30] Por consiguiente, se puede pensar que este mito japonés pertenece a la genealogía de los mitos de los campesinos de campos de roza y quema en la zona de bosques lucidofolios. Sin embargo, en otra parte relacionada con el nacimiento de Japón, se menciona que los dioses hermanos descendieron del cielo a la isla primigenia del mar primitivo y crearon las islas (los estados). Mitos del mismo tipo están muy difundidos por todas las islas del sureste de Asia, lo que indica que tienen una relación profunda también con la cultura de pescadores del sureste de Asia.

Además, según las investigaciones de Okada Seiji, Izanaki originalmente era el dios en el que creían los pescadores de la isla Awaji. Este mito del casamiento divino y el nacimiento de las islas, en su origen era una leyenda sobre "la creación de la isla" perteneciente al pueblo del mar, *amabe*, de la isla Awaji y sus alrededores. Empero, posteriormente, en ciertas circunstancias políticas y sociales, se transformó, para el poder político nuevo, en el "mito del nacimiento del país", y se integró a la genealogía de los dioses en la *Crónica antigua* y en la *Crónica de Japón*.[31] Esta leyenda perteneciente al pueblo del mar de la isla Awaji pasó de ser sobre la "creación de la isla" y se convirtió en un "mito del nacimiento del país". No obstante, al parecer, su contenido en lo referente a las costumbres antiguas y a las tradiciones transmitidas entre ese pueblo, se heredó de manera idéntica. Cabe pensar que así se registró en la *Crónica antigua* y en la *Crónica de Japón*. La razón por la que en el mito del nacimiento del país de estas crónicas se conservaron los elementos de los mitos antiguos sobre la inundación provenientes de la cultura de los campesinos de campos de roza y quema, fue que pasaron por este proceso.

Como lo simboliza este mito del casamiento de los dioses Izanaki e Izanami aunado al del nacimiento del país, se puede saber que la cultura folclórica

[30] Oobayashi Taryô, *Inasaku no shinwa*, *op. cit.*

[31] Okada Seiji, *Kuni umi shinwa ni tsuite* (Sobre la mitología del nacimiento del país), en *Nihon shinwa kenkyû* (*Estudios de Mitología Japonesa*), vol. 2, Itô Seiji y Oobayashi Taryô (comps.), Gakuseisha, 1977.

que se formó en el oeste del Japón antiguo estaba constituida por dos estratos básicos: la añeja cultura de los montañeses y la nueva cultura de los pueblos del mar. Lo que aquí interesa saber es qué relación tenían los *wajin* con la cultura antigua de los montañeses.

La cultura antigua de los montañeses y los *wajin*

Antes mencioné que, en sentido estricto, la cultura de los *wajin* pertenece a la genealogía de la cultura del cultivo del arroz en campos anegados y de los pescadores de la región litoral del Mar Oriental de China. Por consiguiente, es indiscutible que la cultura del pueblo del mar es un elemento constitutivo muy importante de la cultura de los *wajin*. Sin embargo, no podemos pasar por alto que al formarse esta cultura, en sentido estricto, en sus fundamentos subsistía la de los montañeses. Como ya lo señalé en el capítulo anterior, se han descubierto muchas tumbas en riscos de las montañas Wuyi localizadas cerca del límite entre las provincias de Fujian y de Jiangxi en China. En una de ellas que está en la prefectura Guixi de Jiangxi, se desenterró un ataúd de madera que, por su forma indicaría que la gente de esa época vivía en casas sobre pilotes. También se considera que su forma de vivir era parecida a la del pueblo *min-yueh* llamado "Anjia" en el *Registro de la tierra litoral* (*Linhaishuituzhi*), y a la del pueblo aborigen de Taiwan llamado "la gente de Yizhou (provincia bárbara)": "construyen las casas sobre pilotes en las montañas profundas, cuando muere el padre o la madre, sacrifican un perro, beben licor, cantan y bailan, después, colocan el cadáver en un ataúd de madera y lo introducen entre las rocas de un acantilado". Además, al parecer, tenían la costumbre de cortar la cabeza y de arrancar los dientes, hacían tambores de madera y una comida parecida al arroz con pescado fermentado (*narezushi*); fermentaban una bebida granulosa de panizo y la tomaban con un tubo hecho de bambú. En suma, quizás ellos fueron quienes conservaron esa forma de vivir considerablemente antigua de la Cultura Bosque lucidofolio en la que practicaban principalmente el cultivo del panizo en campos de roza y quema.

Asimismo, se dice que entre las cerámicas y las porcelanas descubiertas en las tumbas en riscos en Guixi (datan de hace aproximadamente 2 600 años), hay muchas parecidas en su forma y en sus dibujos a las de las cuencas baja y media del río Yangtsé hecho que indica que había una relación estrecha entre los *yueh* de la costa y los *yueh* de las montañas.

En la región al sur del río Yangtsé (área de la cultura Yueh), considerada la tierra de donde provienen los *wajin*, en la etapa media del primer milenio antes de Cristo, ya coexistían dos culturas: una de montaña que conservaba las características culturales antiguas y otra costera más avanzada, y entre ellas se realizaban intercambios. De esta manera, en sentido amplio, la cultura

Yueh estaba constituida por la cultura Yueh del mar y la de las montañas. Se puede pensar que también la cultura de los *wajin*, de igual manera, en sentido amplio estaba constituida por dos culturas, la del pueblo del mar y la de los montañeses.

Antes mencioné que la cultura del cultivo del arroz basada en el cultivo del arroz en campos anegados, históricamente, tuvo como matriz la Cultura Bosque lucidofolio cuya vida se basaba en el cultivo en campos de roza y quema, y que luego se separó de ella y se independizó. Así pues, se puede considerar que la Cultura Bosque lucidofolio y la cultura de los montañeses son casi idénticas, y cabe decir que, en este sentido, la cultura de los montañeses dio forma a los cimientos de la cultura de los *wajin* en lo que se refiere a la práctica del cultivo del arroz. Considero que esta cultura de los montañeses puede ser denominada de los *protowajin*. En mi opinión, pienso que a esta cultura de los *protowajin* y la de los *wajin*, podemos denominarlas, en sentido amplio, cultura de los *wajin*.

En estudios recientes sobre los *wajin*, a veces se analiza el artículo referente a los *wajin* que aparece en la obra *Comentarios y Evaluaciones* (*Lunheng*), escrita por Wangchong (nacido en el año 27 d.C.) del periodo de la dinastía Han oriental. En el tomo *Ruzeng* de esta obra aparece la siguiente anotación: "En la época de la dinastía Zhou todo el mundo gozaba de paz; Yueshang (se supone que era un país localizado por el actual Vietnam) ofreció faisanes blancos, los *wajin* presentaron como tributo la hierba *changcao*". Se piensa que *changcao* probablemente debe haber sido una hierba medicinal de la zona tropical (una especie perenne de jenjibre, cuya raíz se usa como medicamento). En caso de que así haya sido, es posible que los *wajin* que pagaban como tributo esta planta sureña a la dinastía Zhou, no fuesen los pescadores costeños de la islas japonesas, sino los montañeses de la región al sur del río Yangtsé o del sur de China.

De todos modos, se puede pensar que en los tiempos anteriores a la época en que apareciera el *wajin* típico, como el que fue descrito en la *Crónica de Wei sobre los wajin*, los *protowajin* y su cultura, caracterizada por la cultura más montañesa, estaban extendidos ampliamente por el mundo del este de Asia, incluido el archipiélago japonés, ¿no sería así? En caso de que así haya sido, cabe pensar que fueron ellos quienes constituyeron la matriz que dio nacimiento a la cultura del cultivo del arroz, y quienes introdujeron la Cultura Bosque lucidofolio al archipiélago japonés.

Se puede afirmar que la estructura múltiple que se observa en la cultura de los *wajin* muestra de manera excelente que la cultura japonesa básica, desde su origen, posee esa estructura.

[Anexo] La cultura Liangzhu y la formación del Estado en su primera etapa

Según una excavación reciente, la cultura Liangzhu no sólo muestra la situación de una cultura madura del cultivo del arroz, sino que nos hace pensar que en esos tiempos ya había surgido un Estado en su primera etapa, que podía ser llamado "el Estado Liangzhu", debido al descubrimiento de un grupo de construcciones enormes con basamentos gigantescos y numerosas tumbas de inmolados, así como por el desenterramiento de gran cantidad de excelentes instrumentos rituales de piedras preciosas. El profesor adjunto del Centro Internacional de Estudios de Cultura Japonesa, Seo Joyong, hizo el siguiente resumen de las características de la cultura Liangzhu:

> La cultura Liangzhu practicaba el cultivo del arroz, elaboraba seda, artículos laqueados y complejas vajillas, contaba con técnicas avanzadas de arquitectura, etcétera, hechos que muestran la abundancia económica de la vida cotidiana. Teniendo como trasfondo esta abundancia acumuló una riqueza enorme y, como resultado, desde muy temprano apareció un organismo centrípeto de poder, se estableció un sistema político que abarcaba a toda la sociedad, y se empezó a cambiar rápidamente el mecanismo social. Así, surgió un gran "centro urbano" en el lugar central de la cultura Liangzhu [en la etapa final: nota de Sasaki], ahí lograron un desarrollo extraordinario de los instrumentos rituales de piedras preciosas que simbolizaban la riqueza, el poder y la religión (*Viaje a los vestigios de Liangzhu*, 1995).[32]

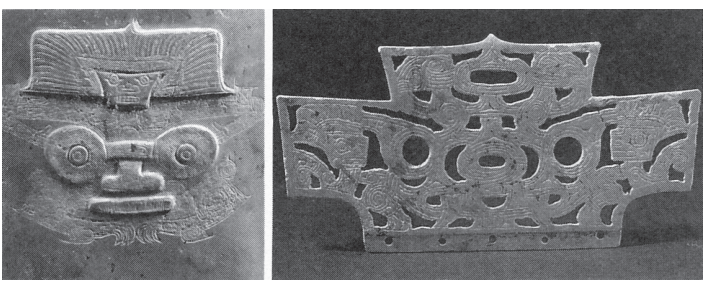
De hecho, en los vestigios de Daguanshan que se empezaron a excavar en 1987, se descubrió un basamento enorme construido de manera artificial, cuya superficie tiene un total aproximado de 300 mil metros cuadrados (630 m de longitud este-oeste, 450 m de longitud sur-norte y 10 m de altura). Sobre éste hay otros tres basamentos construidos con la técnica de apisonado en capas (*pounded earth)*, llamados Damojiaoshan, Xiaomojiaoshan y Guishan. También se descubrieron hileras de grandes pilares de madera. Es decir, sobre el gran basamento artificial existía un grupo de gigantescas construcciones de madera que se supone era un palacio o bien un sitio ceremonial de grandes dimensiones. Este hecho señala claramente que en esa época (aproximadamente la segunda mitad del tercer milenio antes de Cristo) ya había surgido en esa región un gran poder religioso y político.

Hay otros basamentos semejantes a éste en las cercanías, como por ejemplo en los cementarios de Fanshan y de Yaoshan en la provincia de Zhejiang, que pertenecen a la época de finales de la cultura Liangzhu, donde se desen-

[32] Seo Joyong, *Ryôsho iseki e no tabi* (Viaje a los vestigios de Liangzhu), en *Kôga bunmei izen no kôdo na toshi bunmei* (La civilización urbana avanzada antes de la del río Huang), Inamori Kazuo y Umehara Takeshi (comps.), PHP, 1995.

terró gran cantidad de instrumentos de piedras preciosas que suman más de mil piezas. Entre estos objetos hay trabajos extraordinariamente finos, como un *yu-cong* (cilindro de piedra preciosa) que tiene relieves en extremo minuciosos que representan la cara de una bestia divina,[33] un instrumento en forma de corona con hermoso calado, así como unos *yu-bi* (disco plano de piedra preciosa con un agujero en el centro)[34] y unos *yu-yue* (hacha de piedra preciosa).[35] Estos objetos muestran que el nivel técnico en esa época era muy alto; además, el hecho de que se hayan desenterrado gran cantidad de instrumentos rituales de piedras preciosas tan maravillosos nos permite saber que en ese entonces la unificación religiosa y política de la sociedad ya había avanzado considerablemente (fotografías 3.8 y 3.9).

Fotografías 3.8, 3.9. Cilindro de piedra preciosa *yu-cong* (a la izquierda) e instrumento en forma de corona (a la derecha)



Se dice que el cilindro de piedra preciosa *yu-cong* simboliza la autoridad política y religiosa. Al parecer la imagen de la bestia divina en relieve sobre la superficie fue origen del dibujo de monstruo *taotie* de Honan (Zhongyuan).* El nivel de la técnica de calado del instrumento en forma de corona es sorprendentemente alto. Objetos desenterrados en los vestigios de Fanshan. Fuente: fotos del libro *Los instrumentos de piedras preciosas de la cultura Liangzhu*, escrito y redactado por el Instituto Provincial de Investigaciones de Objetos Culturales de Shanghai y el Instituto de Historia Nacional de Nanking, 1989.

Con base en esto, en el mundo de la arqueología china, desde la década de 1980, se ha discutido la teoría del Estado temprano llamada Teoría del Estado Liangzhu. Por ejemplo, también en el cementerio de los vestigios de Sidun,

[33] Se usaba como contraseña para enviar tropas, o para la ceremonia de purificación del terreno. [N.T.]

[34] Se usaba para las ceremonias, o como símbolo de nobleza. [N.T.]

[35] Al despedir a las tropas, el emperador se lo entregaba al general. [N.T.]

* Dibujo de *taotie* que se usaba para adornar instrumentos rituales de bronce durante las dinastías Yin y Zhou. [N.T.]

comparativamente antiguos, se descubrieron más de cien piezas de instrumentos de piedras preciosas, entre ellos 33 cilindros finos (*yu-cong*). Además, en los cementerios de Fuquanshan y Huating se desenterraron osamentas de personas inmoladas. Por consiguiente, al parecer en el periodo medio de la cultura Liangzhu ya había una clase de jefes y sacerdotes, y se había establecido un *Estado* primitivo. Además, más tarde, a medida que avanzaban las excavaciones, se sucedieron los descubrimientos; por ejemplo, en los vestigios de Zhaoling, que pertenece al periodo medio de esta cultura, se encontró que sobre un ataúd de madera de una gran tumba estaban colocadas unas cabezas humanas. En los vestigios del periodo final de Daguanshan, de Fanshan y de Yaoshan, antes mencionados, se han sucedido los descubrimientos importantes. De esta manera, se puso en claro que en la segunda mitad del tercer milenio antes de Cristo, en la cuenca baja del río Yangtsé ya existía un Estado temprano al que puede llamarse "Estado Liangzhu".

De aquí se deduce que la formación de un Estado temprano fue anterior al nacimiento de la llamada dinastía Xia en la cuenca del río Huang. Además, en los vestigios de Erlitou, en la provincia Henan, que se supone era la capital de la dinastía Xia, se puede observar bien la influencia de la cultura Liangzhu. Por esta razón se ha llegado a señalar que la cultura Liangzhu probablemente había estimulado en gran medida el nacimiento de la dinastía Xia. La cultura Liangzhu, en especial en su etapa final, nos da tema para reflexionar sobre la formación de estados-nación en el este de Asia. Aquí debemos prestar mucha atención a esto.

CAPÍTULO IV
LAS CULTURAS PROVENIENTES DEL NORTE. REFLEXIONES SOBRE LA CULTURA BOSQUE DE ROBLES CADUCIFOLIOS Y SUS PARTICULARIDADES

En torno a la naturaleza y la cultura de la zona boscosa de robles caducifolios

Cuando se reflexiona sobre el origen de los japoneses y de la cultura japonesa, con frecuencia se piensa en las relaciones con el sur, incluso la cultura del cultivo del arroz. Yo también, desde que propuse "la teoría de la Cultura Bosque lucidofolio" he prestado atención a la semejanza entre las culturas que desde tiempos remotos se habían extendido en la llamada zona de bosques lucidofolios al sur del río Yangtsé y la cultura básica de Japón. Asimismo, he explicado que la Cultura Bosque lucidofolio había ejercido una fuerte influencia en la formación de las características de la cultura japonesa tradicional. En el capítulo anterior examiné estos elementos culturales sureños y su genealogía.

Sin embargo, no es bueno pensar en la formación de la cultura japonesa basándose sólo en la influencia de estas culturas sureñas. Por ejemplo, al examinar las particularidades de la cultura Jômon que constituyó la base de la cultura japonesa, como son las vasijas de barro en forma de tazón, las viviendas semisubterráneas, la cacería con arco y flecha, la recolección de frutos como la nuez, la castaña, la castaña de Indias, la bellota de roble, etcétera, y la pesca del salmón y la trucha, base de su forma de vida, se observa que en todos estos elementos hay una notable similitud con aquéllos de la zona de bosques de robles caducifolios del norte. Además, se sabe con claridad que más de 80% de la población Jômon se encontraba en la zona de bosques de robles caducifolios del este de Japón. Es decir, en tiempos recientes se ha vuelto evidente que la cultura Jômon se formó sobre la misma base ecológico-cultural de la cultura de la zona de bosques de robles caducifolios del noreste de Asia.

Aparte de esto, son numerosos los hechos que muestran la influencia de las culturas del norte. Con base en lo anterior empecé a pensar que se tiene que reflexionar tanto en la influencia de las culturas provenientes del sur como en

las del norte. Por tanto, en contraposición con la Cultura Bosque lucidofolio proveniente del sur, a la cultura proveniente del norte la denominé Cultura Bosque de robles caducifolios (*Narabayashi bunka*), y en este marco hipotético intenté examinar las particularidades de la cultura proveniente del norte.

Las dos regiones de bosques de robles caducifolios

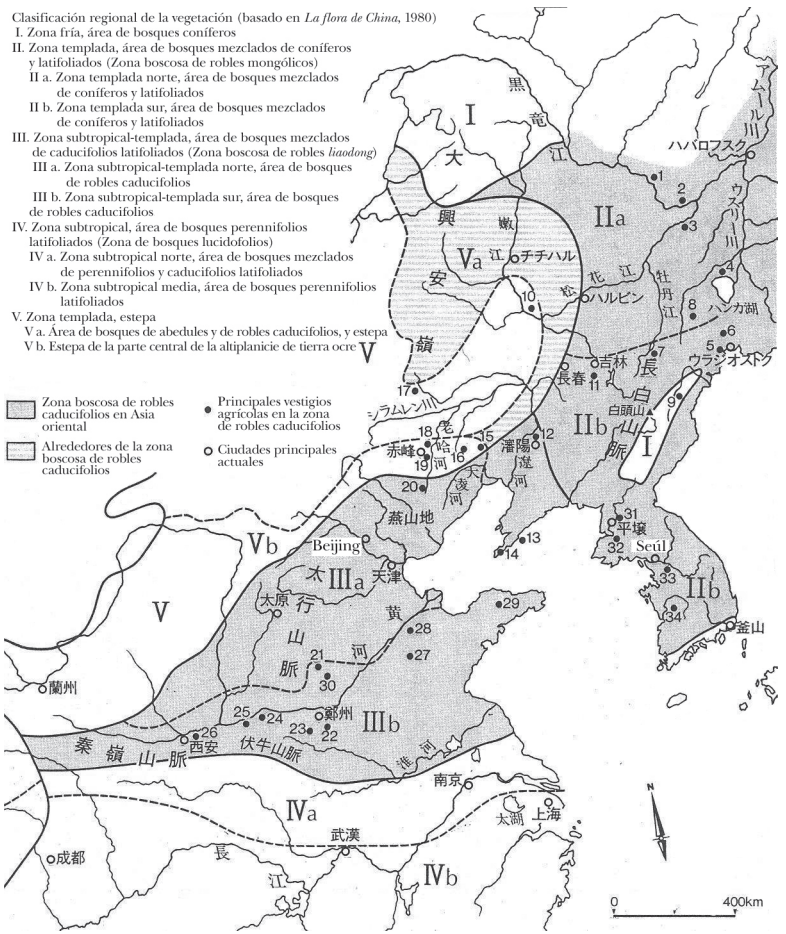
Bosques de robles *liaodong* y bosques de robles mongólicos

Aquí veremos el mapa de la parte este del continente asiático. La naturaleza (vegetación) del este de Asia, en su totalidad, se puede dividir en tres zonas: las dos diferentes zonas fortestales del sur y del norte, y la zona árida (semiárida) del oeste. Al ver el mapa de distribución de la vegetación en el este de Asia mostrado en el capítulo I (mapa 1.1), y el mapa 4.1, se pueden distinguir dos zonas forestales, una al sur y la otra al norte, teniendo como límite la región Jian-Huai (la franja que va del río Huai al río Yangtsé). La parte sur es la zona boscosa perennifolia latifoliada (bosques lucidofolios) constituida principalmente por encinos perennifolios y otros llamados árboles lucidofolios, como las encinas japonesas, las familias de las hayas, una especie de Persea, los alcanforeros y las familias de camelias. Esta zona se extiende desde la mitad de las laderas del Himalaya a través de las mesetas de Assam y Yunnan, la región montañosa al sur del río Yangtsé y llega a la parte sur de la península de Corea y hasta la zona occidental del archipiélago japonés.

En contraste, la zona forestal del norte es de bosques caducifolios latifoliados constituidos principalmente por árboles pertenecientes al subgénero de robles caducifolios (*Quercus serrata*, *Quercus mongolica*, castaño, etcétera), por lo que se le llama zona boscosa de robles caducifolios. Sin embargo, aunque la parte sur, desde la cuenca del río Huai hasta alrededor de la cuenca del río Huang, pertenece a esta zona boscosa de robles caducifolios, hace mucho tiempo se perdieron sus bosques por la explotación; anteriormente se extendían de manera amplia bosques caducifolios latifoliados de la zona subtropical-templada constituidos por los robles *liaodong*. Más al norte de esta zona, la región que va desde el noreste de China, la cuenca del río Amur y una parte de la Marítima en Rusia, hasta las partes norte y media de la península coreana, originalmente había sido zona de bosques mezclados de árboles coníferos y latifoliados, constituidos principalmente por pinos coreanos y tilos y las familias del abedul. Sin embargo, fueron destruidos por los fuertes vientos, los derrumbamientos de montañas, los incendios forestales y la tala; después se empezaron a extender los bosques caducifolios latifoliados de robles mongólicos parecidos a los robles japoneses. Como resultado, en esta región se distribuyen de manera extensa bosques caducifolios latifoliados típicos de

la zona templada, constituidos predominantemente por robles mongólicos, y por tilos, abedules, olmos y arces, entre otros. Por esta razón he denominado a esta región, zona boscosa de robles mongólicos.

Mapa 4.1. La zona boscosa de robles caducifolios y los principales vestigios agrícolas en Asia oriental



1. Uril
2. Pol'tse
3. Tongren
4. Xinkailiu
5. Yankovskij
6. Kronovka
7. Yinggeling
8. Tuanjie
9. Hogok
10. Baijinbao
11. Xituanshan
12. Xinle
13. Xiaozhushan
14. Kuojiaocun
15. Chahai
16. Xinglongwa
17. Fuhegoumen
18. Xiajiadian
19. Hongshanhou
20. Niuheliang
21. Cishan
22. Peiligang
23. Egou
24. Yanghao
25. Miaodigou
26. Banbo
27. Dawenkou
28. Longshan
29. Yangjiaquan
30. Anyang
31. Nanking
32. Chidap-ri
33. Heunam-ri
34. Songguk-ri

Alrededores de la zona boscosa de robles caducifolios

El margen oeste de esta región boscosa de robles caducifolios casi coincide con la línea que une a Harbin con Shenyang pasando por Changchun, pero en el lado oeste, en la parte este de la estepa, se extiende una pradera fértil con bosques poco densos de robles mongólicos y de abedules. Se puede considerar que esta parte de estepa, en cierto sentido, es una prolongación de la zona boscosa de robles caducifolios. En especial, en la zona de estepa que tiene como centro la meseta Liaoxi, como lo mencionaré más adelante, al parecer la actividad agropecuaria apareció desde épocas muy tempranas, del sexto al quinto milenio antes de Cristo (mapa 4.1).

Fotografía 4.1. Bosque de robles mongólicos (en la orilla del lago Tingbo de la provincia Heilong Jiang, China)

Al ver el archipiélago japonés, con excepción de la parte este de Hokkaidô en donde hay bosques de coníferas perennes de la zona subfría, en la parte noreste del archipiélago que tiene como límite la región Chûbu (parte media) están difundidos bosques de robles caducifolios constituidos principalmente por robles japoneses, robles *serrata*, hayas, arces y tilos, mientras que la parte suroeste del archipiélago pertenece a la zona de bosques lucidofolios. El clima del archipiélago es bastante oceánico, por lo que en los bosques de robles caducifolios hay muchas hayas que son escasas en el continente; ésta es una diferencia entre el archipiélago y el continente. A pesar de eso, es necesario prestar atención al hecho de que la naturaleza del archipiélago japonés, en su totalidad coincide mucho con la del continente asiático.

Fotografía 4.2. Roble japonés (*Quercus mongolica*) (en la península Oshima en Hokkaidô)

Se parece mucho al roble mongólico. Es la especie representativa de la zona boscosa de robles caducifolios en Asia oriental.

Los dos tipos de Cultura Bosque de robles caducifolios en la etapa preagrícola

La cultura de tipo forestal del interior del continente

Se puede clasificar la cultura de la etapa preagrícola de la zona boscosa de robles mongólicos, a la que yo considero la zona boscosa de robles caducifolios típica, en dos tipos generales. Uno es el de la cultura de cazadores que se formó en la zona forestal en el interior del continente hasta cierto punto, y otra es la cultura de pescadores que se puede llamar tipo sedentario costero, que se formó a la orilla de los ríos grandes y del mar.

La primera, la cultura de tipo forestal del interior del continente, se puede examinar tomando como modelo algunos ejemplos étnicos que hasta la fecha han conservado relativamente bien la tradición de la cultura de cazadores, como los *orochon* en Da Hinggan y una parte de los *evenki* distribuidos ampliamente en la zona de la taiga (bosques coníferos de la zona fría). Dado que en esta zona y la extensión forestal donde ellos viven hay abundantes animales para cazar como ciervos grandes, ahí se dedican principalmente a la cacería de alces, corzos, osos pardos, renos, martas, etcétera, y de manera suplementaria recolectan plantas silvestres útiles y se dedican a la pesca; su forma de vida es básicamente nómada. Usan ropa de piel abierta por el frente, llevan raquetas o barajones en los pies, tienen lanchas y recipientes de corteza de abedul

blanco, crían perros, celebran una festividad relacionada con la cacería del oso, utilizan como vivienda tiendas de campaña cónicas compuestas de varios pilares cubiertos con piel de animales o con corteza de árboles. Éstos son los principales elementos culturales que caracterizan a esta cultura de cazadores de tipo forestal que habitan en el interior del continente.

Entre ellos, actualmente hay algunos grupos que crían renos, como los *evenki* y los *even*, pero su historia no es muy antigua. Se considera que probablemente alrededor del primer milenio antes de Cristo, por influencia de la cultura de los criadores de caballos entre los pueblos de la estepa dedicados a la ganadería, parte de los cazadores del tipo forestal del interior del continente evolucionó hacia la domesticación de renos.

La cultura del tipo de pescadores sedentarios de las costas

En contraste con esta cultura del tipo forestal del interior del continente, como ejemplo étnico clásico del tipo cultural de pescadores sedentarios de las costas, se puede tomar a los *nivkhi* (*gilyaks*). Ellos viven en la región que se extiende desde la cuenca baja del río Amur hasta Sakhalin y hablan una lengua antigua de origen asiático. En cuanto a sus actividades, aparte de la caza y la recolección, se dedican activamente a la pesca. Pescan salmones, truchas, esturiones, etcétera, en gran cantidad, los conservan con diversos métodos como el de secado al sol, ahumado o fermentación, y los comen todo el año. En la costa también se lleva a cabo intensamente la caza de animales marinos. Cazan focas, elefantes marinos y delfines, entre otros; aparte de comer su carne, les extraen la grasa para cocinar los alimentos en conserva y aprovechan la piel de varias maneras.

Por lo general el abastecimiento de comestibles es abundante, por lo que su vida es sedentaria, hasta hace poco vivían en casas semisubterráneas de gran tamaño que contaban con un hogar y piso de madera que las rodeaba por tres lados. Además, también tenían viviendas veraniegas y cabañas de troncos sobre pilotes que usaban para almacenamiento. Aparte de éstas, como peculiaridades culturales, se pueden señalar las siguientes: crían perros, usan trineos tirados por perros, entre ellos están extendidos el shamanismo y el culto a los espíritus, utilizan de manera amplia tanto utensilios de madera como recipientes y embarcaciones de corteza de abedul blanco, poseen una técnica singular para elaborar prendas de vestir con la piel de pescados, como la del salmón.

Objetos encontrados en los vestigios de Xinkailiu

Como un ejemplo arqueológico de este tipo de cultura de pescadores sedentarios de la costa, se pueden citar los vestigios de Xinkailiu (alrededor del año 3500 a.C.) situados en la orilla del lago Khanka en la provincia Heilongjiang, China. Ahí se desenterraron vasijas de barro con fondo plano en forma de tazón y gran cantidad de puntas de piedra (elaboradas con pedazos largos de piedra desprendidos con la técnica de cuchillo de piedra), así como muchos instrumentos de hueso como arpones, fisgas de gancho inverso y cuchillos. También se descubrieron muchas fosas para almacenamiento cuyo fondo estaba lleno de huesos de pescados como carpas, siluros, salmones, etcétera. Los habitantes de esta región y los *hezhe* (*nanai*) que residen en la orilla del río Heilong, antes de la época moderna, tenían la costumbre de guardar los pescados en fosas de almacenamiento. Dicen que en invierno la fosa se llenaba de agua y se congelaba, de esta manera se podían conservar durante unos cinco meses. Según el número de fosas descubiertas en los vestigios de Xinkailiu, se puede calcular que almacenaban una enorme cantidad de pescado.

Además, en estos vestigios se descubrieron también 32 tumbas, y se comprobó que en algunos casos algún muerto (varón) había sido enterrado de manera holgada con ofrendas y para acompañarlo habían enterrado secundariamente huesos de hombres y mujeres colocados en desorden. A partir de esto, se puede suponer que la sociedad de esa época se basaba económicamente en la pesca y la caza, era bastante sedentaria, y había personas de alto rango y gente ordinaria. Es decir, con esto, podemos saber que la diferenciación de los estratos sociales ya había avanzado hasta cierto grado (fotografía 4.3).

Justamente en los periodos medio y tardío de la época Jômon en Japón, en la zona de bosques de robles caducifolios del noreste de China, prosperaban una cultura y una sociedad rica y sedentaria, la gente vivía en casas semisubterráneas, practicaba activamente la caza con arco y flecha y la pesca con arpón, fisga y red, y además, ya existía la estratificación social. Por tanto, naturalmente se nos ocurre hacer una comparación con la cultura Jômon del archipiélago japonés.

Fotografía 4.3. Tumba de los vestigios de Xinkailiu

Fuente: Un hombre enterrado holgadamente, arriba de su cabeza estaban colocados en desorden los huesos de cuatro cadáveres de hombres y mujeres. La diferencia de clase social es evidente. (Fuente: Equipo para Investigaciones Arqueológicas de la provincia Heilongjiang, 1979.)

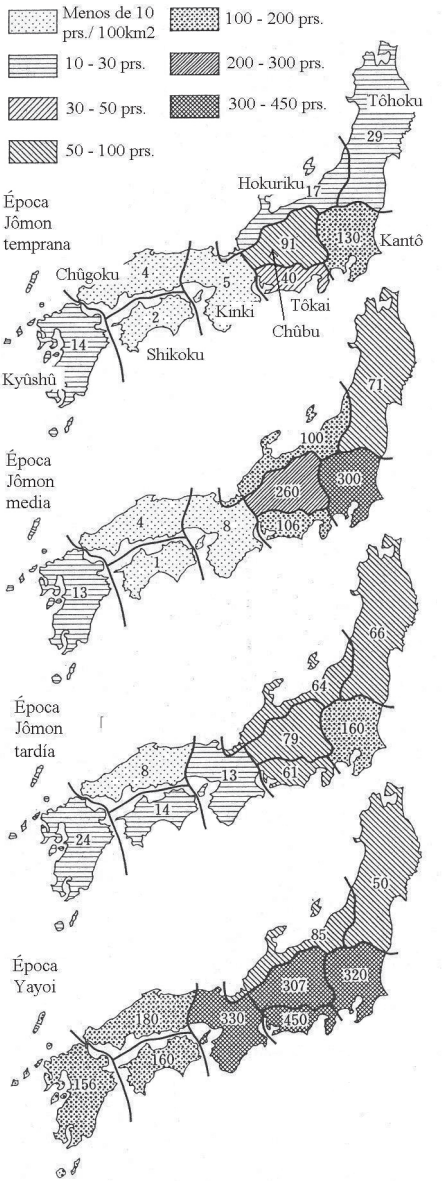
La posición de la cultura Jômon

La alta densidad de población y el sedentarismo

Es un hecho muy conocido que la cultura Jômon floreció teniendo como centro la zona boscosa de robles caducifolios en el este de Japón. Según el profesor del Museo Nacional de Etnología, Koyama Shûzô, quien calculó el número de habitantes de la época Jômon sacando el máximo provecho del método estadístico, la mayoría de la población de la época Jômon se concentraba en la zona forestal de robles caducifolios en el este de Japón (véase el mapa 4.2).[1] Además, como lo mencioné en el capítulo I, en la región Kantô la densidad de población de la época Jômon media era de 300 personas por 100 km^2; asimismo, en las regiones Hokuriku, Chûbu y Tôkai era muy elevada.

[1] Koyama Shûzô, *Jômon jidai. Konpyûta kôkogaku ni yoru fukugen, op. cit.*

Mapa 4.2. Distribución de la densidad poblacional en las épocas Jômon y Yayoi (Personas/ 100 km²)



Mapa original por Koyama Shûzô.

Entre los pueblos autóctonos de Norteamérica cuya vida se basaba en la caza y la recolección, los indígenas de la costa noroeste que se dice poseían una cultura de excelencia, tenían una densidad poblacional promedio de 28 personas por 100 km^2, mientras que la de la tribu Chinnok era más alta, de 148 personas por 100 km^2, aparte de este ejemplo, sólo dos o tres tribus tenían una densidad de población de unas 100 personas por 100 km^2. En resumen, podemos comprender muy bien que, aun al compararla con otras culturas del mundo, la Jômon fue una cultura sedentaria de caza y recolección con elevado grado de madurez y con una densidad de población muy alta.

En el trasfondo del hecho de que la cultura Jômon haya generado tal densidad poblacional y el sedentarismo, existían condiciones como las siguientes. en la zona boscosa de robles caducifolios del archipiélago japonés, abundaba la naturaleza fértil y floreció la recolección de frutos de cáscara dura como nueces, castañas, castañas de Indias y bellotas y la de bulbos silvestres, así como la caza de jabalíes y ciervos y la pesca de salmones y truchas, por lo que se podían conseguir y almacenar abundantes alimentos. Llama la atención que estas particularidades de la forma de ganarse el sustento y del estilo de vida se parecen mucho a las de la cultura del tipo de pescadores sedentarios de los litorales en la zona boscosa de robles caducifolios del noreste de Asia, como la de *nivkhi*, que mencioné antes.

De hecho, la vasija de barro representativa de la cultura Jômon es en forma de tazón, que es común entre los pueblos cazadores y recolectores del norte, y la vivienda es semisubterránea. Aparte de esto, estaba bien desarrollada la cultura de aprovechamiento de la corteza, y se dice que el arco y la flecha también pertenecen a la cultura del norte. Además, según el resultado del análisis de alimentos por el método más avanzado basado en el colágeno de los huesos, se sabe que la gente de Jômon que habitaba en Hokkaidô dependía en gran medida de los animales marinos y los mariscos. También la gente de Jômon establecida en la región Kantô, por ejemplo los habitantes del conchero de Kosaku, obtenían de los mariscos 40% de proteínas y 30% de animales y plantas comestibles. De esta manera, podemos saber que la gente de Jômon también, excepto los habitantes de las montañas, igual que los pescadores sedentarios de los litorales de la zona forestal de robles caducifolios en el noreste de Asia, dependían en gran medida de la pesca.

Lo que produjo una cultura plena de recolección y caza

La cultura Jômon se desarrolló teniendo como fondo la zona boscosa de robles caducifolios y, entre todas las ahí desarrolladas, la que floreció de manera más espléndida fue la cultura Kamegaoka que se extendió en el este de Japón a finales de la época Jômon. En estos sitios se desenterraron numerosas cerámi-

cas magníficas, de varias formas y adornadas con impresiones de cuerda desvanecidas, además se descubrieron cestas de bambú asfaltadas y laqueadas de excelente calidad pintadas con una gruesa capa de laca roja (véanse las fotografías 3.2 y 3.3), objetos delicados de madera laqueada, incluidos un arco y un peine. Al ver estos objetos desenterrados, que merecen ser considerados grandes obras de arte, comprendemos perfectamente que fueron elaborados por artesanos profesionales que dedicaron a ello mucho tiempo de su vida sedentaria. Se puede afirmar que en el territorio de la cultura Kamegaoka hubo personas que ordenaron elaborarlos y otras que los hicieron, esto nos permite pensar que ya había surgido cierta diferenciación de las clases sociales.

Fotografía 4.4. Las cerámicas de la cultura Kamegaoka

Cabe pensar que en el trasfondo de que se hayan producido vasijas de barro maravillosas que merecen ser llamadas obras de arte, habían avanzado la sistematización social y la diferenciación de las clases sociales.
Fuente: Casa de Estudios de Jômon de la Ciudad de Hachinohe.

La cultura Kamegaoka y otra cultura sorprendente que se puede ver en los vestigios de Sannai Maruyama en la prefectura de Aomori, de la que en años recientes se ha hablado mucho (véase el siguiente Anexo), son representativas de la cultura Jômon y sin duda fueron la culminación cultural que alcanzó la gente que vivía practicando la recolección, la caza y la pesca con la zona boscosa de robles caducifolios del este de Japón como escenario. Ésta se puede clasificar como una de las formas más desarrolladas del tipo de cultura de pescadores sedentarios en los litorales de la etapa preagrícola en la zona forestal de robles caducifolios.

No se sabe si, al formarse la cultura Jômon realmente hubo un intercambio directo con las culturas de la zona forestal de robles caducifolios del noreste de Asia. Sin embargo, pienso que debemos prestar atención de nuevo al hecho de que, por lo menos, la cultura Jômon extendida en la zona boscosa de robles caducifolios del este de Japón se formó sobre una base eco-cultural muy similar a la del tipo de pescadores sedentarios de los litorales en la zona boscosa de

robles caducifolios del noreste de Asia y dio lugar a características culturales muy similares.

El desarrollo de la agricultura en la zona boscosa de robles mongólicos y sus alrededores

La actividad agrícola en la zona boscosa de robles mongólicos

El inicio de la agricultura en la cuenca del río Amur y la Marítima

Fue mucho más tarde cuando empezaron a aparecer restos de cultivos en el territorio de la Cultura Bosque de robles caducifolios típica del noreste de Asia, donde había subsistido durante largo tiempo la cultura de cazadores y pescadores. De acuerdo con un estudio global realizado por Katô Shinpei, versado en la arqueología de Siberia, esos restos datan de aproximadamente de fines del segundo milenio antes de Cristo, o bien, de principios del primer milenio antes de Cristo.[2]

En la cuenca media del río Amur se extendió la cultura Uril desde finales del segundo milenio antes de Cristo hasta la primera mitad del primer milenio a.C., y ahí todavía no se han descubierto vestigios de productos agrícolas. No obstante, se han descubierto azadas de piedra, piedras de molino en forma de silla de montar, machacaderas de piedra, así como cuchillos de piedra, instrumentos utilizados en la cosecha de cereales, por lo que es lógico pensar que con seguridad cultivaban cereales. Además, se considera que también surgió la costumbre de dejar restos de cerdo (cráneos, quijadas, etcétera) dentro de la casa.

En los vestigios (restos de viviendas) de la cultura Pol'tse (aproximadamente del siglo VI a.C. al siglo I a.C.), que sucedió a la Uril, ya fueron descubiertas muchas semillas carbonizadas de mijo común y de panizo. De entre éstas, la especie de una parte de las de panizo desenterradas en los vestigios de Kukelevo, fue clasificada por la japonesa Matsutani Akiko.[3] Por otro lado, se ha dado a conocer la noticia de que en la Marítima fueron desenterrados restos de ganado y de productos agrícolas en los vestigios de la cultura Yankovskij (de finales del segundo milenio a la primera mitad del primer milenio antes

[2] Katô Shinpei, *Shiberia no senshi nôkô to Nihon e no eikyô* (El cultivo prehistórico en Siberia y su influencia en Japón), en *Hatasaku bunka no tanjô* (Nacimiento de la cultura del campo en secano), Sasaki Kômei y Matsuyama Toshio (comps.), NHK Publishing, 1988.

[3] Matsutani, Akiko, *Soren Pol'tse bunka shutsudo no tankaryû* (Los granos carbonizados desenterrados de la cultura Pol'tse en la Unión Soviética), incluida en *Hatasaku bunka no tanjô* (Nacimiento de la cultura del cultivo del campo), Sasaki Kômei y Matsuyama Toshio (comps.), NHK Publishing, 1988.

de Cristo). Por ejemplo, en los vestigios de Maraya Podscheska de esta cultura, se desenterraron hachas de hierro, instrumentos de hierro para cavar la tierra, cuchillos de piedra para cortar espigas, también huesos de animales domesticados como caballos, vacas, cerdos, perros, etcétera, semillas de cebada y mijo común.

Cuadro 4.1. Culturas de la Marítima y de la cuenca del río Amur y periodos

Culturas principales en la Marítima	*Periodo*	*Culturas de la cuenca del río Amur**
Ol'ga	desde el siglo I a.C.	Mohe
Kronovka	siglos VI-I a.C.	Pol'tse
Yankovskij	siglos X-VII a.C.	Uril

* Estas culturas más o menos corresponden a las de la Marítima, aunque hay una ligera diferencia entre ambos periodos.

Según Yamada Gorô y su colega del Museo Conmemorativo de la Colonización de Hokkaidô, la edad de radiocarbono de esa cebada corresponde al año 560±80 a.C., o sea el año 590±80 a.C. Dicen que en los vestigios de varios lugares de la época de la cultura Kronovka (aproximadamente siglos V-I a.C.), que sucedió a la Yankovskij, se han descubierto huesos de animales domesticados como perros, cerdos, vacas y caballos, restos de productos agrícolas como cebada, trigo, mijo común, y además, panizo, frijol rojo, chícharo (guisante), perilla frutescente, etcétera.[4]

La agricultura en el noreste de China

Se considera que la capa superior de los vestigios de Yinggeling, situados en la orilla sur del lago Jingbo de la provincia Heilongjiang, en donde nace el río Mudan, data de aproximadamente hace 3 000 años, igual que la cultura Yankovskij. En estos vestigios se descubrieron rastros de viviendas semisubterráneas y hoyos con ceniza, de los cuales se desenterraron tanto instrumentos agrícolas de piedra, por ejemplo layas de piedra y cuchillos de piedra, como varias clases de instrumentos de huesos y de cuerno, además de figuras de barro de cerdo y de perro muy bien hechas. Se supone que en ese periodo, en esta región se practicaba el cultivo primitivo y la cría de cerdos

[4] Yamada Gorô y Tsubasaka Yasuyo, *Tairiku kara denpa shite kita saibai shokubutsu* (Las plantas de cultivo introducidas desde el continente), en *Kita no rekishi, bunka kôryû jigyô, kenkyû hôkoku* (Historia del norte, eventos de intercambio cultural, informes de estudios), Hokkaidô Kaitaku Kinenkan (comp.) (Casa Memorial de la Colonización de Hokkaidô), 1995.

junto con la caza y la pesca. Esta cultura correspondiente a la capa superior de Yinggeling, después fue sucedida por una cultura de hierro temprana llamada Tuanjie. El periodo de esta cultura señala la época alrededor de los siglos primeros antes y después de Cristo, cuando se extendía desde la cuenca alta del río Mudan, pasando por la cuenca del río Tumangang hasta la parte sur de la Marítima y el norte de la península coreana; se ha confirmado que ahí se cultivaban panizo, mijo común y leguminosas, y aparte de éstas se localizaron hoces de hierro y otros instrumentos de ese metal.

En los vestigios de Hogok en el noreste de la península coreana, situados en el distrito Mosan de la provincia Hamkyongbuk-do, en los rastros de viviendas correspondientes al periodo de la cultura Yankovskij (quinto periodo de Hogok) se descubrieron unos granos carbonizados de mijo común y sorgo dentro de unas vasijas de barro, y también se desenterraron los huesos de unos 20 cerdos. En los vestigios de Odong del distrito Wheryong se desenterraron tanto panizo, soya y frijoles rojos, como azadas de piedra, cuchillos de piedra y piedras para moler en forma de silla de montar. Estas culturas agrícolas que van desde la edad de bronce hasta la temprana edad de hierro en la zona boscosa de robles mongólicos del noreste de la península coreana, pertenecen a la misma categoría de la cultura Tuanjie de la provincia Heilongjiang y la cultura Kronovka del sur de la Marítima, antes mencionadas, presentan las siguientes características: cultivaban principalmente el panizo y el mijo común, criaban cerdos y usaban la azada y el cuchillo de piedra y la piedra para moler en forma de silla de montar. Este conjunto de cultivos, animales domésticos e instrumentos agrícolas, indica que en esta cultura se practicaba una forma de agricultura (cultivo de campos en secano) típica de la zona boscosa de robles mongólicos.

Acercamiento a partir de documentos históricos

Las características de la forma de vida que son representativas de la Cultura Bosque de robles caducifolios en esta etapa agrícola, se pueden observar con frecuencia entre los pueblos que habitaban desde la cuenca del río Songhua hasta cerca de la Marítima en el periodo alrededor de los siglos primeros antes y después de Cristo, que aparecen en los documentos históricos de China antigua con los nombres Yilou (Sushen), Wuji y Muhe. Por ejemplo, en el *Registro de Yilou* del *Libro de Han Posterior* (*Houhanshu*) aparece lo siguiente:

> El Estado Yilou, en tiempos remotos era llamado Sushen. Está localizado al noreste de Fuyu, a un poco más de mil *li* de allí.[5] La parte este colinda con el océano [...]

[5] Unidad de distancia en China. En la época de la dinastía Han, un *li* medía aproximadamente 405 metros. [N.T.]

> Esa tierra es abrupta y montañosa. La apariencia de la gente se parece a la de Fuyu pero habla una lengua diferente. Producen cereales y lienzo de cáñamo, también producen ámbar y piel de marta de buena calidad [...] Siempre hace mucho frío y la gente vive en fosas. Consideran que mientras más profunda es la fosa es mejor. La casa más grande cuenta con una escalera de mano de nueve peldaños. Por lo general crían cerdos, comen su carne y se cubren con su piel. En invierno se untan el cuerpo con gran cantidad de grasa de cerdo para protegerse del viento frío [...] Construyen el retrete dentro de la casa y viven alrededor. [También se anota] "Son hábiles en la caza con arco y flecha, elaboran puntas de flecha de piedra azul, a todas las cuales les ponen veneno (traducido por Inoue Hideo, edición de Tôyô Bunko).

Al ver el *Registro de Wuji* del *Libro de Wei Norte*,[6] de la época un poco posterior, también aparece una descripción parecida: su tierra es húmeda, la gente vive en fosas, usan una escalera para entrar y salir. Practican el cultivo con un par de personas, cultivan panizo, cebada y mijo común no glutinoso. Crían muchos cerdos y no tienen vacas ni ovejas. Usan ropa hecha de piel de cerdo o de perro, se lavan la cara y las manos con orina humana. Son hábiles en la caza con arco y flecha y untan con veneno las puntas de piedra.

Al parecer, los pueblos aborígenes de la zona forestal de robles mongólicos, llamados Yilou (en el siglo III) y Wuji (en el siglo V), habitaban en casas semisubterráneas construidas en fosas profundas, cultivaban mijos, como el *mugi* (cebada o trigo), el panizo y el mijo común, la cría de cerdos era muy popular, vestían ropa de piel y eran hábiles en la cacería con arco y flecha (envenenada). Probablemente en las costas también practicaban activamente la pesca. El doctor Mikami Tsuguo, versado en la historia del noreste de Asia, señala que la mayoría de las características culturales de los *yilou* es similar a la de los pueblos de Asia antigua, supone que la gente de Yilou constituía una parte de los pueblos antiguos de ese continente.[7] Se puede considerar que, por lo menos en la época de los siglos primeros antes y después de Cristo, en la región desde la cuenca alta del río Songhua hasta la Marítima habitaba parte de los pueblos de Asia antigua que practicaban la agricultura.

[6] La historia canónica de la dinastía Wei Norte, 386-534. [N.T.]

[7] Mikami Tsuguo, *Kodai tôhoku ajia-shi kenkyû* (Estudio sobre la historia del noreste de Asia en la era antigua), Yoshikawa-Kôbunkan, 1973.

Una actividad nueva en la región situada entre los dos tipos de zonas boscosas de robles caducifolios

El desarrollo de la cultura agrícola teniendo como centro la meseta de Liaoxi

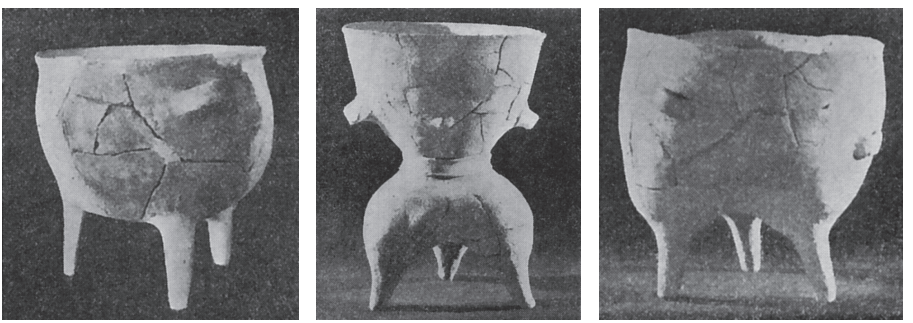
Vamos a dejar aquí la zona forestal de robles mongólicos y dirigir la mirada un poco más al oeste. Como lo muestra el mapa 4.1, la meseta Liaoxi, la llanura Liaoning y la península Liaodong, situadas al suroeste de la parte noreste de China, pertenecen a la zona forestal de robles *liaodong* que se extiende hacia el norte de China. En esa zona, a diferencia de la zona boscosa de robles mongólicos, se han descubierto vestigios de agricultura y ganadería muy antiguos que se remontan hasta el quinto y el cuarto milenios antes de Cristo. En los vestigios de la cultura Xinglongwa, situada en la cuenca alta del río Dalinghe, la cultura correspondiente a la capa inferior de Xinle (hace aproximadamente 7000-6000 años) en las afueras de Shenyang en la llanura Liaoning, en los de la cultura Hongshan (hace aproximadamente 6000-5000 años) de la meseta Liaoxi en la cuenca alta del río Laoha, y en los de la cultura de la capa media de Xiaozhushan (hace aproximadamente 6000 años) de la península Liaodong, se han descubierto instrumentos agrícolas de piedra como azadas y hoces de piedra, piedras para moler en forma de silla de montar y machacaderas de piedra, plantas de cultivo como el mijo común y huesos de animales domesticados como cerdos, ovejas y cabras. Además, en los vestigios de Niuheliang, pertenecientes a la cultura Hongshan, se desenterraron los restos de un altar gigantesco y la imagen de una diosa, lo que indica que en esa época ya contaban con un gran centro ceremonial.

En la meseta Liaoxi, después de la cultura Hongshan, se desarrolló la cultura de la capa inferior de Xiajiadian (desde finales del tercer milenio hasta el segundo milenio antes de Cristo) y a continuación, la de la capa superior de Xiajidian (en el primer milenio). Ambas son culturas agropecuarias clásicas en las que se cultivaban el panizo y el mijo común y se criaban cerdos, perros, ovejas y vacas, pero hay un punto al que se debe prestar atención, y es que poseían vasijas de barro con tres patas como *li*, *yan* y *ding* (recipientes chinos para cocer alimentos), que indican la influencia de la región Honan (Zhongyuan), y además se desenterraron algunos instrumentos de bronce.

Fotografía 4.5. Imagen de una deidad femenina de la cultura Hongshan, desenterrada en las vestigios Niuheliang (22.5 cm de largo)

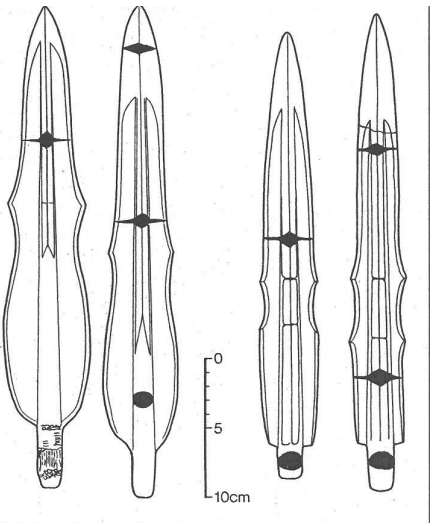
Fuente: Revista *Artículos Históricos*,1986.

Fotografía 4.6. Cerámica con tres patas desenterrada en los vestigios de Xinle



La existencia de vasijas de barro con tres patas muestra muy bien la difusión de la cultura Honan. La vasija *li*, a la derecha, es la más antigua. La *yan*, al centro, tiene una forma como si un recipiente de vaporización estuviese colocado sobre la *li*. La *ding*, a la izquierda, hasta épocas posteriores se elaboraba en metal y se seguía usando.
Fuente: Revista *Informes de Arqueología*, 1978.

Figura 4.1. Espadas del estilo Liaoning (izquierda) y espadas de forma delgada (derecha)



La espada de estilo *liaoning* tiene una forma peculiar: una parte de la hoja junto a la empuñadura es curva. La espada de forma delgada se originó a partir de este estilo *liaoning*. Fuente: *Primer ensayo sobre las espadas del noreste de China* escrito por Linyun, en la revista *Informes de Arqueología*, 1980.

En especial, en los vestigios de la cultura de la capa superior de Xiajiadian se desenterraron numerosos instrumentos de bronce, entre los cuales había muchas espadas de forma singular, es decir, de estilo *liaoning*. Se considera que la llamada cultura de bronce Liaoning se formó en esa época. Posteriormente, tal como es bien sabido, la corriente de esta cultura llegó hasta la península coreana y esta tradición cultural dio nacimiento a las peculiares espadas de bronce delgadas de la península coreana que luego se difundieron al norte de Kyûshû a finales de la época Jômon, o sea a principios de la Yayoi.

En todo caso, se debe prestar atención a que la corriente de la cultura de bronce Liaoning ejerció una enorme influencia en el desarrollo cultural de la zona boscosa de robles caducifolios teniendo como centro el noreste de China hacia finales del primer milenio antes de Cristo.

La cultura Xituanshan y sus portadores

En la extensa región situada en torno a la cuenca del río Dier Songhua y cercana al margen oeste de la zona boscosa de robles mongólicos, en los tiempos desde

finales del segundo milenio antes de Cristo hasta finales del periodo de los Estados en Guerra (aproximadamente en el año 300 a.C.), floreció otra cultura agrícola distinta a la de la zona boscosa de robles mongólicos. La cultura Xituanshan, como lo señalan los vestigios de Xituanshan situados alrededor de la ciudad Jilin, poseía viviendas semisubterráneas y tumbas con ataúdes de piedra en forma de caja. En los vestigios se han desenterrado, aparte de potes y cántaros, cerámicas con tres patas como la *ding* y la *li* de influencia de Honan (Zhongyuan); asimismo, objetos de piedra, como hachas de un filo, cuchillos en forma de media luna y piedras para moler en forma de silla de montar. También se han descubierto objetos de bronce, aunque no son muy numerosos, entre ellos espadas de estilo *liaoning* en la capa relativamente temprana, por lo que se supone que esta cultura mantenía una relación estrecha con la cultura de la capa superior de Xiajiadian que se había extendido en la cuenca del río Liao. Respecto a los restos de cultivos, sólo en la cultura del Xiajiadian tardío se descubrieron restos de panizo, soya y cáñamo, aunque ya desde el periodo temprano se han descubierto muchos ejemplos de ataúdes de piedra con cráneos y quijadas de cerdo como ofrendas. Esta costumbre se considera una de las características de esta cultura.

La cuestión aquí es saber quiénes eran los *träger (*portadores), que crearon y desarrollaron esta cultura. Hasta ahora se ha discutido mucho al respecto, pero se dice que en China últimamente la mayoría de los investigadores considera que los *träger* de la cultura Xituanshan eran "los aborígenes *hui*". Respecto a los *hui* y los *mo,* ya existe una investigación minuciosa hecha por Mikami Tsuguo, según la cual los *hui* y los *mo* pertenecían a la etnia *tungus* que originalmente habitaba en la cuenca del río Songhua.[8] Basándose en esta investigación, Tamura Kôichi de la Universidad Aoyama Gakuin señala que "entre el pueblo *hui* que se había extendido en una amplia región que tenía como centro la cuenca del río Dier Songhua, un grupo unificado por el poder político se autonombró Fuyu", y que los grupos llamados Fuyu y Koguryo originalmente pertenecían a los *hui* y los *mo.*[9]

Expansión de los grupos de *tungus* y su unificación política

Se puede pensar que los *hui*, *mo*, *fuyu* y *koguryo* eran pueblos que hablaban la lengua tungus-manchuria. Estos grupos de *tungus* eran originalmente cazado-

[8] *Ibidem.*

[9] Tamura Kôichi, *Chûgoku tôhoku chihô no rekishi to bunka. Senshi, kodai* (La historia y cultura del noreste de China. Eras prehistórica y antigua), en *Tôhoku ajia no minzoku to rekishi* (Los pueblos del noreste de Asia y su historia), Mikami Tsuguo y Kanda Nobuo (comps.), Yamakawa shuppansha, 1989.

res de tipo forestal del interior. Sin embargo, se supone que en los tiempos desde el segundo milenio, hasta principios del primer milenio antes de Cristo, en la cuenca del río Songhua situada cerca del margen oeste de la zona boscosa de robles mongólicos, una parte de ellos fue influida fuertemente por la cultura de la capa superior de Xiajiadian, portadora de la cultura de bronce Liaoning proveniente de la meseta Liaoxi; empezaron a practicar el cultivo y a promover la unificación política. Cabe pensar que en medio de este proceso histórico nació la cultura Xituanshan y los grupos étnicos *tungus* se extendieron a la península coreana.

Según Kim Wonyong, arqueólogo de Corea del Sur, la migración a toda escala de los grupos étnicos *tungus*, *hui* y *mo,* a la península de Corea empezó a principios del primer milenio, gracias al mestizaje con el pueblo aborigen de la cultura de vasijas de barro con rayas de peine, aproximadamente en la segunda mitad del mismo milenio; esos pueblos perfeccionaron la cultura de bronce tan singular en aquella península. Afirma el arqueólogo que los indicadores de esa cultura son la espada de bronce delgada típica y el espejo con relieve fino.[10] En resumen, se puede considerar que desde la primera mitad del primer milenio antes de Cristo, hasta la segunda mitad del mismo, en el sur de la zona boscosa de robles mongólicos ocurrió una expansión de los pueblos *tungus* que traían consigo los instrumentos de bronce característicos y que, con el transcurso del tiempo, el desarrollo y el enriquecimiento de su sociedad y su cultura, así como la unificación política, avanzaron en forma considerable. La formación del poder político Fuyu y Koguryo se puede situar también dentro de este proceso histórico.

Influencia cultural de la zona boscosa de robles *liaodong*

Para examinar este proceso histórico, creo que es necesario tomar en consideración el hecho de que la influencia cultural proveniente de la parte noreste de la zona boscosa de robles *liaodong* que incluye el estado Yen,[11] fue muy fuerte. De hecho, una parte de la muralla de Yen del periodo de los Estados en Guerra todavía existe en Zhangjiawan, prefectura Jianping de la provincia Liaoning, situada en el lado norte de la sierra Yenshan. Esto indica que el poder de los *yen* se extendía por toda la cuenca del río Dalinghe antes de la mitad del primer milenio antes de Cristo.

[10] Kim Wonyong, *Kankoku kôkogaku kaisetsu (zôho kaitei ban)*, Nishitani Tadashi (trad.) (edición corregida y aumentada), Rokkô shuppan, 1984.

[11] Uno de los siete estados fuertes del periodo de los Estados en Guerra. El fundador pertenecía a la dinastía Zhou. [N.T.]

Kômoto Masayuki de la Universidad de Kumamoto examinó de manera comparativa y minuciosa diversos vestigios que mostraban huellas de la expansión política y cultural del estado Yen. A continuación, un resumen de los resultados: *1)* Los *yen*, para construir un Estado, a su dominio integraron al aniquilado pueblo *yin* (*shang*) y al principio practicaban ceremonias al estilo *yin*. Sin embargo, más tarde ocurrieron conflictos con otro pueblo que habitaba en la sierra Yenshan y al norte de ella, que poseía espadas de bronce con empuñadura. Por consiguiente, los *yen* cambiaron la forma de las ceremonias del estilo *yin* a otras que combinaban instrumentos rituales, espadas de bronce con empuñadura y espejos de bronce. *2)* Desde el periodo de la segunda mitad de la dinastía Zhou Occidental, el poder Yen disminuyó y al mismo tiempo en el lado norte de la sierra Yenshan se extendió otra forma de ceremonia con espadas de bronce con empuñadura y espejos de bronce, pero sin instrumentos rituales chinos. *3)* En las regiones de Liaoxi y Liaodong en el periodo de las Primaveras y Otoños (de 700 a.C. a 480 a.C.) se adoptó una nueva combinación de objetos rituales, es decir, el espejo de bronce con botones y relieve tosco y la espada de bronce del estilo *liaoning*. *4)* Esta corriente llegó a la península de Corea y, teniendo como centro las regiones central y sur de la misma, dio nacimiento a un nuevo juego de instrumentos rituales: el espejo de bronce con botones y relieve fino y la espada de bronce delgada.[12]

Establecimiento y difusión del principio de unificación simbolizado por "el espejo y la espada"

Al parecer, la cultura que se extendía principalmente en el sur y norte de la sierra Yenshan en las etapas *1)* y *2)* mencionadas arriba, fue la cultura de la capa inferior de Xiajiadian que sucedió a la cultura Hongshan. También cabe pensar que la cultura de bronce difundida ampliamente en las regiones de Liaxi y Liaodong en la etapa *3)*, como lo señalé antes, fue la perteneciente a la genealogía de la cultura de la capa superior de Xiajiadian. Gracias al encuentro de estas culturas de bronce aborígenes con la cultura Yen que poseía la tradición ritual *yin,* en la primera mitad del primer milenio antes de Cristo se estableció una forma ceremonial simbolizada por el singular espejo de bronce con botones y relieve tosco y la espada de bronce del estilo *liaoning*. Se puede afirmar que ahí, en torno a este tipo de ceremonias se fomentó la unificación religiosa y política y, por consiguiente, surgió una estructura de poder.

Asimismo, la influencia de la forma ceremonial de la etapa *3)*, que tenía como símbolo el espejo de bronce con botones y relieve tosco y la espada de bronce del estilo *liaoning*, llegó a la península coreana y dio nacimiento a

[12] Kômoto Masayuki, *En no seiritsu to tôhoku ajia*, *op. cit.*

una nueva combinación de objetos: el espejo de bronce con botones y relieve fino y la espada de bronce delgada. Este tipo de principio de unificación religiosa y política simbolizado por "el espejo y la espada", como es bien sabido, posteriormente se introdujo desde la península coreana hacia el oeste del archipiélago japonés, y ejerció gran influencia en la formación de la cultura Yayoi; además, la idea de considerar "el espejo y la espada" como símbolo de poder fue heredada de manera muy acentuada por la antigua autoridad del soberano en Japón.

Es indiscutible que a finales de la época Jômon, o sea a principios de la época Yayoi, se introdujeron al archipiélado japonés el nuevo principio de la unificación social y política simbolizado por "el espejo y la espada", una nueva visión del mundo y una nueva creencia, junto con las técnicas más avanzadas de ese entonces, es decir, el cultivo del arroz en campos anegados y los instrumentos de metal. Como lo he mencionado repetidamente, la introducción de esta nueva cultura dio lugar a la formación de la cultura Yayoi.

No hay duda de que este nuevo principio de unificación social y política se introdujo al archipiélago japonés junto con los elementos de la Cultura Bosque de robles caducifolios, pasando por la ruta de la cultura de bronce, es decir, la meseta Liaoxi a través de la región Liaodong hasta llegar a la península de Corea. Se puede pensar que junto con la introducción de esta nueva cultura llegaron al archipiélago japonés tanto la lengua tungus-manchuria como las personas de gran estatura y cara alargada provenientes del norte de Asia.

El desarrollo de la agricultura del estilo norte y su propagación a Japón

Rastros de cultivos provenientes del norte

Como lo mencioné antes, en la zona boscosa de robles mongólicos, que se puede considerar la zona boscosa de robles caducifolios típica del este de Asia, en unos vestigios que datan de finales del segundo milenio al primer milenio antes de Cristo se han descubierto plantas de cultivo como el panizo, el mijo común, la cebada y las leguminosas, por lo que se considera que en esa época se inició la etapa agrícola. No obstante, en esos vestigios de agricultura primitiva no se ha encontrado ninguna vasija con tres patas, ni del tipo *li*, *yan* ni *ding*, originarias de Honan (Zhongyuan). En cambio, se han desenterrado muchos restos provenientes del norte. Por tanto, no es posible pensar que estas culturas agrícolas primitivas de la típica zona boscosa de robles caducifolios se hubieran propagado desde Zhongyuan, es decir, desde el centro de la cultura agrícola en la región de la tierra ocre, del norte de China. Más bien, se puede considerar que llegaron a Asia oriental por la ruta norte desde el centro de cultivo de mijos

en Asia Central (Eurasia), pasando por las zonas forestales y la estepa que se extienden de manera horizontal, teniendo como centro los cincuenta grados de latitud norte, de este a oeste del continente asiático (mapa 1.2 del Capítulo I).

Además, entre los rastros de esta clase de plantas cultivadas que llegaron por la ruta del norte han quedado algunos productos agrícolas existentes en nuestro país desde la antiguedad, a los que se empezó a prestar atención como una prueba que señala concretamente la influencia cultural proveniente del norte.

Plantas de cultivo provenientes del norte, el nabo redondo, la cebada y otros

Según Aoba Takashi, que durante mucho tiempo se ha dedicado al estudio de las hortalizas antiguas de Japón, el nabo redondo que existe en Japón desde épocas remotas, según la forma de la cáscara que cubre la semilla, las particularidades de la hoja, etcétera, se puede dividir en dos especies, la occidental y la japonesa. Como se muestra en el mapa 4.4, el nabo redondo occidental se encuentra principalmente en el este de Japón, y el japonés en el oeste del país; la línea de demarcación va desde las cercanías del límite de las prefecturas Toyama e Ishikawa hasta la bahía de Ise. Entre los nabos redondos de la especie occidental, como el de Atsumi en la prefectura de Yamagata, hay varios que desde la época antigua se han cultivado en campos de roza y quema en las vertientes de las montañas situadas al lado del Mar de Japón en la región noreste. Además, esa especie pertenece a la que se encuentra desde el norte de la península coreana y la parte noreste de China hasta Siberia. Aparte de esto, no son pocos los productos agrícolas que, como la barnada, la cebolleta, la mostaza y el cáñamo, entre las viejas plantas de cultivo del este de Japón que, al igual que el nabo redondo occidental, pertenecen a la misma familia de las del noreste de Asia y Siberia.[13]

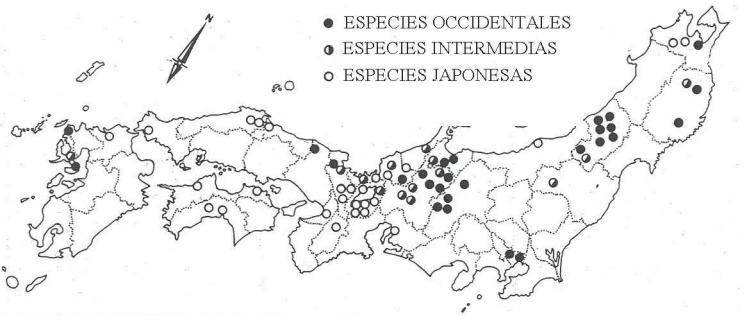
Según el profesor emérito de la Universidad de Okayama, Takahashi Ryûhei, la cebada de todo el mundo se puede dividir en dos grupos, el tipo E y el W, por la forma en que se combinan los genes complementarios que evitan la caída de los granos. El tipo E tiene los genes combinados Bt_1bt_2; este grupo de cebada se extiende desde Tíbet, pasando por China, hasta el oeste de Japón. En contraste, el tipo W que tiene los genes bt_1Bt_2 está difundido desde el oeste de Asia y Europa, pasando por Siberia, el noreste de China y la península coreana, hasta el este de Japón.[14] En resumen, se puede afirmar que la cebada

[13] Aoba Takashi, *Yasai. Zairai hinshu no keifu* (Verduras. Genealogía de las especies autóctonas), Departamento de Publicaciones, Universidad Hôsei, 1981.

[14] Takahashi Ryûhei, *Oomugi hinshu no bunrui to chiriteki bunpu ni kansuru kenkyû* (Una investigación sobre la clasificación y distribución geográfica de las especies de cebada), 15º informe, en *Nôgaku kenkyû* (*Estudios de Agronomía*), núm. 39, 1955.

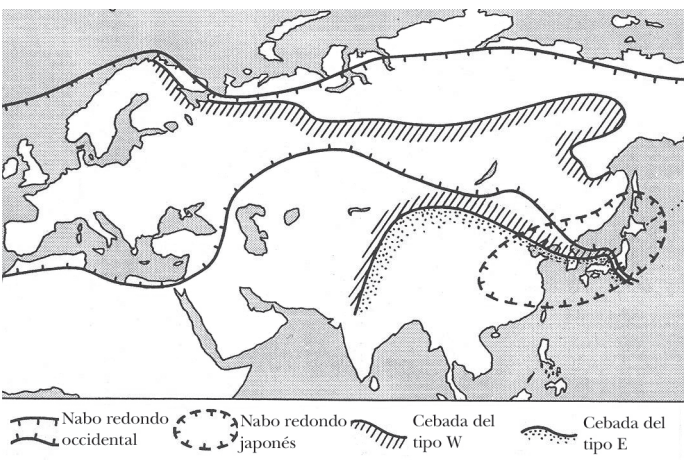
del tipo W, que comprende la mayoría de las cebadas existentes en el este de Japón desde épocas remotas, siguió esta última ruta.

Mapa 4.3. Difusión de los nabos redondos occidental y japonés



Fuente: Aoba Takashi, 1981.

Mapa 4.4. Distribución de los nabos redondos y las cebadas en el continente de Eurasia y el archipiélago japonés



En la parte noreste del archipiélago japonés están difundidos el nabo redondo occidental y la cebada del tipo W que provenían de Siberia.

Aún más, en las regiones desde la provincia de Sichuan en China, pasando por las provincias de Shanxi y Gansu hasta Mongolia Interior, está difundida ampliamente la avena mongólica y su especie silvestre. Éstas también se extienden a la península coreana pasando por la zona boscosa de robles

caducifolios, donde en el pasado eran cultivadas activamente en campos de roza y quema. Según el botánico Yamaguchi Hirofumi, esta especie de avena se propagó de la península coreana a Kyûshû pasando por Tsushima, y hasta hace poco se cultivaba, siendo llamada "avena de Hyûga",[15] en una parte de los campos de roza y quema.[16] Se puede pensar que probablemente en cierto tiempo, antes de la introducción del cultivo del arroz, la avena mongólica y la silvestre llegaron al archipiélago japonés provenientes del norte como plantas para ser cultivadas en campos de roza y quema.

También se dice que aparte de éstas, entre las plantas de cultivo, incluso las silvestres, que llegaron a Japón, hay muchas provenientes del norte de China y de Siberia, como el centeno silvestre y una especie de *licnis* silvestre que crece junto a la cebada.

Conjunto de cultivos originarios del norte

También antes se consideraba que el panizo y el mijo común, los principales productos de cultivo de la cultura agrícola temprana en esta zona boscosa de robles mongólicos, se habían originado en la meseta de tierra ocre del norte de China. Sin embargo, según investigaciones de muchos años realizadas por Sakamoto Sadao y otros colegas, el lugar de origen de estos granos fue la zona que va desde Asia central pasando por Afganistán hasta el noroeste de la India. Piensan que el panizo y el mijo común se propagaron desde esta zona hasta el este de Asia por dos rutas, una del norte que pasaba por el sur de Siberia, y otra del sur que pasaba por la India.[17]

El panizo y el mijo común que llegaron a la zona boscosa de robles caducifolios en el este de Asia, naturalmente pasaron por la ruta norte. Se puede pensar que estas plantas originalmente constituían un conjunto dado de cultivos particulares aunado a otras plantas de cultivo provenientes del norte, incluso la cebada de la especie W y el nabo redondo de la especie occidental. Respecto a otros elementos culturales íntimamente relacionados con este grupo de plantas de cultivo norteñas, se pueden señalar el cultivo del alforfón, la cría de cerdos, el uso de la piedra para moler en forma de silla de montar y las viviendas semisubterráneas.

Este complejo cultural agrícola centrado en el cultivo de plantas originarias del norte muestra las particularidades de la Cultura Bosque de robles caducifolios de la etapa agrícola, que se desarrolló alrededor de la zona boscosa

[15] Denominación regional antigua, actual prefectura de Miyazaki en Kyûshû. [N.T.]

[16] Yamaguchi Hirofumi, *Higashi ajia no zassô enbaku* (La avena mongólica silvestre en el este de Asia), en *Kikan jinruigaku* (*Antropología Trimestral*) vol. 7, núm. 1, 1976.

[17] Sakamoto Sadao, *Zakkoku no kita michi, op. cit.*

de robles mongólicos. Pienso que se debe prestar atención al hecho de que los rastros de este tipo de cultura agrícola se han conservado en la cultura agrícola tradicional de Japón, como lo señalé antes, lo que muestra claramente la influencia cultural proveniente del norte.

Un nuevo acercamiento a partir de la arqueología

También en el mundo de la arqueología de nuestro país, recientemente, al fin se ha empezado a prestar atención a los rastros de este tipo de agricultura norteña. Por ejemplo, en los vestigios de Kazahari de Hachinohe de la prefectura de Aomori, se desenterraron siete granos de panizo y parte de lemma de mijo común en el suelo de las ruinas de una vivienda perteneciente al periodo tardío de la época Jômon. Aparte de éstos, en los restos de una vivienda que pertenece a la segunda mitad del periodo medio de la época Jômon, en los vestigios de Usujiri de Minamikayabe en el sur de Hokkaidô, también se detectaron restos de algo parecido al panizo y al mijo japonés. Asimismo, en una amplia extensión que abarca desde la parte sur de Hokkaidô hasta la parte norte de Kyûshû, en uno o dos sitios de vestigios correspondientes a los periodos temprano y medio de Jômon, y en varios vestigios del periodo tardío y de finales del mismo, se han empezado a descubrir polen y semillas de alforfón.

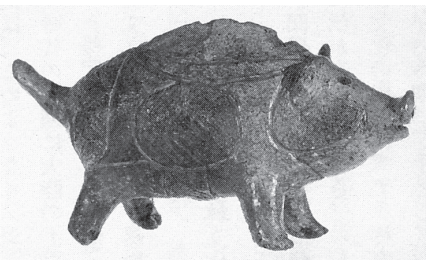
En cuanto a la cebada, se han desenterrado granos de este cereal en la capa correspondiente al Jômon tardío en los vestigios de Ueno de la prefectura de Saitama, además hay informes sobre el descubrimiento de cebada por lo menos en cuatro sitios pertenecientes al Jômon tardío o a finales del mismo en la región de Kyûshû. A partir de estos hechos, el arqueólogo Yoshizaki Masakazu considera que "es bastante probable que la cebada existiera desde finales de la época Jômon".[18]

Sobre las semillas carbonizadas de plantas de cultivo norteñas como la barnada, el cáñamo y la mostaza, el ejemplo más antiguo es el del conchero de Torihama del Jômon temprano, donde se detectaron semillas de barnada y cáñamo, y en diversos vestigios correspondientes a los periodos tardío y finales de Jômon se ha informado acerca del descubrimiento de semillas de esas plantas. Al considerar estos hechos, cabe decir que la influencia de la Cultura Bosque de robles caducifolios de la etapa agrícola se había extendido de manera amplia en el archipiélago japonés, cuando menos en los periodos tardío y finales de Jômon.

[18] Yoshizaki Masakazu, *Kodai zakkoku no kenshutsu. Kôko-shokubutsugaku-teki chôsa no tenkai* (Detección de los mijos de la edad antigua. Desarrollo de las investigaciones botánico-arqueológicas), en *Kôkogaku Jânaru* (*Journal de Arqueología*), núm. 355, 1992.

Además, en varios vestigios pertenecientes a los periodos tardío y finales de Jômon, teniendo como centro Hokkaidô y el este de Japón, se ha desenterrado alrededor de una docena de figuras de jabalí hechas de barro. Figuras de jabalí y de cerdo de barro parecidas a ésas se han descubierto también en vestigios que datan del primer milenio antes de Cristo en la cuenca del río Amur, la Marítima, el noreste de China y el norte de la península coreana (por ejemplo, en la capa superior de los vestigios de Yinggeling de la provincia Heilongjiang). Katô Shinpei, conocedor de la arqueología de Siberia, considera que, junto con la costumbre de elaborar figuras de barro de jabalí y de cerdo, se introdujeron desde la zona boscosa de robles caducifolios del continente al archipiélago japonés, las técnicas de la cría de esos animales a finales de Jômon.[19]

Fotografía 4.7. Figura de barro de jabalí
Desenterrada en los vestigios de Tokoshinai en Hirosaki
de la prefectura Aomori, del Jômon tardío



Fuente: Museo de la Ciudad de Hirosaki.

Me parece que a medida que avancen las investigaciones se encontrarán numerosos rastros de la influencia de esta Cultura Bosque de robles caducifolios de la etapa agrícola sobre la cultura Jômon de los periodos tardío, final y otros.

En torno a la propagación a Japón de la Cultura Bosque de robles caducifolios

La cuestión es cuándo y por cuál ruta se propagaron al archipiélago japonés los elementos característicos de esta Cultura Bosque de robles caducifolios de la etapa agrícola. Es indiscutible que en la cultura del cultivo de campos en secano, introducida junto con los elementos que posteriormente constituyeron la cultura Yayoi, se pueden observar muchos elementos de la Cultura Bosque de robles

[19] Katô Shinpei, *Jômon-jin no dôbutsu shiiku. Tokuni inoshishi no mondai ni tsuite* (Cría de animales de los *jômon*. Sobre todo acerca de los jabalíes), en *Rekishi kôron* (*Comentarios Públicos sobre la Historia*), vol. 6, núm. 5, 1980.

caducifolios. Las espadas de bronce y los espejos de bronce con botones y grabados finos que se han descubierto, principalmente en el oeste de Japón, también simbolizan de manera clara la corriente cultural proveniente de dicha zona boscosa.

Sin embargo, antes de esto, en la zona boscosa de robles caducifolios del este de Japón floreció la cultura Jômon, que mostraba las particularidades de la Cultura Bosque de robles caducifolios típica —en especial la del tipo de pescadores sedentarios de las costas. Como lo expliqué antes, se puede considerar que la cultura Jômon nació y formó sus características culturales sobre una base ecológica-cultural idéntica a la de las culturas de la zona boscosa de robles caducifolios del noreste de Asia. Por consiguiente, suponiendo que se hablara "la lengua Jômon", yo imagino que ésta quizás tendría características parecidas a la protolengua asiática representativa de las lenguas antiguas del noreste de Asia, por lo que se le podría denominar "protolengua del noreste de Asia".

No obstante, después del Jômon temprano, llegaron al archipiélago japonés las influencias de la Cultura Bosque lucidofolio y de las lenguas sureñas; al parecer, por esa razón la cultura Jômon gradualmente empezó a adquirir características distintas a las de otras culturas de la zona boscosa de robles caducifolios del noreste de Asia. Sin embargo, desde finales del segundo milenio hasta el primer milenio antes de Cristo, en la zona de bosques de robles mongólicos se desarrolló la agricultura y su influencia llegó hasta el archipiélago japonés. Como resultado, un número considerable de plantas de cultivo norteñas fue introducido y se convirtió en plantas de cultivo en Japón. Es posible pensar que el momento de su propagación podría remontarse a un periodo anterior al del Jômon tardío o final.

En cuanto al camino que siguió la Cultura Bosque de robles caducifolios hasta llegar al archipiélago japonés, hay tres rutas posibles: *1)* la que pasaba por la península coreana, *2)* la que atravesaba directamente el Mar de Japón, *3)* la de la Marítima, pasando por Sakhalin hasta Hokkaidô. La ruta *1)* fue por la que se introdujeron la cultura del cultivo de campo en secano que acompañaba a la cultura Yayoi, así como la cultura de bronce simbolizada por la espada delgada. La ruta *2)* era por la que posteriormente llegaron a Japón los enviados de Bohai.[20] La ruta *3)* fue por la que se difundieron los elementos culturales de la cultura de Okhotsk y la fiesta del oso del tipo *iomante* después del inicio de la época histórica.

Sin embargo, aunque la Cultura Bosque de robles caducifolios posiblemente se propagó por estas tres rutas, hasta la fecha todavía no se han probado cabalmente los rastros de la propagación de cada una. Pienso que la Cultura Bosque de robles caducifolios del este de Asia llegó al archipiélago japonés dividida en varias oleadas pasando por todas estas rutas y ejerció gran influencia en la formación de la cultura básica de Japón.

[20] Un Estado del noreste de China, 698-926 d.C. [N.T.]

[Anexo] Los vestigios de Sannai-Maruyama y lo que muestran

Desde que en el año 1994 se excavaron los vestigios de Sannai-Maruyama en la prefectura de Aomori, las noticias de ese hallazgo han dado mucho de qué hablar, no sólo en el mundo académico sino también en los medios. La excavación se llevó a cabo en un terreno extenso donde se construiría un estadio de béisbol, ahí se descubrieron las ruinas de un poblado enorme de la época Jômon, que fue habitado permanentemente durante unos 1 500 años, desde el

Fotografía 4.8. Hoyo de los pilares
Fotografía 4.9. Pilares gigantescos de madera
Fotografía 4.10. Una bolsita
Fotografía 4.11. Numerosos idolillos de barro para pedir por la abundancia

En estos vestigios se desenterraron diversos objetos. Sin duda la gente era de corazón generoso. Fuente: Comisión de Educación de la Prefectura de Aomori.

periodo temprano hasta el medio de Jômon (de hace aproximadamente 5 500 a 4 000 años). El área habitacional, el cementerio, el área ceremonial y el sitio para tirar los desechos (como vasijas de barro rotas) estaban delimitados de manera ordenada. En el área habitacional se descubrieron muchas viviendas semisubterráneas y una gran casa semisubterránea de 30 m de largo perteneciente al periodo final del Jômon temprano. Además se encontraron las ruinas de un gran edificio que tenía seis pilares de más de 80 cm de diámetro y que aparentemente era usado para ceremonias, por lo que estos vestigios llamaron la atención.

Asimismo, se descubrieron artículos de laca y de madera muy finos, así como unas cuentas grandes de jade de excelente manufactura; estos objetos evidenciaron que en esa época ya existían técnicas de alto nivel utilizadas por artesanos expertos. Al parecer, ahí se practicaba la caza y la recolección de frutos de cáscara dura, así como el semicultivo de la castaña, también se dedicaban a la pesca y posiblemente a la caza de bestias marinas, de esta manera los pobladores contaban con abundante alimento. Aparte de esto, se halló gran cantidad de semillas carbonizadas de calabaza vinatera, de perilla frutescente y de frijol verde, así como fitolitos de pasto dentado, con lo que se confirmó que ya practicaban el cultivo de productos agrícolas y la recolección de plantas de semicultivo. Además, en estos vestigios se desenterró jade producido en Niigata, ámbar de Iwate, asfalto de Akita y obsidiana de Hokkaidô, esto hace patente que en esos tiempos se practicaba activamente el intercambio comercial que abarcaba una zona extensa.

Esta situación real de los vestigios de Sannai-Maruyama difiere enormemente de la imagen tradicional que los arqueólogos japoneses tenían, que consideraba que "la cultura Jômon era primitiva y pobre"; y apoya una según la cual en los periodos temprano y medio de Jômon existía un poblado de grandes dimensiones, sedentario y con una vida de abundancia. Se puede decir que la situación real de estos vestigios nos proporciona una imagen del "pueblo recolector maduro y rico" que prosperó en la zona de bosques caducifolios latifoliados de la zona templada, donde abundaban los recursos comestibles.

CAPÍTULO V
EL CAMINO DE OTRA CULTURA. EN BÚSQUEDA DEL CAMINO DE LA CULTURA DE LA CORRIENTE NEGRA, KUROSHIO

La pregunta que planteó Yanagita Kunio con el *Camino de altamar*

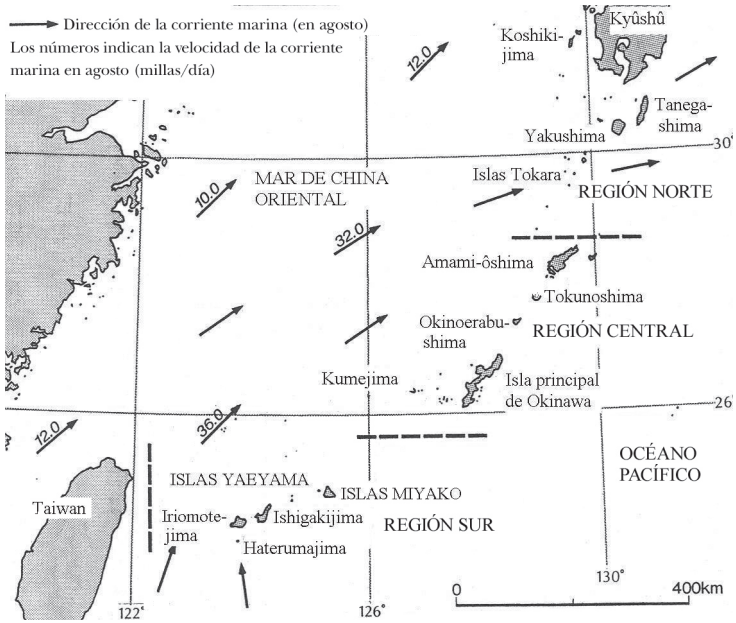
Las islas del suroeste abarcan desde la Hateruma, situada en el extremo suroeste del territorio de nuestro país, pasan por las Yaeyama y las Miyako hasta la isla principal de Okinawa, y también pasan por las islas Amami hasta las del sur de Kyûshû. En este libro, a todas estas islas las llamo "islas sureñas" (mapa 5.1). Éstas también constituyen el archipiélago de la Corriente Negra, Kuroshio, cuyas playas son bañadas por las olas de esa corriente. Fue Yanagita Kunio quien por primera vez propuso una hipótesis muy romántica según la cual los antepasados del pueblo japonés pasaron por estas islas sureñas en su camino hacia el norte, trayendo las plantas del arroz.

La hipótesis del Camino de altamar

Yanagita sintetiza esta idea en su última obra, *Camino de altamar* (1961), que engalana el final de su vida. Su esencia está resumida en el artículo del mismo título que encabeza ese libro (el artículo se publicó por entregas en la revista *Kokoro*, del mes de octubre al mes de diciembre de 1952). En él menciona que los primeros inmigrantes que llegaron al archipiélago japonés fueron náufragos; después de ser arrojados a tierra supieron que ahí se producían caracoles de porcelana,[1] por lo que de nuevo atraídos por ellos llegaron otros inmigrantes, antepasados de los japoneses, desde el continente a las islas sureñas trayendo las plantas del arroz, y luego se dirigieron hacia el norte en busca de tierras aptas para su cultivo; así, pasando por las islas sureñas llegaron a las principales islas japonesas. Asimismo, en otro ensayo de ese libro se explica que

[1] Su superficie es lustrosa y bella. En la época antigua se usaba como moneda. [N.T.]

Mapa 5.1. Tres regiones culturales de las islas sureñas y el curso de la Corriente Negra, Kuroshio



los ancestros de los japoneses que se dirigieron al norte pasando por las islas sureñas tenían una concepción acerca del otro mundo, como la de un pueblo marítimo; pensaban que allende el mar existía un paraíso llamado *niraikanai*, donde los pobladores construían una choza para el "alumbramiento" del arroz, pues tenían la creencia de que el espíritu del arroz renacía y practicaban una ceremonia para pedir por ese renacimiento.[2]

Todos los ensayos que forman *Camino de altamar* se publicaron primero aproximadamente desde 1950 hasta 1953; desde ese entonces, Yanagita trataba de abordar la cuestión de "el origen del pueblo japonés", como el último tema de estudio de su vida. La hipótesis que ahí plantea fue un brillante ensayo para dilucidar ese problema: "No he escuchado otra explicación más convincente que este ensayo", decía. Sin embargo, aquí hay un punto al que debemos prestar atención; para Yanagita el origen del pueblo japonés no era otra cosa que el del cultivo del arroz. Pensaba que "si no se hubiera difundido el cultivo del arroz, no se habría formado el pueblo japonés", que "el pueblo japonés era indivisible del cultivo del arroz" y "el cultivo del arroz se había

[2] Yanagita Kunio, *Kaijô no michi*, *op. cit.*

introducido desde el sur". Estas ideas fueron una fuerte convicción similar a una fe que Yanagita abrazó hasta los últimos días de su vida. Se puede decir que la hipótesis del *Camino de altamar* era la teoría sobre el origen del pueblo japonés que alimentó durante muchos años desde que encontró en la forma de vida y la cultura de las islas sureñas, la imagen del Japón antiquísimo, o sea la imagen original de los japoneses. Por tanto, el que esa teoría sea su hipótesis se debe en buena parte a su intuición como poeta o, más bien, cabe decir que fue una gran perspectiva que se extendió por encima de las investigaciones reales y detalladas.

En torno a la teoría Camino de altamar

Esta teoría fue muy criticada después del fallecimiento de Yanagita, en especial por lingüistas y arqueólogos. La opinión general del mundo académico era que existía una corriente cultural que se dirigía desde Kyûshû hacia el sur y pasaba por las islas sureñas, pero no se reconocía que existiera la corriente cultural opuesta que de las islas del sur se dirigiera hacia el norte, en la que insistía Yanagita. Por ejemplo, en el campo de la lingüística, Hattori Shirô, calculó mediante el método de la cronología lingüística, la fecha en que se dividieron los dialectos de Kioto y de Shuri, y en 1954 publicó que, según dedujo, se separaron hace 1453 o 1754 años.[3] Posteriormente, muchos investigadores expresaron una opinión negativa sobre el método de los cálculos de Hattori, pero es indudable que la lengua de Ryûkyû representada por el dialecto de Shuri se formó por la fuerte influencia de la lengua japonesa antigua que desde las principales islas de Japón se dirigió hacia el sur.

Asimismo, Yanagita pensó que el cultivo del arroz era inseparable del pueblo japonés y que hubo gente que partió del sur y se dirigió hacia el norte trayendo este grano. No obstante, si pensamos que la cultura prehistórica que practicaba el cultivo del arroz equivale a la Yayoi —casi todos los arqueólogos japoneses lo creían así—, ésta obviamente se propagó de norte a sur y no al revés. Por tanto, los arqueólogos también se opusieron a la hipótesis *Camino de altamar*, diciendo que era ilógica. Hasta los propios discípulos de Yanagita la criticaron. Lamentablemente, la crítica contra esta hipótesis propuesta por ese gran investigador, fue predominante en el mundo académico.

No obstante, podemos preguntarnos si realmente no existió una corriente cultural que se haya dirigido al norte pasando por las islas sureñas. ¿Se puede negar que existiera una ruta cultural que haya seguido el curso de la Corriente Negra? Yo pienso que sí existió. Recientemente se han encontrado hechos

[3] *Hattori Shirô Kyôju gengogaku ronbun-shû* (Colección de ensayos lingüísticos del Profesor Hattori Shirô) (mimeografiado), Seminario de Lingüística de la Universidad de Tokio, 1954. [N.T.]

importantes que sugieren la existencia del *Camino de altamar* o "el camino de la Corriente Negra". A continuación presentaré algunos de estos hechos.

Propagación hacia el sur de las vasijas de barro Jômon y difusión hacia el norte del "camino de las conchas" y las vasijas de barro provenientes de las islas sureñas

Últimamente se han hecho descubrimientos importantes en la arqueología de las islas sureñas. Uno de éstos fue el de unas vasijas de barro Jômon muy antiguas en una de las islas sureñas. En 1975, en los vestigios de Toguchi-Agaribaru situados en la zona central de la isla principal de Okinawa se encontraron unas vasijas de barro de estilo Sobata que pertenecen al periodo Jômon temprano. Además, en una capa inferior se desenterraron vasijas de barro adornadas con patrones de uñas que pertenecen al periodo de formación del Jômon; estos descubrimientos llamaron la atención. Las cerámicas se encontraban más arriba de la capa de ceniza volcánica del Akahoya (hizo erupción hace aproximadamente 6 400 años) lanzada de la caldera Kikai, por lo que se calcula que el periodo de su difusión a las islas sureñas corresponde más o menos al Jômon temprano. Después, en las islas Amami y la isla principal de Okinawa se sucedieron los descubrimientos de vasijas de barro Jômon similares a éstas, por eso se considera que esta tradición de vasijas de barro Jômon, que se había propagado al sur, dio lugar al nacimiento de la tradición de la cultura de vasijas de barro peculiares de Okinawa. También se piensa que en el Jômon tardío las vasijas de barro de estilo Ichiki, procedentes del sur de Kyûshû, se difundieron a las islas sureñas y su influencia no fue menor. De todas maneras, es indudable que en la época Jômon desde el periodo temprano la cultura de las principales islas de Japón influyó bastante en la cultura de Okinawa.

Entonces, ¿no existió alguna influencia que se dirigiera en la dirección opuesta? En conclusión, desde el punto de vista de la arqueología son muy pocas las huellas de la corriente cultural que del sur se haya dirigido al norte. Por ejemplo, en los vestigios de Issô de la isla Yakushima, los vestigios de Oowatari de Ibusuki en la península de Satsuma y el conchero de Ichiki en la misma península, junto con vasijas de barro de fondo plano pertenecientes al Jômon tardío, se desenterraron vasijas de barro de fondo saliente en forma de pecho femenino que, sin duda, fueron traídas de las islas Amami y de Okinawa. Además, en el archipiélago de Tokara, la península de Satsuma y hasta la isla Koshiki (vestigios de Nakamachi-Baba), se encontraron cerámicas con asas del mismo tipo de las que se fabricaban alrededor de las islas Miyako y Yaeyama. Si pensamos en estos hechos en conjunto, aunque sean escasas, sí existen huellas de la corriente cultural que se trasladó de sur a norte a finales de Jômon.

Se dice que al empezar la época Yayoi, después de que se formara el "camino de las conchas" que unía a las islas sureñas con las principales islas de Japón, surgió en las islas sureñas, de manera más clara y concreta, un movimiento de "objetos" de sur a norte.

El "camino de las conchas" que une las islas sureñas con las principales islas de Japón

Dentro de las urnas de los vestigios del norte de Kyûshû, incluyendo los de Yoshinogari, de los que se ha hablado mucho recientemente, se han descubierto con frecuencia pulseras grandes hechas de caracol de *Tricornis* y de *Conidae* (caracol de cono) procedentes de los mares del sur. Al parecer, en ese entonces, las usaban las personas de determinado rango social. Por ejemplo, en los vestigios de Tateiwa en la ciudad Iizuka, la mujer sepultada en la tercera urna tenía 28 pulseras de caracol, y la mujer de la cuarta urna llevaba 12 pulseras en el brazo derecho y 10 en el izquierdo; el hombre sepultado en la quinta urna llevaba seis en cada brazo, y a su lado había un cuchillo de hierro como ofrenda. Aparte de estos ejemplos, hasta ahora el número de sitios arqueológicos donde se ha desenterrado esta clase de pulseras grandes de caracol llega a más de 40 y ascienden a más de cuatrocientas las confeccionadas con caracol proveniente de los mares del sur (fotografías 5.1 y 5.2).

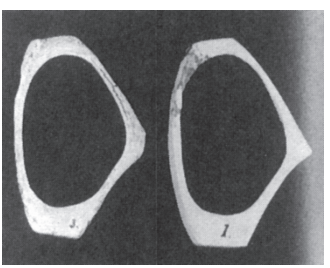
Desde antes se sabía que el caracol de gran tamaño que se usaba para este tipo de pulseras provenía del mar del sur, pero hasta hace poco se determinó su especie. El profesor emérito de la Universidad de Kyûshû, Nagai Masafumi,[4] llevó a cabo de manera repetida el experimento de cortar los caracoles, y en 1970 tuvo éxito en elaborar unas pulseras idénticas a las originales, al hacer el corte de manera vertical sobre los caracoles *Tricornis* y *Conidae*, y de esta manera se confirmó que los caracoles *Tricornis* y *Conidae* eran la materia prima principal de las pulseras de concha. Éstos viven en las aguas marinas desde el archipiélago Ryûkyû, pasando por las islas Filipinas y de Nueva Guinea hasta las islas Fiji y son producto de las aguas de la Corriente Negra Kuroshio. Se considera que estos caracoles con los cuales en el norte de Kyûshû se adornaban los brazos las personas de un rango determinado, como reyes o sacerdotes, eran recolectados principalmente en aguas cercanas a Okinawa y eran enviados a través del sur de Kyûshû hacia el norte.

[4] Doctor en medicina, antropólogo, se dedicó a la investigación de los restos humanos antiguos. [N.T.]

Fotografía 5.1. Persona sepultada que lleva muchas pulseras de caracol, desenterrada en los vestigios de Tateiwa

Fuente: Casa de la Historia de la Ciudad de Iizuka.

Fotografía 5.2. Pulseras de caracol. Piezas acabadas (desenterradas de los vestigios de Tateiwa)



Fuente: Casa de la Historia de la Ciudad de Iizuka.

En la isla principal de Okinawa y sus alrededores, hasta la fecha se han descubierto unos 23 sitios con restos de amontonamientos de estos caracoles, que al parecer se depositaban en fosas o en cestas o algún otro recipiente. Entre los caracoles descubiertos había unos aún no elaborados, pero a la mayor parte se le había hecho un agujero y se le había vaciado su contenido. Obviamente fueron almacenados para ser enviados como material para pulseras. Por otro lado, en el conchero de Takahashi en la parte suroeste de la península de Satsuma en Kyûshû, se desenterraron unas pulseras de caracol de

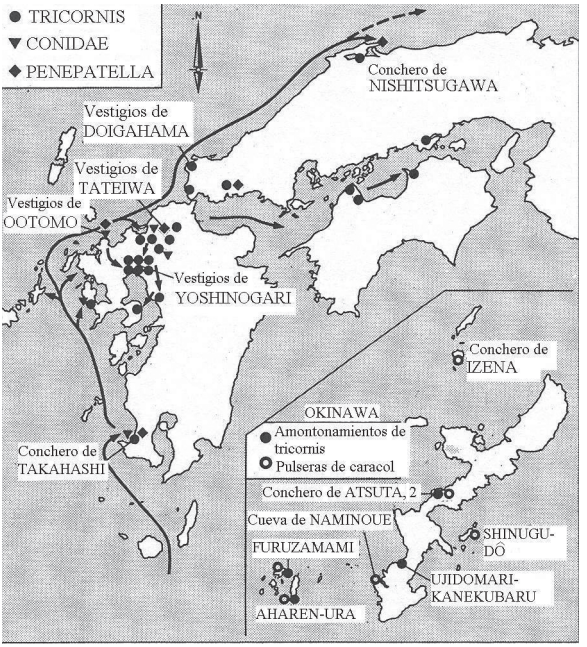
Tricornis y de *Conidae* ya acabadas y sin acabar, pertenecientes al Yayoi temprano. Este sitio es el único en Kyûshû en donde se han desenterrado pulseras no acabadas. Se supone que el "camino de las conchas" partía de las islas sureñas, teniendo como lugar de tránsito la costa oeste de la península de Satsuma, incluso el conchero de Takahashi se dirigía al norte a lo largo de la costa oeste de Kyûshû, pasando por la zona de los vestigios de Ootomo situados en el extremo de la península de Higashimatsuura en la prefectura de Nagasaki y se extendía hasta el norte de Kyûshû. Además, una parte de este camino pasaba por la costa del Mar de Japón y llegaba hasta el sur de Hokkaidô.

Al examinar estos hechos, se plantea que quienes se dedicaban al intercambio comercial de pulseras de caracol, cuyos materiales provenían de los mares del sur, eran los *yayoi* del noroeste y el sur de Kyûshû. En el periodo tardío de la época de concheros en Okinawa (desde la época Yayoi hasta aproximadamente el siglo X), en la isla principal de Okinawa empezaron a aparecer muchas cerámicas de estilo *yayoi* y otras que lo copiaban. Aparte de éstas, se han descubierto también hachas de piedra y ataúdes de piedra en forma de caja propios de la cultura Yayoi, hecho que muestra de manera clara que tal cultura de las islas principales de Japón se había difundido hasta la parte sur de la isla principal de Okinawa. Sin embargo, casi no hay huellas de que el cultivo del arroz en campos anegados, el elemento más importante de la cultura Yayoi, hubiera llegado hasta Okinawa y se hubiera establecido en ese periodo.

Por consiguiente, es lógico suponer que la gente *yayoi* se dirigía al sur, no para difundir el cultivo del arroz sino para conseguir la materia prima de las pulseras de concha que en ese entonces se habían popularizado en las islas principales de Japón. Ellos obtenían gran cantidad de caracoles *Tricornis* y *Conidae* por medio del intercambio comercial con la gente local, y los transportaban al norte. De esta manera, se formó el "camino de las conchas", la ruta del comercio de pulseras de caracol, que se habían convertido en símbolo de reyes y sacerdotes. Al parecer esta actividad comercial continuó hasta aproximadamente el Yayoi tardío. Cabe suponer que algunos otros elementos culturales también se intercambiaban por vía de este "camino de las conchas" que seguía el curso de la Corriente Negra Kuroshio (mapa 5.2).

Aquí hay un punto al que debemos prestar atención, pues al parecer en las islas sureñas, en la época en que la gente *yayoi* de Kyûshû iba a comerciar esas conchas, como ya lo mencioné arriba, ahí casi no se practicaba el cultivo del arroz en campos anegados sino el del campo en secano y la pesca como actividades predominantes. Las características de esta forma de vida centrada en el cultivo del campo en secano y la pesca constituyen justamente el fundamento de la cultura tradicional de las islas sureñas. Existe la posibilidad de que una parte de esta cultura de cultivo del campo en secano hubiera llegado hasta las islas principales de Japón pasando por las islas sureñas. Examinemos esto desde otro ángulo.

Mapa 5.2. El camino de las conchas y los sitios de amontonamientos de caracoles en Okinawa



Fuente: Elaborado por Kinoshita, 1989.

La cultura de labranza al estilo de las islas sureñas y una hipótesis de su avance hacia el norte

Particularidades de las islas Yaeyama en la historia cultural

Las islas sureñas se pueden dividir en tres regiones según sus peculiaridades histórico-culturales; la región norte en cuyo centro se localizan las islas Tanegashima y Yakushima, la región central situada en torno a las islas de Amami y las islas de Okinawa y la región sur centrada alrededor de las islas de Miyako y las islas de Yaeyama. Al observar las características arqueológicas y del folclor, de entre ellas la región norte es, sin duda, la que desde épocas muy tempranas pertenecía al territorio cultural del sur de Kyûshû. En contraste, las regiones central y sur pertenecen a la zona subtropical y tienen en común muchos elementos culturales de Ryûkyû claramente distintos de los del sur de Kyûshû, que constituían la "esfera cultural de Ryûkyû", diferente a la región norte.

En especial, debemos considerar el hecho de que la región sur, que tiene como centro las islas de Miyako y Yaeyama, por lo menos hasta aproximadamente el siglo X, formaba un territorio cultural propio que no recibía casi ninguna influencia ni siquiera de la región central cuyo núcleo eran las islas de Amami y Okinawa, y mucho menos de las islas principales de Japón. También la propagación hacia el sur de las culturas Jômon y Yayoi sólo alcanzó la isla principal de Okinawa, pues la cultura de las islas principales de Japón no llegó más al sur sino hasta mucho más tarde. Se dice que más bien recibieron una fuerte influencia cultural de parte de Taiwan que está situada más al sur.

En 1954, poco después de terminar la segunda guerra mundial, Kanazeki Takeo y Kokubu Naoichi realizaron excavaciones en el conchero de Shimotahara de la isla Hateruma situada en el extremo suroeste de las islas Yaeyama. Según el informe de Kokubu, ahí se desenterraron unas vasijas de barro del llamado estilo Yaeyama que aparecen desde épocas muy tempranas: son de arcilla burda, tienen superficie áspera y fondo redondo. Su edad calculada por el radiocarbono data aproximadamente de los años 1800-1300 a.C. Son parecidas a las vasijas de barro de la época de la cultura megalítica de Taiwan, por lo que se supone que ésta ejerció influencia sobre la de Yaeyama. En cuanto a los instrumentos de piedra, son numerosos los que están pulidos sólo en la parte del filo y su forma es parecida al de labranza llamado *bira* (o *fira*) (una clase de barra) que se usa hasta ahora, por lo que es llamado instrumento de piedra en forma de *bira*. Por consiguiente, Kokubu y otros colegas supusieron que en ese entonces, aparte de la pesca ya se practicaba el cultivo de campos en secano cuyos productos principales eran el panizo y los tubérculos. Además, en el conchero de Shimotahara se desenterraron huesos de 46 jabalíes, 32 de ellos lechones; por ello, se supone que en esa época ya se practicaba algún tipo de cría de esos animales.[5]

Planteamiento de la teoría de Cultura de labranza al estilo de las islas sureñas

Con base en los resultados obtenidos en la excavación del conchero de Shimotahara, el antropólogo Kanazeki Takeo llevó a cabo un estudio arqueológico comparativo con las regiones periféricas y estudió algunas costumbres sureñas ampliamente difundidas en las islas sureñas y, como resultado, pensó que éstas, especialmente en la región sur, desde la época prehistórica de manera consecutiva existió una cultura propia, que puede denominarse *de labranza al estilo de las islas sureñas*, de tipo diferente al cultivo del arroz en campos anegados —una cultura original que practicaba el cultivo de tubérculos, tenía

[5] Kokubu Naoichi, *Nantô senshi jidai no kenkyû* (Estudio sobre la época prehistórica de las islas sureñas), Keiyûsha, 1972.

instrumentos de labranza de piedra en forma de *bira* y azuelas para construir barcos, poseía técnicas de montaje para ensamblar barcos y practicaba la pesca—. Kanazeki supuso que esta cultura de labranza al estilo de las islas sureñas originalmente tenía una relación profunda con la cultura antigua de Filipinas, situadas más al sur, y fue traída de sur a norte a lo largo del archipiélago de Ryûkyû por personas de origen indonesio, y que en las cercanías de la isla principal de Okinawa había entrado en contacto con la cultura proveniente del norte.[6]

Esta hipótesis de la difusión hacia el norte de la cultura de labranza al estilo de las islas sureñas, propuesta por Kanazeki, fue publicada en 1955 en la revista *Estudios de Etnología*. Era una hipótesis única planteada desde un punto de vista diferente al del *Camino de altamar* de Yanagita. Sin embargo, carecía de los elementos lo suficientemente contundentes como para probar esta magnífica hipótesis, ya que en ese entonces la situación de las investigaciones de arqueología, etnología y otras áreas todavía no era muy buena. Por esta razón, hasta la fecha en el mundo académico esta teoría ha permanecido un poco olvidada, sin obtener mayor apoyo.

No obstante, esta teoría me atrae mucho, porque al investigar y examinar de manera comparativa las características de la agricultura tradicional de las islas sureñas y otras que se extienden más al sur, pude comprobar que desde tiempos remotos en todas esas islas se practicaba la agricultura del tipo de *tubérculos y mijos*, cuyos productos principales eran los tubérculos y el panizo, a la vez que estaba profundamente vinculada con la pesca. Ahora bien, ¿qué tipo de agricultura se practicaba concretamente desde la antigüedad?

El cultivo tradicional de los campos en las islas sureñas y sus particularidades

Los tubérculos, el panizo y la pesca

En 1970 llevé a cabo una investigación de campo en la isla de Batan, situada en el canal Bashi entre Taiwan y la isla de Luzón. En ese entonces, en esta isla se cultivaban principalmente tres productos: la batata, el maíz y el ñame, estos cultivos ocupaban 80% de la superficie cultivada. Entre estos productos, la batata y el maíz son originarios del nuevo continente, por lo que cabe decir que el ñame es el más importante por ser el principal producto agrícola tradicional. De hecho, los habitantes consideran que el ñame, llamado "ubi", es el producto agrícola más valioso.

[6] Kanazeki Takeo, *Yaeyama no kodai bunka* (La cultura antigua de Yaeyama), en *Minzoku-gaku kenkyû* (*Estudios Etnológicos*), vol. 19, núm. 2, 1955.

Con respecto a esta isla, hay unos documentos raros que datan del año ocho de Kanbun (1668) y el primero de Tenpô (1830), en donde se menciona que un barco japonés que había naufragado fue arrojado a esta isla y los marineros que milagrosamente se salvaron, regresaron a Japón.

El registro del naufragio de la era Kanbun, "Un caso de naufragio de un barco de propiedad de la aldea de Oono en Bishû",[7] menciona que en esta isla, a finales del siglo XVII, anterior a la llegada de los españoles, "hay árboles muy grandes en las montañas [...] los campos de cultivo son de roza y quema y cultivan únicamente tubérculos. No producen cereales". Esto nos deja saber que talaban la jungla donde había árboles gigantescos, que practicaban el cultivo en campos de roza y quema donde cultivaban tubérculos (tal vez eran ñames, el principal producto agrícola tradicional). También el registro del naufragio de la era Tenpô dice "este país es montañoso, no se cultiva el arroz, sólo se practica el cultivo en campos [...] No usan ni la laya ni la azada, sino que con una estaca labran el suelo, y cultivan tubérculos y caña de azúcar", esto nos da a conocer que ahí no había arrozales y que con un palo para labrar se practicaba el cultivo de un tubérculo, cuya especie principal era probablemente el ñame (fotografía 5.3).

Fotografía 5.3. Cultivo del ñame en la isla de Batan. El ñame es una liana, por lo que se dirigen los sarmientos con la cañavera

Aparte de esto, en estos registros de los naufragio con frecuencia se hace mención del "pescado seco". Hasta la fecha en esta isla tienen la costumbre de usar barcas hechas con tablas ensambladas, llamadas *tataya*, y practicar activamente la pesca del pez volador y la tonina, los cuales secan y almacenan en gran cantidad. En resumen, la agricultura tradicional de esta isla consiste en el cultivo en campos de roza y quema de "tubérculos", ligados estrechamente con este tipo de pesca.

[7] Parte oeste de la actual prefectura de Aichi. [N.T.]

Al norte de esta isla, en el mar al sureste de Taiwan, hay otra llamada Lan Yu (Hongtou Yu), donde habitan los *yami* (*tao*) que hasta hace poco conservaban la tradición de elaborar instrumentos de piedra. Ellos también practican activamente la pesca del pez volador usando pequeñas barcas ensambladas. Aunque respecto a los cultivos nos llama la atención el hecho de que ahí, en campos anegados rústicos, con un palo para labrar, principalmente las mujeres, cultivan el taro (un tubérculo perteneciente a la familia de la colocasia), que es el cultivo principal. Aparte de esto, también cultivan el panizo para uso ceremonial, aunque en pequeña cantidad.

Esta combinación de colocasia y panizo se observa aún más claramente entre los montañeses aborígenes de Taiwan (los *gaoshan*). Por ejemplo, en una aldea de los *lukai* del sur de Taiwan, en donde realicé una investigación de campo, la mayor parte de los alimentos se obtiene del cultivo en campos de roza y quema; entre los productos agrícolas, hay tres cuya cantidad es abrumadora: la colocasia, la batata y el panizo. Con excepción de la batata que es un producto nuevo, la colocasia y el panizo son los principales productos agrícolas tradicionales. Además, al investigar de manera más detallada, encontré que antes, por ser el alimento cotidiano principal, la colocasia era muy importante, mientras que el panizo, en especial el glutinoso era muy valorado por ser el ingrediente para preparar el licor y los pastelillos glutinosos (*shitogi mochi*) usados en ceremonias o para ofrecerlos a los huéspedes. Por consiguiente, cabe decir que dentro de la cultura tradicional de los *lukai*, la colocasia y el panizo se consideraban y se valoraban como "comida cotidiana" y "comida festiva", respectivamente.

Así, frente a estos ejemplos de la isla de Batan, de la isla de Lan Yu y de los montañeses de Taiwan, ¿qué correspondencia tienen las particularidades del cultivo tradicional en Okinawa?

Cultivo tradicional del campo en Okinawa: agricultura del tipo tubérculos y mijos

En las islas de Yaeyama, en la segunda mitad del siglo XV, se llevaba a cabo activamente el cultivo del arroz, el panizo, el mijo común y la cebada, así como del ñame. Hay un documento importante en el que se registró el naufragio de un hombre de la isla Jeju (Cheju), llamado Kim Bi Yeo y sus compañeros (esto ocurrió en 1477, registrado en el 105º volumen de los *Registros reales del gran rey Seung Jong*. Este documento es muy valioso, ya que en él se anotan las condiciones reales de la forma de vida de las islas de Ryûkyû en aquellos tiempos. Según éste, como se muestra en el cuadro 5.1, en las islas de Yonakuni, de Iriomote y la principal de Okinawa, había zonas de arrozales, pero en otros lugares se extendía ampliamente una zona donde no se cultivaba el arroz.

Cuadro 5.1. Principales productos agrícolas en las islas importantes de Okinawa en el siglo XV

	Cereales principales	*Proporción del cultivo del arroz*
Yonakuni	Arroz, panizo	El arroz es predominante. Aunque se cultiva el panizo, a la gente no le gusta
Iriomote	Arroz, panizo (y ñame)	La superficie de cultivo del panizo es una tercera parte del arroz
Hateruma	Mijo común, panizo, cebada	No se cultiva el arroz
Aragusuku	Mijo común, panizo, cebada, arroz	—
Kuro	Mijo común, panizo, cebada	No se cultiva el arroz
Tarama	Mijo común, panizo, cebada	No se cultiva el arroz
Irabu	Mijo común, panizo, cebada, arroz	La superficie de cultivo del arroz es una décima parte de la cebada
Miyako	Arroz, mijo común, panizo, cebada	—
Isla principal de Okinawa	Arroz, panizo (y una clase de colocasia)	La proporción de campos en secano y de arrozales es casi igual, la primera es un poco mayor que la segunda

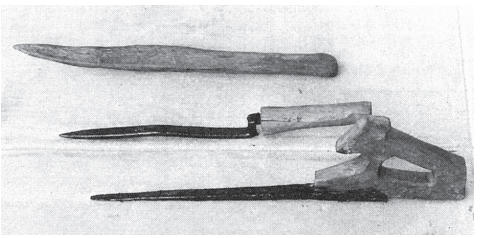
En las islas de Yaeyama, respecto a la forma del cultivo en ese entonces, se señala que "No fabrican layas, con una barra pequeña de hierro labran los campos, quitan las hierbas y siembran el panizo". Se practicaba el cultivo del panizo sin usar ni layas ni azadas sino una barra pequeña de hierro. También en la isla de Iriomote: "Hay ñames; cuyo largo alcanza la estatura de una persona, entre dos mujeres cargan uno [...] se come cocido", es decir, ñames gigantescos. En las islas de Yaeyama hasta ahora se conserva ampliamente la tradición del cultivo en campos para lo cual se usa un instrumento de labranza en forma de espátula que se llama *pira* o *umpira*, se cultivan tanto cebada y leguminosas como panizo y ñame. También se mantiene la importancia del panizo en las ceremonias agrícolas.

Esta tradición agrícola cuyos productos principales son el panizo y el tubérculo está presente también en la isla principal de Okinawa, donde se estableció la dinastía Ryûkyû en el siglo XIV, ahí avanzó el cultivo del arroz en la parte sur, pero en la parte norte, en la región Kunigami, hasta la posguerra

se conservaba la tradición antigua del cultivo en campos de roza y quema (*arajibaru*). Se usaba una clase de instrumento de labranza en forma de espátula llamado *asanjani* o *fira* y básicamente cultivaban batatas el primer año, panizo el segundo año y batatas el tercer año. Sin embargo, antes de que se introdujeran las batatas en el siglo XVII, sin duda la colocasia junto con el panizo constituían los cultivos principales.

En el registro *El origen del Estado Ryûkyû* recopilado en el siglo XVIII por el gobierno del reino Ryûkyû, aparecen muchos ejemplos de que en cada región de Okinawa junto con el arroz, el panizo era una ofrenda muy importante en las ceremonias agrícolas. Asimismo, señala que en la parte norte de la isla principal de Okinawa se llevaba a cabo de manera extensa la fiesta de la cosecha de tubérculos llamada *Won'nai-oime* (*Imo-oime*).[8] A partir de estos hechos es posible conjeturar que también en la isla principal de Okinawa antiguamente la agricultura del tipo "tubérculos y mijos" con los tubérculos (la colocasia) y el panizo, como cultivo principal desempeñaba una función muy importante.

Fotografía 5.4. Instrumentos de labranza en forma de espátula. Son una clase de palo para labrar. Arriba:*kipira*, en medio:*asanjani*, abajo:*fira*



Fuente: Museo Prefectural de Okinawa.

La agricultura del tipo "tubérculos y mijos" en la que se usa una barra para labrar similar o un instrumento de labranza en forma de espátula se extendía hasta las islas de Amami, situadas en el extremo norte de la región central de las islas sureñas. Además, al parecer una parte de la influencia de ese tipo de cultivo llega hasta el archipiélago de Tokara y el sur de Kyûshû. Creo que el mapa 5.3 dibujado por el botánico Hotta Mitsuru muestra de manera más clara y directa las huellas de la difusión hacia el norte de la cultura agrícola del tipo "tubérculos y mijos" de las islas sureñas.[9]

[8] "Imo" significa tubérculo. [N.T.]

[9] Hotta Mitsuru, *Imo gata yûyô shokubutsu no kigen to keitô. Higashi ajia o chûshin ni"* (El origen y la genealogía de las plantas útiles del tipo de los tubérculos del este de Asia), en *Nihon nôkô bunka no genryû* (El origen de la cultura agrícola de Japón), Sasaki Kômei (comp.), NHK Publishing, 1983.

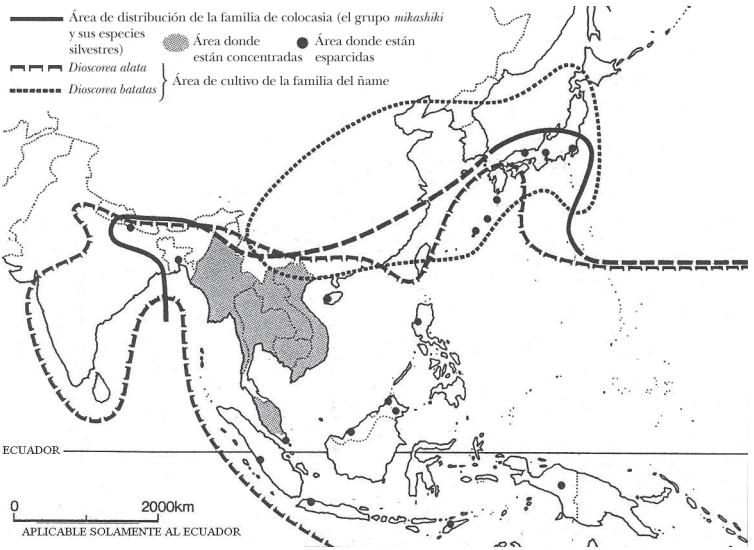
Distribución de la colocasia tropical y el ñame

Por lo general, la colocasia (*Colocasia esculenta*) se puede dividir en dos especies, la diploide que tiene el doble de cromosomas del número básico (14) y la triploide que tiene el triple. La colocasia diploide comparativamente no es muy resistente a las temperaturas bajas y en su mayoría se distribuye desde el este de la India hasta el sureste de Asia, es un tipo que se aclimata a la zona tropical. En contraste, la triploide es resistente a las temperaturas bajas y está aclimatada a la zona templada, está difundida desde el continente chino hasta Japón, principalmente se aprovechan los tubérculos pequeños que se forman en un tubérculo mayor. En el mapa 5.3 se muestra la distribución del grupo *mikashiki*, una especie cultivada de colocasia diploide relativamente antigua. Su distribución se extiende de forma extraordinaria desde la zona tropical del sureste de Asia, a lo largo de las islas sureñas, hasta la parte sur del archipiélago japonés, esto quiere decir que se trata de las huellas de su distribución que se extendió de manera artificial siguiendo las islas sureñas.

Respecto al ñame (*Dioscorea spp.*), también se puede clasificar en dos especies principales, un grupo aclimatado a la zona subtropical-templada (una especie representativa es la *Dioscorea batatas*) y otro grupo, aclimatado a la zona tropical (la *Dioscorea alata* y la *Dioscorea esculenta* son representativas de este grupo). En el mapa 5.3 también se muestra la distribución de la *Dioscorea batatas* y la *Dioscorea alata*. Al igual que en el caso del grupo *mikashiki* de la familia de la colocasia, la *Dioscorea alata* se encuentra distribuida en la zona tropical del sureste de Asia y se extiende a lo largo de las islas sureñas hasta Kyûshû y el suroeste de Shikoku. Cabe considerar que las condiciones de su distribución hacia el norte, muestran muy bien las huellas que indican que fue llevada por los seres humanos.

Este mapa de distribución de la colocasia y del ñame muestra claramente que la costumbre de cultivar tubérculos tropicales se difundió hacia el norte a lo largo de las islas sureñas. La distribución de las plantas del cultivo en sí misma ha dejado huellas evidentes de la difusión hacia el norte de la cultura agrícola del tipo "tubérculos y mijos". El periodo en que ocurrió esta difusión todavía se desconoce, pero por el momento yo supongo que fue alrededor del periodo tardío o a finales de Jômon inmediatamente antes de que se abriera el Camino de las conchas. Sería pertinente realizar una investigación más detallada en el futuro.

Mapa 5.3. Distribución de la colocasia y el ñame*



* Forma de distribución de las especies tropicales, el grupo *mikashiki* y la *Dioscorea alata*, se extiende extraordinariamente hacia el norte.
Fuente: Por Hotta Mitsuru, 1983.

UN NUEVO CAMINO DE ALTAMAR. LA CORRIENTE DEL CULTIVO DEL ARROZ QUE SE DIRIGIÓ HACIA EL NORTE PASANDO POR LAS ISLAS SUREÑAS

El arroz rojo y lo que éste indica

Con las explicaciones anteriores quedó claro que a lo largo de las islas sureñas se encuentran huellas del Camino de las conchas y de la cultura agrícola del tipo tubérculos y mijos, originaria de esas islas, que se extendieron hacia el norte. Sin embargo, ¿en las islas sureñas realmente no se encuentran huellas de "la propagación del cultivo del arroz proveniente del sur", teoría planteada por Yanagita Kunio en su obra *El camino de altamar*? Al final, volveremos a examinar esta cuestión. Recientemente, entre los investigadores de la planta de arroz ha surgido una teoría que postula que la propagación del arroz se hizo desde el sur.

En Kukinaga, en el sur de la isla Tanegashima, hay un santuario sintoísta llamado Hôman jinja. Es bien conocido porque desde tiempos antiguos en su arrozal sagrado se ha cultivado el arroz rojo y porque hasta la fecha se realiza la ceremonia del arroz rojo. Watabe Tadayo quien ha investigado minuciosamente

ese tipo de arroz, explica de manera muy clara que es sureño, tiene aristas largas, tallo grueso y espigas altas. Su reacción química con el fenol es negativa (es decir, no se trata de la especie índica), presenta características del arroz de secano y se puede cultivar tanto en campos anegados como en campos de secano. Estas particularidades son parecidas a las del arroz aborigen de Indonesia, llamado *bulu*, que es de la especie javánica.[10]

Al investigar el arroz aborigen de Okinawa que se cultivaba antes de la era Taishô (1912-1926), la mayoría era parecida al *bulu*, y se pudo saber que hasta hace poco una parte de este arroz se cultivaba en las islas Yaeyama. Además, ha quedado claro que esta especie de arroz parecida al *bulu* se encuentra distribuida ampliamente desde la zona montañosa de Taiwan y la isla Mindanao en Filipinas hasta las islas del este de Indonesia y Hainan. En resumen, a partir del resultado de la investigación genealógica de un arroz parecido al *bulu*, se sabe que el que existe desde la antigüedad en las islas sureñas japonesas representado por el arroz rojo, pertenece a la familia del sur.

Difusión del cultivo del arroz austronesio

Además, en la isla Tanegashima en los campos anegados se practicaba la *labranza por pisoteo*, que en la antigua época se llamaba *hoitô* y consistía en meter caballos o vacas al campo anegado para hacerlos caminar en el terreno. Esta forma de labrar es una técnica agrícola que desde tiempos antiguos se practicaba en las islas sureñas. También en el registro del naufragio de Kim Bi Yeo, que mencioné antes, se dice que en la isla Yonakuni "se hace que las vacas pisoteen el suelo, antes de sembrar". Hemos comprobado que durante un tiempo, en la época de la posguerra, en realidad en esta isla se practicaba esta labranza por pisoteo. Al parecer también en las islas Yaeyama, la isla principal de Okinawa y las Amami también se practicaba, con vacas principalmente. La labranza por pisoteo de reses, sin duda era una técnica peculiar que caracterizaba el cultivo del arroz en las islas sureñas, y que hasta la fecha es de uso corriente en las islas del sureste de Asia y las costas del continente; se le considera un elemento importante que constituye, junto con el cultivo del arroz *bulu*, el sistema del "cultivo del arroz austronesio". Este hecho nos muestra muy bien que el cultivo del arroz en las islas sureñas, simbolizado por el arroz rojo (*bulu*) y la labranza por pisoteo, sin duda es parte del cultivo del arroz austronesio cuya difusión provino del sur.

[10] Watabe Tadayo, "*Hôman jinja no akamai to fumikô. Oosutoroneshia-teki inasaku no hokujô*" (El arroz rojo y la labranza por pisoteo en el santuario Hôman. Avance hacia el norte del cultivo del arroz austronesio), en *Umi to rettô bunka 5: Hayato sekai no shimajima* (El mar y la cultura del archipiélago 5: Las islas del mundo, *Hayato*), Shôgakukan, 1990.

Watabe Tadayo dice que es indudable que parte de este arroz *bulu* proveniente del sur, que se había extendido hasta la isla Tanegashima, en tiempos remotos llegó a Kyûshû y se cultivaba ahí como de secano. Además, afirma que aunque una corriente del cultivo del arroz venía desde las islas principales de Japón hacia las sureñas, "la ruta de difusión del arroz hacia el norte es más antigua que la difusión del arroz hacia el sur".[11] Es decir, sugiere que el cultivo del arroz que se dirigió hacia el norte a lo largo de las islas sureñas es más antiguo que su expansión hacia el sur, después de la época Yayoi. La corriente del norte por las islas sureñas, sobre la que se ha hablado mucho a partir de la propuesta de Yanagita Kunio, al fin ha tomado forma gracias a las investigaciones de Watabe, la persona con más autoridad en el estudio del arroz.

Reflexiones sobre el nuevo camino de altamar

Gracias a una investigación de las más avanzadas en el campo de la genética fue posible delinear claramente las huellas de la propagación del arroz proveniente del sur. Tal como lo mencioné en el capítulo III, según la investigación sobre la variedad genética del arroz llevada a cabo por Satô Yôichirô y sus colegas, el arroz existente en Japón desde tiempos remotos se puede dividir en dos grupos de especies diferentes, la japónica de la zona templada y la japónica tropical. Su distribución geográfica se muestra en el mapa 3.2 (véase el Capítulo III). Satô dice que el japónica de la zona templada se propagó desde la cuenca del río Yangtsé a la península coreana y al norte de Kyûshû, mientras que el japónica de la zona tropical sin duda llegó al sur de Kyûshû pasando por las islas de la zona tropical, es decir, las Filipinas, el archipiélago de Ryûkyû y otras islas sureñas.[12] En suma, también desde el punto de vista de la genética por fin se probó la existencia de una ruta de la propagación del cultivo del arroz que pasaba por las islas sureñas, aunque de ninguna manera fue la ruta principal.

La teoría del *Camino de altamar*, propuesta por Yanagita Kunio, basado en su intuición de poeta, según la cual consideraba que hubo una ruta de difusión cultural que se dirigió desde el sur hacia el norte a lo largo de las islas sureñas siguiendo el curso de la Corriente Negra Kuroshio, ha sido muy criticada en el mundo académico. Sin embargo, recientemente se ha comprobado que existió una corriente cultural que se dirigió hacia el norte proveniente de las islas del sur, aunque un poco diferente de la que planteó Yanagita. Yo pienso que este camino se puede caracterizar por haber llevado hacia el norte la cultura agrícola del tipo tubérculos y mijos que llevaba consigo el cultivo del arroz *bulu*

[11] *Ibidem.*

[12] Satô Yôichirô, *Ine no kita michi, op. cit.*

de secano. Asimismo, no debemos olvidar que esta cultura agrícola también venía acompañada de una cultura peculiar de pesca que contaba con barcas de tablas ensambladas y de fondo estrecho.

Sin embargo, ¿qué papel desempeñó en el proceso de formación de la cultura japonesa esta cultura de la Corriente Negra Kuroshio que se propagó a Japón pasando por esta ruta de las islas sureñas, y que se puede denominar *el nuevo camino de altamar*?, ¿cuál era su posición exactamente? En la etapa de las investigaciones actuales esto aún no está muy claro. Son temas importantes que quedan para futuras investigaciones.

PARTE III
EN BUSCA DE LA CULTURA AGRÍCOLA Y LA CULTURA ALIMENTARIA DE ASIA ORIENTAL. ACERCAMIENTO ETNOLÓGICO

El cultivo en campos de roza y quema y la Cultura Bosque lucidofolio, los dos puntos clave que representan los temas más importantes de mis investigaciones, junto con "la investigación de la cultura del cultivo del arroz", constituyen el trasfondo de este libro.

El capítulo VI trata de los problemas en torno al cultivo en campos de roza y quema centrados en el caso de la aldea Itsuki en el sur de Kyûshû, donde anteriormente realicé una investigación de campo. En el capítulo VII reuní mis estudios sobre la cultura alimenticia en la zona de bosques lucidofolios; en el VIII intenté elaborar una reconstrucción concreta de *las técnicas de cultivo del arroz en la época Yayoi*, basándome en algunos casos de pueblos del sureste de Asia. Hasta ahora no se ha llevado a cabo la reconstrucción de las técnicas del cultivo del arroz con base en las investigaciones comparativas como las que yo realicé.

En la segunda parte de este libro, examiné desde el punto de vista histórico *la cultura proveniente del sur y la cultura proveniente del norte*, y en la cuarta parte haré una reflexión estructuralista de la cultura del cultivo del arroz. En contraste, esta tercera parte más bien tiene un matiz monográfico, por lo que considero que será de fácil lectura.

CAPÍTULO VI
BÚSQUEDA DEL CULTIVO EN CAMPOS DE ROZA Y QUEMA Y LA CULTURA QUE CONLLEVA

EL CULTIVO EN CAMPOS DE ROZA Y QUEMA: *FORMA* Y *ESPÍRITU*

¿Qué es el cultivo en campos de roza y quema?

El trabajo vital, sostén de la Cultura Bosque lucidofolio que supuestamente se extendió en el oeste de Japón en los periodos tardío y final de Jômon, fue el cultivo en campos de roza y quema. Se puede considerar que éste tenía características comunes a las del cultivo en campos de este tipo, difundido ampliamente en la zona de bosques lucidofolios de Asia oriental.

¿Qué es el cultivo en campos de roza y quema? Es un método de agricultura extensiva, en el que se tala el bosque, se quema y luego se siembran mijos como el panizo, el mijo japonés, el alforfón y el sorgo; leguminosas como la soya y los frijoles rojos, y tubérculos como la colocasia y las batatas. Ahí se llevan a cabo cultivos durante dos, tres años o un poco más y luego se abandonan los campos por un tiempo, y después de un periodo determinado de barbecho, se vuelven a aprovechar esos campos. Hasta la fecha, estos cultivos se practican activamente en las regiones menos desarrolladas, principalmente tropicales y subtropicales, de África, Sudamérica y del Sureste de Asia.

Según estadísticas publicadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), un poco después de la terminación de la segunda guerra mundial, en ese entonces había aproximadamente 3 060 000 km^2 de campos de roza y quema en todo el mundo, de los que dependían 200 millones de personas. Además, parece que hasta ahora esa situación no ha cambiado mucho. Dicen que las fotografías tomadas recientemente por un satélite artificial muestran que la cantidad de partículas de polvo que se producen al quemar los campos en esas regiones es comparativamente igual a la emitida en las zonas industriales modernas. (Véase la nota complementaria.)

Creo que no habrá muchas personas que sepan que también en las aldeas montañesas japonesas, hasta hace apenas unos 30 a 40 años, se practicaba el

cultivo en campos de roza y quema, semejante al que aún ahora se hace en las zonas tropicales no explotadas. Según el Censo de la agricultura mundial de 1950 realizado después de la guerra por el Ministerio de Agricultura y Silvicultura, en ese entonces había unas 10 mil hectáreas (100 km^2) de campos de roza y quema en todo Japón. Aún más, en el periodo anterior a la segunda guerra, estadísticas de 1935 elaboradas por el Departamento de Bosques del mismo Ministerio registraron que había aproximadamente 70 mil hectáreas de campos de roza y quema en todo Japón. Especialmente, en las aldeas de la parte montañosa central de Kyûshû, en las tierras montañosas de Shikoku, las de Hokuriku (centro-norte, junto al Mar de Japón), las de Oou (al noreste) y las de Kitakami (parte del noreste) se practicaba activamente el cultivo en este tipo de campos. Yo también he realizado algunas investigaciones de campo en varios lugares donde se cultivaba en grandes campos de roza y quema, como en la aldea Itsuki de la prefectura Kumamoto, famosa por una canción de cuna, la aldea de Ikegawa en Kôchi, situada a la mitad de la ladera montañosa de Shikoku, y otra aldea que está en la falda del monte Hakusan en Ishikawa, entre otras. Asímismo, los lugareños me hablaron mucho de las costumbres antiguas relacionadas con el cultivo en campos de roza y quema.

Sin embargo, estos campos empezaron a desaparecer de manera rápida desde alrededor del año 1960, cuando se inició el llamado periodo de alto crecimiento económico y hoy ya casi no existen en las montañas de Japón. Se considera que su extinción se debe, antes que nada, a que para preparar los campos de roza y quema se requiere un trabajo penoso que no se compensa con el escaso ingreso monetario, es decir, es una labor de baja productividad. Además, los productos agrícolas principales en los campos de roza y quema son mijos y tubérculos, que han perdido su valor con el mejoramiento de la situación alimentaria.

Es inevitable que con la modernización de la producción y de la forma de vida, vaya desapareciendo el cultivo en campos de roza y quema que conserva la forma de la agricultura antigua. Sin embargo, al mismo tiempo, ¿no será que junto con los campos de roza y quema, hemos perdido algo valioso, lo que se puede llamar "el espíritu del cultivo en campos de roza y quema", que heredamos de nuestros antepasados? Pienso que esto es un problema muy importante.

¿De qué manera se cultiva en los campos de roza y quema?

¿Qué es, en suma, "el espíritu del cultivo en campos de roza y quema"? Para reflexionar sobre esto, tengo que explicar de qué manera se cultiva en un campo de esas características, y qué significado tiene para los lugareños que viven en las montañas.

Para practicar el cultivo en campos de roza y quema, primero, hay que talar en la montaña un bosque adecuado. Es deseable que sea propiedad del campesino o bien de su comunidad, y que sea un terreno fértil donde haya crecido un bosque y se haya acumulado suficiente materia orgánica. Además, debe tener mucho sol y condiciones de inclinación adecuadas. No es bueno que esté situado junto a un bosque cultivado ajeno. Así, para elegir el terreno donde preparar un campo de roza y quema, primero hay que examinar bien diversas condiciones del lugar. Después de determinar el lugar, se empieza a talar, pero antes de eso, en muchos casos, se ofrecían oraciones a la diosa de la montaña. En las aldeas montañesas de Kyûshû se acostumbraba echar *sake* sagrado al pie de un gran árbol cercano al extremo superior del terreno destinado a campo de roza y quema, rezaban a la diosa de la montaña y dejaban ese árbol sin cortar para que ella pudiera quedarse en la copa llamada "la rama del *sebi*" (fuego sagrado dedicado a los espíritus). Aun durante el trabajo de tala, era vehemente el sentimiento de rogar a la diosa que los protegiera. En las montañas de Hyûga se ha transmitido una canción de trabajo que se entona durante la tala, *Ki-oroshi-uta*, que contiene numerosas palabras de alabanza a la diosa de la montaña.

Por lo general, la tala se lleva a cabo en otoño y, en la primavera del siguiente año, cuando los árboles talados ya están secos, se efectúa la quema (hay casos en que se tala, se roza y se quema en verano). El trabajo de quemar el terreno no es simplemente encenderlo y dejarlo que se queme. Alrededor de ese terreno se debe hacer un cortafuegos de dos o tres metros de ancho, del que se quita completamente todo lo inflamable. Además, se debe encender primero el extremo superior del campo y luego ir haciendo que el fuego descienda controlado por alguien. En ese momento los campesinos, con mucho cuidado, hacen la quema de manera lenta para que la temperatura del suelo se eleve suficientemente, ellos usan la expresión "quemarlo hasta los huesos", o "quemarlo hasta el fondo". Se dice que hacerlo de esta manera sirve para acabar con las semillas de hierbas y los insectos dañinos, así como también la alta temperatura hace que cambie la naturaleza del suelo, cuyo efecto facilita que las plantas cultivadas absorban el abono.

Cuando está listo el campo de roza y quema, primero se siembran mijos como el panizo, el mijo japonés, la cebada o el alforfón, y después, durante algunos años se puede continuar con su cultivo. Normalmente, por ejemplo, el segundo y el tercer años se cultivan leguminosas como la soya o los frijoles rojos, o bien, tubérculos, de esta manera las especies están determinadas por las zonas. La forma de rotación de cultivos, como ésta, responde a las condiciones locales, es algo tradicional y es fija. Además, después de la siembra, los campesinos repetidamente desyerban y aporcan, y se esfuerzan con mucho ingenio para exterminar las aves, los animales e insectos dañinos. De esta manera, se requiere un trabajo enorme y pesado hasta la llegada del tiempo para cosechar, en el otoño.

Fotografía 6.1. Prendiendo fuego a un campo
Se enciende el extremo superior del campo y se hace que el fuego vaya bajando lentamente, sin dejar de vigilarlo

Tsubayama, municipio Ikegawa, prefectura Kôchi, 1971.

Cabe decir que este sistema tecnológico de cultivo en campos de roza y quema, centrado en el cultivo de mijos, es muy completo, pues incluye siembra, plantado, cosecha, trilla, descascarillado y hasta cocinado.

En busca del "espíritu del cultivo en campos de roza y quema"

Lo que acabo de explicar significa que el cultivo en campos de roza y quema tiene un sistema propio, muy distinto al del cultivo del arroz en campos anegados en las llanuras. Además, en tiempos pasados, el cultivo en campos de roza y quema era el medio principal de producción alimentaria para la mayoría de los habitantes de las montañas, se puede incluso afirmar que era el medio más importante, el sostén de la vida de los lugareños de las aldeas montañesas. Por esta razón, los campesinos montañeses han practicado el cultivo en campos de roza y quema a pesar de tanto trabajo.

Sin embargo, el cultivo en campos de roza y quema sólo da buenos resultados con mucha mano de obra. Para practicarlo en gran escala en las laderas de las montañas y ganarse el sustento diario, los lugareños de las aldeas montañesas debían conocer bien las características de la naturaleza. Por ejemplo, en la aldea Tsubayama, situada al pie del monte Ishizuchi en Shikoku, la tierra montañosa en general se clasifica como: *hinoji*, tierra soleada y *kageji*, tierra de sombra, *takate*, tierras altas y lejanas y *chikayama*, tierras cercanas a la comunidad. Además, las tierras montañosas se clasifican de manera aún más minuciosa basándose en sus características detalladas.

Los aldeanos que practican el cultivo en campos de roza y quema, con base en esta clasificación detallada conocen exactamente las particularidades de la

naturaleza en las montañas, y conforme a ésta eligen dónde cultivar, cuándo talar y en qué momento hacer el fuego, y también determinan la forma concreta de operar los cultivos en campos de roza y quema. No debemos olvidar que la práctica del cultivo en campos de roza y quema se basa en conocimientos abundantes y correctos sobre la naturaleza de las montañas. Junto a esto, debemos prestar atención al hecho de que los campesinos que se dedicaban al cultivo en campos de roza y quema trataban a la naturaleza de las montañas con una actitud llena de humildad y respeto. En cada ocasión que se ejecutaba el proceso del cultivo en campos de roza y quema, ellos rezaban y entonaban cantos a la deidad de la montaña para rogarle que los protegiese. Aunque las labores de talar y quemar los árboles parezcan un desafío del ser humano a la naturaleza de las montañas, su "espíritu" no lo es en absoluto. Más bien, se debe considerar que la esencia del "espíritu del cultivo en campos de roza y quema" se localiza en el punto de aprovechar la naturaleza de manera apropiada con el permiso de la deidad de la montaña, sin ir contra las condiciones naturales sino armonizando con ellas.

Los aldeanos de las montañas que se dedican al cultivo en campos de roza y quema han heredado de sus antepasados este espíritu y lo han conservado. Sin embargo, en los últimos tiempos este espíritu está a punto de extinguirse junto con los campos de roza y quema. Yo pienso que su desaparición es la pérdida de uno de los valiosos patrimonios espirituales que hemos heredado. Como ya lo mencioné, el principio del espíritu del cultivo en campos de roza y quema era venerar la naturaleza de la montaña, conocer bien sus características y aprovecharlas sin ir contra las particularidades de la naturaleza. Esto tiene muchos puntos en común con la idea fundamental de la conservación y la protección del medio ambiente, creo que es necesario hacer revivir, una vez más, dentro de nosotros mismos, el espíritu del cultivo en campos de roza y quema, para solucionar también los problemas de hoy en día en torno a la conservación del medio ambiente.

Nota complementaria
Los campesinos que cultivan en campos de roza y quema no son quienes están destruyendo las selvas tropicales

Es dudoso que todo ese humo captado por un satélite artificial sea generado por el fuego de los cultivos tradicionales de campos de roza y quema. Más bien, es muy posible que el humo se deba al fuego que encienden los agricultores colonizadores, quienes inmigran a las zonas de selva tropical y cuyo propósito es la explotación de las selvas en gran escala. Hace poco se publicó un informe del Programa de la Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en el que se afirma que la quema para los cultivos en campos de roza y quema

Fotografía 6.2. Aldea de Tsubayama y sus campos de cultivo

Los aldeanos comprenden la naturaleza de las montañas clasificándola de manera minuciosa. Esto es sumamente necesario para vivir en la montañas.

tiene grandes efectos en la destrucción de las selvas tropicales, y no son pocos los investigadores que apoyan esa teoría. Sin embargo, los campesinos tradicionales de los campos de roza y quema que conviven con los bosques ruegan a los espíritus o la deidad del bosque y obtienen su permiso y solamente queman la porción de campo que necesitan; además, después de un periodo determinado de barbecho, el bosque se recupera.

En contraste, en los países en proceso de desarrollo que se encuentran en las zonas tropicales, los mismos gobiernos envían migrantes agrícolas en gran cantidad, de "las zonas de agricultura madura" con exceso de población a "las zonas para colonizar", es decir, a las selvas tropicales, donde llevan a cabo en gran escala la tala y la construcción de campos de cultivo. Tanto en las selvas de Borneo, Sumatra y otras áreas del sureste de Asia, como en el Amazonas en Sudamérica y las de África Central, las dimensiones de la destrucción son tales que no se pueden comparar con la de la tala que hacen los campesinos tradicionales para los campos de roza y quema. Además cuando los agricultores colonizadores crean campos de cultivo siempre incendian los bosques, por lo que con frecuencia se confunde este proceso con el de la quema tradicional de campos de roza y quema.

No es posible pensar que el humo sobre las selvas tropicales captado en cantidad extraordinaria desde el aire por el satélite se deba al fuego para la quema de campos tradicionales. Más bien, debe ser el humo causado por los agricultores colonizadores que han emigrado en gran número a las zonas

de las selvas tropicales que llevan a cabo una tala no planificada en enorme escala con el fin de explotar esas selvas. Aquí me gustaría insistir en que la causa principal de la destrucción de las selvas tropicales no es la preparación para el cultivo tradicional en campos de roza y quema, sino que en realidad, es la explotación de las selvas a manos de numerosos migrantes agrícolas y a la tala en gran envergadura del capital comercial de los países desarrollados.

El cultivo en campos de roza y quema y la forma de vida en torno a esa actividad. Casos centrados en la aldea Itsuki

El cultivo en campos de roza y quema en la aldea Itsuki

En las aldeas montañesas de Kyûshû y de Shikoku, donde son predominantes los bosques lucidofolios, hasta alrededor de 1960 se practicaba el cultivo en campos de roza y quema de grandes dimensiones y se conservaba la vida tradicional que dependía de este tipo de cultivo. Sin embargo, debido al efecto del llamado alto crecimiento económico en esa década, los campos de roza y quema tradicionales, que estaban difundidos ampliamente en la zona de bosques lucidofolios de nuestro país, sufrieron un cambio acelerado a lo que siguió un proceso de desaparición. Desde 1957, durante dos o tres años, realicé una investigación de campo en la aldea Itsuki, famosa por una canción de cuna, en el distrito Kuma de la prefectura Kumamoto, situada en medio de las montañas de Kyûshû, por lo que pude conocer la situación real de la vida aldeana basada en el cultivo tradicional en los campos de roza y quema, que estaba a punto de extinguirse.

En esta sección me gustaría reflexionar sobre las técnicas tradicionales del cultivo en campos de roza y quema y las características de la cultura vital desarrollada en torno a esos cultivos, basándome principalmente en el caso investigado de la aldea Itsuki, y establecer comparaciones con otros casos de otras regiones. Hasta alrededor de 1960, en la comunidad Kajiwara de la aldea Itsuki, las 15 casas campesinas que constituían esta comunidad se dedicaban al cultivo en campos de roza y quema en gran escala y sus productos principales eran cereales. En ese entonces, la superficie de los campos de roza y quema por casa era en promedio de más o menos 174 áreas, en el caso de la familia N, el mayor agricultor de todos, cultivaba alrededor de 272 áreas de campos de roza y quema.

Por lo general en esta comunidad había dos clases de cultivo, uno se llamaba *soba-koba* (*koba* significa campo de roza y quema, *soba* es alforfón), de alforfón el primer año, y el otro era llamado *mugi-koba*, de cebada. Aparte de éstos, cada casa cultivaba en pequeña escala el rábano blanco japonés en el *daikon-koba*. Por otra parte, en algunas aldeas vecinas de Itsuki, por ejemplo Gokanoshô y Shiiba,

localizadas también en las montañas de Kyûshû, se practicaba ampliamente el *hie-koba* (*hie* = mijo japonés) en el primer año. Sin embargo, en la comunidad Kajiwara, aunque antes también había *hie-koba* en una parte recóndita de la montaña, cuando yo hice la investigación (1957-1959), ese cultivo ya casi había desaparecido. El cuadro 6.1 es un sumario de los cultivos en campos de roza y quema en esa comunidad.

Cuadro 6.1. Sumario de los cultivos en campos de roza y quema en Kajiwara, aldea Itsuki (1)

Soba-koba (en el primer año se cultiva alforfón)			
Tala		Mediados de septiembre a finales de octubre del año anterior (dos tipos de tala; *ki-oroshi* y *yabo-kiri*).	
Quema		Finales de julio a finales de agosto. Después de quemar el terreno se hace el *ki-zarae* (echarle fuego otra vez para quemar lo sobrante) y se procede al *koba-uchi* (labrar el suelo).	
Primer año [29 a.]*	Alforfón	Siembra	Principios a mediados de agosto (3.6-5.4 L/10a).**
		Desyerbe	No se hace.
		Cosecha	Mediados a finales de octubre (90-108 L/10a).**
Segundo año [20 a.]	Mijo japonés	Siembra	Principios a finales de abril (0.7.1.8 L/10a).
		Desyerbe	Mediados a finales de junio y principios de agosto, dos veces.
		Cosecha	Mediados de octubre a finales de noviembre (144 L/10a).
Tercer año [18 a.]	Frijoles rojos	Siembra	Finales de mayo a finales de junio.
		Desyerbe	Finales de julio a mediados de agosto, una vez.
		Cosecha	Principios a finales de noviembre (144 L/10a).
Cuarto año [12 a.]	Panizo y colocasia	Siembra (de mijo)	Principios a mediados de abril.
		Desyerbe	Mediados de junio a mediados de julio y principios de agosto a principios de septiembre, dos veces.
		Cosecha (de mijo)	Principios de octubre a finales de noviembre.

Quinto año	Colocasia	Se planta en la parte de suelo bueno, principios de marzo a principios de abril. Si el suelo está bien, se continúa el cultivo.
Ubicación y superficie del campo		La mayoría está situada en lo recóndito de la montaña. Una parcela tiene en promedio unas 29 áreas.

* Las cifras entre [ ] indican la superficie promedio de una parcela de campo de roza y quema en 1959. Con el paso de los años, con la rotación de cultivos la superficie del cultivo va disminuyendo por la invasión de yerbas y otros factores.
** Las cifras entre ( ) indican la cantidad de semilla sembrada por cada 10 áreas y la cantidad cosechada por cada 10 áreas.

Cuadro 6.1. Sumario de los cultivos en campos de roza y quema en Kajiwara, aldea Itsuki (2)

Mugi-koba (en el primer año se cultiva cebada)				*Hie-koba**** (se cultiva el mijo japonés en el primer año).
Tala		Hasta mediados de septiembre (se llama *mugi-koba-kiri*).		Septiembre a octubre del año anterior.
Quema		Principios de octubre (en lo profundo de la montaña, se hace antes).		Mayo a junio.
Primer año	Cebada	Siembra	Finales de octubre a principios de noviembre (5.4 L/10a).	Mijo japonés.
		Desyerbe	No se hace.	
		Cosecha	Finales de mayo a principios de junio (144 L/10a).	
Segundo	Panizo	Siembra	Finales de mayo a principios de junio, después de la cosecha de cebada (1.3-1.8 L/10a).	Mijo japonés y panizo.
		Desyerbe	Mediados de junio a mediados de julio y principios de agosto a principios de septiembre, dos veces.	
		Cosecha	Principios de octubre a finales de noviembre (144 L/10a).	
Tercero	Soya	Siembra Desyerbe Cosecha	Igual al cultivo de frijoles rojos en *soba-koba*.	Maíz y soya.

Cuarto	Colocasia y batata	Plantación de colocasia Plantación de batatas Aporque y desyerbe Cosecha	Principios de marzo a principios de abril. En la época de lluvia (alrededor de junio a principios de julio). Alrededor de mediados de septiembre, una vez. Noviembre, antes de empezar a caer escarcha.	Soya, frijoles rojos, colocasia, batata y maíz.
Quinto	Colocasia y batata	Igual al cuarto año.		
Ubicación y superficie del campo		La mayoría está situada cerca del poblado. Una parcela tiene en promedio unas 12 áreas.		Lejos del poblado.

*** Este ejemplo de rotación de cultivos de *hie-koba* corresponde a la aldea Gokanoshô.

Técnicas para hacer un campo de roza y quema

En las montañas de Kyûshû, la tala para hacer campos de roza y quema por lo general se llama *yabo-kiri*, pero antiguamente éste se refería a la tala de bosques secundarios y terciarios. La tala de un bosque grande y bueno, como un bosque en plenitud, se llamaba *ki-oroshi*. Para hacer el *yabo-kiri* se llevan hachuelas y hoces y con ellas se talan los árboles y cortan las ramas. En comparación, el *ki-oroshi* requiere técnicas especiales porque se tienen que talar árboles grandes, para ello se preparan y se llevan unos palos largos de bambú a los que se ata fijamente una rama en forma de gancho (llamado *chiku* o *kagi*) en uno de los extremos con un bejuco, y en el otro extremo una cuerda de bramante de unas decenas de centímetros de largo. Este palo de bambú se llama *ki-oroshi-zao*. Al momento del *ki-oroshi*, alguien sube al árbol colgando el *kagi* en una rama inferior, y va cortando las ramas, en orden de arriba hacia abajo. Al terminar con las ramas de un árbol, se cuelga el *kagi* en una de las ramas del siguiente árbol y deslizándose por éste se pasa al siguiente árbol. De esta manera se van pasando de uno a otro árbol; antiguamente trabajaban así todo el día sin bajarse y poner los pies sobre el suelo.

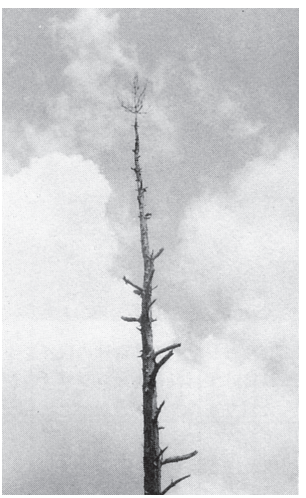
Durante el *ki-oroshi* se entonaba una canción relacionada con la tala, llamada *ki-oroshi-uta*, y antes y después de ese trabajo elevaban una oración a la diosa de la montaña. El extracto que a continuación aparece corresponde a la canción de tala que se cantaba durante el trabajo de *ki-oroshi* en la aldea montañesa, Nishimera, situada en las montañas de Hyûga, de la prefectura Miyazaki.

Fotografía 6.3. *Ki-oroshi* La tala de un gran bosque (*ki-oroshi*)

Era común pasar de uno a otro árbol usando un palo largo de bambú *ki-oroshi-zao* sin bajarse al suelo. Esa manera de pasar de un árbol a otro es llamada *saosumi.*
Kajiwara, aldea Itsuki, 1958.

> Hoy es un día de buena fortuna, escogimos este día para cortar las ramas de los árboles, que la diosa de hoy nos proteja.
> Aunque no sabemos cuántas diosas hay en este santuario, vamos a dejar esta *sebi*, rama sagrada en flor de este árbol alto al que subimos primero, que la diosa de hoy reciba la *sebi,* alta rama sagrada de hoy.

Fotografía 6.4. La rama sagrada *sebi* para que la deidad la ocupe



Cuando se hace la tala para preparar el campo de roza y quema, se deja una rama de la copa del árbol más alto, para dar albergue a la diosa de la montaña.
Aldea Itsuki, 1958.

No se sabe cuántas son las deidades de las montañas, pero son diosas y esta creencia existe desde la remota antigüedad. También se creía que ellas habitaban en un árbol alto: *sebi* se refiere a la copa de un árbol alto, del que se deja la rama más alta en el terreno donde se hace el campo de roza y quema. No se corta esa rama para que ahí se pueda quedar la diosa. Hasta hace poco esta costumbre estaba bien arraigada en los poblados montañeses de la parte sur de Kyûshû. La diosa que se queda en la rama sagrada *sebi* es la deidad protectora de los campos de roza y quema. En el canto arriba mencionado es patente un sentimiento de devoción para rogar a la diosa de la montaña su protección y orar porque el trabajo de tala para preparar el campo de roza y quema sea seguro.

En Kajiwara, el *hie-koba* en que la quema era en primavera desapareció hace ya mucho tiempo, por lo que en la mayoría de los casos el fuego se enciende en otoño (principios a mediados de octubre) o en verano (finales de julio a principios de agosto). Primero, antes de echarle fuego (*yabo-yaki*, *koba-yaki*) se quitan los objetos inflamables que haya en el extremo superior y a ambos lados del terreno y se hace una franja de cortafuegos de unos 1.8 m de ancho. Luego, se les ofrece *sake* sagrado a las diosas de la montaña y a continuación, con una antorcha se le prende fuego a la parte superior del terreno y se quema de arriba hacia abajo.

En las aldeas montañesas de Shikoku hasta alrededor de 1970 se conservaba la costumbre de que antes de encender el fuego se entonaba una oración. En el poblado Tsubayama, en el municipio Ikegawa, prefectura Kôchi, antes de encender el terreno, se juntan hojas secas, sobre ellas se ponen unos pescaditos secos y se enciende fuego con un pedazo de papel. Dirigiéndose al fuego, los participantes juntan las manos y repiten una oración llamada *o-tanomi* (petición):

> Ahora vamos a quemar esta montaña. Diosas de la montaña, Diosas de la tierra, por favor protéjannos.
> Los seres que se arrastran, por favor huyan arrastrándose.
> Los seres que vuelan, por favor huyan volando.

En un registro de la época Hôreki (1751-1764), *Registro de la aldea Terakawa*, también aparece una oración semejante para el momento de encender el fuego. En estos cantos se manifiesta muy bien un sentimiento sobre la acción de la quema y la idea de que se pide ese terreno en préstamo a las diosas de la montaña y la tierra y los seres que viven ahí, de forma temporal, ya que gracias a ellos se puede cultivar en los campos de roza y quema.

La manera de quemar el campo desde arriba hacia abajo se observa no sólo en Japón sino que es algo en común con el sureste de Asia y la India. El ser humano puede controlar bien el fuego y además es una forma muy efectiva

para elevar la temperatura del suelo porque el terreno en declive se quema lentamente.

Fotografía 6.5. *O-tanomi* De manera tradicional, antes de encender el fuego se eleva una oración devota a la diosa de la montaña para que el trabajo sea seguro

Tsubayama, municipio Ikegawa, prefectura Kôchi, 1971.

Después de terminar la quema, se recogen los restos y se prepara el campo. En la aldea Itsuki, los troncos gruesos que no fueron consumidos por el fuego se usan para impedir que la tierra de la superficie sea arrastrada (*saegi*). Los otros trozos de árboles que quedaron, se recogen y se queman (*ki-zarae-yaki*). Esta manera de preparar el terreno es común también en otras regiones.

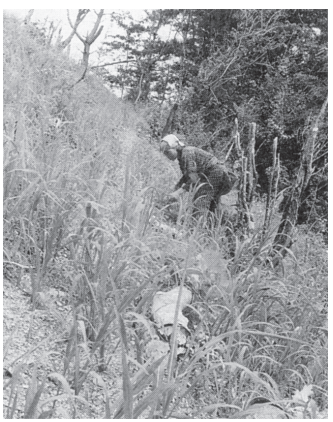
Cultivo, cosecha y procesamiento de los productos agrícolas

La siembra se lleva a cabo en el campo preparado. Las semillas se esparcen en toda la superficie del campo y luego con una azada se cubren con la tierra que se aplana ligeramente. Entre los productos agrícolas que cultivan en mayor cantidad en la aldea Itsuki está el panizo, y luego siguen los frijoles rojos, el alforfón, el mijo japonés y la cebada. En el pasado también se cultivaba bastante la colocasia. En el caso del panizo, aparte de que en el segundo año se hace el *mugi-koba*, en el cuarto año se cultivan también el *soba-koba* y el *mugi-koba*; esos panizos que se cultivan después son llamados *kona-awa* (panizo pulverizado).

Cuando yo hice mi investigación, se cultivaban seis o siete especies de panizo, entre las cuales, cuatro eran del glutinoso y la cantidad de éste constituía el cultivo mayor. Entre ellas había una especie que se cultivaba exclusivamente como *kona-awa*. De esta manera, la diferenciación de las especies del panizo era bastante avanzada. Se puede decir que el hecho de que el panizo ocupe el primer lugar entre los productos agrícolas es una característica general del cultivo en campos de roza y quema en la zona de bosques lucidofolios.

Por cierto, entre las labores para el cultivo en campos de roza y quema la que requiere mayor mano de obra es la de desyerbar. Este hecho al parecer es poco conocido. El cuadro 6.1 muestra que la superficie promedio de campos de cultivo disminuye cada año, porque las hierbas y los nuevos árboles en crecimiento invaden el campo desde la periferia. Cabe decir que, en cierto sentido, el trabajo en un cultivo de roza y quema es una lucha contra la maleza. En una aldea con campos de roza y quema situada en la altiplanicie de la India, donde hace tiempo realicé una investigación de campo, constaté que la superficie de dichos campos, por familia, era casi proporcional al número de miembros de la familia que participaban en la labor de desyerbar.

Fotografía 6.6. Desyerbe en un campo de cultivo de panizo



El desyerbe es el trabajo que más tiempo requiere en el cultivo en campos de roza y quema. Kajiwara, Itsuki, 1957.

En cuanto a la cosecha, el alforfón y la cebada se siegan con una hoz desde el pie, se atan en haces y se ponen a secar en el mismo campo. En contraste, en la siega del mijo japonés y del panizo, llamado *hie-chigiri*, con un cuchillo pequeño se cortan sólo las espigas, se echan en un canasto que se lleva atado a la cintura y se ponen a secar en casa; luego se guardan en una bodega (*shinogoya*) o granero (*kura*).

Según la necesidad, el mijo japonés y el panizo se extraen, se trillan y se procesan. Primero, se ponen a secar en un canasto de bambú, llamado *ama*, y luego sobre fuego lento. Posteriormente se extienden sobre una estera de paja para tallarlos con los pies o con un mazo de madera. En seguida se quiebran en un molinillo o mortero, y después de eso se refinan con el mortero para descascarillarlos. Para trillar la cebada, a los haces de cebada se les prende fuego sobre una estera de juncia para que las espigas se caigan, y las criban. Estas formas de trillar y procesar los mijos y la cebada llaman la atención, ya que se trata de técnicas heredadas desde la antigüedad.

Reflexiones sobre el calendario vital de una comunidad con campos de roza y quema

Hasta ahora he venido explicando de manera concreta las técnicas del cultivo en los campos de roza y quema de la aldea Itsuki. Desde la época antigua, sin excepción, se cultivaban los productos agrícolas según este método de rotación. Esto no sólo ocurre en Itsuki, pues en otras aldeas montañesas enclavadas en medio de la recóndita serranía de Kyûshû como Gokanoshô, Shiiba y Meranoshô (Nishimera y Higashimera), la forma de practicar el cultivo en campos de roza y quema, heredada desde la remota antigüedad es casi la misma.

Esto significa que este método de rotación de cultivos en campos de roza y quema se ha conservado sumamente estable y que históricamente se ha mantenido bastante fijo. Se puede decir que ha estado ligado profundamente al ritmo de la vida aldeana y ha creado en estos poblados montañeses un sistema vital completo basado en el cultivo en campos de roza y quema.

Ceremonia de Año Nuevo, calendario antiguo[1]

En la aldea Itsuki, en el Año Nuevo Mayor del calendario antiguo que corresponde a fines de enero del calendario actual se celebran, una tras otra, varias ceremonias agrícolas que simbolizan el comienzo de una serie de trabajos en los cultivos en campos de roza y quema, como son: el inicio de la labranza *kuwaire*, la apertura de un acceso a la montaña *yama-no-kuchiake*, el corte de la maleza *shibakari*, y el encendido del fuego del demonio *onibi-taki* (festival del fuego). En particular, el día que correspondía a *la apertura del acceso a la montaña*, todos los varones de la aldea se reunían frente al santuario de la deidad tutelar y ofrecían una oración a la diosa de la montaña, además, en la antigüedad salían juntos a cazar después de rezar.

[1] El calendario lunar-solar. Se usó hasta principios de la era Meiji. En 1873, se introdujo el calendario actual, así el día 3 de diciembre de ese año pasó a ser el primer día de enero de 1874. [N.T.]

La costumbre de llevar a cabo esta clase de caza ceremonial en grupo antes del comienzo del cultivo en campos de roza y quema está ampliamente extendida en las aldeas de campos de roza y quema de las montañas de la India central, el Sureste de Asia, el sur de China y Taiwan. Cabe decir que en esta ceremonia se conserva muy bien la antigua costumbre de esta técnica de cultivo. Después de estas ceremonias, en el Año Nuevo Menor, el 15 de enero del calendario antiguo, en todas las casas se celebra una ceremonia propiciatoria de la cosecha. Primero, en la víspera, el día 14 al atardecer se cuelga una pequeña tabla en la que se han grabado unos diseños que imitan las espigas maduras de panizo y mijo japonés (*hodaragi*). También se preparan ramas de sauce llamadas *yanagi-mochi*, a cada una de las cuales se cuelgan con cuerdas dos pastelitos de panizo glutinoso (*awa-mochi*) y una colocasia pequeña (*ko-imo*); ofrendan todo esto a las deidades y los espíritus de los antepasados que están tanto dentro como fuera de la casa. En especial, hay cuatro sitios; una clase de nicho japonés sagrado llamado *tokonoma*, el altar doméstico sintoista donde se veneran los espíritus de los antepasados, *kamidana*, la columna principal de la casa donde se encuentra *Daikoku*, el dios de la fortuna, llamado *Daifuku*, y el fogón donde está la deidad del fogón *Yake-no-kami*, donde se pone, junto con el *yanagi-mochi*, una ofrenda especial, denominada *tsukuri-imo*, y que consiste en diseñar una colocasia madura, con una colocasia grande en la que se clavan con palillos unas colocasias pequeñas; para esto se escogen las más grandes que fueron cosechadas el año anterior. Llama la atención que en esta ceremonia que antecede a la cosecha, se conserva la idea de orar para una buena cosecha en los campos de roza y quema, de productos agrícolas primordiales como son el panizo y el mijo japonés, al igual que la colocasia.

Calendario agrícola de los cultivos en campos de roza y quema y el ritmo vital

Después de terminar los eventos ceremoniales del Año Nuevo Menor, desde finales de febrero los aldeanos de Kajiwara empiezan a trasladarse a las cabañas previamente construidas y esparcidas en las laderas de la montaña situadas a un poco más de dos horas a pie desde el poblado principal, donde será la base del trabajo de cultivo en campos de roza y quema, llamadas *de-goya*, que significa cabaña distante de trabajo. Aunque se les llama cabañas son grandes y en realidad son construcciones semipermanentes sostenidas por pilares gruesos, que constan de una sala con piso de tablas con un fogón hundido (*jiro*) y una habitación con piso de tierra (*doji*) que se usa como cocina. Desde principios de marzo hasta finales de noviembre en que se terminan casi todas las labores en los campos de roza y quema, la mayoría de los campesinos se instala ahí para dedicarse al cultivo.

Fotografía 6.7. Ofrendas del Año Nuevo Menor para la ceremonia previa a la siguiente cosecha

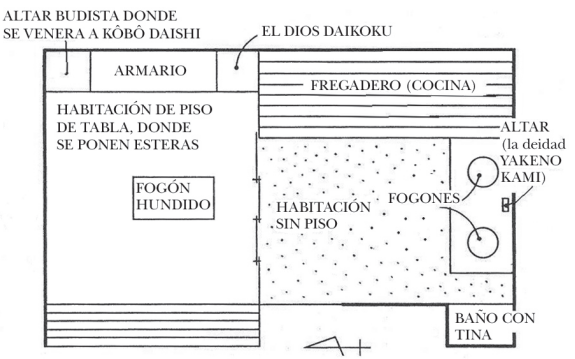
Se ven dos pastelitos de panizo glutinoso (*awa-mochi*) y una colocasia pequeña (*ko-imo*) colgados al *yanagi-mochi*, y un poco a la izquierda se ven el *hodaragi* y el *tsukuri-imo*.

Hasta fin de marzo se ocupan en reparar y arreglar la cabaña y en plantar las colocasias. A principios de abril, cuando terminan los arreglos, los aldeanos regresan una vez al pueblo y celebran el festival de primavera de la divinidad tutelar de la aldea *Myôken* (*Haru-kitô*). Todas las casas ponen como ofrenda en el altar del santuario, unas bolas de harina de mijo japonés y *sake* sagrado; se dice que, en tiempos antiguos, frente al santuario también ofrecían música y danzas sagradas. Al terminar esto, a finales de abril se empiezan a sembrar el panizo, el mijo japonés, la soya y los frijoles rojos, lo que los mantiene ocupados hasta finales de mayo. Al terminar la siembra en los campos de roza y quema, en cada casa se realiza la *kuwaharyaa* (*kuwarai*) una ceremonia para celebrar que se terminó de usar la azada (*yama-guwa*) que sirvió para el rastrillaje de los campos (*koba-uchi*) para la siembra. En esa ocasión se cuecen juntas todas las especies de productos agrícolas sembradas en la primavera de ese año, para ofrecerlas a los espíritus de los ancestros. Dicen que esta ceremonia para celebrar que se dejó de usar la azada no incluye las azadas llamada *koyashi-guwa* y *tô-guwa* que se utilizaron en los pocos campos de cultivo ordinarios, llamados *koyashi* que existen alrededor de la casa principal, por lo que debe tratarse de un evento relacionado únicamente con el cultivo en campos de roza y quema.

El día 18 de junio del calendario antiguo (a mediados de julio del calendario actual), se celebra el festival de verano. En esta ocasión, la casa en turno hace el recorrido de varias capillas sintoístas donde se veneran las deidades ofreciéndoles unas bolas de harina de cebada llamadas *natsu-no-hatsuho* (significa la primera

cosecha de verano). Es probable que se trate de una antigua ceremonia para celebrar la cosecha de cebada en campos de roza y quema que se ha transmitido aunque haya variado. Desde julio a principios de septiembre el trabajo de los aldeanos alcanza su punto máximo, ya que además de la tala y la quema para preparar los campos, se tiene que hacer el desyerbe. Las faenas son muy pesadas ya que el lugar de trabajo son laderas abruptas en terrenos montañosos.

Fotografía 6.8 y figura 6.1. Cabaña de trabajo distante (*de-goya*) típica y su interior



Los campesinos, para dedicarse al cultivo en gran escala en campos de roza y quema, cuya superficie promedio por casa era mayor a 200 áreas, en las laderas de las montañas alejadas dos o tres horas a pie de la casa principal, construían una cabaña grande (*de-goya*) y vivían ahí durante el periodo de trabajo. La cabaña está constituida básicamente por dos habitaciones, una sin piso (*doji*) salvo una parte que tiene piso de tabla, y otra con piso de tablas *katte-no-heya* en cuyo centro hay un fogón hundido *jiro*.

Sin embargo, después de principios de septiembre el trabajo disminuye y llegan las ceremonias del día 15 (*jûgo-ya*, 15 de agosto del calendario antiguo)[2] y del día 23 (*nijûsan-ya*, 23 de septiembre del calendario antiguo).[3] Respecto al festejo del día 15, existe la teoría de que originalmente se trataba de una ceremonia para celebrar la cosecha obtenida en los campos de roza y quema pero que se ha transformado. En principio, yo también apoyo esta teoría, pero, por lo menos en esta comunidad, para el 15 de agosto del calendario antiguo todavía no han madurado ni el panizo ni el mijo japonés ni las leguminosas. Más bien, en la ceremonia del día 23 que corresponde a principios de octubre del calendario actual, tiempo alrededor del cual se pueden cosechar el panizo y el mijo japonés precoces, se festeja la cosecha obtenida ese año, ofrendando a la luna unas bolas de harina de la primera siega de panizo, mijo japonés y alforfón, junto con colocasias y batatas. Luego, el día 18 de octubre del calendario antiguo (alrededor del 10 de noviembre del calendario actual), se celebra el festival de otoño de la divinidad tutelar de la comunidad (*Aki-kitô*) de la misma manera que el de primavera (*Haru-kitô*), y alrededor de finales de noviembre o principios de diciembre, todas las familias dejan sus cabañas y regresan al poblado principal.

Sistema de vida basado en el cultivo en campos de roza y quema

Para explicar los detalles de la vida durante un año en la comunidad Kajiwara, aparte de lo que ya mencioné, tengo que referirme a otras cosas diversas como los trabajos en la montaña (hacer carbón, recoger leña, reforestar, etcétera), los comunitarios dentro de la aldea (trabajos de construcción en la comunidad, llamados *shûgi*), y a la creencia en las deidades de la montaña. Sin embargo, por ahora aquí será suficiente con confirmar el hecho de que los festivales celebrados en cada ocasión de la vida y el ritmo de vida de los aldeanos, simbolizado por esos festivales, coinciden claramente con la marcha de los trabajos de cultivo en campos de roza y quema, de la misma forma que el sistema de vida basado en el cultivo en campos de roza y quema está bien establecido en esta comunidad montañesa.

Aquí quiero subrayar que este sistema de vida cuyo eje es el cultivo en campos de roza y quema tiene características contrastantes con el sistema de vida que se formó teniendo como núcleo el cultivo del arroz en campos anegados, y que constituye un sistema completo de vida distinto al del cultivo del arroz en campos anegados.

[2] Esa noche se admira la luna a la que se ofrendan tubérculos y *sake* sagrado entre otros. [N.T.]

[3] Esa noche esperan la salida de la luna, ponen ofrendas y preparan un banquete. [N.T.]

Tradición de los festivales de caza. Oraciones para que haya presas abundantes y una cosecha rica

La costumbre de la caza ritual

Entre los campesinos de campos de roza y quema que cultivan principalmente mijos en las zonas de bosques lucidofolios de la India, el sureste y el este de Asia, existe la costumbre de que en cada ocasión de los trabajos agrícolas los hombres de la comunidad van de caza en grupo y con las presas obtenidas celebran una ceremonia previa para pedir que haya presas y cosechas abundantes. Este tipo de costumbre generalmente es llamada "caza ritual".

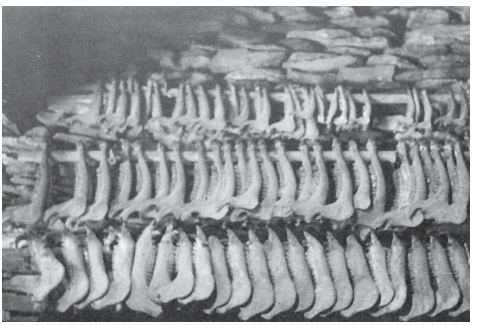
En una aldea de campesinos *paharias* de campos de roza y quema, situada en la parte central de la India, donde en 1964 realicé una investigación de campo, se conservaba hasta ese entonces la costumbre de que en la primavera, en abril, antes de empezar la quema de los campos, todos los hombres de la aldea iban de caza ritual llevando arcos y flechas. En un lugar sagrado de la aldea ofrecían un sacrificio, después de verter esa sangre sobre todos los arcos y flechas, oraban por una caza abundante, y después realmente cazaban durante dos días en la jungla. Se creía que mientras más presas se consiguieran en esa caza ritual, en ese año llovería más y la cosecha sería más abundante.

Después, llevé a cabo otras investigaciones de campo en algunas aldeas de la etnia *lukai*, pueblo agricultor de campos de roza y quema en las montañas de Taiwan, y gracias a ellos supe que antiguamente también en esas comunidades se realizaba una caza ritual semejante. Por ejemplo, en la aldea Kinulan en tiempos pasados, cuando iban a preparar por primera vez un campo de roza y quema, antes de talar el bosque todos los hombres de la aldea salían a cazar en grupo. Cuando terminaban la caza, las presas obtenidas primero eran ofrecidas a las deidades del terreno que sería talado (divinidad de la montaña), luego se las llevaban a la aldea y celebraban una fiesta en la casa del jefe de la aldea, tomando y comiendo juntos. Dicen que también después de las celebraciones del festival de la cosecha del panizo, producto principal de los campos de roza y quema, los hombres aldeanos iban de caza ritual en grupo.

Tradición del festival de la caza en las aldeas montañesas con campos de roza y quema

También en las aldeas montañesas japonesas en donde se practicaba el cultivo tradicional en campos de roza y quema, al parecer antes estaba ampliamente extendida la costumbre de que en cada ocasión de los trabajos agrícolas todos los hombres de la comunidad iban de caza y ofreciéndole las presas a la deidad, rezaban por que la caza fuera abundante y la cosecha rica.

Fotografía 6.9. Quijadas de jabalí (en la aldea Adel de la etnia *lukai*)



La caza abundante es símbolo de buenas cosechas. Los *lukai* cuelgan las quijadas de los jabalíes cazados en la pared de la casa y los conservan con gran cuidado.

En el festival *Shimotsuki* que se celebra en noviembre en el santuario sintoísta Shiromi en la antigua aldea Higashimera, prefectura Miyazaki, se puede observar esta tradición del festival de la caza. Ahí, antes del festejo, los varones de cada comunidad van de caza juntos y ponen en el santuario varias cabezas de los jabalíes cazados como ofrenda. Durante el festival representan 31 obras de música y danza sagrada a lo largo de toda una noche, como tributo a la deidad, y luego se realiza el rito sagrado *Shishitogiri* en el que dos personas que caracterizan a un matrimonio que va de cacería. Al terminar se celebra la ceremonia *Shiishiba* durante la cual se cocinan las ofrendas a la orilla del río Shiromi, se le consagran a la diosa de la montaña y se hace la predicción de la caza. De esta manera, en el festival *Shimotsuki* del santuario Shiromi en verdad se ha transmitido bien la tradición de los festivales de la caza en que realmente las presas se ofrendan a la deidad y se hacen oraciones por presas y cosechas abundantes.

En las aldeas de las montañas de Kyûshû, de Shikoku y de Oku-Mikawa (actual prefectura Aichi) donde antes se practicaba activamente el cultivo en campos de roza y quema, al parecer, antes era común observar a los aldeanos salir a la caza ritual en grupo, denominada: *kô-gari*, *moyai-gari*, *sô-gari*. También en la comunidad Kajiwara, aldea Itsuki, que fue presentada en la sección anterior como típica con campos de roza y quema, el día de la apertura de un acceso a la montaña, el quinto día de Año Nuevo del calendario antiguo, todos los hombres de la comunidad se congregaban frente a la deidad tutelar (la diosa de la montaña) para ofrecerle sus oraciones, y se dice que en otro tiempo, después de eso salían todos juntos a la caza de jabalíes. Cabe pensar que el acto ritual de *apertura de un acceso a la montaña* tenía el carácter de un "rito que simboliza el comienzo del cultivo en campos de roza y quema".

Fotografía 6.10. Rito sintoísta, *Shishitogiri*

Dos personas disfrazadas de anciano y anciana representan de manera cómica la caza del jabalí.
Santuario sintoísta Shiromi.

Aparte de estos ejemplos, en el sur de Kyûshû, especialmente en la península Oosumi, del día 3 al día 6 del Año Nuevo, en varios lugares se celebra un festival antiguo llamado *Shiba-matsuri*. Según un estudio de Ono Jûrô, se puede pensar que se trata también de una ceremonia que simboliza el inicio de la vida en las montañas incluyendo la caza y el cultivo en campos de roza y quema. Su forma ha cambiado, actualmente se hacen unas figuras de paja con forma de venado a las que el sacerdote sintoísta les dispara con un arco, o bien, se asan pastelitos de arroz (*mochi*) o de harina de arroz (*shitogi-mochi*) que simbolizan la carne de jabalí.[4] Sin embargo, señala que en épocas antiguas el sacerdote y los hombres de la aldea en realidad iban de caza juntos y regresaban con venados y jabalíes y le ofrecían a la deidad una parte de la presa, mientras que el resto lo repartían entre los habitantes, y de esa manera realizaban un festival y un festín.[5]

En la zona de aldeas montañesas de Oku-Mikawa se ha transmitido la costumbre de realizar un festival similar a este *Shiba-matsuri*, llamado *Shishi-matsuri* o *Shachi-matsuri*, desde la antigüedad. Por ejemplo, en la comunidad Tsuki del municipio Tôei situado en el curso medio del río Tenryû en la prefectura Aichi, en el recinto del santuario de la divinidad tutelar se celebra el *rito sagrado de tirar flechas al venado* (*shika-uchi*), en la tarde del primer día de Año Nuevo del calendario antiguo. Ese día elaboran unas figuras de venado con hojas de cedro japonés recogidas en la montaña y las colocan dentro del recinto del santuario dedicado a la divinidad tutelar. Luego, cuando el sacerdote entona

[4] El *shitogi-mochi* son ovalitos de masa de harina de arroz glutinoso, cocida. En contraste, el *mochi* general es arroz glutinoso que se cuece y luego se machaca. [N.T.]

[5] Ono Jûrô, *Nôkô girei no kenkyû: minami Kyûshû ni okeru hassei to tenkai* (Una investigación sobre los ritos agrícolas; su formación y desarrollo en el sur de Kyûshû), Kôbundô, 1970.

una oración, los aldeanos imitan los ademanes de azuzar a los venados para que salgan de la espesura; entonces el sacerdote pone unas grandes flechas en el arco y de tres flechazos derriba a cada uno de los venados. Después les saca algunas hojas de cedro y las ofrece a la deidad y ruega por una cosecha abundante. Más tarde, los aldeanos les sacan las hojas de cedro, simbolizando "extraer las visceras". Se puede pensar que en la antigüedad, al inicio del Año Nuevo el sacerdote realmente iba de caza junto con los aldeanos, ofrecía a la deidad parte de la sangre y la carne de la presa y el resto lo repartía entre todos; de esta manera se celebraba este rito para pedir por una cosecha abundante.

También, según una investigación realizada por Hayakawa Kôtarô antes de la segunda guerra mundial, en la comunidad Futto del mismo pueblo Tôei (antigua aldea Furikusa), en el primer día del caballo,[6] en febrero del calendario antiguo, en el santuario Inari se hacen dos venados de hojas verdes de cedro japonés, un macho y una hembra, y los colocan frente a la capilla. Previamente a la hembra se le ha metido en el vientre un envoltorio llamado *goku*, que contiene arroz y unas bolas hechas de frijoles rojos. El sacerdote del santuario les tira a los venados flechas con el arco y en seguida saca el envoltorio diciendo que es un feto de venado (*sago*). Los aldeanos ahí reunidos revuelven con tierra del recinto del santuario el arroz que había dentro del *goku*, y con esa mezcla cada quien hace cinco envoltorios, a los que se les llama *gokoku-no-tane*, que quiere decir, semillas de todas clases de cereales. Se los llevan a casa atándolos a su azada, los ponen como ofrenda en el altar doméstico y rezan pidiendo por una buena cosecha.[7]

Lo que aquí llama especialmente la atención es el hecho de que el *goku* sacado del vientre del venado que se ofrenda en el altar familiar es considerado "semillas de todas clases de cereales". Supongo que en los tiempos remotos en realidad se llevaba a cabo la caza y existía la creencia profunda de que las vísceras, la sangre y la carne de la presa obtenida gracias a la diosa de la montaña, poseían un poder mágico extraordinario para producir una cosecha abundante.

Cultivo del arroz en campos anegados y la tradición del festival de la caza

En el *Registro de la Provincia de Harima* (parte sur de actual Hyôgo) (*Harima Fudoki*), en la parte que corresponde al distrito Sayo, aparece una descripción

[6] El *caballo* es uno de los doce signos del zodiaco chino, cada signo se usa para indicar el tiempo (hora, día, mes y año) y la dirección. El primer día del caballo en febrero, según el calendario antiguo, es festivo para todos los santuarios sintoístas *Inari* ya que, según la leyenda, ése es el día que descendió la deidad que ahí se venera, es la deidad de todos los cereales, incluido el arroz. [N.T.]

[7] Hayakawa Kôtarô, *Sanson shuki* (Notas sobre una aldea montañesa), en *Hayakawa Kôtarô zenshû 1* (Colección completa de Hayakawa Kôtarô, 1), Miraisha, 1977.

famosa que dice: "Tumbó a un venado vivo, abrió su vientre y sembró arroz en el charco de su sangre. La mañana siguiente vio que los plantones ya habían nacido y crecido. En seguida los recogió y los hizo trasplantar". También en la sección del distrito Kamo en el mismo documento, se lee: "Yo preparé el campo anegado con la sangre del jabalí". Es indiscutible que estas leyendas se formaron con la creencia de que en la sangre, la carne y las vísceras de la presa de caza existe una fuerza mágica para producir buenas cosechas, como trasfondo.

En los vestigios de Nabatake de la ciudad Karatsu, famosos por el descubrimiento de campos anegados del periodo Jômon, en la capa correspondiente a principios de Yayoi (periodos Yûsu e Itazuke I) se descubrieron rastros aparentemente de un sitio ceremonial donde había un juego de instrumentos rituales constituido por quijadas de jabalí, vasijas de barro con dibujos pintados y unos artículos laqueados. Tres quijadas estaban ensartadas en un palo y otras tenían un agujero (*Vestigios de Nabatake,* 1982). Existe una discusión sobre si esos huesos son de jabalí o de cerdo, pero es indiscutible que en la compuerta o el borde de los arrozales anegados se llevaba a cabo una ceremonia, en la que se sacrificaban jabalíes o cerdos y una parte de su sangre y sus vísceras era ofrendada para obtener una rica cosecha.

Fotografía 6.11. Ofrendas de jabalíes en el festival *Shimotsuki* del santuario Shiromi

Antes de la víspera del festival se lleva a cabo la caza en grupo y se ponen como ofrenda en el santuario las cabezas de las presas obtenidas.

Fotografía 6.12. Quijadas de jabalí, desenterradas en los vestigios de Nabatake

Las quijadas de tres jabalíes están ensartadas en un palo. Es posible que se haya celebrado algún ritual.
Fuente: Comisión de Educación de la Ciudad de Karatsu.

Es probable que la antigua costumbre de "preparar con sangre de jabalí el campo anegado" se remonte, por lo menos, a principios de la época Yayoi, y sin duda en su fundamento existía la tradición del festival de la caza de la época anterior al cultivo del arroz, durante el cual los cazadores pedían por caza abundante.

CAPÍTULO VII
CULTIVOS Y ALIMENTOS RELACIONADOS CON LA CULTURA BOSQUE LUCIDOFOLIO

Cultivos que sostenían la Cultura Bosque lucidofolio

La Cultura Bosque lucidofolio y el cultivo en campos de roza y quema del tipo de mijos y tubérculos

En la zona de bosques lucidofolios que va desde la mitad de la ladera del Himalaya, pasando por las montañas en la parte norte del sureste de Asia y las montañas de la región Jiannan (al sur del río Yangtsé), hasta el suroeste de Japón, existen muchos elementos culturales comunes y una cultura peculiar caracterizada por esos elementos. A esta cultura, como lo he venido repitiendo hasta ahora, se le ha denominado Bosque lucidofolio. En cuanto a los elementos culturales que la caracterizan, también los he explicado en el capítulo III y en otros. Ahora, si se resumen en su totalidad sus particularidades, se puede decir que ha tenido como escenario "la montaña y el bosque"; y que tanto el té, como la laca y el gusano de seda, al igual que la idea del entierro en la cima de la montaña, la costumbre de los festivales con competencias de cantos de amor (*utagaki*) y la caza ritual, son elementos culturales que se relacionan profundamente con ellos. En especial, llama mucho la atención el hecho de que la Cultura Bosque lucidofolio típica tiene como base de vida el cultivo en campos de roza y quema para el que se tala el bosque. Sus productos principales son los mijos, las leguminosas, las colocasias, etcétera, y se puede decir que la ceremonia de la colocasia, los alimentos glutinosos y los productos fermentados de soya, que caracterizan a esta cultura, son peculiaridades culturales creadas en relación con esos productos de los campos de roza y quema.

Entonces, ¿qué particularidades tiene el cultivo en campos de roza y quema que han sostenido la Cultura Bosque lucidofolio, y qué productos se cultivan ahí, concretamente? El cuadro 7.1 muestra una sinopsis de los principales productos cultivados en campos de roza y quema en cada región de esta zona de bosques lucidofolios; son algunos casos seleccionados en los que parece

que se han conservado relativamente mejor las características de la forma de rotación tradicional de los cultivos. Estos casos no son muy numerosos pero cubren más o menos toda la zona desde Assam, pasando por las montañas de la parte norte del sureste asiático y las montañas al sur del Yangtsé, hasta Japón. Además, al observar bien este cuadro se puede saber que la estructura de los cultivos en los campos de roza y quema distribuidos en la extensa zona boscosa lucidofolia de Asia oriental, muestra particularidades bastante semejantes entre sí. Por tanto, aunque los casos no son muchos, basándonos en este cuadro podemos examinar las características del cultivo en campos de roza y quema en la zona de bosques lucidofolios, en especial las de la estructura de los productos agrícolas.

Al reordenar y resumir los datos del cuadro 7.1, obtuve el cuadro 7.2, con el que nos podemos dar cuenta de que las diez especies de cereales incluidos el panizo y el arroz de secano, las leguminosas y las tres especies de tubérculos, el taro (o sea la colocasia), el ñame y la batata, son los productos que se cultivan en gran cantidad. Aparte se cultivan en cantidad reducida verduras como la calabaza y las cucurbitáceas (familias de melón, pepino, etcétera), el ajonjolí, el cáñamo, la adormidera, el té, la perilla frutescente, etcétera. Sin embargo, éstos no son tan importantes al examinar las características de los cultivos tradicionales de la zona boscosa lucidofolia.

El maíz, hoy en día es uno de los cultivos más populares en los campos de roza y quema de esta zona, pero es originario del nuevo continente y, al igual que la batata, fue introducido a esta zona después del siglo XVI, por tanto, ambos se deben excluir al estudiar la estructura de los cultivos tradicionales en campos de roza y quema. Así pues, el producto que muestra la distribución más amplia en la zona boscosa lucidofolia y además tiene una importante función por ser el cultivo principal, es el panizo. Después, le siguen el arroz de secano, el sorgo, el taro, las leguminosas, el mijo dedo y el alforfón que muestran una distribución relativamente amplia. En suma, se puede señalar que la estructura tradicional de los cultivos en campos de roza y quema de la zona de bosques lucidofolios, está constituida básicamente por los cultivos del "tipo de mijos", básicamente el panizo, y agregándose el arroz de secano, el sorgo, el mijo dedo, el alforfón y las leguminosas, y además se ha combinado con el cultivo de tubérculos cuyo producto principal es el taro (o batata). Como lo he repetido antes, este tipo de cultivo, es decir, de campos de roza y quema que tiene una estructura de producción del "tipo de mijos y tubérculos", es exactamente la forma de agricultura más clásica que caracteriza la zona de bosques lucidofolios, y se puede decir que es, asimismo, la forma productiva básica que ha sostenido la Cultura Bosque lucidofolio.

Cuadro 7.1. Principales productos cultivados en campos de roza y quema de la zona de bosques lucidofolios*

Región	*Etnia*	*Productos principales*	*Productos secundarios*	*Lapso de rotación*	*Tiempo del barbecho*	*Fuente*
Zona montañosa de Assam	Konyak-Naga	Colocasia taro, arroz de secano, mijos**		2 años	5-10 años	Fürer-Haimendorf, 1939
	Sema-Naga	Arroz de secano, panizo, lágrima de Job	Sorgo, maíz	2 años	10-12 años	Hutton, 1921
Zona montañosa de Patkai	Chin	Maíz, panizo, mijo dedo, mijo común, leguminosas	Calabaza, cucurbitáceas, taro, ñame, batata, vinatera, ajonjolí	3-6 años	40 años	Lehman, 1963
Norte de Myanmar	Kachin	Arroz de secano, panizo, maíz, alforfón, leguminosas***	Otros mijos	3 años	12-15 años	Leach, 1954
Zona montañosa de Yunnan	Hani	Arroz de secano	Panizo, sorgo, maíz, caupí, ajonjolí, taro, calabaza	1 año, o 2-3 años		Sasaki, 1984
Sur de China Provincia de Guangdong (Canton)	Yao	Arroz de secano, maíz, batata, taro	Panizo, mijo dedo, ñame, lágrima de Job	3 años	18-19 años	Stübel, 1938
China central Provincia de Hunan	Miao	Maíz, panizo, mijo dedo, alforfón, sorgo	Leguminosas, cáñamo, lágrima de Job	3-4 años		Registro Fenghuang-ting (1824)
China central Provincia de Hunan	Yao	Panizo, cebada, leguminosas, maíz, sorgo, alforfón	Té, laca	3-4 años	Unos años	Registro Chenzhou-fu (1765)
Región central de Taiwan	Bunong	Panizo, batata	Maíz, leguminosas, taro	3-4 años	5-10 años	Okada, 1942
Sur de Taiwan	Lukai	Taro, panizo, mijo dedo, leguminosas	Sorgo, cenizo blanco, lágrima de Job, maíz, ñame	4-5 años	5-10 años	Sasaki, 1975
Suroeste de Japón aldea Itsuki		Panizo, mijo japonés, alforfón, soya, frijoles rojos, batata	Cebada, colocasia (taro), maíz, sorgo	5-6 años	20-30 años	Sasaki, 1972

* El producto que aparece en primer lugar de cada etnia en cada región es considerado el más importante. Los demás productos están enumerados en orden de importancia pero éste no es necesariamente correcto.

** Se supone que entre estos cereales por lo menos se incluye el maíz.

*** Las especies de leguminosas cultivadas en campos de roza y quema de la zona boscosa lucidofolia son muy variadas, entre ellas la más popular es el caupí, aparte de éste, la soya y el frijol verde también se cultivan de manera amplia.

Cuadro 7.2. Frecuencia del cultivo de productos en campos de roza y quema entre 10 etnias de la zona de bosques lucidofolios*

Productos	*Frecuencia del cultivo*		*Evaluación***
	Productos principales	*Productos secundarios*	
Cereales			
Panizo	7	2	8
Maíz	5	4	7
Arroz de secano	5	0	5
Sorgo	2	4	4
Mijo dedo	3	1	3.5
Alforfón	3	0	3
Lágrima de Job	1	3	2.5
Cebada	1	0	1
Mijo común	1	0	1
Leguminosas	4	2	5
Tubérculos			
Taro	3	3	4.5
Batata	2	1	2.5
Ñame	0	3	1.5

* Resumen de los casos del cuadro 7.1, excluyendo el caso de Itsuki, Japón.
** Se hizo una evaluación hipotética tomando como índice: Producto principal = 1, producto secundario = 0.5.

Por cierto, en los campos de roza y quema de la sabana en la altiplanicie de la India, aunque se practica un cultivo del mismo tipo de mijos, el panizo no es para nada el producto principal, sino que lo son el sorgo, el mijo perla y el mijo dedo. Sin embargo, yendo desde Assam hacia el este, donde se extienden los boques lucidofolios, ya no se cultiva el mijo perla y el panizo ocupa un lugar definitivamente predominante entre los cultivos agrícolas. Aún no se sabe por qué en la zona de bosques lucidofolios el cultivo del panizo es abrumadoramente mayor. Empero, como lo mencionaré más adelante, en la zona de bosques lucidofolios desde tiempos remotos existe la costumbre alimentaria de deleitarse con la fécula glutinosa; quizás esto se podría relacionar con el cultivo del panizo, que tiene algunas especies glutinosas. Aunque se desconocen los detalles, es un hecho indiscutible que en los campos de roza y quema de la zona boscosa lucidofolia, el panizo es el producto agrícola más importante.

Asimismo, el cuadro 7.2 muestra el hecho de que el arroz de secano es el cereal que sigue al panizo como producto principal. Sin embargo, su distribución está limitada a la región cercana a los bosques subtropicales situados en el oeste y el sur de la zona boscosa lucidofolia. Además, basándose

en diversos datos, se calcula que fue hace unos cientos años cuando ese tipo de arroz se convirtió en un producto de gran importancia, es decir, avanzó el *fenómeno de expansión del arroz de secano*. Se supone que antes de eso, en esta región también predominaba el tipo del "cultivo de mijos" típico de los campos de roza y quema constituido principalmente por mijos como el panizo y la lágrima de Job, y secundariamente por el arroz de secano y las leguminosas. Por tanto, es indudable que antes la proporción de arroz de secano era más baja y la de mijos más alta.

Por otro lado, si nos alejamos de la zona subtropical cuyo centro es el sureste de Asia y observamos los campos de roza y quema en las partes este y norte de la zona boscosa lucidofolia desde las montañas al sur del Yangtsé hasta Taiwan y Japón, como lo muestra claramente el cuadro 7.1, llama la atención el hecho de que ahí casi no se cultiva el arroz de secano. Respecto al alforfón, se cultiva mucho en las montañas frescas situadas a una latitud relativamente alta en la zona de bosques lucidofolios, desde las montañas de Yunnan y hacia el este hasta Japón. Al observar bien ese cuadro resalta que la estructura de los cultivos en los campos de roza y quema en las montañas de Hunan y de Taiwan, donde se cultiva el alforfón, parece tener características muy semejantes a las de las montañas de Kyûshû en Japón. La distribución de la lágrima de Job, hoy en día está limitada al margen de la zona boscosa lucidofolia, como las montañas de Assam, de Hunan y de Taiwan. También, con base en las particularidades de su forma de cultivo, cabe suponer que la lágrima de Job es uno de los cultivos más antiguos en los campos de roza y quema de la zona boscosa luciodofolia y que antes se cultivaba extensamente.

Origen del cultivo en campos de roza y quema en Japón

Para comparar bien una vez más las características de la estructura de los cultivos en campos de roza y quema de la zona de bosques lucidofolios con las de Japón, elaboré el cuadro 7.3. Para conocer las características de la estructura de esos cultivos escogí 72 de las aldeas de todo el país que había investigado en el pasado, en las que se había conservado bien la forma tradicional de rotación de cultivos e investigué en cuántas de ellas se cultivaba cada uno de los productos agrícolas.

Así, vemos que el panizo se cultiva en 61 aldeas (equivale a una proporción de 83.3%), mientras que el alforfón se cultiva en 59 aldeas (80.5%); es decir, en casi todas las aldeas de campos de roza y quema. En seguida, la soya, los frijoles rojos y el mijo japonés ocupan una proporción considerablemente alta. Les siguen el *mugi* (cebada, trigo), el maíz, la colocasia y la batata, aunque entre ellos el maíz y esta última son de origen extranjero, por tanto se tienen que excluir. Se sabe que con la introducción de la batata, gran parte del cultivo

de colocasia fue sustituida por el de batata. Por consiguiente, al tomar en cuenta estos hechos se puede afirmar que antiguamente la colocasia ocupaba un lugar mucho más importante que ahora en la estructura tradicional de los cultivos en campos de roza y quema en Japón. En este país, los cultivos en campos de roza y quema tradicionales están constituidos por mijos, como el panizo que es el principal, el mijo japonés y el alforfón, las leguminosas como la soya y los frijoles rojos y la colocasia, es decir, se caracterizan por ser del tipo mijos y tubérculos.

Cuadro 7.3. Productos principales en campos de roza y quema en Japón

Producto	*Proporción del cultivo (%)**
Panizo	83.3
Alforfón	80.5
Soya	76.4
Frijoles rojos	76.4
Mijo japonés	56.9
Mugi (cebada, trigo)	20.8
Colocasia	19.4
Batata**	15.3

* De entre las 72 aldeas que conservan la forma tradicional de rotación de cultivos, proporción del número de aldeas donde se cultivan esos productos.
** La batata fue introducida a los campos de roza y quema en Japón a mediados de la era Edo (1603-1867). Antes de esa fecha la proporción del cultivo de la colocasia era más alta.

Al comparar esta estructura de los cultivos en Japón con la que se muestra en el cuadro 7.1, es evidente su parecido con la de los cultivos en campos de roza y quema tradicionales que se han desarrollado en la zona de bosques lucidofolios de la región llamada Jiangnan (al sur del río Yangtsé), es decir, las montañas de Hunan y de Taiwan. En estas circunstancias se basa mi idea de que el origen del cultivo en campos de roza y quema en Japón se encuentra en la región montañosa de Jiangnan. Sin embargo, como lo mencioné antes someramente, hay algunos ejemplos de cultivo de *mugi* (probablemente cebada) tanto en los campos de roza y quema de Japón como los de las etnias *yao* y *miao* en las montañas de Hunan. A pesar de esto, es muy importante que el origen del cultivo de *mugi* en campos de roza y quema en Japón no sólo sea la zona de bosques lucidofolios, sino que, más bien, provenga de la boscosa de robles caducifolios del noreste del continente asiático pasando por la península coreana.

En algunas partes de las aldeas montañesas de Kyûshû, hasta antes de la segunda guerra mundial se cultivaba la avena mongólica (una clase de *mugi*), cuyo origen está claramente relacionado con la zona boscosa de robles cadu-

cifolios del norte. También, como lo explicó minuciosamente Aoba Takashi, el nabo redondo y el rábano japonés que con frecuencia son cultivados en los campos de roza y quema de las laderas que dan al Mar de Japón, posiblemente provinieron del norte.[1] Por tanto, se debe prestar atención al hecho de que el cultivo en campos de roza y quema en Japón genealógicamente tiene gran relación con la zona de bosques lucidofolios de la región Jiangnan (al sur del Yangtsé), y además también tiene elementos relacionados con la zona boscosa de robles caducifolios del norte. De cualquier forma, confirmamos que la estructura de los cultivos en campos de roza y quema tradicional en Japón básicamente tiene características que están muy relacionadas con la de la zona boscosa lucidofolia del este de Asia.

Superioridad de las especies de cereales glutinosos

A propósito, hay otro punto que no podemos dejar pasar inadvertido al examinar los cultivos de la zona de bosques lucidofolios, en especial, la peculiaridad de los cereales, y es el hecho de que entre las especies de cereales cultivados, incluyendo al arroz, el panizo, el sorgo, el mijo común y la lágrima de Job, hay muchas glutinosas cuya fécula contiene buena cantidad de gluten. En la India, la tierra madre de los mijos, no se encuentra ninguna especie glutinosa ni de arroz ni de sorgo ni de mijo dedo ni de otros mijos. Tanto en las planicies continentales del sureste de Asia como en las islas de esa región, se observan pocas especies de cereales glutinosos. Cabe decir que la distribución de especies glutinosas de arroz y de mijos está limitada a la zona de bosques lucidofolios del continente asiático y sus alrededores.

Entre los *miao* y los *yao* que habitan en las montañas desde el sur de China hasta el norte del sureste de Asia, se observa ampliamente la costumbre de cultivar con ahínco el arroz de secano glutinoso, que se cuece al vapor en un recipiente de vaporización, como el alimento llamado en Japón *o-kowa*; ya cocido se machaca en un mortero con unos palos y con esto se preparan pastelitos de arroz (*mochi*). Entre los aborígenes de las montañas de Taiwan se practica mucho el cultivo del panizo glutinoso, y los *mochi* de panizo (parecidos a los *chimaki* japoneses, *mochi* envueltos en hojas de bambú) son una comida indispensable en los días festivos. Además, según Watabe Tadayo, en el norte de Tailandia y en Laos, la importancia del cultivo del arroz glutinoso antes era mucho mayor que ahora, y en tiempos pasados había áreas extensas donde se le cultivaba exclusivamente.[2]

[1] Aoba Takashi, *Yasai, op. cit.*

[2] Watabe Tadayo, *Ajia inasaku no keifu* (La genealogía del cultivo del arroz en Asia), Departamento de Publicaciones de la Universidad Hôsei, 1983.

Generalmente la fécula del grano de los mijos no es glutinosa. Por tanto, para obtener las especies glutinosas, debió ser necesario que el propio ser humano escogiera los granos con fécula glutinosa que habían sufrido una mutación, y continuara con el cultivo de esa planta hasta que se estableciera como nueva especie. Además, al comparar la cantidad de cosecha por superficie de la especie glutinosa y de la ordinaria, ésta es mayor que aquélla, aunque no se sabe por qué. A pesar de esto, en la zona de bosques lucidofolios se han venido cultivando los productos glutinosos en gran cantidad. Tal vez sea porque en las culturas de esta zona desde la antigüedad ha existido la costumbre de darle gran valor a los *mochi*, y en el fondo de esta concepción de valores ha existido desde la antigüedad el gusto por los alimentos pegajosos.

Pero, ¿por qué se había generado el gusto por estos alimentos en esta zona? No es fácil dar respuesta a esta pregunta y hasta ahora no se ha propuesto ninguna teoría suficientemente convincente. Sin embargo, al parecer, en la zona de bosques lucidofolios, en la época antigua cuando todavía no había empezado el cultivo de mijos ni de arroz, se aprovechaban de manera extensa las nueces y los tubérculos silvestres, en tiempos remotos probablemente también el taro y el ñame cultivados ocupaban un lugar importante como alimentos.

Respecto a la forma de cocinar estos alimentos, por lo general se cuecen con agua o al vapor y luego se machacan para hacer una pasta. Cabe pensar que el gusto por los alimentos pegajosos en la zona de bosques lucidofolios surgió de esta manera, y es probable que desde la antigüedad haya existido la costumbre de consumir comidas glutinosas en festividades. Se puede pensar que quizás esta costumbre alimenticia más tarde se introdujo a la cultura del cultivo del arroz o de mijos y dio origen al nacimiento de numerosas especies glutinosas.

Creo que la costumbre profundamente arraigada en la cultura japonesa, de usar el *mochi* como comida ceremonial, también puede tener su origen en esta cultura agrícola antigua que se desarrolló en la zona de bosques lucidofolios.

Cultura alimentaria en la zona de bosques lucidofolios

Extensión de la esfera cultural del mochi

Entre los elementos de la cultura alimentaria en la zona de bosques lucidofolios, lo más llamativo, como ya lo mencioné antes, es el hecho de que en toda esta zona se consumen de manera extensa alimentos pegajosos como el *mochi*. Por lo general, los granos de las plantas gramíneas contienen fécula no glutinosa, compuesta de 20% de amilose y 80% de amilopectina; sin embargo, debido a alguna mutación, a veces aparece un cuerpo con una fécula glutinosa compuesta

de 100% de amilopectina. El hecho de que un alimento pegajoso preparado con esta fécula glutinosa guste o no, es una cuestión cultural. Aunque no se sabe por qué, a los habitantes de la zona boscosa lucidofolia desde la antigüedad les han gustado los alimentos pegajosos. Como resultado, fueron desarrollando especies peculiares no sólo de arroz sino también de mijos como el panizo, el mijo común y el maíz, que tienen fécula glutinosa. De esta manera, en la zona de bosques lucidofolios se han cultivado activamente el arroz glutinoso, el panizo glutinoso, el mijo común glutinoso y otros cereales con gluten, y han destacado varios alimentos pegajosos como el *o-kowa*, el *chimaki*, el *mochi* y el *uirô*.[3] En contraste, en las partes media y este del Himalaya, aunque pertenecen a la zona boscosa lucidofolia, actualmente casi no se observan alimentos glutinosos debido a que recibieron una fuerte influencia de las culturas de la India y de Tíbet en las que a la gente no le gustan este tipo de alimentos. No obstante, en la parte este de Bután ya se practica el cultivo del arroz glutinoso y al dirigirse hacia el este cada vez aumenta más la proporción en que se cultivan los productos glutinosos. Al llegar a la región llamada Luna creciente del este de Asia y sus alrededores,[4] considerados como el centro de la Cultura Bosque lucidofolio, especialmente en las aldeas de las etnias minoritarias, los cultivos de arroz y panizo glutinosos ocupan una proporción extraordinariamente alta y se pueden encontrar diversos alimentos glutinosos.

Así pues, cuando eché un vistazo al mercado que se abre por la mañana en Jinghong, el pueblo principal de la región Xishuangbanna en la parte sur de la provincia Yunnan, abundaban los alimentos pegajosos, había una enorme variedad de productos de arroz glutinoso, como: los *qiegao*, hechos con harina de arroz glutinoso y cocidos al vapor en un molde, y parecidos al *uirô* japonés pero no son dulces; los *zongzi*, hechos con arroz glutinoso envueltos en una hoja (en muchos casos se usa la hoja de platano) doblada en forma triangular y cocidos al vapor, que son idénticos a los *chimaki* japoneses; el arroz rojo glutinoso cocido al vapor (en Japón llamado *o-kowa*), es decir, el auténtico *sekihan*.[5] Además, hay arroz glutinoso cocido en bambú. Galletas saladas hechas con harina de arroz glutinoso. Todo eso me dio impresión de estar exactamente en el centro de la zona cultural del arroz glutinoso.

Una persona que compró arroz rojo cocido me explicó que ahí no lo comían cotidianamente sino para festejar algo o para ofrecer a una visita. Los *tai* que habitan en la región desde el norte de Tailandia y el norte de Laos hasta la

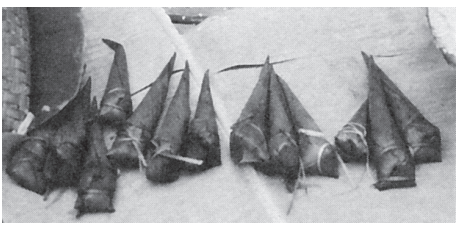
[3] Un dulce hecho con harina de arroz glutinoso. Es cocido al vapor y cortado en cuadros. [N.T.]

[4] La región que tiene una forma de luna creciente, se extiende desde Assam hasta Hunan pasando por el norte de Myanmar (Birmania), el norte de Tailandia y Yunnan. [N.T.]

[5] En Japón es llamado así y se hace con arroz blanco glutinoso y frijoles rojos. También es una comida para celebraciones. [N.T.]

provincia Yunnan, así como los *miao* y los *yao*, que son etnias minoritarias, antes también comían el arroz glutinoso como comida principal. Aún ahora existe la costumbre ampliamente extendida de obsequiar siempre a las visitas con arroz glutinoso cocido al vapor (*o-kowa*) en un antiguo recipiente para ese fin. En las aldeas de los *tai* situadas en Xishuangbanna en la parte sur de la provincia Yunnan, aún en nuestros días se usa una vaporera primitiva hecha con un tronco ahuecado. En las aldeas de los *miao* de la parte sureste de la provincia Guizhou, hasta la fecha se ha conservado la costumbre de ofrecer a las visitas una cestita llena de arroz glutinoso cocido al vapor (*o-kowa*) bellamente coloreado, para despedirlas. Las costumbres antiguas relacionadas con las especies glutinosas de cereales y los alimentos pegajosos se han conservado en verdad muy bien entre las etnias minoritarias de la zona boscosa lucidofolia.

Fotografía 7.1. *Zongzi* del mercado que se abre por la mañana en Yunnan



Los *zongzi* se vendían en el mercado de la mañana en Jinghong, Yunnan, China. Están hechos con arroz glutinoso envueltos en una hoja doblada en forma triangular y cocidos al vapor, son idénticos a los *chimaki* japoneses. Al parecer, a las etnias minoritarias que viven en la zona de bosques lucidofolios en Yunnan, como los *tai*, los *hani* y los *pulang*, les gustan los alimentos hechos con arroz glutinoso.

Dos clases de pastelitos pegajosos (el shitogi-mochi[6] *y el* tsuki-mochi[7]*)*

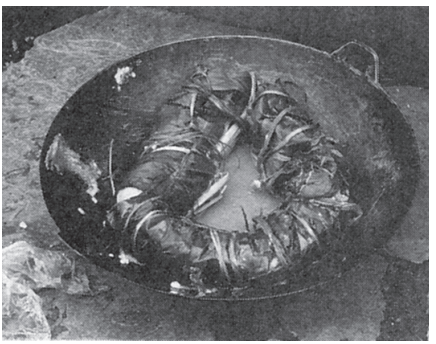
Los campesinos de los campos de roza y quema de las montañas de Taiwan, que se dice que han conservado la imagen antigua de la Cultura Bosque lucidofolio, dan mucho más valor al panizo glutinoso que al arroz glutinoso. Ahí, con un molinillo de piedra se muele el panizo glutinoso, se le agrega agua y se hace una masa aguada (*shitogi*) que se envuelve en hojas de platano o de otra planta y se cuece en una olla de hierro, de esta manera se hacen unos pastelitos

[6] Para hacer *shitogi* se muelen los granos de cereal glutinoso agregándoles agua. Los pastelitos de *shitogi* o *shitogi-mochi* se hacen con *shitogi* cocido. Es decir, se muele y luego se cuece. [N.T.]

[7] "*Tsuki*" significa machacado. Para hacer los *tsuki-mochi*, el arroz glutinoso se cuece al vapor y luego se machaca. [N.T.]

pegajosos. Llama la atención que este tipo de *chimaki* (en la aldea de los *lukai* donde investigué, es llamado *abai*) es muy importante como comida para festejos; imprescindible tanto para obsequiar a las visitas como para alguna ceremonia. Aparte de esto, el panizo glutinoso es un ingrediente fundamental en la elaboración del licor que se usa en las ceremonias y los festivales, por lo que se debe guardar hasta obtener la siguiente cosecha.

Fotografías 7.2 y 7.3. *Shitogi* del panizo (derecha) y *chimaki* del mijo (izquierda) de los aborígenes de las montañas en Taiwan



Derecha: Para hacer *shitogi*, en un molinillo de piedra se muele el panizo glutinoso agregándole agua. Izquierda: Se envuelve la masa *shitogi* en hojas de plátano o de otras plantas y se cuecen, de esta manera se hace una clase de *chimaki* o sea *mochi* del panizo. Es muy importante como comida festiva.

De esta manera, la costumbre de considerar el pastelito pegajoso (*mochi*) como comida festiva para usos ceremoniales es común en la zona de bosques lucidofolios y llega hasta el archipiélago japonés. Sin embargo, la mayoría de los *mochi* de esta zona son de *shitogi* o *chimaki*, diferentes a los pastelitos machacados (*tsuki-mochi*) de Japón. Por ejemplo, gran parte de los *mochi* que se hacen en Okinawa son de *shitogi* cocido al vapor, es decir, *shitogi-mochi*, no son *tsuki-mochi*. La costumbre de consumir los *tsuki-mochi* japoneses de arroz glutinoso cocido al vapor y luego machacado en el mortero no es tan usual.

Además, la machacadera que se usa para el arroz glutinoso cocido no es de forma vertical como un palo, sino como un mazo. La usanza de esta forma de machacar el arroz se limita sólo a cierta extensión que va desde el norte de Tailandia, pasa por las aldeas de las minorías de la zona boscosa lucidofolia y llega hasta la península coreana y el archipiélago japonés. Por ejemplo, en las aldeas de los *miao* situadas en el sureste de la provincia Guizhou no es rara la costumbre de hacer los *mochi* con mortero y mazos, como los que muestra la fotografía 7.4, de forma redonda y que se comen con harina de soya, idénticos a los de Japón.

Fotografía 7.4. *Miao* elaborando *tsuki-mochi*

Dos hombres están haciendo una masa de *mochi* machacándola con mazos, se usa un mortero de forma peculiar, horizontal como una barca. (Aldea Meiying de la prefectura Taijiang, provincia Guizhou.)

La práctica de hacer pastelitos machacados (*tsuki-mochi*) con mazos sólo se realiza en una área muy limitada dentro de la zona cultural del *mochi*, distribuida de manera extensa en la zona de bosques lucidofolios. Al parecer, en esta área demarcada se pueden encontrar las raíces de la cultura simbolizada por el *tsuki-mochi* estilo japonés, pero para conocer los detalles habrá que esperar los resultados de investigaciones futuras.

Cadena geográfica del licor de levadura y los alimentos fermentados de soya

Las bebidas alcohólicas de todo el mundo se pueden clasificar en tres: las que se fermentan por el poder de enzimas naturales, como el brandy y el vino; las que se fermentan utilizando la malta, como el whisky y la cerveza, y las que se fermentan usando la levadura, una clase de moho. El licor de levadura es común en Asia oriental en torno a la zona de bosques lucidofolios, y caracteriza las bebidas alcohólicas de esta región.

En el mercado de Darjeeling se venden levaduras de diversos tamaños. También se puede ver un licor granuloso singular hecho con granos de cereal enteros cocidos al vapor o en agua y fermentados con levadura; el grano varía según la región; en Nepal y Bután se hace con mijo dedo, en las aldeas montañesas de Taiwan con panizo y en otras regiones de la zona de bosques lucidofolios

con sorgo o con arroz. Como es granuloso hay diversas formas ingeniosas para beberlo, por ejemplo, con un delgado tubito de bambú que se inserta en el recipiente, o se presiona con una canastita para extraer el liquido.

Cuando estuve en una aldea de los *yi* en Yunnan en 1979, me obsequiaron un *licor de preparación rápida*, de arroz glutinoso cocido al vapor y fermentado con levadura durante tres días en un recipiente cerrado herméticamente. La fécula sacarificada estaba ligeramente fermentada y se parecía al *amazake* (licor dulce) de Japón. Me sirvieron un tazón lleno de este licor dulce ligeramente fermentado que tenía los granos enteros. La costumbre de acoger a las visitas con *amazake* en tiempos pasados también existía en muchos lugares de Japón, y aún se conserva entre las etnias minoritarias de Yunnan y Guizhou.

Respecto a la fermentación, hay otro punto muy interesante: los alimentos fermentados de soya parecidos al *miso* (pasta de soya fermentada) y al *nattô* (soya fermentada) de Japón, son de uso común en la zona de bosques lucidofolios en cadena. El alimento llamado *kinema* en la parte este de Nepal es de soya que se cuece y se deja fermentar en un recipiente cerrado herméticamente, durante cuatro o cinco días. Nakao Sasuke considera que se trata de una clase de *nattô* japonés.[8] En el mercado de Darjeeling se venden en gran cantidad al borde del camino dos clases de *kinema*, uno seco y otro húmedo, que se usan para la sopa o como condimento.

Los alimentos fermentados de soya semejantes al *kinema* se usan extensamente desde Sikkim hasta Bután y Assam. En Bután hay un alimento llamado *libi-yipa* (soya podrida), hecho con soya cocida que se deja fermentar durante una semana y luego se muele. Se usa para sazonar los platillos, por eso se puede decir que es más bien parecido al *miso* japonés que al *nattô*.

En un mercado de Shillong en Assam pude ver que, aparte de los alimentos de soya fermentada, se vendían también comestibles de tamarindo fermentado preparados de igual manera. Al parecer, hay gran variedad de alimentos de soya y otras leguminosas fermentadas. Contrario a la India donde casi no se da importancia a la soya aunque se come gran variedad de leguminosas, en la zona de bosques lucidofolios en el Himalaya, sí es muy apreciada, y se producen alimentos singulares de esta leguminosa fermentada. Este hecho merece atención.

Al entrar en China, la variedad de este tipo de alimentos fermentados de soya se incrementa aún más; así, hay soya fermentada como el *nattô* llamado *danshi* o *yanshi*, un alimento fermentado como la pasta de *miso*, otro tipo de soya fermentada parecida al *miso* granuloso (en Japón llamado *moromi*), y *dousi*, hecho con frijol de soya bien cocido y presionado fuertemente dándole forma redonda. El *dousi* se produce en las aldeas de los *tai* y los *pulang*, es un alimento semifermentado de soya, y aunque tiene características un poco diferentes al

[8] Sasaki Kômei y Nakao Sasuke, *Shôyôjurin bunka to Nihon* (La Cultura Bosque lucidofolio y Japón), Kumon shuppan, 1992.

nattô, también es una clase del alimento fermentado de soya de la zona de bosques lucidofolios.

Fotografía 7.5. Vendedoras de *kinema* en Darjeeling

Este alimento fermentado de soya parecido al *nattô* japonés, originalmente era preparado por las minorías en el este de Nepal.

Como lo hemos visto, los alimentos fermentados de esa leguminosa están distribuidos formando una secuencia sorprendente a lo largo de la zona de bosques lucidofolios desde el *kinema* en el este de Nepal hasta el *nattô* y el *miso* en Japón.

*Distribución del arroz con pescado fermentado (*narezushi*) y el té*

Después del *mochi* y los alimentos fermentados de soya, también el arroz con pescado crudo fermentado (en Japón llamado *narezushi*), que se puede considerar el origen del *sushi*, se distribuye por doquier en la zona de bosques lucidofolios y sus alrededores. El *narezushi*, cuya forma original se conserva bastante bien en el *funazushi* (*sushi* de tenca) del lago Biwako, se prepara sobreponiendo alternadamente tajadas de pescado crudo y de arroz cocido con agua o al vapor que se guardan en un cántaro o un cubo más de medio año. El fermento láctico actúa sobre el arroz, que se espesa, y se frena la multiplicación de bacterias y hace que el pescado se conserve. En el mercado de Shillong en Assam una señora de la etnia Khasi vendía algo parecido al *narezushi*, que despedía un mal olor terrible.

Hasta donde se sabe, el arroz con pescado crudo fermentado se consume hacia el este desde la región de la etnia *khasi*. En las partes media y norte de Tailandia y en Laos elaboran un *narezushi* que se hace con pescado de agua dulce y arroz cocido en capas alternadas. Respecto a China, en la región donde viven minorías étnicas en la zona boscosa lucidofolia situada en el sur y en Jiangnan

Fotografía 7.6. Vendedoras de *narezushi* de la etnia *khasi*

Fotografía 7.7. *Narezushi* preparado por los *miao* de la provincia Guizhou en China (fotografía de Shû Tassei)

(el sur al Yangtsé) en China, hasta la fecha se ha conservado la costumbre de preparar arroz con pescado fermentado. En 1980 comprobé que en las aldeas de los *miao*, los *yao* y los *tong* situadas al sureste de la provincia Guizhou, aún hoy en día se prepara un *narezushi* idéntico al *funazushi* del lago Biwako en Japón. Aparte de estos lugares, el *narezushi* es común hacia fuera de la zona boscosa lucidofolia, como Cambodia, Borneo norte y la isla Luzon en Filipinas, pero el centro del *narezushi* es justamente la zona de bosques lucidofolios y sus alrededores. La palabra *narezushi* aparece también en la inscripción de una tabla desenterrada en los vestigios de la antigua capital japonesa Heijô-kô (actual Nara). El *narezushi*, origen del *sushi* actual, es un alimento en extremo singular originado en la Cultura Bosque lucidofolio.

Hasta aquí hemos mencionado el *mochi*, el *o-kowa*, el *chimaki*, el *sake* (licor), el *miso* y el *sushi*. Por lo que toca a la bebida de la zona de bosques lucidofolios, se tiene que hablar del té. El árbol del té pertenece a la familia de la camelia y la sasanqua, y constituye una parte de matorral del bosque lucidofolio. Su historia hasta que se procesó como té verde o té negro y se creó la costumbre de tomarlo es muy larga, y también ha habido diversos cambios en su forma de utilización. En la región llamada Luna creciente del este de Asia y sus alrededores, lugar de origen del té, hasta la fecha se han conservado unos tés raros como el *té que se mastica* y el *té que se come*.

El té que se mastica representativo es el *miang* del norte de Tailandia, y el té que se come típico es el *lepet-so* de Myanmar (Birmania). En ambos casos, las hojas de té recolectadas se cuecen al vapor, se guardan herméticamente en un recipiente, un hoyo o una canasta de bambú cubierta con lodo y se dejan fermentar. El grado de fermentación del *miang* es relativamente ligero, y este té pertenece a una clase de los favoritos, como el betel. Por su parte, el *lepet-so* se fermenta completamente y se consume como alimento suplementario. Además, se dice que entre los *lepet-so* hay una especie de té sólido que, después

de que se fermenta, se muele bien en un mortero, se pone en un molde y se deja secar. Para tomar este té (té de bola), se rompe en añicos y se cuece. En Japón hay un té muy parecido a éste y en algunas aldeas montañesas pertenecientes al municipio Ootoyo de la prefectura de Kôchi, se consume un té elaborado de igual manera: se dejan fermentar las hojas de té, se forman bolitas y se ponen a secar. Se llama *goishi-cha* (té como piedra del juego de *go*) y se toma cocido. Se puede suponer que esta clase de té sólido desempeñó el papel de intermediario en el paso de un té comestible a un té para beber.

Aparte de los que mencioné arriba, los alimentos peculiares comunes en la zona de bosques lucidofolios son innumerables, por ejemplo, los cítricos, la perilla nankinensis, la perilla frutescente, el *konnyaku* (konyac) y el germen de soya. Además, en esta zona se usan tazones de madera y palillos para comer; asimismo el arroz que se cuece es de la especie japónica, por lo que es un poco glutinoso y se puede compactar en el tazón y a veces también se hacen bolas de arroz. Ante estos hechos no es exagerado afirmar que éste es uno de los lugares de origen de la comida japonesa. Se puede decir que la zona de bosques lucidofolios es exactamente la tierra natal de la vida alimentaria de los japoneses.

Fotografía 7.8. Vendedora de *miang* en el norte de Tailandia

A la gente del norte de Tailandia le gusta mucho el té fermentado *miang*.

El pan, las gachas de cereal y el *mochi*. Un ensayo comparativo sobre la cultura alimentaria

Las tres clases de alimentos principales y la manera de cocinarlos en caliente

Los alimentos principales que comen cotidianamente los pueblos de todo el mundo son muy variados. Sin embargo, la manera de cocinarlos y los utensilios para comerlos se pueden clasificar en unos cuantos tipos y sistemas, y tienen una relación profunda con las características de la cultura de vida de cada pueblo. Hasta ahora los estudios comparativos sobre la cultura alimentaria son un tema que casi no se ha tratado entre los investigadores.

Los alimentos principales del mundo se pueden clasificar en tres grandes grupos: *1)* La familia del *mugi*, o sea la cebada y el trigo. *2)* El arroz y los mijos como el panizo, el mijo común, el mijo dedo, el sorgo y el maíz. *3)* Los tubérculos como el taro, el ñame, la batata y la mandioca (yuca). Aparte de éstos, también se pueden señalar el plátano, el fruto del pan, el dátil y la palmera sagú, pero el ámbito en que son utilizados es limitado en el mundo, por lo que pueden ser excluidos, así los principales alimentos del planeta se pueden clasificar en tres, como ya lo mencioné.

Los seres humanos extraen el almidón acumulado en las semillas, la raíz (el tubérculo) y otras partes de esas plantas, lo cocinan y lo consumen como su alimento principal. Para comerlo es necesario destruir la estructura cristalina del almidón crudo, es decir, la fécula-β, y convertirla en fécula-α, y para ello, se debe calentar. Ésta es la primera razón por la que cocinar está ligado al fuego. Primero, prestemos atención al hecho de que cada una de las tres clases de alimentos principales ya mencionadas se cocina al fuego de manera diferente.

La familia del mugi *se muele y se cuece en un horno*

Para los elementos de la familia del *mugi* (la cebada, el trigo), desde la época antigua se ha utilizado un método que consiste en trillar el grano, molerlo en un molinillo de piedra, amasarlo con agua y cocerlo en un horno de barro, llamado "horno de panadero". Sin embargo, entre las zonas donde se cultiva el *mugi*, las regiones donde se hace aquel pan de masa fermentado en el que pensamos inmediatamente al oír la palabra "pan", están el Antiguo Oriente (Egipto, Mesopotamia, Fenicia) y Europa que recibió la influencia de esa cultura. En la región que está más al este, como Irán, Afganistán y Pakistán, el alimento principal es el *nan*, semifermentado, y en la India, situada más al este, se come principalmente el *chapati*, no fermentado. De cualquier forma, la característica de cocinar con calor en la zona del cultivo del *mugi*, es en horno; por tanto, el alimento preparado es seco. Se colocan uno sobre otro en la mesa

y cada quien toma el que se comerá con carne, verduras, etcétera, por ello, no se crearon recipientes para poner el alimento principal, carne y verduras, en porciones individuales sino que se sirve al centro en un plato grande o en un bol, y se acostumbra comer de pie.

Gachas de harina y gachas granuladas

En contraste, en la zona del cultivo de los mijos que tiene como centro la zona semiárida de África y de la India, los cultivos son muy variados pero, casi sin excepción, los granos se trillan en un mortero de madera con un palo para machacar, también de madera, y posteriormente se muelen de manera poco fina en un molinillo de madera o de piedra; luego esta harina se cuece en una olla (en tiempos pasados se cocía en una olla de barro). De esta manera, quedan listas las ganchas de harina que se pueden comer compactándolas con la mano. En el este de África se les llama *ugari*, y es posible ver unas parecidas a éstas en las aldeas agrícolas de la India y de Nepal. No sólo eso, sino que también en las aldeas montañesas remotas de Japón, donde se cultivaban como alimentos principales el mijo japonés y el panizo en tiempos pasados, la manera de cocinarlos era básicamente la misma.

Además de esto, otro punto que llama la atención es la manera de cocer el arroz, el alimento principal de Japón, que se puede clasificar en este grupo, ya que se cuece con agua. Sin embargo, los granos son más grandes que los de los mijos, por tanto se cocinan no como gachas de harina sino como gachas granulosas, y para hacer que los granos queden suficientemente suaves, se creó una manera de cocerlos un tanto complicada, durante un tiempo largo. La forma de cocer el arroz en una vaporera como cuando se hace el *kowa-ii* (*o-kowa*, arroz glutinoso cocido al vapor) es un poco singular, pero básicamente pertenece a este sistema ya que se puede considerar se sustituyó el agua por vapor para cocinar. Parece que este hecho también sugiere que el origen de la cultura (del cultivo) del arroz se remonta a la cultura (del cultivo) de los mijos.

Las gachas granulosas de arroz se cocinan con fuego más alto que las de harina de los mijos y no se pueden comer compactándolas directamente con la mano. Por esta razón fue necesario crear un tazón para poner el arroz, y después apareció la bandeja de tabla delgada (*oshiki*) para que cada quien pusiera su respectivo tazón frente a sí. Este *oshiki* finalmente evolucionó hasta convertirse en una mesita individual (*zen*) característica de la cultura culinaria de Japón. Cuando pensamos en este proceso no podemos dejar de pensar en el significado profundo de la tradición de las gachas granuladas.

El shitogi, *masa de arroz molido*

Es cierto que también en la cultura del arroz existe la costumbre de comerlo molido. El *shitogi* se hace con arroz glutinoso molido y agua. Es bien sabido que el origen del *mochi* es el *shitogi* de forma redonda que se cuece en agua o al vapor. Este tipo de *mochi* se consume de manera frecuente entre los habitantes de las montañas de la zona de bosques lucidofolios de Japón, Taiwan, el sur de China y el sureste de Asia.

Además, en esta zona, como lo mencioné antes, se han seleccionado y cultivado los cereales especialmente glutinosos (especies glutinosas), no sólo el arroz sino también el panizo, el mijo común y el sorgo, por lo que surgió la costumbre de comer con gusto esos alimentos pegajosos. Por ejemplo, los montañeses *lukai* del sur de Taiwan aún ahora consideran que el *mochi* de panizo es una comida indispensable para celebrar una ceremonia y atender a los visitantes. Cabe pensar que esta costumbre de apreciar tanto el *mochi* es una característica cultural notable y singular en la zona de bosques lucidofolios.

Los días festivos y el mochi

¿Qué es lo que dio origen al gusto por los alimentos pegajosos en la zona de bosques lucidofolios, Japón incluido? Como lo mencioné antes, esta pregunta no es de fácil respuesta. Más bien, con franqueza debo decir que todavía no se sabe claramente por qué surgió este gusto. Se puede elucubrar que existieron algunas condiciones que dieron origen a esta afición por lo pegajoso como resultado de la elaboración de los alimentos de nueces y de tubérculos durante las etapas de recolección y de semicultivo, antes de la etapa agrícola en la que se inició extensamente el cultivo de los mijos y el arroz en la zona de bosques lucidofolios. El punto importante es, más bien, que en la zona de bosques lucidofolios no sólo se han distribuido los alimentos glutinosos sino que desde la etapa preagrícola este tipo de alimento ha sido agasajo para los días festivos.

En resumen, se puede considerar que dado que desde la antigüedad existía la costumbre de comer alimentos pegajosos como comida de los días festivos, posteriormente se adoptó esta costumbre en las culturas de los mijos y del arroz, de manera que nació la cultura del *mochi*. Suponiendo que así fue, se puede buscar el origen de la costumbre de usar el *mochi* como comida ceremonial, tan profundamente arraigada en la cultura japonesa, en las características antiguas de la Cultura boscosa lucidofolia. Pienso que los estudios comparativos de la cultura alimentaria nos dan un nuevo punto de vista inesperado para examinar las particularidades de la cultura de vida de los pueblos.

CAPÍTULO VIII
ESCENARIO ORIGINAL DEL CULTIVO DEL ARROZ. UN INTENTO DE ARQUEOLOGÍA ÉTNICA VISUAL

Intento de reconstrucción de la forma real del cultivo del arroz en la época Yayoi

¿Cómo se practicaba concretamente el cultivo del arroz en la época Yayoi? Después de la segunda guerra mundial, en los vestigios de Toro de la prefectura Shizuoka se desenterraron rastros de arrozales anegados de enormes dimensiones, de graneros sobre pilotes, de viviendas, etcétera. Desde la década de 1970, en los vestigios de Itazuke en Fukuoka, los de Nabatake en Karatsu y otros vestigios de diversos lugares, se descubrieron uno tras otro rastros de arrozales anegados tempranos que contaban con canales, bordes y compuertas. Esos descubrimientos nos permitieron conocer mejor la situación real de los arrozales en esa época. Además, se desenterraron numerosos restos de instrumentos agrícolas como azadas, layas y rastrillos de tabla (*eburi*), cuchillos de piedra para cortar las espigas, palos para machacar y morteros de madera, canastas y cribas, entre otros objetos, por lo que nos podemos dar una idea también de la forma de los instrumentos que se usaban en ese entonces. La cuestión es cómo se utilizaban y de qué manera se practicaba concretamente el cultivo del arroz en campos anegados. Yo decidí tratar de reconstruir la forma real del cultivo del arroz en campos anegados observando los casos de los *ifugao* y los *bontok* de Filipinas y los *apatani* del este de Himalaya, quienes han practicado este tipo de cultivo en campos anegados utilizando aún ahora o hasta hace poco, sólo instrumentos agrícolas de madera, y el de los campesinos indonesios quienes aunque ahora usan instrumentos agrícolas de hierro, han conservado bien costumbres antiguas como la labranza por pisoteo y el corte de las espigas.

Mi primer intento fue hacer un dibujo a doble página que muestra la forma del cultivo del arroz en la época Yayoi y se publicó con el título *El cultivo del arroz en Yayoi* en la *Enciclopedia Shûkan Asahi.* Historia de Japón, vol. 39, la planta del arroz y los instrumentos de metal (1987), para la cual Sahara Makoto y yo

colaboramos como redactores responsables. El dibujo fue realizado de manera estupenda por el ilustrador Nakanishi Ritsuta siguiendo una idea mía basada en los datos arriba mencionados. La ilustración está bien hecha y es fácil de entender, por lo que goza de buena fama y ha sido citada en varias ocasiones. Posteriormente, en 1991, cuando se creó el Museo de la Cultura Yayoi de la Prefectura de Osaka, como parte de la exposición, junto con "el palacio de Himiko", se hizo una gran maqueta, supervisada por mí, sobre "el cultivo del arroz en Yayoi" basada en esa ilustración. Las fotografías número 8.1 a 8.9 que muestran situaciones concretas del cultivo del arroz durante el primer periodo en el archipiélago japonés (lo llamaré de manera abreviada "el cultivo del arroz en Yayoi") del cual se tratará en este capítulo, son parte de esa gran maqueta y fueron tomadas por Shinada Etsuhiko.

¿Cómo se preparaba el arrozal? Labranza por pisoteo en campos lodosos

Para reconstruir concretamente la forma del cultivo del arroz en Yayoi, primero se debe tener una idea de cómo se preparaba el arrozal y si llevaban a cabo o no el trasplante del arroz. Respecto a la manera de preparar el arrozal, imaginé que con los instrumentos agrícolas de madera de esa época era imposible arar la tierra de manera profunda, por lo que primero deben haber inundado el campo con agua para suavizar la tierra, luego con una azada o una laya han de haber labrado la superficie del terreno y después de arrancar las raíces que quedaron del año anterior, otra vez lo debieron de haber llenado de agua pisoteando bien la tierra del campo lodoso para deshacer los terrones, es decir, la "labranza por pisoteo".

La fotografía 8.1 representa la escena total de la preparación del arrozal conforme esta idea, muchas personas en varias posiciones están labrando por pisoteo. Hay que prestar atención al hecho de que hay una represa y una compuerta al lado del canal (fotografía 8.4), también a que hay bordes gruesos y bordes delgados. Las fotografías 8.2 y 8.3 muestran en un primer plano los trabajos de preparación del arrozal. Con una azada de madera están removiendo y mezclando la tierra del arrozal, mientras van pisoteándola. Al mismo tiempo se construyen firmemente los bordes para que no haya fugas de agua (fotografía 8.3). Las escenas de este trabajo las reconstruí basándome en las situaciones reales de los *ifugao* (fotografías 8.10 y 8.11), y de la labranza por pisoteo que aún ahora se practica en la isla de Bali en Indonesia (fotografía 8.12). Después de estas faenas se allana la tierra del arrozal con un rastrillo de tabla *eburi* y con esto acaba la preparación (fotografía 8.1, derecha). En los vestigios de Nabatake y otros sitios también se han desenterrado algunos rastrillos de tabla *eburi* (véase la figura 8.1).

Esta costumbre de labrar sin usar arado, sino más bien preparar el arrozal por pisoteo, se ha conservado en las islas del sureste de Asia, pero al parecer

en tiempos pasados también se practicaba ampliamente en el continente. En las aldeas de los *apatani* del este del Himalaya, aún ahora los jóvenes en grupo, antes del trasplante del arroz recorren uno tras otro los arrozales para efectuar la labranza por pisoteo. Con los pies pisotean y voltean bien la tierra lodosa apoyándose en dos palos, se dice que las pisadas llegan hasta unas decenas de centímetro de profundidad. Al parecer, en la sociedad de los *apatani* hasta la generación anterior a la actual se utilizaban instrumentos agrícolas de madera como los de las aldeas japonesas de la época Yayoi. También hay informes de que en los poblados de los *pulang* de Xishuangbanna en la provincia de Yunnan, China, se practicaba la labranza por pisoteo para preparar el arrozal antes de que los *tai* introdujeran la labranza con arado.

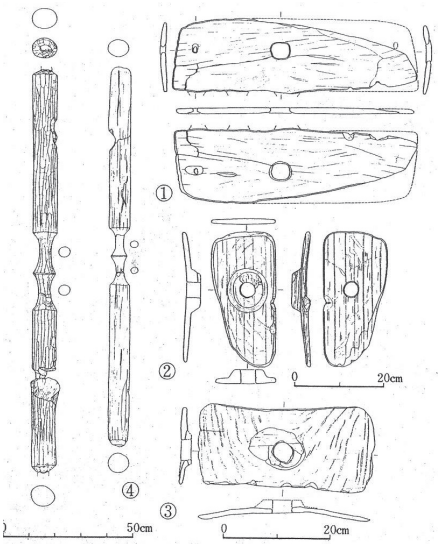
La enciclopedia agrícola elaborada en el señorío feudal de Satsuma a finales de la era Edo (primera mitad del siglo XIX), titulada "Explicación ilustrada de la preparación del campo"(*Seikei-zusetsu*), menciona que en esa época en el sur de Kyûshû se practicaba la labranza por pisoteo para preparar el arrozal. Aparte de estos hechos, en los vestigios de Toro y de Yamaki de la prefectura Shizuoka (ambos pertenecen al Yayoi tardío), entre otros, se han desenterrado numerosos instrumentos singulares llamados *ôashi*,[1] con los que las raíces y las cañas del arroz cortadas y dejadas del año anterior se volteaban y se mezclaban con la tierra y la tierra lodosa se desbarataba finamente. Según Kinoshita Tadashi, quien ha realizado una investigación minuciosa sobre este instrumento, la labranza por pisoteo con el *ôashi*, hasta hace poco se practicaba de manera extensa en el archipiélago japonés, y en algunas regiones la labranza por pisoteo en la que no se usa el *ôashi* sino que la tierra se pisotea directamente con los pies se llamaba *koashi* o *sufumi*.[2] Se puede decir que la tradición de la labranza por pisoteo se ha transmitido de manera extensa.

En las islas del sureste de Asia, aparte de la labranza por pisoteo con los pies humanos, la de pisoteo con ganado es muy común, al campo anegado donde han quedado raíces meten algunas vacas o búfalos de agua y los hacen que pisoteen bien con sus cascos. Como ya lo mencioné en el capítulo V, también en la isla principal de Okinawa y en todas las demás islas sureñas, hasta cierto periodo después de la segunda guerra mundial, se practicaba la labranza por pisoteo con vacas. La ceremonia llamada *hoitô* que se celebra en el santuario sintoísta Hôman de la isla Tanegashima, famosa por el cultivo de arroz rojo, de la especie javánica, también ha conservado muy bien la costumbre de la labranza por pisoteo con ganado, para lo cual metían un caballo al arrozal anegado.

[1] Significa gran pie. Su forma se parece a la de una raqueta de nieve, pero más grande. [N.T.]

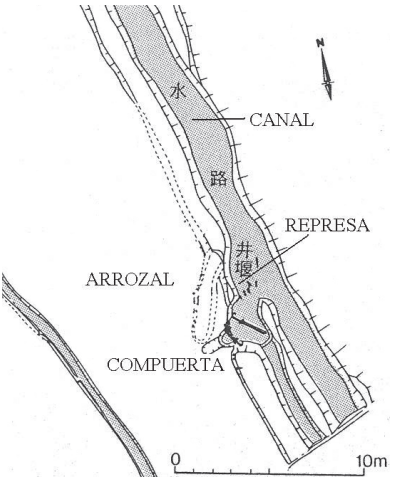
[2] Kinoshita Tadashi, *Ooashi. Daitô yô tageta no kigen to kinô* (*Ooashi.* El origen y la función del calzado para labranza por pisoteo), en *Mingu ronshû I* (Colección de Estudios sobre los Instrumentos Populares I), Keiyûsha, 1969.

Figura 8.1. Instrumentos agrícolas de madera desenterrados en los vestigios de Nabatake



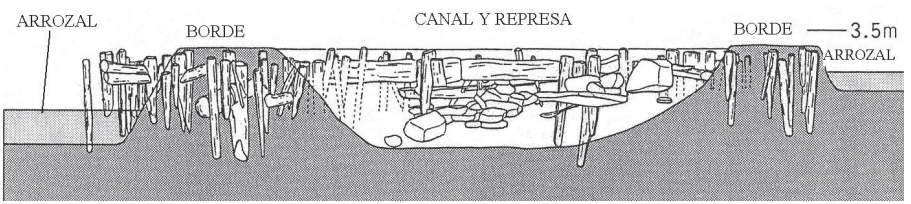
1) Rastrillo de tabla (*eburi*). 2), 3) Azadas (bastante particulares ya que tienen cortes a ambos lados). 4) Palos para machacar. (Comisión de Educación de la Ciudad de Karatsu, 1982.)

Figura 8.2. Rastros de arrozal anegado de finales de Jômon en los vestigios de Itazuke



Un canal, una represa y una compuerta. (Comisión de Educación de la Ciudad de Fukuoka, 1979.)

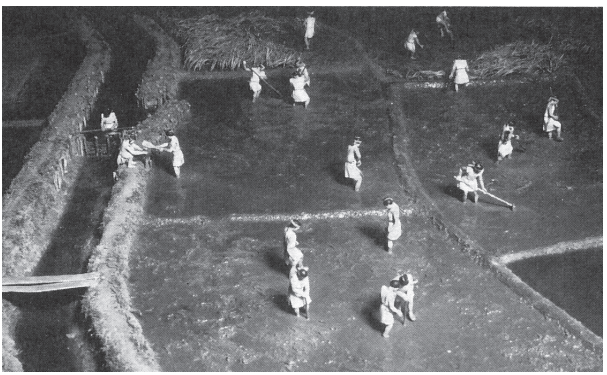
Figura 8.3. Corte vertical de una represa del Yayoi temprano en los vestigios de Nabatake



Se ve muy bien la estructura de la represa, numerosas estacas y tablas han sido introducidas en el canal y los bordes y se ha colocado un travesaño. Desde el primer periodo del cultivo del arroz en Japón existía este tipo de represa compleja. (Comisión de Educación de la Ciudad de Karatsu, 1982.)

Fotografías 8.1 a 8.9. Gran maqueta “el cultivo del arroz en Yayoi”
Museo de la Cultura Yayoi de la Prefectura de Osaka.

Fotografía 8.1. Vista general de la preparación de campos anegados



Fotografía 8.2. Haciendo labranza por pisoteo

Fotografía 8.3. Pegando lodo en el borde

Fotografía 8.4. Reparando la represa y la compuerta

Fotografía 8.10. Labranza por pisoteo de la etnia *ifugao*

Aquí el trabajo básico para preparar el arrozal anegado es la labranza por pisoteo con pies humanos. Se mezcla el suelo fangoso con layas de madera y se pisotea bien con los pies. (Conklin, H. C., *Ethnographic Atlas of Ifugao, A Study of Environment, Culture and Society in Northern Luzon*, Yale University Press,1980.)

Fotografía 8.11. Un *ifugao* está pegando lodo en el borde

Después de terminar la labranza por pisoteo, se pega barro en el borde y se compacta con los pies. (Misma fuente de la fotografía 8.10.)

Fotografía 8.12. Labranza por pisoteo en la isla de Bali, Indonesia

Dos mujeres están haciendo la labranza por pisoteo. Primero introducen el agua al arrozal donde se extienden hierbas y raíces de arroz, luego con las layas arrancan las raíces y revuelven el suelo fangoso, con los pies pisotean y desbaratan los terrones. (Julio, 1988.)

Fotografía 8.13. Una joven *miao*, cargando un rastrillo de tabla (*eburi*)

Se piensa que en la época Yayoi casi no se criaban animales de gran tamaño, como la vaca y el caballo, por tanto, es imposible pensar que en esa época se hubiera practicado la labranza por pisoteo con ganado en el archipiélago japonés excepto en las islas del suroeste. Sin embargo, en cuanto al continente chino, por ejemplo en unos vestigios del periodo de la cultura Liangzhu se desenterró gran cantidad de huesos de búfalos de agua. Fue después del periodo de los Estados en Guerra (siglo V al III a.C.) cuando apareció el arado, por eso pienso que es bastante posible que los búfalos de agua hayan sido usados no sólo para el sacrificio sino también para la labranza por pisoteo.

Volvamos otra vez al tema del trabajo en arrozales anegados en la época Yayoi. La fotografía 8.4 muestra el trabajo de reparación de una compuerta y una parte del borde del canal. La reconstrucción de estos tipos de represa y compuerta se basa en los restos descubiertos en los vestigios de Itazuke y de Nabatake (figuras 8.2 y 8.3). Así, el cultivo del arroz de la época Yayoi, desde la primera etapa de su introducción, ya tenía "arrozales anegados bien acondicionados" que contaban con buenas represas y compuertas. Este hecho es una de las características más importantes del cultivo del arroz en la época Yayoi.

Trasplante del arroz y siembra de espigas enteras

Después de terminar la preparación del arrozal anegado, ahí se trasplantaban los plantones del arroz que previamente se habían cultivado en almácigos. Yo pienso que por lo general en el cultivo del arroz en Yayoi se practicaba el trasplante.

Antes, la mayoría de los arqueólogos japoneses pensaban, sin contar con ninguna prueba clara, que en la época antigua se sembraba el arroz directamente en los arrozales anegados y más tarde se empezó a practicar el trasplante. Pero como lo mencioné antes, los instrumentos agrícolas de madera no son adecuados para labrar a profundidad ni para revolver el suelo. Además, en el archipiélago japonés el verano es en extremo caluroso y húmedo por lo que la maleza crece con exuberancia al igual que en el sureste de Asia. Por esta razón, en el sureste de Asia durante uno o dos meses se cultivan plantones de arroz en almácigos y se trasplantan en los arrozales anegados cuando tienen más de 30 cm de altura. Si no se hace de esta forma, no podrían competir con el rápido crecimiento de la maleza.

Entre los *ifugao*, los *apatani* y otros pueblos agricultores del sureste de Asia que han conservado bien las técnicas antiguas del cultivo del arroz, se practica el trasplante del arroz, la siembra directa casi no se lleva a cabo. Es natural pensar que también en la zona de arrozales anegados de la cuenca del Yangtsé, desde épocas bastante antiguas se realizaba el trasplante y desde el inicio de la introducción del cultivo del arroz al archipiélago japonés se trajo esta técnica.

En 1978 se realizó una excavación de los vestigios de Hyakkengawahara Ojima, y en los rastros de arrozales anegados pertenecientes al Yayoi tardío se descubrieron numerosos hoyos pequeños (3 cm a 8 cm de diámetro, 2 cm a 3 cm de profundidad) que se supone son las huellas de donde había raíces de arroz (véase la figura 8.4). A primera vista dan la impresión de estar desordenados, pero al observar bien, parece que siete personas alineadas de manera horizontal y moviéndose hacia atrás fueron poniendo los plantones; se consideran rastros valiosos de la práctica del trasplante. Sin embargo, hay 420 hoyos cada 3.3 m^2, número extraordinariamente alto (esta densidad es unas siete veces mayor al promedio). Además, esos rastros de raíces se detectaron aun sobre los bordes, por esa razón yo tengo algunas dudas respecto a si esos numerosos hoyos pequeños descubiertos en los vestigios verdaderamente muestran la práctica del trasplante. Pero de todos modos, estoy seguro que en esa época ya se practicaba el trasplante del arroz.

La fotografía 8.5 muestra cómo se supone que era el trabajo de trasplante en esa época. Se puede pensar que los arrozales se dividían con bordes bajos y principalmente las mujeres hacían el trasplante llevando grandes plantones de más de 30 cm de largo y los plantaban sin orden. Como lo mencionaré más adelante, la manera de segar el arroz en esos tiempos era cortar sólo las espigas, por tanto, es posible que se hubiera almacenado en forma de haces de espigas y que en la siguiente primavera se hubieran sacado las espigas una por una y se hubieran puesto enteras en un charco poco profundo, es decir, es probable que se hubiera practicado la "siembra de espigas enteras". La fotografía 8.14 muestra un ejemplo de ese tipo de siembra que aún ahora se realiza en la isla

de Bali. En el caso de la siembra de espigas enteras, el charco donde se colocan naturalmente se convierte en un almácigo.

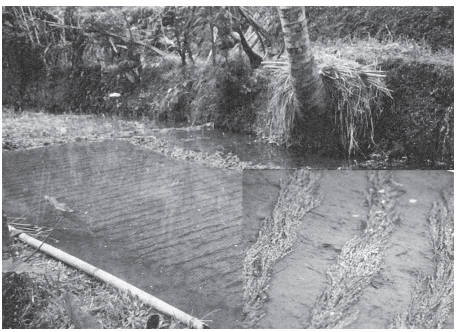
Figura 8.4. Rastros de raíces del arroz encontrados en los vestigios de Hyakkengawahara Ojima

Se piensa que muestran los rastros de la práctica del trasplante del arroz. (Masaoka y Takahata, 1984.)

Fotografía 8.5. Trasplante del arroz en Yayoi

Las mujeres principalmente trasplantaban los plantones grandes en forma desordenada. (Gran maqueta "el cultivo del arroz en Yayoi". Museo de la Cultura Yayoi de la Prefectura de Osaka.)

Fotografía 8.14. Siembra con espigas



Las espigas del arroz se colocan perfectamente ordenadas en un almácigo anegado de la montaña. Pronto los granos de las espigas brotan y crecen los plantones. La parte inferior derecha es una fotografía amplificada de las espigas. Isla de Bali, julio, 1988.

Cosecha del arroz. Siega de las espigas con un cuchillo de piedra

Después del trasplante en arrozales anegados, se elimina la maleza y más tarde llega el otoño, época de la cosecha. Para segar el arroz, hasta alrededor del Yayoi medio, cuando aparece el cuchillo de hierro y luego la hoz de ese mismo metal, se cortaban sólo las espigas usando un cuchillo de piedra en forma de media luna, es decir, se practicaba la "siega de espigas". Las fotografías 8.6 y 8.7 muestran una reconstrucción de la siega de espigas con cuchillos de piedra como se hacía en esa época. La siega de espigas en su origen ha sido una manera popular de cosechar los mijos, aún ahora en los campos de roza y quema del sureste de Asia se practica extensamente en la siega de mijos y el arroz de secano (véase fotografía 8.15). Entre las técnicas tempranas del cultivo del arroz en Japón hay muchas que conservan la tradición tecnológica del cultivo de los mijos.

Si observamos la fotografía 8.6, en esta maqueta, el crecimiento del arroz en campos anegados de ese entonces es diferente al de hoy, ya que era sumamente desigual. Sin embargo, parece que la vista real de los arrozales en la época Yayoi presentaba un aspecto aún más desigual. Satô Yôichirô, quien ha realizado una investigación minuciosa sobre los genes de la planta del arroz, intentó hacer un experimento muy original al reconstruir genéticamente la situación real del arrozal de la época Yayoi.

El material del experimento fueron unos granos de arroz carbonizados que se detectaron en los rastros de una vivienda de la época Yayoi, y fueron desenterrados de una capa aún más baja en los vestigios de Heijô-kyô.[3] Satô

[3] La capital de la era Nara, de 710 a 784. [N.T.]

examinó las diferencias de longitud y diámetro de 100 granos de arroz carbonizados, y los comparó con los granos de 100 especies del arroz de todo el territorio japonés existentes desde la antigüedad. Como resultado, encontró que los valores de desviación de ambos eran casi iguales, para los primeros fue de 0.377 y para los segundos, de 0.413. Es decir, en el arroz cultivado por una familia en la época Yayoi había una desigualdad muy grande, comparable a la de todas las especies que los agrónomos reunieron a lo largo de todo Japón y que existen desde la antigüedad. Satô mezcló las especies antiguas que aún existen y trató de reconstruir un arrozal donde se cultivaba un grupo de especies de arroz que presentaba una desigualdad semejante a la del arroz carbonizado de Yayoi que había sido desenterrado. La fotografía 8.17 muestra este arrozal reconstruido,[4] con lo que sabemos que el arrozal de Yayoi era bastante rústico y tenía una apariencia similar a la de un terreno inculto lleno de maleza.

De esta manera, la falta de uniformidad en el crecimiento del arroz en los campos con riego en esa época era muy acentuada y por eso no maduraba a un tiempo, como sí ocurre en nuestros días. Había que cosechar eligiendo las espigas maduras una por una. Por esta razón se tenía que realizar mediante el método de siega de espigas (corte de espigas). Las espigas segadas se colocaban en una cesta o una bolsa que se llevaba en la espalda o la cintura. Las fotografías 8.6 y 8.7 de la maqueta muestran a los campesinos llevando una cesta en la espalda, esta idea se me ocurrió al ver la siega de espigas del mijo dedo en Nepal (véase fotografía 8.16), pero también es posible que los campesinos de Yayoi hubieran llevado una cesta o una bolsa colgada de la cintura. Mientras se van segando las espigas, se atan en haces. En los vestigios de Dainakanoko Minami en la prefectura Shiga (pertenecientes al Yayoi medio) se descubrió un haz de espigas de arroz de casi 18 cm de largo.

Fotografía 8.6. Cosecha del arroz

El crecimiento del arroz en Yayoi era desigual, por eso se seleccionaban las espigas maduras y las cortaban. (Maqueta del Museo de la Cultura Yayoi de la Prefectura de Osaka.)

[4] Satô Yôichirô, *Ine no kita michi*, *op.cit.*

Fotografía 8.7. Siega de espigas

La manera de cosechar el arroz en la época Yayoi era la siega de espigas con un cuchillo de piedra. (Maqueta del Museo de la Cultura Yayoi de la Prefectura de Osaka.)

Fotografía 8.15. Cosecha del arroz de secano (Siega de espigas)

En un campo de roza y quema en la isla de Halmahera, Indonesia.

Fotografía 8.16. Siega de espigas del mijo dedo

Las espigas segadas se ponen en una cesta que se lleva en la espalda. Aldea campesina de la parte central de Nepal.

Fotografía 8.17. Un arrozal de Yayoi reconstruido

Arrozal recontruido por Satô Yôichirô, basándose en la falta de uniformidad de los granos de arroz carbonizados que fueron desenterrados. Fotografía: Satô Yôichirô, profesor del Instituto de Investigación de Humanidad y Naturaleza.

Transporte, almacenamiento, trilla y descascarillado del arroz

Al parecer, el arroz cosechado se transportaba en forma de haces y se almacenaba todo junto. La fotografía 8.8 de la maqueta muestra la manera de transportar el arroz, a ambos lados de un palo se colgaban los haces de espigas. Esta costumbre se puede observar ampliamente aún ahora en todas las regiones de Indonesia. Los haces de las espigas así transportados se alínean sobre el suelo y se dejan secar para después almacenarlos en un granero sobre pilotes. Luego, según la necesidad, se trillan y se descascarillan. La fotografía 8.9 de la maqueta es una reconstrucción de todo ese proceso.

En los vestigios pertenecientes a la época desde finales de Jômon hasta la parte temprana de Yayoi, situados en el norte de Kyûshû y el oeste de la isla principal de Japón, se encontró arroz carbonizado en unos hoyos verticales en forma de bolsa usados para almacenarlo. Sin embargo, la distribución de esos hoyos en forma de bolsa está limitada tanto temporal como regionalmente. Se puede pensar que desde el Yayoi temprano la usanza para almacenar el arroz eran los graneros sobre pilotes, así, los vestigios de Tsushima en la prefectura de Okayama (pertenecientes al Yayoi temprano) se descubrieron rastros de pilotes correspondientes a cuatro graneros, y también dibujos de este tipo de granero sobre la superficie de unos *dôtaku* (instrumento ritual de bronce en forma de campana) y de unas vasijas de barro. Aparte de estos ejemplos, en los vestigios de Toro, los de Yamaki (pertenecientes al Yayoi tardío) y otros sitios se descubrieron partes de los restos de tales graneros, uno de los cuales se reconstruyó (fotografía 8.18).

Este tipo de granero fue descubierto también en las ruinas de Hemudu en la provincia Zhejiang, China, famosos por tratarse de vestigios del cultivo del arroz en la primera etapa. Además, tanto en las aldeas de los cultivadores del arroz en las islas del sureste de Asia, como entre las etnias minoritarias del suroeste de China, aun ahora se le puede observar ampliamente. La fotografía 8.19 muestra un granero sobre pilotes, en uso, en una aldea de campesinos de campos de roza y quema situada en la zona montañosa de Taiwan y cuyo producto principal es el panizo. Llama la atención el hecho de que su estructura se parece mucho a la del granero reconstruido en los vestigios de Toro.

Entre los campesinos que cultivan el arroz en el sureste de Asia aún ahora se ha conservado de manera muy extendida la creencia de que el espíritu del arroz guardado en el granero —en especial, el espíritu de los granos que se usan como semilla—, envejece mientras está ahí y al año siguiente vuelve a generar una nueva vida, trayendo para la gente una cosecha rica. Los campesinos japoneses que se dedicaban al cultivo del arroz en la primera etapa también deben haber tenido esta creencia. El hecho de que en el Santuario Ise se haya transmitido tal cual, la forma del granero sobre pilotes,[5] que correspondía a la "habitación donde nace el arroz", puede ser una prueba de que esta creencia tradicional se ha conservado.

Al parecer, los haces de arroz almacenados eran sacados dependiendo de la necesidad y con los palos para machacar y mortero era trillada y descascarillada sólo la porción que se consumiría. Esta escena también está dibujada en unos *dôtaku*, y en los vestigios de Nabatake fueron desenterrados unos palos magníficos (figura 8.1). En los vestigios de Karako Kagi de la prefectura Nara y otros sitios también fueron encontrados unos morteros. Originalmente este método para trillar y descascarillar el arroz con este tipo de palos y mortero era de uso extendido en las zonas de cultivos de los mijos; así los montañeses de Taiwan que aún ahora tienen como cultivo principal el panizo, normalmente efectúan el proceso de trillado y descascarillado de un tirón, usando palos y mortero (fotografía 8.20). En este caso, un haz de espigas segadas de panizo es la cantidad exacta que se puede trillar por vez, y al mismo tiempo es la unidad de medida de la cosecha. En Japón también, hasta la época Ritsuryô,[6] el "haz" era la unidad para medir la cantidad de arroz. Esta unidad tradicional de medida basada en el método de "siega de espigas" se conservó hasta la edad antigua.

[5] Está constituido por dos santuarios principales y muchos otros menores. En uno de los principales se venera a la diosa Amaterasu-Oomikami, considerada como la antepasada de la familia imperial. En el otro se venera a la diosa Toyouke-no-Oomikami, que preside los alimentos, incluidos el arroz y otros cereales. [N.T.]

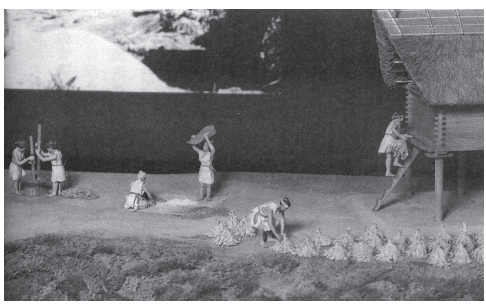
[6] *Ritsuryô* es originalmente el sistema de leyes de China antigua. En la segunda mitad del siglo VII Japón introdujo este sistema y con base en él se estableció un sistema de gobierno centralizado. Este sistema se llama *ritsuryô sei*, y funcionó hasta alrededor del siglo IX. [N.T.]

El proceso de trilla y descascarillado necesariamente incluye el cribado (parte central de la fotografía 8.9). Al parecer, los instrumentos necesarios para esa tarea, por ejemplo, cribas, canastas, esteras de paja y cestas de balancín se fabricaban con las fibras de varias plantas. En los vestigios de Karako Kagi en la prefectura Nara y otros sitios, se desenterraron unas cribas cuya forma es igual a la de las que en la actualidad se usan extensamente teniendo como centro la isla principal de Japón. Para efectuar la trilla, es probable que haya habido otros métodos aparte del ya mencionado, como pisotear, golpear, raspar, pero es difícil determinarlos basándose únicamente en datos.

Fotografía 8.8. Transportando haces de las espigas de arroz

Después de segar las espiga, se forman haces, se transportan y se almacenan. (Maqueta del Museo de la Cultura Yayoi de la Prefectura de Osaka.)

Fotografía 8.9. Trilla y descascarillado del arroz



El arroz se saca del granero sobre pilotes, se trilla y descascarilla con palos y mortero. (Maqueta del Museo de la Cultura Yayoi de la Prefectura de Osaka.)

Fotografía 8.18. Granero sobre pilotes en los vestigios de Toro

En estos vestigios se desenterró gran cantidad de madera de construcción, y basándose en este descubrimiento se reconstruyó un granero sobre pilotes con un mecanismo de tablas para impedir la entrada de ratones.

Fotografía 8.19. Granero sobre pilotes de los aborígenes en Taiwan

En una aldea de los *atayal*, campesinos de campos de roza y quema, se usa para almacenar el panizo, el producto principal. Tiene un mecanismo de tablas para impedir la entrada de ratones y una estructura semejante a la del granero de Toro.

Fotografía 8.20. Labores de trilla y descascarillado de los *lukai* en Taiwan

La costumbre de trillar y descascarillar el panizo o el arroz con palos para machacar se puede observar ampliamente en el sureste de Asia, incluso en las aldeas de los aborígenes en Taiwan. Ahí por lo general se hacen la trilla y el descascarillado de una sola vez.

El arroz en la época Yayoi y la forma de cocinarlo

Como hemos visto hasta ahora, así concluyen todas las labores del cultivo del arroz. Se sabe que la especie principal de arroz que se cultivaba en esa época en los arrozales del archipiélago japonés no era la índica cuyo grano es largo, sino la japónica de grano corto. También se supone que se cultivaba mucho más que hoy en día el arroz rojo cuya cáscara tiene un pigmento llamado antocian, así como el arroz glutinoso que contiene fécula glutinosa.

Al parecer, la manera común de cocinar estos tipos de arroz era cocerlos en una olla de barro honda, un jarro, y se hacían unas gachas o arroz cocido. Sin embargo, el arroz glutinoso no se puede cocer bien de esta manera, ya que en la parte media se forman capas pegajosas que impiden la convección; por eso se idearon varias maneras de cocinarlo, por ejemplo, al vapor y preparar el *o-kowa*, machacar el *o-kowa* con palo y mortero y preparar los *mochi*, o moler ese arroz glutinoso agregándole agua y hacer una masa (*shitogi*) con la que se preparan el *chimaki* o bolitas.

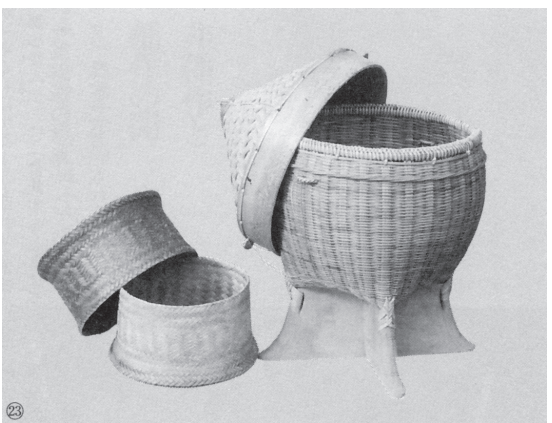
Antes se creía que para cocer al vapor el arroz glutinoso la gente se servía de una vasija de barro con agujeros en el fondo; sin embargo, yo pienso que, más bien, comúnmente se utilizaba como recipiente de vaporización un tronco ahuecado sencillo (fotografía 8.21) o una cesta tejida. Este tipo de vaporera sencilla (llamado *koshiki* en Japón) hecha de un tronco ahuecado, se sigue usando en una extensa zona, desde los lugares de las etnias minoritarias en la parte norte del sureste de Asia y en Yunnan hasta Okinawa.

Respecto a los utensilios para comer y los instrumentos para cocinar, basándome en los ejemplos actuales de algunas etnias, considero que aparte de vasijas de barro se usaban recipientes de madera, de bambú y cestas tejidas, o más bien, éstos se utilizaban más comúnmente que las vasijas de barro (fotografía 8.22). En la *Crónica de Wei sobre los wajin* aparece una descripción: "Cuando comen, usan unos tazones altos de madera o de bambú y comen con la mano". Se puede pensar que, tal como aquí se señala, el arroz cocido o el arroz al vapor (*o-kowa*) se ponía en una cesta, un tazón o un tazón alto especial para los alimentos, y lo comían con la mano.

Fotografía 8.21. Recipiente de vaporización hecho de un tronco ahuecado

El recipiente de vaporización sencillo hecho de un tronco ahuecado se utiliza ampliamente, incluso entre los *tai* en la provincia de Yunnan, así como en Okinawa.

Fotografía 8.22. Recipiente para poner el arroz glutinoso cocido al vapor (*o-kowa*) (derecha) y tazón personal para comerlo (izquierda)



El de la derecha es de la región central de Tailandia, el de la izquierda es de la etnia *tai* de Xishuangbanna. Se usan comúnmente las cestas tejidas como utensilios para comer.

PARTE IV
ENTRE EL CULTIVO DEL ARROZ Y EL NO CULTIVO DEL ARROZ. FORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA MÚLTIPLE DE LA CULTURA JAPONESA

En esta parte IV, la última de este libro, expondré mis reflexiones sobre la cultura del cultivo del arroz, que constituye la raíz de la cultura japonesa. En el capítulo IX estudiaremos la cultura del cultivo del arroz desde una perspectiva asiática. La cultura del cultivo del arroz tuvo su origen en la cultura del cultivo de los mijos y luego, al introducir un simbolismo propio como principio estructural, creó sus peculiaridades. También se menciona que las características de la cultura del cultivo del arroz en Asia oriental y en la India son muy distintas. En el capítulo X examinaré históricamente el proceso mediante el cual se formaron las características de la cultura del cultivo del arroz en el archipiélago japonés rivalizando entre sí con la cultura no basada en el cultivo del arroz, cimiento de la del arroz. Como consecuencia, se puede afirmar que a pesar de que en la época antigua se creó la ideología de nación basada en el cultivo del arroz, fue después del inicio de la época moderna, alrededor del siglo XVI, cuando avanzó extraordinariamente la convergencia de la cultura japonesa con la del cultivo del arroz, ya que en esos tiempos se terminó de establecer el sistema *kokudaka-sei*,[1] es decir, el sistema de una sociedad basada en el arroz. También cabe decir que en ese periodo se completó la imagen original de nación agrícola basada en el cultivo del arroz.

La cultura japonesa, en el proceso de su larga historia, ha aceptado y acumulado numerosas culturas y ha generado una característica propia que incluye diversidad y flexibilidad. Lo que quisiera subrayar en el capítulo final de este libro, es que de cara al siglo XXI tenemos que revalorar una vez más esta peculiaridad de la cultura japonesa.

[1] *Koku* es una unidad antigua para medir la cantidad de arroz, y que se usaba como criterio para indicar la productividad del feudo, el salario del *samurai*, etcétera. Este sistema de medidas se llama *kokudaka-sei* y es símbolo de una sociedad que concede gran valor al arroz. [N.T.]

CAPÍTULO IX
¿QUÉ ES LA CULTURA DEL CULTIVO DEL ARROZ? REPENSANDO SUS CARACTERÍSTICAS

¿Cuáles son los elementos que caracterizan a la cultura del cultivo del arroz?

Ubicación del problema

En los capítulos anteriores se estableció que la cultura japonesa posee una estructura múltiple gracias a la aceptación de las culturas provenientes del norte y del sur. En esta estructura múltiple, ¿qué posición ocupa la cultura del cultivo del arroz? Me gustaría dilucidar esta cuestión en los dos últimos capítulos, IX y X, que constituyen la parte final de este libro. Primero, en este capítulo IX intento reexaminar las características básicas de la cultura del cultivo del arroz en sí misma, desde una perspectiva asiática lo más amplia posible.

Mis investigaciones desde un inicio tenían el propósito de reflexionar sobre las características de la Cultura Bosque lucidofolio que distinguen al este de Asia, así como examinar el surgimiento y el desarrollo del cultivo del arroz en campos anegados, basándome en el supuesto de una clasificación general de las culturas agrícolas del Viejo Continente, como son: la cultura del cultivo de los tubérculos, la de los mijos y la del *mugi* (la cebada o el trigo). Durante el desarrollo de esa investigación en ese entonces, pensaba que en el caso de que fuera posible dilucidar el proceso del surgimiento y el desarrollo del cultivo del arroz en campos anegados, fácilmente lograría comprender las peculiaridades de la cultura basada en ese cultivo, ya que sobre esa cultura había muchos estudios anteriores.

Conforme se dieron los avances de mis investigaciones, supe que el cultivo del arroz en campos anegados en el este de Asia tuvo su origen en el cultivo de "mijos y tubérculos" en la zona de bosques lucidofolios y se desarrolló ahí alrededor del cuarto milenio al tercer milenio antes de Cristo. Sin embargo, el tema principal, las características de "la cultura del cultivo del arroz", se volvió más difícil de comprender.

¿Qué componentes conforman la cultura del cultivo del arroz?, ¿todas las culturas que se extienden en la área del cultivo del arroz de la zona monzónica desde el este hasta el sur de Asia, se pueden considerar como una sola cultura del cultivo del arroz?, ¿qué relación tiene la cultura del cultivo del arroz con los tres grandes tipos de cultura agrícola que existen en el Viejo Continente asiático? y ¿cómo se fue formando la cultura del cultivo del arroz de tipo japonés dentro de esta relación? Me parece que sobre estas cuestiones básicas los estudios precedentes no ofrecen respuestas claras. Así pues, para situar la cultura del cultivo del arroz en una posición exacta dentro de la estructura múltiple de la cultura japonesa, primero es necesario acercarse a estos problemas básicos.

¿Cuáles son las peculiaridades culturales que conforman la cultura del cultivo del arroz?

¿Cuáles son los elementos característicos principales que constituyen la cultura del cultivo del arroz? Cuando se reflexiona sobre esto una vez más, hay algunos puntos que no quedan claros. Por lo general se menciona, con frecuencia, la relación entre el cultivo del arroz y el agua pues para cultivarlo en campos anegados, lo primero que se necesita es agua, si bien se tiene que controlar la de riego, distribuirla a cada comunidad e introducirla en cada uno de los arrozales, y para ello se necesita una organización colectiva. Asimismo, en el proceso de trabajo del cultivo del arroz en campos anegados, se requieren tareas cooperativas, organización colectiva, como la construcción y el mantenimiento de las acequias, el trasplante y la siega, entre otros; es ahí donde surge la comunidad aldeana. Además, ya que el agua corre traspasando los límites de las comunidades, se genera una unidad social más amplia, vinculada con la formación del Estado.

Esta teoría se ha aplicado para explicar la estructura de la sociedad basada en el cultivo del arroz y las características de su cultura, y con base en esta teoría hay muchos ejemplos que hablan de la historia y la cultura del cultivo del arroz cuyo centro es el agua. Sin embargo, este postulado que liga "agua-riego-trabajo cooperativo-organización colectiva-comunidad-formación del Estado" no es propio de la sociedad basada en el cultivo del arroz. Precisamente ésta es la teoría clásica de la sociedad hidráulica planteada por K. Wittfogel y otros.[1] También en el campo de la antropología cultural, hace unos 30 años por iniciativa de J. Steward y otros se celebró un simposio internacional sobre "la cultura de riego" donde se llevó a cabo un estudio comparativo mundial sobre

[1] Wittfogel, K.A., *Tôyôteki sensei shugi. Zentaishugi kenryoku no hikaku kenkyû* (Despotismo oriental. Estudio comparado de poderes totalitarios), traducida por el Instituto de Desarrollo Económico, Ronsôsha, 1961.

este tema.[2] Ha quedado claro el hecho de que en todas las regiones donde predomina el riego, como en las faldas de los Andes en Perú, en las cuencas de los ríos Tigris y Eufrates, en la cuenca del río Huang, entre otras, esta teoría de la sociedad hidráulica se puede constatar de manera evidente. En vista de que la sociedad del cultivo del arroz también es hidráulica, es natural que haya un aspecto explicable que se remita a esta teoría; sin embargo, no es más que una peculiaridad común en las sociedades hidráulicas. Por tanto, no creo que sea posible considerarla como la teoría connatural para explicar la sociedad del cultivo del arroz y sus características culturales. Entonces, ¿qué teoría se puede considerar idónea para explicarlas?

Fue Yanagita Kunio quien, por lo menos en la segunda mitad de su vida, insistía con una convicción muy fuerte, que más bien parecía un credo, en la relación entre "el arroz y los japoneses" y "el cultivo del arroz y la cultura japonesa". Yanagita, en su libro *Setenta años del terruño* (1959), obra en la que rememora su propia vida académica, habla sobre el origen de la cultura japonesa y afirma: "Creo que si no se hubiera introducido la planta del arroz, no se habría conformado el pueblo japonés actual" o bien, "Estoy convencido de que el pueblo japonés es inseparable del arroz".[3] Aquí no hay espacio para buscar detalladamente por qué y cómo se formó en él esta "convicción" tan sólida. Empero, Yanagita expuso que el arroz, a diferencia de otros cereales, va acompañado de la fiesta y la devoción, además de que es indispensable para la comida festiva y la ceremonial dedicada a los dioses. Asimismo, menciona que la fluctuación en cantidad de la cosecha del arroz está vinculada a la seguridad y el bienestar de la sociedad, y que para los japoneses el arroz tiene un valor simbólico en todos los aspectos de la vida como son los mitos, los ritos, el alimento, la producción y la vida misma.[4]

Yanagita pensaba que los festivales del arroz constituían la base de las festividades de los dioses en Japón, y afirmaba que la fiesta de la deidad del arrozal era el núcleo de las fiestas del arroz. En su obra *La forma de venerar a la deidad del arrozal*, y en otros de sus escritos, propuso aquella famosa teoría de la llegada y la partida de la deidad del arrozal, en la que explica que en la primavera la diosa de las montañas desciende a los arrozales y se convierte en la deidad del arrozal, y después de la cosecha, en otoño, regresa a las montañas y se convierte en la diosa de la montaña. El sitio donde se venera la deidad del arrozal es el arrozal principal, que es determinado por cada familia, y por lo general es el almácigo del arroz. También la forma de venerar a esta deidad es

[2] Julian Haynes Steward, antropólogo estadounidense, 1902-1972. [N.T.]

[3] Yanagita Kunio, *Furusato shichijû nen* (Setenta años del terruño), Nojigiku bunko, 1959 (en *Teihon Yanagita Kunio shû* [versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio], vol. 3, Chikuma shobô, 1961).

[4] *Ibidem.*

determinada por cada familia. La deidad del arrozal que era recibida en este arrozal principal posteriormente se fue identificando con los espíritus de los antepasados. De esta manera Yanagita explicó el fenómeno de unificación de la creencia en la deidad del arrozal y el culto a los espíritus de los antepasados. También expuso que la deidad del arrozal recibe el Año Nuevo dentro de los montones de arroz segado (llamado *niho, nio* o *kozumi*) y renace de nuevo.[5]

Ishizuka Taketoshi y Tsuboi Hirofumi, entre otros, desarrollaron los estudios sobre esta creencia en el espíritu del arroz. Ellos señalan que se extendía ampliamente la creencia de que dentro del arroz, a diferencia de otros cereales, existe de manera inmanente un espíritu que es la fuente del renacimiento y la cosecha abundante. Consideran que quizá más tarde esta creencia se diferenció y dio origen al nacimiento de deidades específicas, como la del arrozal, la del *nando* (cuarto para guardar cosas que no se usan cotidianamente), la de los cereales, la del parto, la de los antepasados y otras deidades para cada cosa.[6]

De esta manera se han hecho estudios a conciencia sobre el festival del arroz y la creencia en el espíritu del arroz. Sin embargo, no parece haberse explicado de manera suficiente el hecho de cómo situar las peculiaridades de esta festividad y esta creencia cuando se piensa en la estructura y las características de la cultura japonesa en su totalidad. Además, con respecto a la creencia en el espíritu del arroz, también parece que hay algunos puntos diferentes, aparte de los aspectos semejantes, entre esa creencia en Japón y la que se distribuye de manera extensa en el sureste de Asia. Sin embargo, casi no se ha hecho ningún intento de aclarar las características de la cultura del cultivo del arroz en Japón en comparación con las del Sureste de Asia.

Como es bien sabido, después de Yanagita Kunio, Ishida Eiichirô y muchos otros investigadores han desarrollado discusiones basándose en la teoría que identifica la cultura japonesa con la del cultivo del arroz,[7] y esta teoría se ha aceptado como "teoría establecida" en el mundo académico, sin ponerla en duda. Empero, como lo mencioné antes, Tsuboi Hirofumi ha expresado una oposición muy fuerte contra esta teoría, e insiste en que la cultura japonesa

[5] Yanagita Kunio, *Ta no kami no matsurikata* (La forma de venerar a la deidad del arrozal), en *Teihon Yanaguita Kunio shû*, vol. 13 (versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio, vol. 13), Chikuma shobô, 1963.

[6] Ishizuka Takatoshi, *Nando-gami o meguru mondai* (Cuestiones en torno a la deidad del cuarto de almacenamiento), en *Nihon minzoku-gaku* (*El folclor japonés*), vol. 2, núm. 2, 1954.

Tsuboi Hirofumi, *Inasaku-min no saisei girei; Ine shushi no genri* (Los ritos de renacimiento del pueblo del cultivo del arroz; el principio de la semilla del arroz), en *Minzoku saikô; tagenteki sekai eno shiten* (Repensando el folclor. Puntos de vista hacia un mundo plural), Japan Editor School, 1986.

[7] Ishida Eiichirô, *Eien no nihon-jin; Nihon minzoku bunka no kigen-ron ni yosete* (Los japoneses eternos; para una teoría del origen de la cultura del pueblo japonés), en *Ishida Eiichirô zenshû* (Colección completa de Ishida Eiichirô), vol. 3, Chikuma shobô, 1970.

está constituida por dos diferentes tipos de cultura: una basada en el cultivo del arroz en campos anegados, y otra cuyo eje es el cultivo del campo en secano;[8] de esta manera ha manifestado una posición contraria a la teoría que considera a la cultura japonesa como homogénea y singular.

Yo básicamente apoyo la teoría de Tsuboi, pero, al parecer, ni el antes mencionado Ishida ni Tsuboi han definido los elementos que constituyen la cultura del cultivo del arroz en Japón y las condiciones en las que se formó esta cultura. En conclusión, se puede decir que la cultura del cultivo del arroz no ha sido examinada ni por los que la apoyan ni por los que la critican, hasta el grado de analizar cada uno de sus elementos constitutivos. Asimismo, al parecer hasta ahora tampoco se ha realizado casi ningún estudio en el que se examinen las características de la cultura del cultivo del arroz en Japón situándolas dentro de las diversas culturas de ese cultivo en Asia. Supongo que ésta es una de las causas que dificultan la comprensión clara de la cultura del cultivo del arroz.

Características y comparación del cultivo del arroz del tipo japonés

Peculiaridades del cultivo del arroz en el primer periodo en Japón

Al tratar de llevar a cabo un estudio comparativo de la cultura del cultivo del arroz, primero como investigación básica hice una comparación entre algunas características del cultivo del arroz en Japón y las de otras zonas. El cuadro 9.1 muestra algunos elementos característicos, principalmente técnicas del cultivo del arroz en el primer periodo en Japón, de los cuales, los apartados uno a diez fueron señalados en un trabajo mío: *Un ensayo sobre la agricultura en el este y el sur de Asia* (1989) y los apartados once a trece, fueron agregados después.

Es bien sabido que recientemente se descubrieron algunos rastros admirables de arrozales anegados, en la capa de la cultura que conlleva vasijas de barro con cinta correspondiente a finales de Jômon, y en la capa de la cultura de principios de Yayoi, en varios lugares del norte de Kyûshû y del oeste de Honshû (isla japonesa principal). Todos estos arrozales cuentan con canales y bordes bien arreglados y represas y compuertas bien hechas, de esta manera se comprobó que el cultivo del arroz en el archipiélago japonés desde la primera etapa llevaba consigo "arrozales anegados bien acondicionados". Además, respecto a las ceremonias agrícolas, también se desenterraron en un lugar cerca de la compuerta de un arrozal de la primera etapa, vasijas rituales de barro y quijadas de jabalí o de cerdo que se supone fueron sacrificados. Es indudable que el cultivo del arroz en campos anegados en Japón desde su primera etapa iba acompañado de algún rito agrícola.

[8] Tsuboi Hirofumi, *Imo to nihonjin*, *op. cit.*

Respecto a las especies de arroz cultivadas, se sabe con certeza que en el archipiélago japonés, desde el principio la especie japónica (de grano corto) ha sido predominante, además como resultado de las excavaciones en el sur de la península coreana, se ha comprobado el hecho de que ahí también existe una tendencia similar; según las investigaciones de Watabe Tadayo y otros, entre las especies cultivadas en la primera etapa, la especie glutinosa era predominante.[9] Además, se puede señalar que una de las características importantes del cultivo del arroz en el primer periodo en el este de Asia, fue la labranza sin arado. Como quedó claro en el estudio de reconstrucción mencionado en el capítulo anterior, se puede afirmar que en el cultivo del arroz en campos anegados en el sureste y el este de Asia, originalmente no existía el arado tirado por bestias, y se usaban herramientas agrícolas de madera como la laya y la azada de madera y el rastrillo de tabla (*eburi*), y en los campos anegados se practicaba la labranza por pisoteo de personas. Esta forma de labranza era una característica técnica de la forma original de preparar el arrozal anegado. Es de suponerse que junto con la labranza por pisoteo, desde el primer periodo se practicaba el trasplante de los plantones crecidos en almácigos. Cabe pensar que en Asia monzónica, donde la maleza crece muy rápidamente, la siembra directa era difícil. Otras características del cultivo del arroz en su primera etapa eran: en cuanto a la técnica para segar, la siega de espigas con cuchillo de piedra; acerca del almacenamiento, la costumbre de guardar el arroz en haces de espigas en un granero de madera sobre pilotes; y la costumbre de trillar y descascarillar con mortero y palos para machacar.

Respecto a la manera de procesar y guardar el arroz, el apartado once del cuadro 9.1, en Japón únicamente había arroz tostado, pues no existía otra clase de arroz elaborado, como el precocido (se remojan los granos con cáscara para que absorban el agua, se cuecen al vapor y se secan al sol) o el *chula* (se remojan los granos con cáscara para que absorban el agua, se cuecen en agua, se tuestan y luego se machacan con palos para machacar), que se elabora en la India. En la cultura tradicional del cultivo del arroz en Japón no se tenía la costumbre de elaborar y conservar el arroz en grandes cantidades. En cuanto al ganado a pesar de que recientemente se comprobó que la gente que se dedicaba al cultivo del arroz en el primer periodo del archipiélago japonés criaba cerdos, al parecer, lo hacía en cantidades reducidas. Finalmente, en la cultura japonesa del cultivo del arroz no existía la costumbre de criar ganado grande como búfalos y reses, o cerdos en gran cantidad, ni la de celebrar los ritos agrícolas sacrificando ese tipo de ganado.

El último apartado (13), es decir, referente a la relación con la cultura de bronce, como se sabe ampliamente, el cultivo del arroz en campos anegados en Japón, desde el principio cuando fue introducido desde la región sur de

[9] Watabe Tadayo, *Ajia inasaku no keifu*, *op. cit.*

la península coreana, implicaba el uso de instrumentos de bronce como el espejo, la espada y la alabarda, que no sólo eran de uso práctico sino que eran objetos de alto contenido simbólico para uso ritual o de hechicería. Los *dôtaku* (instrumento de bronce en forma de campana), que son propios del archipiélago japonés y que eran enterrados, también tenían un carácter sumamente simbólico. Llama la atención el hecho de que estos instrumentos rituales y de hechicería de la cultura de bronce, son una característica común de las culturas del cultivo del arroz de la primera etapa en Asia.

Cuadro 9.1. Comparación de los elementos constitutivos de las culturas del cultivo del arroz

	Archipiélago japonés		Sureste de Asia		Subcontinente de la India
	Cultura japonesa del cultivo del arroz en su primera etapa		Cultura Dong Son*	Cultura del cultivo de mijos	Cultura del cultivo del arroz de la India
(1) Arrozales anegados bien preparados	Canales, bordes, represas, compuertas	O	O	□ Mijo dedo	O
(2) Ritos agrícolas	Ceremonia en las compuertas, sacrificio de cerdos	O	O Ceremonia para venerar el espíritu del arroz, sacrificio de ganado	O Sacrificio de ganado	O Importancia del *mugi* (trigo y cebada) y los mijos como ofrendas
(3) Especie de arroz japónica	Superioridad de la especie glutinosa	O	O	□	X Especie índica. No se cultiva la especie glutinosa
(4) Instrumentos agrícolas de madera	Laya de madera, azada de madera	O	o	o	X
(5) Labranza por pisoteo	Labranza por pisoteo con los pies humanos, sin arado	O	O Labranza por pisoteo con cascos de ganado	X	X Labranza con arado tirado por animales
(6) Trasplante	Va acompañado de labranza por pisoteo	O	o	□ Mijo dedo	□ Sólo en arrozales anegados
(7) Siega de espigas	Cuchillo de piedra	O	O	O	□

(8) Granero sobre pilotes	Se almacenan haces de arroz (casa de parto del arroz)	O	O	O	X
(9) Trilla y descascarillado con un mortero y palos para machacar	(Hay morteros apaisados y mazas)	O	o	O	X Trilla por pisoteo con cascos de ganado
(10) Va acompañado del cultivo del campo en secano	Maleza y productos cultivados en campos en secano	O	O	O	O El *mugi* (trigo y cebada) y los mijos tienen gran importancia
(11) Manera de elaborar y conservar el arroz	Solamente arroz tostado	□	?	X	O Arroz precocido, *chula*
(12) Cría y aprovechamiento del ganado	Importancia menor	X	O Búfalos, cerdos, etcétera	O Cerdos, búfalos, etcétera	O Búfalos y vacas. Ordeña, pastoreo en campos segados, etcétera
(13) Objetos de bronce	Espejo, espada, alabarda, *dôtaku*	O	O Tambor de bronce	O	O

O: Existe con seguridad □: Existe una parte X: No existe o: Supuestamente existe
* Cultura Dong Son: es la cultura del cultivo del arroz en su primera etapa en el sureste de Asia.

Comparación de las características del cultivo del arroz en la primera etapa

Ahora bien, ¿qué posición ocupan estas características de la cultura del cultivo del arroz en la primera etapa en el archipiélago japonés entre las diversas culturas agrícolas de Asia? Se debe tratar de compararlas y examinarlas. Antes que nada, intenté una comparación de ellas con la cultura Dong Son, a partir del cuadro 9.1.

La cultura Dong Son fue denominada así basándose en el descubrimiento de unos tambores de bronce en sus vestigios situados cerca de Hanoi, Vietnam del Norte. Se considera que es una cultura de bronce representativa del primer periodo, primera mitad del primer milenio antes de Cristo, que se extendió en

la parte norte del sureste asiático, al igual que la cultura Shizhaishan en Yunnan y la cultura Non Nok Tha en el norte de Tailandia. Esta cultura Dong Son va acompañada del cultivo del arroz en campos anegados. Takaya Yoshikazu, quien durante mucho tiempo ha investigado sobre el cultivo del arroz en el sureste de Asia, lo denominó "cultivo del arroz de tipo Don Son" y agrupó sus características técnicas.[10] Las características de la cultura Dong Son mostradas en el cuadro 9.1, las complementé agregando un poco a las señaladas por Takaya. En la cultura Dong Son, el ganado como búfalos y cerdos tenía mucha importancia, pero con excepción de este hecho, otras de sus características, es decir, las peculiaridades de la cultura del arroz en su primera etapa en la parte norte del sureste de Asia, tienen muchos puntos similares con las características de la cultura japonesa del cultivo del arroz en la primera etapa. Esta semejanza llama la atención.

En seguida, intentaré establecer una comparación con la cultura del cultivo de los mijos. Entre los pueblos que practican la agricultura en campos de roza y quema en el sureste de Asia, hay muchos que conservan la tradición de la cultura del cultivo de los mijos. Elegí las características que aparecen en la columna de la cultura del cultivo de mijos en el cuadro 9.1, para hacer esta comparación, tomándolas de mis investigaciones anteriores de las características culturales que han conservado esos grupos. El cultivo de mijos se practica básicamente en campos en secano, por lo que naturalmente no va acompañado de "campos anegados bien preparados" ni de "trasplante". Sin embargo, en la zona que abarca desde el sureste de Asia hasta la India, hay numerosos ejemplos de que el mijo dedo es trasplantado en campos parecidos a los anegados. Tomando esto en consideración, en la columna de la cultura del cultivo de mijos, marqué con "□" los apartados correspondientes a (1) (campos anegados) y (2) (trasplante). Al considerar estos puntos de manera complementaria, salvo el apartado "cría y aprovechamiento de ganado", las características de la cultura del cultivo de mijos y las de la cultura del cultivo del arroz en la primera etapa en Japón, son muy parecidas. Esto nos hace suponer que entre las características de la cultura del cultivo del arroz en la primera etapa, muchas de ellas, especialmente relacionadas con la cultura material, provinieron de la cultura del cultivo de los mijos.

Por otra parte, si la intentamos comparar de la misma manera con la cultura del cultivo del arroz en la India, como se muestra en la columna correspondiente a ésta en el cuadro 9.1, vemos los signos "x" y "□", lo que significa que hay gran diferencia entre ambas. Respecto a la cultura del cultivo del arroz en la India, me referiré a ella nuevamente más adelante, pero de cualquier manera, ahí el arroz de la especie índica (de granos largos) es predominante, la especie

[10] Takaya Yoshikazu, *Tônan ajia no shizen to tochi riyô* (La naturaleza y la utilización de la tierra en el sureste de Asia), Keisô shobô, 1985.

japónica se ve poco y la glutinosa mucho menos. Además, en toda el área del subcontinente de la India el trasplante no se practica tanto como en el sureste de Asia, sino que es más frecuente la siembra directa en campos en secano. Para labrar los campos es común el uso del ganado para tirar el arado o una clase de rastrillo grande, así como la trilla por pisoteo de vacas. No se observa la labranza por pisoteo por personas ni el granero sobre pilotes, excepto en una parte de Assam.

Respecto al método para elaborar y conservar el arroz, como el precocido que es cocido al vapor con cáscara y puesto a secar, es conocido ampliamente en el subcontinente de la India; el *chula* parecido al arroz tostado de Japón se observa en una extensa región del Himalaya. Cabe decir que una de las peculiaridades de la cultura del cultivo del arroz en la India es que la costumbre de elaboración y conservación del arroz está distribuida extensamente. Asimismo, se tiene que prestar atención al hecho que ahí se practica activamente la cría de ganado grande, como reses y búfalos, para utilizarlo en trabajos agrícolas, como la preparación del terreno, la labranza y la trilla; de igual modo, en la zona del cultivo del arroz el aprovechamiento de la leche de esos animales está generalizado. Además, se supone que estas características del cultivo del arroz en India se formaron por la fuerte influencia de las culturas del cultivo del campo en secano, como la del cultivo de los mijos en la altiplanicie de Deccan que precedió a la cultura del cultivo del arroz, y a la del *mugi* (familia del trigo, la cebada, la avena, etcétera) que se propagó desde Asia occidental.

En resumen, es indudable que la cultura del cultivo del arroz en India muestra características muy diferentes en muchos puntos, con la cultura del cultivo del arroz en el este y el sureste de Asia. Desde el punto de vista de su semejanza con las características de la cultura del cultivo del arroz en la primera etapa en Japón, se puede excluir la cultura del cultivo del arroz en India, y como lo mencioné antes, se tiene que examinar de nuevo la cultura del cultivo del arroz en la primera etapa en el sureste de Asia y la del cultivo de los mijos en el sureste de Asia que se considera que formó la base de la cultura del cultivo del arroz.

Los elementos constitutivos de la base de la cultura agrícola en el sureste de Asia

Para examinar la relación de la cultura del cultivo del arroz con la del cultivo de mijos en el sureste de Asia elaboré los cuadros 9.2 y 9.3 basándome en los resultados de un estudio comparativo realizado en equipo por el Museo Nacional de Etnología: Constitución y análisis de los conjuntos culturales en el sureste de Asia y Oceanía (representante: Oobayashi Taryô). En el sureste de Asia existen unos 150 grupos étnicos que viven de la agricultura y se pueden clasificar en tres tipos: los que se dedican principalmente al cultivo del arroz en

campos anegados, los que subsisten con el cultivo en campos de roza y quema y los que practican ambos tipos de cultivos. Yo elegí una etnia representativa de cada tipo, y en el cuadro 9.2 anoté los principales elementos comunes de la cultura material.

De acuerdo con este cuadro se puede decir que los elementos principales de la cultura material generalizados ampliamente entre todos los grupos que se dedican al cultivo como base de vida, ya sea al del arroz en campos anegados, al de campos de roza y quema, o a ambos, son en total 19 apartados, desde el cultivo de mijos y la técnica siderúrgica hasta la espada y el escudo. En cambio, al escoger los elementos principales de la cultura material que se observan exclusivamente entre los grupos que practican el cultivo del arroz en campos anegados, no se encuentran en absoluto entre los otros (es decir, los grupos del cultivo en campos de roza y quema que no practican el cultivo del arroz en campos anegados) (cuadro 9.3).

Cuadro 9.2. Elementos de las culturas agrícolas distribuidos extensamente en el sureste de Asia

Cultivo de mijos,	licor,
cultivo del arroz de secano,	algodón,
cultivo del arroz en campos anegados,*	betel,
azada,	cesta de bambú,
palo para machacar y mortero,	vasija de barro,
criba,	anillo decorativo de metal,
tamiz,	técnica siderúrgica
gallinas,	(fuelle malasio),
cerdos,	espada y escudo
reses y búfalos,	
granero sobre pilotes	

* También entre los grupos étnicos que cultivan principalmente los mijos y el arroz de secano en campos de roza y quema, últimamente en muchos casos están llevando a cabo en pequeña escala el cultivo del arroz en campos anegados debido a la exhortación gubernamental.

Cuadro 9.3. Elementos principales de la cultura material aportados por la cultura del cultivo del arroz en campos anegados

pesca en arrozales anegados,	balancín,
arado romano,	palanquín,
mortero con maza para pisar,	orfebrería,
seda,	teatro de sombras, etcétera
telar	

En resumen, si vemos las culturas de los pueblos agrícolas de todo el sureste de Asia desde el punto de vista de su cultura material, los elementos básicos relacionados con las técnicas agrícolas (cultivo de mijos, arroz de secano, azada, palo para machacar y el mortero, criba, tamiz, gallinas, cerdos, reses y búfalos, granero sobre pilotes, etcétera), y los elementos fundamentales relacionados con las técnicas de la vida diaria (licor, algodón, betel, cesta de bambú, vasija de barro, técnica siderúrgica, espada y escudo, etcétera), todos ellos se observan también entre los grupos que se dedican principalmente al cultivo de mijos o de arroz de secano en campos de roza y quema, es decir, no han aparecido por primera vez en la etapa del cultivo del arroz en campos anegados. Todos estos elementos culturales básicos existían en los cimientos de la cultura desde la etapa del cultivo en campos de roza y quema, cuyos productos eran principalmente los mijos, y que precedió a la etapa del cultivo del arroz en campos anegados, no son elementos culturales nuevos que hayan sido añadidos en la etapa del cultivo del arroz en campos anegados. Los elementos nuevos que quizás acompañaron al cultivo del arroz en campos anegados son, como lo muestra el cuadro 9.3, los siguientes: los relacionados a las técnicas agrícolas, como el arado romano y el mortero con maza para pisar, los que tienen que ver con las técnicas de la vida diaria, como el telar, la seda, el palanquín, la orfebrería, etcétera. Éstos, más que básicos, se pueden considerar de técnica refinada y culturalmente avanzados.

Según lo que se puede observar en estos dos cuadros, la cultura del cultivo del arroz en campos anegados en el sureste de Asia casi no presenta particularidades propias en cuanto a la cultura material; da la impresión de que no es más que una simple forma desarrollada de la cultura del cultivo en campos de roza y quema, centrada en el cultivo de mijos. Cuando observamos la cultura del cultivo del arroz en campos anegados en lo referente a la cultura material, no podemos captar sus características de manera clara porque, me parece, esta cultura no es más que una forma avanzada de la del cultivo de mijos. Aquí surge una pregunta, ¿realmente existe la cultura llamada "cultura del cultivo del arroz"?

Formación de la cultura del cultivo del arroz y del simbolismo en torno al cultivo del arroz

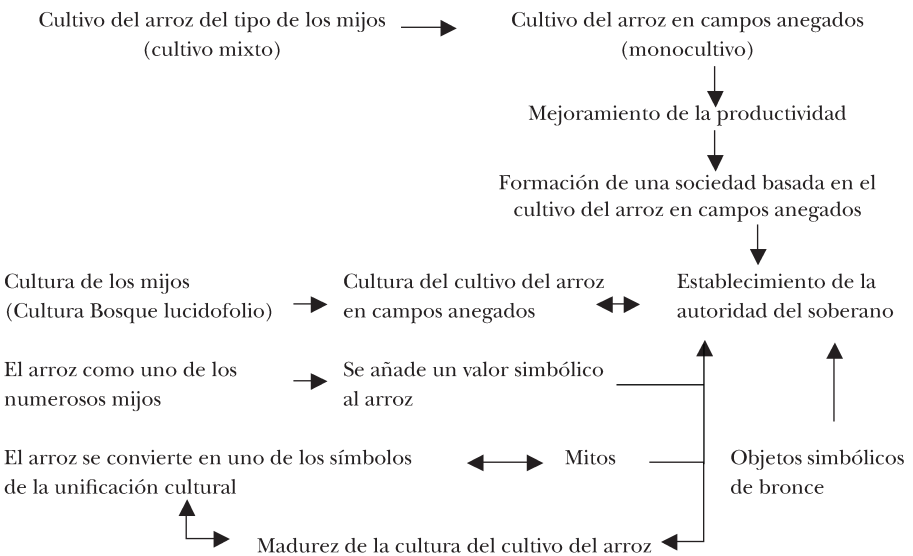
Formación de la cultura del cultivo del arroz en campos anegados y el simbolismo del arroz

Para pensar en este tema desde otro ángulo, elaboré un diagrama de flujo (figura 9.1) que muestra el proceso de formación de la cultura del cultivo del arroz. A este cultivo en su etapa inicial lo he denominado *cultivo del arroz del tipo de los mijos*. Hasta aquí he venido insistiendo repetidamente en que es

indudable que este tipo primitivo del cultivo del arroz precedió al *tipo del arroz en campos anegados.*

La planta del arroz originalmente es una especie veraniega de las gramíneas. Éstas constituyen un grupo de los mijos, como son: el panizo (mijo menor), el mijo común, el mijo dedo, el sorgo y otros, y el arroz se originó como uno de ellos,

Figura 9.1. Proceso de formación de la cultura del cultivo del arroz



pero prefiere la humedad, es decir, se generó como un mijo que se podía cultivar en campos anegados. Así pues, la planta de arroz se empezó a cultivar como un mijo, por lo que se puede pensar que al principio con frecuencia se sembraba y se cultivaba mezclado con otros mijos en condiciones parecidas a las de los campos en secano. Según Watabe Tadayo, el arroz de esta etapa primitiva todavía no se había diferenciado ni del arroz cultivado en campos anegados ni del arroz de secano y, en general, sus características se parecían a las del arroz de secano.[11] Sin embargo, en el proceso de desarrollo de este *cultivo del arroz del tipo de los mijos*, la planta de arroz mostró que poseía particularidades excelentes como un producto de cultivo: un sabor mucho mejor que el de otros cultivos, de granos grandes y fáciles de cocinar y procesar, el abono funciona mejor en esta planta por lo que se pueden obtener mejores cosechas, es adecuado para el cultivo en campos anegados y aun sin abono se puede cultivar de forma

[11] Watabe Tadayo, *Ine no michi, op. cit.*

continua. Por estas razones se empezó a preferir sobre otros numerosos mijos y a cultivarse independientemente en campos de cultivo singulares, es decir, en *campos anegados*. Como resultado, se garantizó una cosecha estable, a la vez se generaron numerosas especies de arroz cultivado en campos anegados y se establecieron técnicas apropiadas para practicar ese cultivo, es decir, las técnicas agrícolas de este cultivo.

En la figura 9.1, la flecha que va del "cultivo del arroz del tipo de los mijos" al "cultivo del arroz en campos anegados" señala el avance de este proceso. En el primero, el arroz se cultiva mezclado con otros mijos en campos en secano; usando la terminología que he usado hasta ahora, pertenece a la Cultura Bosque lucidofolio típica. Se puede afirmar que la cultura del cultivo del arroz en campos anegados que se fundamenta en este cultivo, si se le ve desde su genealogía cultural, se originó en la Cultura Bosque lucidofolio.

Emplearé la expresión "cultura del cultivo del arroz" limitándome a la llamada cultura del cultivo del arroz en campos anegados. Se puede considerar que el proceso de formación de este tipo de cultura del cultivo del arroz se puso en marcha en la cuenca del Yangtsé en el este de Asia, en los periodos de la cultura Qujialing y la Liangzhu, del cuarto milenio al tercer milenio antes de Cristo. En la parte norte del sureste de Asia, el avance ocurrió en los tiempos de la cultura Dong Son a mediados del primer milenio antes de Cristo. De esta manera, con el desarrollo del cultivo del arroz en campos anegados se incrementó cada vez más la importancia del arroz así cultivado en muchas regiones.

Sobre todo, se incrementó el valor económico del arroz como alimento principal. Pero no sólo esto, sino que se debe prestar atención a que, a la par que maduraba la sociedad del cultivo del arroz, se le agregó un valor simbólico al arroz en sí mismo. Como resultado, las "festividades del arroz" para agradecer a la deidad y rezarle por una cosecha abundante pasaron a desempeñar un papel muy importante entre los ritos religiosos y las costumbres sociales en la zona del cultivo del arroz del este de Asia.

Vínculo entre el arroz y la autoridad del soberano

Debido a que la productividad del cultivo del arroz en campos anegados es estable y notablemente alta en comparación con otros cultivos, se producen excedentes. Además, como lo mencioné antes, al funcionar en la zona del cultivo del arroz en campos anegados, los principios de una sociedad hidráulica, se forman grandes organizaciones cooperativas y para dirigirlas surge la autoridad, que se convierte en el fundamento de la soberanía regia. De esta manera se consolida el vínculo entre la autoridad real y el arroz (arroz cultivado en campos anegados) y a la vez se confirma la importancia del cultivo de este

grano como base de la soberanía regia y se va atribuyendo más valor al arroz en el aspecto de los mitos y de los ritos. Al parecer así se fue formando una cultura del cultivo del arroz en extremo singular, según la cual era considerado uno de los símbolos de unificación.

Este vínculo simbólico entre el arroz y la autoridad del soberano fue resumido de manera clara por el etnólogo Oobayashi Taryô en su obra *Los mitos sobre la autoridad real en Asia oriental* (1984). Según él, en la mitología japonesa de la *Crónica Antigua* (*Kojiki*) y la *Crónica de Japón* (*Nihon shoki*) aparecen dos clases de mitos sobre el origen del cultivo del arroz. Uno aparece en el apartado 1.2 del capítulo "El advenimiento del nieto de la diosa" de la *Crónica de Japón* y dice que la diosa Amaterasu Oomikami le entregó unas espigas de arroz a su nieto Ninigi-no-mikoto, quien descendería a la tierra en lugar de su padre el dios (hijo de Amaterasu) Ameno-oshihomimi-no-mikoto, diciendo: "Te daré unas espigas del arroz cultivado en el jardín sagrado de mi Takamagahara".[12] Es decir, la diosa madre, que rige el mundo celestial, le dio a su hijo (nieto) quien gobernaría este mundo, unas "espigas del arroz sagrado" cultivado como alimento en el mundo celestial.

En contraste, un mito del tipo de transformación del cadáver (tipo Hainuwele), que aparece en la mitología de la *Crónica Antigua* y la *Crónica de Japón*, dice que la diosa llamada Oogetsuhime o Ukemochigami convidó al dios Susanô-no-mikoto o Tsukuyomi-no-mikoto, quien se dirigía de Takamagahara a Izumo, con comidas que extrajo de su nariz, su boca y su ano. El dios Susanô (Tsukuyomi), al ver esto, se enfadó y la mató. Entonces, de su cadáver brotaron los cereales y las leguminosas, de sus ojos nació el arroz, de sus orejas el panizo, de su nariz salieron los frijoles rojos, de sus genitales el *mugi* y de su ano la soya. Según la *Crónica de Japón,* cuando la diosa Amaterasu Oomikami se enteró de esta noticia, dijo: "Esas cosas son para que la gente de la tierra coma". Es decir, el arroz, el panizo, el *mugi*, la soya y los frijoles rojos que brotaron del cadáver de la diosa asesinada son los alimentos asignados a la gente ordinaria.[13]

Llama la atención el hecho de que en la mitología de la *Crónica Antigua* y la *Crónica de Japón* existen dos tipos de mitos sobre el arroz, uno que relata el origen del arroz junto con los mijos y el *mugi* como los alimentos de la gente ordinaria, y otro que habla del "sagrado arroz" como alimento del gobernante y símbolo de la autoridad del soberano. Desde luego, se dice que este mito de la transformación del cadáver está relacionado con la cultura agrícola antigua del tipo del cultivo de los mijos y los tubérculos. En cambio, el mito del *arroz cultivado en el jardín sagrado del mundo celestial* constituye una parte del

[12] País celestial donde vivían los dioses, gobernado por la gran diosa Amaterasu Oomikami. [N.T.]

[13] Oobayashi Taryô, *Higashi ajia no ôken shinwa* (Los mitos sobre la autoridad real en Asia oriental), Kôbundô, 1984.

mito del advenimiento del nieto divino, y se considera que tiene una estrecha relación con la mitología de la llegada del gobernante a la península coreana (por ejemplo, los mitos de Tangun[14] y Suro[15]) y probablemente se transmitió al archipiélago japonés alrededor del siglo V, como un elemento de la cultura de gobernantes.

Aparte de éstos, en la mitología japonesa hay numerosos ejemplos en los que aparece claramente el simbolismo del arroz. En el capítulo del advenimiento del nieto divino antes mencionado, la diosa Amaterasu Oomikami le dio a su hijo, el dios Ameno-oshihomimi- no-mikoto, un espejo precioso junto con unas espigas del arroz del jardín sagrado y le dijo: "Éste es un espejo sagrado", es decir, le pidió que lo tratara con mucho cuidado ya que tenía poderes mágicos. Se debe prestar atención también, como un hecho importante, a que el simbolismo de la cultura de bronce mostrado por los instrumentos rituales, como el espejo y la espada de bronce, y el simbolismo del arroz se combinaron y se vincularon con la autoridad real, constituyendo una parte sumamente simbólica de la cultura del cultivo del arroz. Probablemente un simbolismo de la cultura del cultivo del arroz semejante a éste se encontraba ampliamente extendido en otras zonas del cultivo del arroz en el este de Asia. Se puede considerar que también el simbolismo de la cultura de bronce representado por la espada y el tambor de bronce que se puede ver en la región sur del Yangtsé y en el norte del sureste de Asia estaba vinculado profundamente con el cultivo del arroz. Además, al incrementar el peso económico del cultivo del arroz y al ir avanzando la unificación social y la política alrededor de este cultivo, el simbolismo en torno al arroz adquiría una significación cada vez más importante. En consecuencia, junto con la madurez de la sociedad del cultivo del arroz, aparecen más claramente las características de la cultura de este cultivo en las que este grano ocupa el lugar principal dentro del sistema de valores culturales.

Dos grandes tipos de culturas del cultivo del arroz

La cultura del cultivo del arroz en el este de Asia. El proceso de formación de la cultura japonesa del cultivo del arroz

Los elementos aborígenes y los de origen extranjero de la cultura Yayoi

Para avanzar en el estudio sobre la formación de la cultura del cultivo del arroz en Asia oriental y sus características, analizaré de manera concreta el caso de

[14] El fundador mítico de la nación coreana. [N.T.]
[15] También llamado Surung, fundador del reino de Tae (gran) Karak. [N.T.]

Japón, que es uno de los más representativos del este de Asia. A mitad del primer milenio antes de nuestra era, gente alta y de cara alargada llegó principalmente de la península coreana, al norte de Kyûshû y a la parte oeste de Honshû (isla japonesa principal), trayendo consigo las técnicas agrícolas del cultivo del arroz en campos anegados, instrumentos de bronce y de hierro y muchos otros elementos culturales nuevos, provenientes del continente que predominaron sobre la tradición de la antigua cultura Jômon y generaron una nueva cultura distinta a ella en el archipiélago japonés. Éste fue el nacimiento de la cultura Yayoi. Así pues, la forma original de la cultura del cultivo del arroz en Japón se encuentra en la cultura Yayoi, y sobre este punto casi no hay objeciones en el mundo académico.

El cuadro 9.4 muestra los elementos culturales que constituyen la cultura Yayoi; basándome en la opinión del arqueólogo Sahara Makoto, los clasifiqué y ordené en los elementos provenientes del continente, los heredados de la cultura Jômon y los propios creados por la cultura Yayoi.[16]

Llama la atención el hecho de que, con excepción de los instrumentos líticos pulidos provenientes del continente y las técnicas relacionadas con el cultivo del arroz, la mayoría de los elementos culturales introducidos del extranjero son más bien objetos no cotidianos y de gran simbolismo, por ejemplo, el espejo de bronce, las armas como la espada, la alabarda y la guadaña de bronce, los instrumentos rituales de bronce, las cuentas de vidrio, cuentas de forma cilíndrica (*sugatama*), unos cuantos instrumentos de hierro, el dolmen y la adivinación con huesos. También la sericultura, el telar y la tela de seda, a los *jômon* les deben haber parecido unas técnicas magníficas y avanzadas, y las telas, nunca antes vistas, sumamente hermosas ya que ellos no conocían más que la tela de fibras vegetales tejida a mano.

En contraste, los elementos culturales tradicionales heredados de la cultura Jômon eran: la vivienda semisubterránea, las técnicas de caza y pesca, la fabricación y la utilización de utensilios de piedra, barro, madera, hueso, cuerno, etcétera; la recolección y el aprovechamiento de plantas útiles, la tradición de semicultivo y las técnicas del cultivo del campo en secano, entre otros. La mayoría de ellos está relacionada con la cultura de la vida cotidiana. Se puede considerar que la cultura Yayoi, en el aspecto de la vida diaria, heredó muchísimas tradiciones de la Jômon; es decir, desde el punto de vista de la cultura material, la cultura Yayoi tiene muchos elementos en común con la Jômon.

[16] Sasaki Kômei y Sahara Makoto, *Shûkan Asahi Hyakka, Nihon no rekishi* (Enciclopedia de la revista semanal *Asahi: La historia de Japón*), vol. 39, Asahi shinbunsha, 1987. [N.T.]

Cuadro 9.4. Los elementos constitutivos de la cultura Yayoi

Elementos provenientes de la península de Corea	*Objetos introducidos de China (llegaron un poco más tarde)*
Cuentas de vidrio (de forma esférica) Cuentas de forma cilíndrica (*sugatama*) Espada de piedra pulida con empuñadura Diversos objetos de bronce Armas de bronce (espada, alabarda, guadaña) Herramientas de hierro *Dôtaku* coreano (instrumento ritual de bronce en forma de campana) Espejo de bronce con botones y relieve fino	Cencerro para caballo de la dinastía Han Bi de vidrio (disco plano con un agujero en el centro) Espada con empuñadura adornada con un anillo de la dinastía Han Pulsera de bronce de la dinastía Han Espejos de Han occidental y Han oriental Sello de oro
Técnicas y costumbres propagadas del continente	
Técnicas del cultivo del arroz en campos anegados Pesca en campos anegados Instrumentos de piedra pulida provenientes del continente (cuchillo de piedra, etcétera) Granero sobre pilotes, granero en fosa Fundición de bronce Fundición de hierro Pesca con cormorán Hilandería Sericultura y fabricación de seda Adivinación con huesos Ceremonia del cultivo del arroz en campos anegados (sacrificio de cerdos) Creencia en el espíritu de las aves Dolmen Enterramiento cuidadoso en que se sepulta al difunto con numerosos bienes	
Elementos propios de la cultura Yayoi	
Vasijas de barro del estilo Yayoi Pulsera de caracol del mar sureño y sus imitaciones de bronce Espejo pequeño Instrumento plano de barro en forma de contrapeso Instrumento de bronce en forma de hélice (¿adorno para escudo?) Reenterramiento (en el este de Japón) Espada corta de piedra rajada Guadaña de piedra Pote y mesita singulares Fiesta con *dôtaku* y otros instrumentos rituales en forma de arma Recinto de entierro cuadrado y rodeado de un foso Enterramiento en urna del norte de Kyûshû	

Elementos heredados de la era Jômon
Vivienda semisubterránea
Técnicas básicas para fabricar vasijas de barro
Técnicas para fabricar instrumentos de piedra rajada
Técnicas de cacería con arco y flecha
Recolección y aprovechamiento de las plantas útiles
Semicultivo y técnicas del cultivo del campo en secano
Técnica de remojar las nueces en agua
Técnicas de pesca
Fabricación y utilización de herramientas de hueso y de cuerno
Telas tejidas a mano y técnicas de manufactura
Objetos de madera y técnicas de elaboración
Piragua y técnicas de manufactura
Técnicas para elaborar la laca
Cuentas curvadas (*magatama*)
Pulsera de concha
Costumbre de extracción de dientes

(Se modificó una parte del cuadro que fue publicado en la Enciclopedia de la revista semanal *Asahi: La historia de Japón*, vol. 39, 1987, Sasaki Kômei y Sahara Makoto.)

Un aspecto al que se le debe prestar atención es que la tradición del semicultivo y las técnicas del cultivo del campo en secano principalmente de los mijos, ya existían desde los tiempos anteriores al cultivo del arroz. Desde que publiqué mi trabajo *Antes de la propagación del cultivo del arroz* (1971), he insistido en que en los periodos tardíos y finales de Jômon, anteriores a la propagación del cultivo del arroz en campos anegados, en el oeste de Japón (desde el punto de vista arqueológico, corresponde a la zona de la cultura de vasijas de barro con cinta) se practicaban el cultivo en campos de roza y quema del tipo de Bosque lucidofolio y la agricultura de la primera etapa en campos primitivos anegados con agua de lluvia. De hecho, según los resultados de investigaciones recientes, en los vestigios de Mizote situados en Sôja de la prefectura Okayama y el conchero de Fukuda en la misma prefectura, se descubrieron rastros grabados de granos de arroz en unos terrones de arcilla para fabricar vasijas de barro pertenecientes al periodo Jômon tardío. También se detectaron fitolitos del arroz tanto en unas vasijas de barro del Jômon tardío en los vestigios de Tsushima Okadai de Okayama, como en unos terrones de arcilla para fabricar vasijas de barro del Jômon medio en los vestigios de Himesasabara del municipio Mikamo de la misma prefectura. No se puede negar la posibilidad de que, quizás en el periodo medio o tardío de Jômon ya se hubiera cultivado el arroz junto con los mijos, en campos primitivos anegados con agua de lluvia y en campos de roza y quema. Es indudable que en esa época en la zona de bosques lucidofolios del oeste de Japón, se extendía

la Cultura Bosque lucidofolio que iba acompañada del cultivo del arroz del *tipo de los mijos*.

Como es bien sabido, la cultura Yayoi que se formó en el norte de Kyûshû, en sólo medio siglo del Yayoi temprano rápidamente se difundió por toda la parte oeste de Japón. No se puede menos que pensar que la razón por la cual se extendió tan rápidamente la nueva cultura proveniente del continente, sostenida por una forma de producción para entonces avanzada, como lo era en campos anegados, se debió a que en la zona oeste de Japón ya se habían formado las condiciones para aceptarla. Como lo mencioné arriba, se puede pensar que en el periodo Jômon tardío o a finales (o tal vez nos podríamos remontar hasta el Jômon medio), en la zona de bosques lucidofolios del oeste de Japón ya estaban arraigados el cultivo de los mijos y el cultivo del arroz en campos primitivos anegados con agua de lluvia. Por tanto, cabe afirmar que en esta zona los *jômon* ya tenían los conocimientos y las técnicas necesarios acumulados para el cultivo de las gramíneas, y contaban con un conjunto de técnicas y útiles necesarios para procesarlas y cocinarlas.

Además, también esta nueva cultura del cultivo del arroz en campos anegados, tal cual, se desarrolló teniendo como matriz la Cultura Bosque lucidofolio, por lo que se puede pensar que poseía numerosos elementos culturales en común con ésta, por ejemplo, el *mochi*, el licor de levadura, el arroz con pescado fermentado (*narezushi*) y la soya fermentada (*nattô*), así como la festividad de la nueva cosecha (*Niiname*) acompañada de una reclusión estricta. De esta manera, la cultura del cultivo del arroz que se desenvolvió en el oeste de Japón en el Yayoi temprano poseía una base cultural común con la Cultura Bosque lucidofolio basada en el cultivo de mijos, por eso llegó a expandirse tan rápidamente.

Esto quiere decir, como antes lo mencioné, que hasta donde es posible observar en las características de la cultura material, la cultura del cultivo del arroz en el este de Asia no es más que una forma desarrollada de la del cultivo de mijos.

Los elementos fundamentales y simbólicos en la cultura del cultivo del arroz

Se puede considerar que la cultura Yayoi = la cultura del cultivo del arroz heredó la tradición de la cultura Jômon en muchos aspectos, el vestido, la comida, la vivienda y muchas otras cosas de la vida cotidiana, incluida gran parte de la cultura material. Entonces, ¿cuáles son las características nuevas de esta cultura? Como ya se ha venido dilucidando hasta aquí, lo que constituye la singularidad de la cultura del cultivo del arroz, o sea aquello que distingue la cultura Yayoi de la Jômon, no son los elementos culturales tradicionales de la vida diaria, sino los elementos no cotidianos provenientes del extranjero.

Se puede afirmar que entre ellos, los más importantes son los siguientes: las técnicas del cultivo del arroz en campos anegados que eran las de producción más avanzadas en ese entonces. Los sistemas ceremoniales incluyendo "la festividad del arroz" y la nueva visión religiosa y del mundo que sostenía a esos sistemas. Los instrumentos rituales y de hechicería de bronce que simbolizaban la unificación política y religiosa, así como la ideología de la unificación social que existía en el trasfondo.

Estos elementos culturales no cotidianos y de carácter simbólico de origen extranjero se vincularon con el cultivo del arroz en campos anegados, que era el nuevo medio de producción introducido, y como resultado en varios lugares del oeste de Japón surgieron nuevas unidades sociopolíticas que tenían esos elementos como símbolo de unificación. Pienso que este punto es la singularidad más importante de la cultura Yayoi = la cultura del cultivo del arroz.

Al parecer este punto es la particularidad que comparte la cultura del cultivo del arroz del archipiélago japonés, con las culturas del cultivo del arroz de la parte este del continente asiático donde se originó la de Japón. Al menos, las culturas del cultivo del arroz en el este de Asia, por un lado heredaron las características de la Cultura Bosque lucidofolio que dependía del cultivo de mijos, que constituían la base de esas culturas, y por otro lado, crearon y desarrollaron una nueva visión del mundo y una nueva ideología de la unificación social y política cuyos símbolos eran el arroz y los instrumentos de bronce, junto con las técnicas del cultivo del arroz. Este hecho es la particularidad más importante de estas culturas. Este panorama nos permite saber que todas las culturas del cultivo del arroz del este de Asia (incluso Japón) desde su origen han tenido una estructura múltiple.

La cultura del cultivo del arroz en el subcontinente de la India. Diferencia de sus características con las del este de Asia

Situación de la agricultura primitiva en el subcontinente de la India

Ahora examinaré las características de la cultura del cultivo del arroz en el subcontinente de la India, que antes mencioné brevemente, y las compararé con las del este de Asia y las de Japón. Con relación a la cultura del cultivo del arroz en la India, hay algunas investigaciones destacadas realizadas por Ooji Toshiaki de la Universidad de Kioto y otros,[17] pero aparte de éstas las inves-

[17] Ooji Toshiaki, *Indo inasaku no seikaku; zakkoku toshite no ine* (Las características del cultivo del arroz de la India; el arroz, como un mijo), en *Ine no ajia-shi*, vol. 2, *Ajia inasaku bunka no tenkai* (*La historia del arroz en Asia*, vol. 2, El desarrollo de la cultura del cultivo del arroz en Asia), Shôgakukan, 1987.

tigaciones son escasas, y mis estudios al respecto tampoco son suficientes. Sin embargo, como lo señalé antes, la cultura del cultivo del arroz en la India, en su totalidad, recibió una fuerte influencia de la cultura del cultivo de mijos que existía en su base y de la cultura del cultivo del *mugi* (trigo y cebada) que llegó del oeste. De hecho, en los vestigios del periodo tardío de la edad neolítica (alrededor del segundo milenio antes de Cristo) situados en la región sur de la India no se descubrieron restos de la planta del arroz, pero sí restos de mijo dedo y de frijol de Egipto, así como gran cantidad de huesos de ganado, como vacas, búfalos, ovejas y cabras. Se sabe que al parecer, ahí se había creado cierta forma de vida de tipo agropecuario.

Según Vishinu-Mittre, los ejemplos más antiguos de desenterramiento de arroz en el subcontinente de la India son de Lothal en el estado de Gujarat (alrededor de 2300 a.C.), los de Rangpur en el mismo estado (alrededor de 2000 a.C.) y los de Chirand en Bihar (alrededor de 1800 a.C.).[18] Sin embargo, en los años 1977-1978, en Mahagara del estado de Uttar Pradesh se descubrieron restos de cáscara de arroz y granos de arroz carbonizados en unos terrones de arcilla para fabricar vasijas de barro, junto con gran cantidad de huesos de animales domésticos (vacas, ovejas, cabras). Se supo que la edad de la capa de la cultura neolítica de esos vestigios calculada por la datación por radiocarbono era de 6570±210 años a.C. a los 4530±185 años a.C., por lo que ese descubrimiento llamó grandemente la atención por ser vestigios muy antiguos del cultivo del arroz. No obstante, se desconoce la edad de las cáscaras descubiertas y tampoco se sabe de investigaciones posteriores al descubrimiento. Por tanto, si por el momento dejamos de lado los datos sobre los vestigios de Mahagara, se puede considerar que el cultivo del arroz en la India empezó a arrojar información aproximadamente desde finales del tercer milenio, o sea a principios del segundo milenio antes de Cristo.

A manera de ejemplos comprobados de desenterramiento de arroz en la zona del cultivo en la región este medio de la India, en vestigios del periodo que va aproximadamente de 1800 a.C. a 1400 a.C., representados por los de Chirand, que se mencionaron arriba, situados en la cuenca media del río Ganges, se desenterraron unos terrones de arcilla quemada que tenían restos grabados de cáscara de arroz y unos granos de arroz carbonizados. No obstante, se reportó al mismo tiempo que ahí se habían desenterrado también restos de trigo, de cebada, de lenteja y de frijol chino. En Baidyapur, al norte del estado de Orissa (alrededor de 1200 a 800 a.C.), también se detectó arroz, pero no se conocen los detalles. Como lo mencioné antes, en los vestigios del sur correspondientes a la edad neolítica no se descubrió arroz sino que se

[18] Vishinu-Mittre, *Changing Economy in Ancient India*, Reed, A. (ed.), Origin of Agriculture, 1977.

desenterraron en gran cantidad restos de mijos y de leguminosas y huesos de ganado como vacas.

En la cuenca media y baja del río Ganges en la edad del calcolítico (edad del cobre, aproximadamente de 1300 a 1000 a.C.) se extendió una cultura que tenía varias clases de vasijas de barro con dibujos pintados y vasijas de barro gris en las que quedaron rastros grabados de granos de arroz. Se dice que ahí se cultivaban tanto el arroz como la cebada y el trigo, y en los vestigios de Mahisdal del estado de Bengala occidental se detectó gran cantidad de arroz carbonizado disperso en el suelo de una casa rodeada de una pared de cañas aplanadas con barro. Asimismo, en los vestigios localizados en la región un poco hacia el norte de la zona donde está distribuida la cultura megalítica en la parte peninsular al sur de la sierra Vindhya perteneciente a la edad del protohierro (primer milenio antes de Cristo) se desenterraron restos de chícharo, de lenteja negra (munga), de trigo, de lenteja, de cebada, etcétera, y en los vestigios de Paiyampalli del estado de Tamil Nadu situado en la parte un poco sur de la misma zona se detectaron unos granos carbonizados de garbanzo, de frijol verde, de mijo dedo, etcétera, y en los vestigios de Adichanallur del mismo estado, se encontraron granos de arroz y de mijos.

Con base en estos datos, Bal Thapar Krishen postuló que en esa época en la región sur se cultivaba principalmente el arroz y en el norte (Deccan) el trigo y la cebada, pero viéndolo en su totalidad, entre los instrumentos de hierro desenterrados, el número de herramientas agrícolas era escaso y los huesos de vacas muy abundantes, por lo que él supone que la gente de la cultura megalítica no era agricultora sedentaria sino gente que criaba ganado.[19] Yo no estoy de acuerdo con esa opinión de que se dedicaban a esta actividad, pero aquí evitaré entrar en detalles.

De todos modos, desde alrededor del segundo milenio antes de Cristo hasta el primer milenio, en la zona del cultivo del arroz en la India al fin no sobresalió el arroz sino que sólo ocupó una parte del conjunto de cultivos como la cebada, el trigo, el mijo dedo y otros mijos y leguminosas. Además este conjunto estaba ligado profundamente a la ganadería. Se dice que en las plegarias del *Yajurveda* que se creó alrededor del año 800 a.C. aparecen estas palabras:

> ¡Que me den leche, corteza de árbol, mantequilla refinada, miel, comida y bebida en la mesa común, cultivos, lluvia, conquista, victoria, riqueza, prosperidad [...] mijos, que no haya hambre, pedimos arroz, cebada, ajonjolí, frijol, arveja, trigo, garbanzo, mijo común, mijo común silvestre y arroz silvestre. Celebro el sacrificio (*yajna*) y rezo por la prosperidad!

[19] Bal Thapar Krishen, *Recent Archaeological Discoveries in India,* The Centre for East Asian Cultural Studies, UNESCO, 1985.

Llama la atención que se incluyan la leche y la mantequilla y el arroz aparezca mezclado entre los mijos, la cebada, el trigo y numerosas leguminosas. Al parecer, el contenido de esta plegaria señala bien las características de la cultura agropecuaria de alrededor del año 1000 a.C. en la cuenca media del Ganges, y también coincide perfectamente con las características mostradas en los restos desenterrados arriba mencionados.

Diferencia de la cultura del cultivo del arroz de la India con la del este de Asia

La cultura del cultivo del arroz en el subcontinente de la India, en comparación con la del este de Asia, no le concede al arroz ninguna primacía como producto agrícola. Ahí es considerado sólo uno de los diversos productos agrícolas y tiene el mismo valor que los mijos, el trigo, la cebada y las leguminosas. Además, llama la atención el hecho de que desde la época antigua en el subcontinente de la India se haya desarrollado una cultura pecuaria que criaba vacas como ganado principal y aprovechaba extensamente su leche. En resumen, la cultura del cultivo del arroz de la India en su base conserva la tradición de la cultura agrícola del cultivo de mijos, principalmente del mijo dedo y del sorgo; al introducir en ella el cultivo del arroz recibió gran influencia de la cultura del cultivo del *mugi* (el trigo y la cebada) proveniente del oeste, en la que se cultivaban principalmente estos cereales, se criaba ganado como vacas, ovejas y cabras y se contaba con las técnicas para elaborar productos lácteos. Se puede considerar que en medio de estas relaciones culturales complejas se formaron las particularidades de la cultura del cultivo del arroz de la India.

De esta manera, en la India el arroz, como producto agrícola, no ocupa un lugar sobresaliente, y este hecho está relacionado de manera muy estrecha con el proceso de formación de la cultura del cultivo del arroz de la India. Otro hecho más importante es que en el subcontinente de la India, la importancia ritual del arroz es relativamente reducida. Por ejemplo, al observar los tipos de ofrendas, el ganado, los productos lácteos, la cebada y el trigo desempeñan un papel predominante y el papel del arroz no es en absoluto notable. Por consiguiente, podemos decir que en el subcontinente de la India el valor del arroz es menor que en el este de Asia, y en términos generales, el grado de convergencia de la cultura hacia el arroz es muy bajo.

¿Se puede denominar a ésta en verdad "la cultura del cultivo del arroz"? Existe la opinión de que "en la India existe el cultivo del arroz, pero no existe la cultura del cultivo del arroz",[20] como lo dice Nakao Sasuke. Yo no creo que

[20] Nakao Sasuke, *Inasaku bunka-Shôyôjurin bunka no tenkai* (La cultura del cultivo del arroz. El desarrollo de la Cultura Bosque lucidofolio), Ueyama Shunpei y Watabe Tadayo (comps.), Chûô kôronsha, 1985. [N.T.]

sea así. Sin embargo, al compararla con la cultura del cultivo del arroz del este de Asia en la que el arroz es el principal producto agrícola, superior a otros y tiene gran valor cultural, en la India la importancia del arroz como producto agrícola y su valor cultural son muy distintos.

También en el aspecto de la cultura material, la labranza con arado o rastrillo tirados por ganado, la trilla por pisoteo con ganado, la elaboración y la conservación del arroz precocido y la cultura de la leche están ampliamente distribuidos, pero no existe la cultura del *mochi*. De esta manera, como lo he mencionado antes, la cultura del cultivo del arroz en la India muestra características muy diferentes a las del este de Asia.

Quiero insistir en que la diferencia mayor entre ellas es la divergencia en el valor simbólico del arroz, o sea la posición que ocupa ese cultivo dentro del sistema de valores culturales.

Cuestiones pendientes

La cultura del cultivo del arroz en las islas del sureste de Asia

Hasta aquí hemos venido examinando las culturas del cultivo del arroz en varias zonas de Asia; sin embargo, no se puede decir que hasta ahora se hayan realizado de manera suficiente estudios comparativos y sistemáticos sobre las culturas asiáticas del cultivo del arroz. Debemos decir que ha quedado pendiente para el futuro un estudio metódico sobre este tema. Por ejemplo, respecto a la cultura del cultivo del arroz en el sureste de Asia situado entre la India y el este de Asia, en este capítulo, aparte de estudiar algo del ejemplo del cultivo del arroz en la cultura Dong Son, no me he referido a este tema de manera suficiente. Sin embargo, a pesar de las limitaciones de este trabajo, quedó claro que en el sureste de Asia durante el proceso del cultivo del arroz en diferentes formas, le daban al arroz un valor simbólico, y además, las características técnicas también en muchos aspectos eran parecidas a las del este de Asia. Por tanto, es indiscutible que en su totalidad la cultura del cultivo del arroz del sureste de Asia no se asemeja a la de la India sino más bien a la del este de Asia.

Takaya Yoshikazu clasificó el cultivo del arroz en Asia en tres grandes tipos en su interesante obra *¿Cuál es la significación del arroz?* (1990), éstos son: 1) El tipo de cultivo en campos en secano en el continente seco, cuyas características técnicas son la práctica de la labranza repetida con arado o rastrillo tirado por ganado, la siembra dispersa (siembra directa), el escardado, la trilla por pisoteo con pezuñas de vaca. 2) El tipo de cultivo con trasplante en los valles de la zona de bosques lucidofolios, extendido desde el norte del sureste de Asia hasta el archipiélago japonés, cuyas características técnicas son el riego

con uso de represas y trasplante. 3) El tipo de cultivo en campos de roza y quema en las montañas tropicales, en el que se tala un bosque, se quema y luego, haciendo hoyos pequeños con un palo, se siembran unos granos en cada uno. La manera de cosechar es la siega de espigas, y se celebran ceremonias prolijas y complicadas para venerar a la deidad del bosque y al espíritu del arroz. En especial, en la zona baja y húmeda de las islas del sureste de Asia se practica un cultivo singular del arroz, llamado *sawah ladang* (cultivo en campos de roza y quema anegados), en el que se siega la maleza con una guadaña, se trasplantan plantones grandes sin labrar el suelo y se siegan las espigas.[21]

El cultivo del arroz de la India mencionado en este capítulo corresponde al tipo (1) de la clasificación hecha por Takaya, y el cultivo del tipo del este de Asia coincide con el tipo (2). Sin embargo, acerca del tipo (3) casi no hago mención en este capítulo, dejo este tema pendiente para el futuro. Según Furukawa Hisao del Centro de Estudios del Sureste de Asia de la Universidad de Kioto, versado en el cultivo del arroz en las islas del sureste de Asia, se pueden resumir sus características de la siguiente manera.

> El cultivo del arroz en las islas se puede dividir en dos grandes zonas, una es la parte este de la zona del Arco Sunda y el distrito de Java en el área Sunda donde predomina el arroz Bulu, y la otra es la zona de las otras islas en el área Sunda en donde la especie índica es más popular. En la primera zona la estructura de los cultivos es múltiple, se practica el cultivo de tubérculos en campos de roza y quema con un barbecho corto, el cultivo de mijos y de arroz Bulu en campos en secano y el cultivo del arroz en campos anegados. Esta situación se refleja en la estructura múltiple de los ritos agrícolas, cuyos temas son el temor al alma de los muertos, la reclusión abstinente y el espíritu del arroz. En la zona de otras islas (excluida la de Java) del área Sunda casi no se ha desarrollado el cultivo de tubérculos, y hasta hace poco continuaba el cultivo del arroz en campos de roza y quema, la especie índica era más popular que la Bulu. La estructura de las ceremonias agrícolas es simple y su tema, el espíritu del arroz. La difusión de los arrozales anegados es un fenómeno reciente común a toda la zona de las islas del sureste de Asia; sin embargo, en la parte media y este de Java, donde se había formado una soberanía real poderosa, en los siglos VIII-IX se introdujo la labranza con arado tirado por ganado y se empezaron a extender los arrozales anegados.[22]

Es cierto que el cultivo del arroz en el este de la zona insular del sureste de Asia, especialmente, presenta características distintas a las del este de Asia y de la India. Ahí existen numerosos ejemplos de la práctica del cultivo del arroz

[21] Takaya Yoshikazu, *Kome o dô toraerunoka* (¿Cúal es la significación del arroz?), NHK Publishing, 1990.

[22] Furukawa Hisao, *Nettai tôsho no inasaku bunka* (La cultura del cultivo del arroz en las islas tropicales), en *Ine no ajia-shi 2: Ajia inasaku bunka no tenkai* (*La historia del arroz en Asia 2*: El desarrollo de la cultura del cultivo del arroz en Asia), Shôgakukan, 1987.

el estilo *sawah ladang*. Furukawa al hacer un análisis de los ritos agrícolas, presta atención al hecho de que en la base de esa cultura existe la cultura del cultivo de tubérculos. Antes yo también he señalado este hecho desde otro ángulo.

Uno de los grandes temas pendientes para el futuro es el estudio comparativo de la cultura del cultivo del arroz en la zona insular del sureste de Asia y la del archipiélago japonés incluyendo las islas de Okinawa.

Estructura múltiple de la cultura del cultivo del arroz niponizada

Como resultado de los estudios antes mencionados ha quedado claro que la cultura del cultivo del arroz en la zona monzónica de Asia, incluido Japón, se puede dividir en varios tipos. Entre ellos, la característica primordial de la cultura del cultivo del arroz en el este de Asia es la siguiente: en su base existe la Cultura Bosque lucidofolio que dependía principalmente del cultivo de mijos, y se desarrolló al recibir su fuerte influencia, y al mismo tiempo se vinculó con una nueva visión del mundo y una nueva ideología de unificación sociopolítica que tomaban como símbolos el arroz y los instrumentos de bronce.

Respecto a la cultura del cultivo del arroz en Japón, considerada el fundamento de la cultura japonesa, también cabe pensar que cuando se extendió hacia el oeste de Japón recibió gran influencia de la Cultura Bosque lucidofolio y, a la vez, por medio de la cultura aborigen Jômon, fue influida por la Cultura Bosque de robles caducifolios. Además, la ideología de unificación social y política simbolizada por "el espejo y la espada" de bronce que llegó junto con las técnicas del cultivo del arroz en campos anegados por la península coreana, posteriormente dio nacimiento a estados pequeños en varios lugares.

Como lo expliqué en el capítulo IV, este principio de unificación que tenía como símbolos "el espejo y la espada" de bronce tuvo su origen en la zona boscosa de robles caducifolios del noreste de Asia.

Me gustaría prestar atención de manera especial al hecho de que la cultura del cultivo del arroz niponizada que tiene estas características, desde su origen se constituyó con diversos elementos múltiples y adquirió una estructura múltiple.

CAPÍTULO X
DESDE EL NO CULTIVO DEL ARROZ HACIA EL CULTIVO DEL ARROZ. CONFLICTO ENTRE DOS CULTURAS HETEROGÉNEAS

Encuentro de la cultura del no cultivo del arroz con la cultura del cultivo del arroz

La agricultura anterior al cultivo del arroz. El cultivo de las plantas en la época Jômon

La época Jômon en su totalidad fue una cultura de cazadores-recolectores basada en la recolección, la caza y la pesca. Esta afirmación es correcta; no obstante, la cultura Jômon tenía un grado de integración muy alto, fue la cultura de cazadores-recolectores más avanzada y rica aun en escala mundial. Además, como resultado de investigaciones más recientes, se sabe que en la sociedad Jômon por lo menos desde el periodo temprano (aproximadamente hace 6 000 años) ya se cultivaban productos agrícolas aunque en muy pequeña escala.

En el estrato del Jômon temprano del conchero antiguo de Torihama en la prefectura de Fukui, se descubrieron restos de cáscaras y semillas de calabaza vinatera, perilla frutescente, perilla nankinensis, leguminosas, barnada y cáñamo. También en las capas de los periodos temprano y medio de Jômon de los vestigios de Sannai Maruyama en la prefectura de Aomori, que recientemente han concentrado gran atención, se descubrió un conjunto de plantas cultivadas semejantes a éstas. Asimismo, en el estrato del Jômon medio de los vestigios de Kôjinyama y de Ooishi en la prefectura de Nagano se detectaron unas semillas carbonizadas de perilla frutescente, en los vestigios de Himesasahara de la prefectura de Okayama dentro de unos terrones de arcilla para fabricar vasijas del Jômon medio se encontraron fitolitos del arroz y en los estratos pertenecientes a los periodos temprano y medio de Jômon de los vestigios de Oosawa en Niigata y los de Jûnichôgata en Toyama se detectó polen de una especie de alforfón. Además, cada vez más está aumentando el número de casos en que se detectan plantas cultivadas. Sin embargo, al parecer,

en esa época el cultivo de productos agrícolas era en muy pequeña escala, apenas en un grado para suplementar la economía de caza y recolección, y de ninguna manera podía sustentar a toda la sociedad.

Sin embargo, desde los periodos tardío y finales de Jômon, teniendo como centro el oeste de Japón, empiezan a aumentar aceleradamente los descubrimientos de restos de productos agrícolas. Sobre estos descubrimientos recientes hay una explicación minuciosa en el ensayo de Yoshizaki Masakazu titulado *Detección de los mijos de la edad antigua* (1992).[1] Es indudable que en el oeste de Japón en los periodos tardío y final de Jômon se extendió mucho la protoagricultura.

Junto con estos descubrimientos de restos de productos agrícolas, gracias al nuevo método de la bioarqueología, se ha empezado a suponer que existieron campos de roza y quema. Por ejemplo, según Kasahara Yasuo, en la capa de finales del Jômon, en la parte central del norte de la prefectura de Okayama, se desenterró gran cantidad de semillas de hierbas de la maleza que crece en campos de roza y quema, como la vid silvestre, una especie de pimienta japonesa, la oxálida, etcétera. No obstante, las semillas de maleza descubiertas en la capa del Yayoi medio son de plantas acuáticas que crecen en los campos anegados, como la *Monochoria* y la *Sagittaria*, entre otras.[2] En los vestigios de Shika en la prefectura de Fukuoka, según Yasuda Yoshinori, que realizó el análisis del polen descubierto ahí, en el estrato antiguo de la época Jômon se desenterró polen de encina y encina japonesa (ambas pertenecen al Quercus perennifolio); esto nos permite saber que ahí hubo un bosque lucidofolio. Sin embargo, en otra capa posterior, del Jômon tardío, el polen de bosque disminuye drásticamente y, en su lugar, aumentan de manera extraordinaria trozos carbonizados. Esto indica que se taló y se quemó el bosque.[3] Además, en una capa de turba peculiar perteneciente al Jômon tardío se detectaron restos de calabaza vinatera y de leguminosas, una pequeña cantidad de granos carbonizados de cebada y frijoles rojos y, al mismo tiempo, muchas semillas de hierbas de maleza de campos en secano, como de búgula de Ginebra (ajuga), de parra virgen y de oxálida. Si pensamos en estos hechos en conjunto, es muy posible que en los periodos tardío y final de Jômon, alrededor de los vestigios de Shika se haya practicado el cultivo en campos de roza y quema.

[1] Yoshizaki Masakazu, *Kodai zakkoku no kenshutsu, op. cit.*

[2] Kasahara Yasuo, *Maizô shushi bunseki ni yoru kodai nôkô no kenshô* (Comprobación de cultivos de la edad antigua por el análisis de las semillas enterradas), en *Kôkogaku, bijutsushi no shizen kagakuteki kenkyû* (Estudios científicos de arqueología e historia del arte), Comité de Redacción de los Bienes Culturales Antiguos, Nihon Gakujutsu Shinkokai (comp.), 1980.

[3] Yasuda Yoshinori, *Jômon jidai no kankyô to seigyô. Kafun bunseki no kekka kara* (El medio ambiente y la forma de sustento de la vida diaria en la época Jômon. Según los resultados del análisis del polen), en *Hatasaku bunka no tanjô* (Nacimiento de la cultura del cultivo del campo), Sasaki Kômei y Matsuyama Toshio (comps.), NHK Publishing, 1988.

Aparte de esto, también en los vestigios de Nabatake, como resultado de los análisis de polen y de semillas se sabe que antes del periodo de vasijas de barro de estilo Yamanotera perteneciente a finales de Jômon, en el valle se extendió una tierra pantanosa y en las laderas un bosque lucidofolio. Empero, al iniciarse el periodo de dichas vasijas, en la falda de las laderas y en la tierra pantanosa se empezaron a cultivar el arroz, el panizo, los frijoles rojos, la calabaza vinatera, los cucumises (familia de los melones), la barnada y la perilla nankinensis, entre otros. Se puede suponer que probablemente el arroz que se cultivaba ahí era de una especie primitiva no diferenciada ni como arroz de secano ni como arroz con riego, y que existían campos que pueden ser llamados "campos primitivos anegados por lluvia", que tampoco se pueden diferenciar ni como anegados ni como en secano.

No obstante, en el periodo de las vasijas de barro de estilo Yûsu, a finales de la última etapa de Jômon, las especies de hierbas de maleza cambian, las hierbas de campos se vuelven acuáticas, y además aparecen muchas especies acuáticas nuevas. Estos hechos indican el surgimiento de un nuevo tipo de cultivo que iba acompañado de maleza constituida por hierbas diferentes a las de antes, es decir, el cultivo del arroz en campos anegados. Se puede saber claramente que en el norte de Kyûshû, tomando como línea divisoria el periodo de Yûsu (de la cultura de vasijas de barro con cinta), se desarrolló una forma de cultivo del arroz que pasó del *tipo de cultivo de mijos* al *tipo de cultivo del arroz con riego*. Por otro lado, en la parte más al norte de Kumamoto en Kyûshû, tanto en los terrones de barro para fabricar vasijas como dentro de la tierra pertenecientes a los periodos tardío y final de Jômon, se descubrieron muchos fitolitos del arroz. Además, como lo mencioné en el capítulo anterior, también en los vestigios de Mizote y otros sitios, recientemente se descubrieron fitolitos y rastros grabados de granos de arroz dentro de la arcilla para elaborar vasijas pertenecientes al Jômon tardío. Creo firmemente que en el oeste de Japón de esa época ya se practicaba ampliamente el cultivo del arroz del *tipo cultivo de mijos*.

Es indudable que, de esta manera, en los periodos tardío y final de Jômon, en el oeste de Japón ya existían el cultivo de mijos en campos de roza y quema y el cultivo del arroz del tipo de cultivo de mijos. Ahí, hacia donde se extendía una cultura protoagrícola, desde el continente se fue difundiendo el cultivo del arroz en campos anegados y su cultura. ¿Cómo fue el encuentro de la cultura aborigen del no cultivo del arroz y la nueva cultura del cultivo del arroz?

Cuando se abre un arrozal anegado en una aldea donde no se practicaba el cultivo del arroz

En la India y en el sureste de Asia he observado algunos ejemplos del momento en que se introdujo el cultivo del arroz en una aldea donde no se practicaba este cultivo; se crearon arrozales anegados y se avanzó en esta transición. Entre esos ejemplos no vi ninguno en el que todos los miembros de una comunidad, de una sola vez, se convirtieran en cultivadores de arroz. Por lo común, primero un hombre influyente de la aldea empieza a hacer un arrozal pequeño en un valle con la ayuda de otros miembros del lugar. Nivelar el campo, hacer los bordes y preparar un arrozal anegado del que no se fugue el agua son trabajos bastante pesados. Sin embargo, si ya hay algunos campos primitivos anegados con agua de lluvia donde se haya cultivado el arroz como si fuera uno de los mijos, el trabajo es más fácil ya que será suficiente con acondicionarlos. En cuanto a los instrumentos para su cultivo y los utensilios para procesar el arroz y cocinarlo, se pueden aprovechar los que se utilizaban para el cultivo de mijos en campos de roza y quema.

Fotografía 10.1. Arrozal anegado rústico construido en un valle de la aldea de los *paharias*, cultivadores en campos de roza y quema

Se han formado terrazas con piedras apiladas.

El arrozal anegado creado de esta manera, normalmente se convierte en una propiedad particular de quien lo hace. Entre los cultivadores en campos de roza y quema, por regla general todos los terrenos de la aldea son de propiedad comunal. Empero, una vez que empieza a avanzar la transición al cultivo del arroz en campos anegados, se incrementan los terrenos de propiedad privada llamados *arrozales anegados*, por lo que en muchos casos cambia enormemente la estructura tradicional de la sociedad aldeana.

La construcción de arrozales anegados requiere mucho trabajo pero también genera muchos beneficios. Uno de ellos es que en el cultivo del arroz en campos anegados se puede esperar una cosecha estable, ya que no hay

mucha diferencia entre una cosecha buena y una mala, como ocurre en el cultivo de campos de roza y quema. Pero, aparte de éste, hay otro motivo. La creación de un campo de cultivo nuevo, como lo es el *arrozal anegado*, es una cosa bien vista y en muchos casos entre los aldeanos se considera un símbolo de prestigio. Por eso cuando en los estratos sociales altos de la aldea se empiezan a hacer arrozales anegados, en muchos casos se van extendiendo con rapidez hacia los alrededores. A pesar de eso, durante un tiempo siguen coexistiendo paralelamente las dos culturas dentro de una misma aldea, la aborigen antigua que se basa en el cultivo en campos de roza y quema y la recolección y caza, y la nueva, la del cultivo del arroz.

El encuentro de la cultura Jômon y la cultura Yayoi

Al parecer, de igual manera, cuando la cultura del cultivo del arroz llegó al norte de Kyûshû, durante un tiempo coexistieron dos culturas, la nueva y la antigua. Según Harunari Hideji, autor del interesante libro *El comienzo de la época Yayoi* (1990), señala como ejemplo que en los vestigios de Osayuki en la ciudad de Kitakyûshû, pertenecientes al periodo de vasijas de barro con cinta, se desenterraron vasijas que tienen rastros grabados de granos de arroz, y se descubrieron unos hoyos para almacenar bellotas, así como numerosos utensilios líticos incluidas hachas planas de piedra rajada para excavar, comunes desde la época Jômon, pero no se descubrió ninguna nueva herramienta lítica pulida proveniente del continente. Ahí existía el cultivo del arroz pero los instrumentos de piedra eran los típicos de Jômon. Entre los vestigios pertenecientes a principios del periodo cuando se propagó el cultivo del arroz, sólo en los sitios ubicados en Fukuoka y Karatsu Hirano, norte de Kyûshû, se desenterraron, formando un conjunto, restos de arrozales anegados, instrumentos agrícolas de madera y herramientas líticas pulidas provenientes del continente usadas para fabricar esos instrumentos de madera, por lo que esos vestigios indican de manera simbólica el surgimiento de la nueva cultura del cultivo del arroz.[4]

En otras áreas de Kyûshû y en las regiones de Chûgoku, Shikoku y hasta Kinki, en vestigios del periodo de vasijas de barro con cinta de finales de Jômon, cuando probablemente se inició el cultivo del arroz, se descubrieron rastros grabados de granos de arroz y cuchillos de piedra para segar las espigas, pero no instrumentos agrícolas de madera ni útiles líticos pulidos provenientes del continente. Fue después del inicio del Yayoi temprano cuando en varios sitios de la región de Kinki y otros lugares aparecieron grupos humanos que traían

[4] Harunari Hideji, *Yayoi jidai no hajimari* (El comienzo de la época Yayoi), Departamento de Publicaciones de la Universidad de Tokio, 1990.

consigo herramientas pulidas de piedra del continente e instrumentos de hierro. Como ya lo he mencionado antes, a finales de Jômon, en el ámbito de la cultura de vasijas de barro con cinta del oeste de Japón, se practicaba el cultivo en campos de roza y quema del tipo Bosque lucidofolio y también se cultivaba el arroz junto con otros mijos en campos primitivos anegados con lluvia. Ahí seguía viva la tradición de la Cultura Bosque lucidofolio, se utilizaban los útiles líticos estilo Jômon y dentro del marco cultural de la tradición Jômon se había desarrollado la protoagricultura que incluía el cultivo del arroz del tipo de cultivo de mijos.

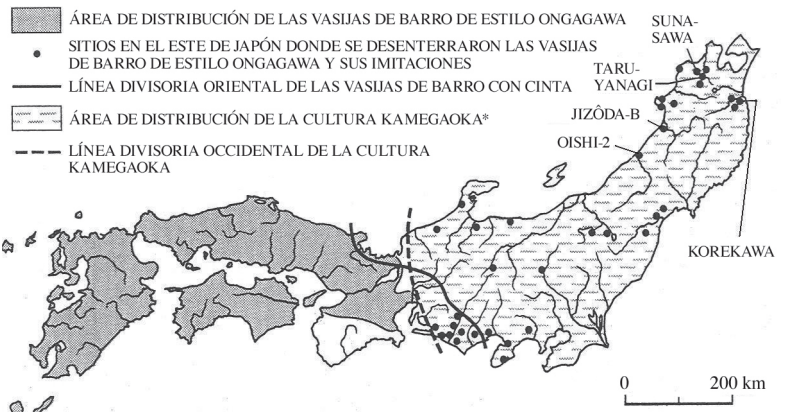
Al iniciar el periodo subsecuente, el Yayoi temprano, la situación cambió totalmente, es decir, el complejo cultural típico Yayoi basado en el cultivo del arroz en campos anegados se extendió por el oeste de Japón. Se dice que esa expansión es mostrada simbólicamente por la distribución de vasijas de barro del estilo Ongagawa pertenecientes al Yayoi temprano.[5] Estas vasijas se difundieron hasta el oeste de la prefectura de Aichi (cerca de Nagoya) en la costa del océano Pacífico y hasta los alrededores de la bahía de Wakasa en el lado del Mar de Japón; los arqueólogos consideran que en un tiempo corto, alrededor de medio siglo que corresponde a dos o tres generaciones, se extendieron desde el norte de Kyûshû.

¿Por qué esta nueva cultura sostenida por un medio de producción avanzado, o sea el cultivo del arroz en campos anegados, pudo lograr una expansión tan rápida? Como lo muestra el mapa 10.1, la zona de distribución de las vasijas de barro estilo Ongagawa casi coincide con la de las vasijas de barro con cinta, de finales de Jômon. En la esfera cultural de estas vasijas con cinta, como lo mencioné arriba, cabe pensar que se mantenía viva la tradición de la Cultura Bosque lucidofolio y que ya estaban arraigados el cultivo de mijos en campos de roza y quema y el cultivo mixto de arroz y mijos en campos primitivos anegados por lluvia.

Es decir, entre los *jômon* de la esfera cultural de vasijas de barro con cinta, ya se habían acumulado diversos conocimientos necesarios para el cultivo de las gramíneas y contaban con el conjunto de técnicas agrícolas correspondientes. Además, cabe pensar también que en el aspecto de costumbres y ritos, ya tenían algunas costumbres culturales comunes con las de la nueva cultura del cultivo del arroz, por ejemplo, el *mochi*, el licor de levadura, el festival con competencias de cantos de amor (*utagaki*), la creencia en la deidad de la montaña, la festividad de la nueva cosecha del panizo y la ceremonia para venerar a la deidad, que considera que se aloja en un árbol perennifolio, el lugar sagrado. Por consiguiente, se puede pensar que el encuentro de las culturas nueva y antigua ocurrió de manera suave aunque haya habido un poco de conflicto social.

[5] Ongagawa es un río que corre en el norte de Kyûshû. [N.T.]

Mapa 10.1. Expansión de las vasijas de barro de estilo Ongagawa



Las vasijas de barro de estilo Ongagawa son representativas del periodo Yayoi temprano y simbolizan la cultura del cultivo del arroz en su primera etapa. En el este de Japón y hasta una parte del noreste de Japón están distribuidas de manera diseminada vasijas que imitan el estilo Ongagawa.
* Cultura representativa de la era Jômon.

Productividad del cultivo del arroz en Yayoi. Los elementos pertenecientes al no cultivo del arroz eran importantes

¿Cómo era la productividad del cultivo del arroz en campos anegados recién arraigado en el oeste de Japón? Sobre este tema hay un estudio interesante realizado por Terasawa Kaoru y Tomoko. Ellos calcularon el rendimiento del arroz basándose en los datos del cultivo del arroz en la época Ritsuryô (siglos VIII-IX aproximadamente) que antes había investigado minuciosamente Sawada Goichi.[6] Según el cálculo hecho por los Terasawa, el rendimiento para cada clase de arrozal se muestra en el cuadro 10.1.[7] La productividad de un arrozal de calidad baja en esa época era de aproximadamente 0.5 *koku* (90 L),[8] si esta cifra se compara con la del Japón moderno, es en extremo baja, pero hay que

[6] Sawada Goichi, *Nara-chô jidai minsei keizai no sûteki kenkyû* (Un estudio numérico sobre la vida económica del pueblo en la era Nara), Toyamabô, 1972.

[7] Terasawa Kaoru y Terasawa Tomoko, *Yayoi jidai shokubutsu-shitsu shokuryô no kisoteki kenkyû. Shoki nôkô shakai kenkyû no zentei toshite* (Una investigación básica sobre los alimentos vegetales de la época Yayoi. Una premisa para los estudios de la sociedad agrícola de la primera etapa), en *Kôkogaku ronkô* (*Argumentos de la Arqueología*), vol. 5, 1981.

[8] Antigua unidad de medida. 1 *koku* = 10 *to* = aproximadamente 180 litros. [N.T.]

prestar atención al hecho de que, si se compara con el rendimiento promedio de los países del sureste de Asia, en especial de Cambodia, Laos y el noreste de Tailandia, alrededor de 1950, casi no hay diferencia.

Como lo mostró el estudio de Satô Yôichirô presentado en el capítulo VIII, concretamente, es claro que el cultivo del arroz en ese entonces era muy rústico. Las condiciones reales de un arrozal anegado de Yayoi reconstruido por él (véase la fotografía 8.17) parecen ser muy rústicas, como las de un terreno inculto lleno de maleza. En la época Yayoi que se remonta unos mil años contados desde la época Ritsuryô, como se puede ver también en esta reconstrucción, la situación del cultivo del arroz era sumamente descuidada, por lo que se puede calcular que el rendimiento en la época Yayoi era igual o menor que el del arrozal de calidad baja de la época Ritsuryô, es decir, 5 *to* (90L) por cada 10 a.

Para concretar sus deducciones, los Terasawa calcularon el rendimiento y la cantidad consumible de arroz por persona con base en la población estimada de la época Yayoi en tres vestigios: Toro en Shizuoka (Yayoi tardío), Dainakanoko en Shiga (Yayoi medio) y Tsushima en Okayama (Yayoi temprano), donde se

Cuadro 10.1. Comparación del rendimiento del arrozal anegado japonés en la época Ritsuryô con el de los países del sureste de Asia*

		Rendimiento por 10 a (granos no refinados)	*Peso*
Rendimiento del arrozal en la época Ritsuryô	Arrozal de calidad alta	8.46 *to* (152 L)	105.75 kg/10 a
	Arrozal de calidad media	6.77 (122)	84.63
	Arrozal de calidad baja	5.08 (91)	63.50
	Arrozal de calidad muy baja	2.54 (46)	31.75
Rendimiento en alrededor de 1948-1957			(granos con cáscara)
	Myanmar (Birmania)	8.2 *to* (148 L)	146 kg/10 a
	Cambodia	5.5 (99)	97
	Laos	4.2 (76)	74
	Tailandia	7.4 (133)	131
	Filipinas	6.7 (121)	118
	Japón	24.0 (432)	425

* (El rendimiento en la época Ritsuryô fue calculado por Sawada Goichi en 1927.) Se puede pensar que la cantidad de granos para la siembra en la época Ritsuryô en general era de 0.67 *to*/10 a, por lo que hay que restarla para saber la cantidad consumible.

pueden ver de manera relativamente clara rastros de viviendas y la superficie de arrozales anegados. Los resultados se muestran en el cuadro 10-2.[9] Al calcular en unos 3 *gô* (540 ml) la cantidad de arroz necesario por persona en el periodo medio de Yayoi, la cantidad del arroz producido no llegaba ni siquiera a la mitad de la necesaria. Aun en el caso de Toro correspondiente al Yayoi tardío, aunque la cantidad de arroz producido se calcule en forma bastante optimista, llegaba apenas a las dos terceras partes de la cantidad necesaria para consumo.

Este tipo de deducción se basa en muchas suposiciones y contiene muchos factores inciertos. No obstante, aparte de los Terasawa hay otros investigadores que hicieron un cálculo semejante y todos obtuvieron resultados casi iguales. Por medio de estos cálculos se resalta el hecho de que aunque se dice que la época Yayoi es la época de la cultura del arroz, la verdad es que en buena medida se tenía que depender de otra cosa que no fuera este grano.

Cuadro 10.2. Superficie de los arrozales anegados y cantidad de consumo diario por persona en la época Yayoi

Vestigios	*Superficie de arrozales anegados*	*Población estimada (Número de viviendas semisubterráneas)*	*Base del cálculo de la cantidad de arroz producido*	*Cantidad consumible de arroz (diaria por persona)*
Tsushima	10 a	10 personas (2 casas)	Arrozal de calidad baja Arrozal de calidad muy baja	0.14 *gô* (25.2 ml) 0.07 (12.6 ml)
Dainakanoko	92.7 a	10 personas (2 casas)	Arrozal de calidad baja Arrozal de calidad muy baja	1.3 (234 ml) 0.65 (117 ml)
Toro	711.54 a	60 personas (12 casas)	Arrozal de calidad media Arrozal de calidad baja	2.2 (396 ml) 1.65 (297 ml)

(La superficie de los arrozales anegados y la población estimada fueron calculadas por los Terasawa, en 1981, y la base del cálculo de la cantidad de arroz producido fue elaborada por Sawada, en 1927.)

[9] *Ibidem.*

Entonces, ¿cuáles serían los alimentos de féculas que la gente consumía en esa época, aparte de arroz? Se puede pensar que principalmente eran los mijos como el panizo, el mijo japonés y el alforfón y los tubérculos cultivados en campos permanentes o en campos de roza y quema, o bien nueces y tubérculos silvestres recolectados. De hecho, por ejemplo en los vestigios de Toro arriba mencionados, aparte de gran cantidad de arroz carbonizado, se desenterraron restos de productos cultivados como el mijo japonés, el panizo, los frijoles rojos, los cucumises y la lágrima de Job, y de nueces como la nuez, la castaña, la castaña de Indias y la bellota.

Según los Terasawa, el número de vestigios de Yayoi donde se desenterraron restos de alimentos vegetales llega a un total de 224, entre ellos, en 168 sitios se desenterraron bellotas, muchos más que el número de los sitios donde se desenterró arroz, que fueron 128. Aparte de éstos, se descubrieron nueces en 39 vestigios y castañas en 35 vestigios.[10] Es indiscutible que después de la época Jômon, también en la época Yayoi se seguían aprovechando intensamente las nueces. El número de hoyos de almacenamiento descubiertos llenos de ellas —en algunos casos había también granos carbonizados de arroz, granos de leguminosas y de *mugi*— en todo el país, son más de 20 en total. No sólo nueces sino que también se deben de haber consumido muchos tubérculos silvestres como el kuzu, la helechera, la licoris (amarilis radiata) y el ñame, aunque esto es difícil de comprobar ya que no quedan restos de ellos. Asimismo, como ya lo he mencionado, es fácil suponer que los productos cultivados en campos de roza y quema o en campos permanentes tuvieron más importancia.

En conclusión, aunque en la época Yayoi se extendió el cultivo del arroz en campos anegados, éste no se generalizó de manera uniforme en todo el archipiélago japonés. Por un lado, parte de las llanuras se roturaron y se convirtieron en arrozales anegados, pero por otro lado, en las colinas, laderas y montañas cuya situación ecológica (*niche*) es diferente a las llanuras, hasta mucho tiempo después fueron habitadas por gente cuya forma de vida se caracterizaba por no depender del cultivo del arroz. Al mismo tiempo, también tenemos que prestar atención al hecho que desde el siglo V se desarrolló extensamente la cultura del cultivo en campos de secano y la cría de caballos, cuya tradición difiere a la del oeste de Japón.

[10] *Ibidem.*

Las culturas del no cultivo del arroz en la edad antigua. La cultura de los montañeses y la cultura del cultivo en campos de secano y la cría de caballos

La cultura de los montañeses y sus características

Los *kuzu*, los *kume* y la festividad de la nueva cosecha del panizo

En el artículo del año 19 del emperador Oojin en la *Crónica de Japón* (*Nihon shoki*) aparece la siguiente descripción sobre los montañeses llamados *kuzu* que vivían en la región Yoshino en Yamato.

> Cuando el Emperador fue al Santuario Yoshino, ahí llegaron los *kuzu* y le ofrecieron un licor que ellos mismos habían hecho, y entonaron una canción: "Con la encina se hace un mortero horizontal, en ese mortero se fermenta el licor sagrado, es en verdad exquisito. Por favor pruébelo". Al terminar el canto, soltaron una carcajada golpeándose la boca y mirando al cielo. Esta costumbre es muy tradicional y ha sido transmitida desde la antigüedad. Los *kuzu* tienen carácter muy apacible, todos los días recogen nueces y las comen. Cuecen las ranas y dicen que saben bien. Esta tierra está situada al sureste de la capital, al otro lado de las montañas, en la cuenca alta del río Yoshino. La disposición del terreno es escarpada, el camino es angosto y abrupto. Los productos locales son las castañas, los hongos y los *ayu* (una especie de trucha).

Al parecer, el "mortero horizontal" mencionado en esta descripción es de madera, de forma horizontal, que se hace ahuecando un gran tronco. Este tipo de mortero se usa aún ahora en el sureste de Asia y el suroeste de China en las aldeas de los campesinos que cultivan mijos o arroz de secano en campos de roza y quema (fotografía 7.4). Probablemente la gente llamada *kuzu* cultivaba los mijos, como el panizo, en campos de roza y quema, y con ello fermentaba un licor granuloso que se usaba para ofrecer a las visitas. Aparte, esta descripción presenta muy bien la situación real de la vida de los montañeses que dependían de la recolección de nueces y otros productos naturales de las montañas.

Aparte de los *kuzu* existía otro grupo montañés, el de los *kume*. Ueda Masaaki, versado en la historia japonesa antigua, en su estudio minucioso sobre las canciones de los *kume* mencionadas en la *Crónica Antigua* y la *Crónica de Japón*, dice que el grupo llamado de esa forma originalmente también era de montañeses. Sin embargo, posteriormente este grupo se sometió a la soberanía regia de Yamato y se convirtió en su fuerza militar (*kume-be*). Luego, desde mediados del siglo V, a medida que se establecían las ceremonias de la Corte Imperial, se incorporaban a estas ceremonias los cantos y las danzas de los *kume* que eran artes folclóricas heredadas entre ellos, hasta que se convirtieron en

ritos de subordinación que se representaban en la Gran Festividad de la Nueva Cosecha (*Daijô-sai*).[11] De esta manera, los grupos llamados *kuzu* y *kume* se sometieron a la autoridad real de Yamato, pero es indudable que originalmente eran montañeses cuya forma de vida no era como la del pueblo que cultivaba el arroz.

Como lo mencioné en el capítulo III, en el artículo sobre Tsukuba en el *Registro de la provincia de Hitachi* (*Hitachi-no-kuni Fudoki*) aparece una leyenda acerca del origen del famoso *utagaki* (*kagai*), el festival con competencias de cantos de amor de Tsukuba, que narra la relación entre éste y la festividad de la nueva cosecha del panizo. Esa leyenda relata que cuando el dios de los ancestros hacía un recorrido, se estaba llevando a cabo de manera solemne la festividad de la nueva cosecha del panizo, el principal producto de cultivo, y la gente se recluía estrictamente en su domicilio. Es seguro que tal vez hasta poco tiempo antes de la compilación del *Registro de las provincias* se practicaba el cultivo del panizo en una extensa zona y realmente se celebraba este tipo de ceremonia de la festividad de la nueva cosecha del panizo, en muchas regiones de montañeses. En esa época las tradiciones de la cultura de los no cultivadores del arroz todavía se mantenían vivas.

Los montañeses en el sistema Ritsuryô

Es posible que la imagen de los montañeses descrita en la *Crónica Antigua* (*Kojiki*), *Crónica de Japón* (*Nihon shoki*) y el *Registro de las provincias (Fudoki)* transmita los rasgos de éstos de las épocas de Túmulos Antiguos y Yayoi, del siglo V o antes. Entonces, ¿cómo eran los montañeses de las épocas posteriores, es decir, en el sistema Ritsuryô? Respecto a este tema hay un artículo excelente escrito por Takatori Masao, *Sobre los montañeses de la edad antigua* (1960).[12]

En un documento de la oficina del Gran Ministro de Gobierno (*Daijôkan*), datado el 26 del mes sexto del año 7 de Kanpyô (895), se menciona que el gobierno emitió una prohibición dirigida a los montañeses debido a una acusación por parte de los sacerdotes del santuario sintoísta Nyû Kawakami localizado en la región de Yoshino en Yamato. La acusación dice:

> El Santuario Nyû Kawakami está situado en medio de las montañas en Yoshino, desde tiempos antiguos los límites del dominio están establecidos y la caza se ha prohibido. A pesar de eso, "los campesinos *kuzu* y los vagabundos", con el pretexto

[11] Ueda, Masaaki, *Sentô kabuki no dentô* (Tradición del teatro *kabuki* combativo), en *Geinô-shi kenkyû*, num. 3 (Estudios de la historia del arte, núm. 3), 1963.

[12] Takatori Masao, *Kodai no sanmin ni tsuite* (Sobre los montañeses de la edad antigua), en Shisô (*Ventana de la Historia*), núm. 16, 1960. (En *Minkan shinkô-shi no kenkyû* (Estudios de la historia de las creencias populares), Hôzôkan, 1982).

> de conseguir presas para ofrendarlas al santuario, invaden ese dominio sagrado y cazan, y además con frecuencia lo mancillan. Por eso pedimos que se les prohíba estrictamente la caza dentro de los dominios del santuario.

"Los campesinos *kuzu*", probablemente son descendientes de los *kuzu* de Yoshino mencionados arriba como ejemplo típico de los montañeses; se puede pensar que aún en ese entonces conservaban la forma de vida montañesa, que no practicaban el cultivo del arroz y llevaban una vida singular centrada en el cultivo en campos de roza y quema, la caza y la recolección. Cabe pensar que la causa de este conflicto se debió a que el santuario había fijado los límites de su dominio en el territorio tradicional de los montañeses *kuzu*, donde ellos se dedicaban a sus actividades tradicionales. Como lo menciona Takatori, para los *kuzu*, "todas las montañas de Yoshino, incluso la Nyû Kawakami, eran el mundo de sus deidades y, al mismo tiempo, su propio mundo".[13] Al parecer, en esos tiempos en las montañas de Yoshino todavía habitaban muchos montañeses como los *kuzu*, quienes tenían la creencia peculiar de que la caza y la recolección eran una bendición de las deidades que dominaban esas montañas.

Fotografía 10.2. Montañas de Yoshino

En los tiempos remotos eran las montañas sagradas donde moraban las deidades (fotografía: Shinada Etsuhiko).

En la misma época, por ejemplo en el año 8 de Jôwa (año 841), en la montaña sagrada del Santuario Kasuga situada en Soegami de Yamato, ocurrió un gran conflicto entre el santuario (propietario del lugar) y los habitantes montañeses, y también en el año 8 de Kanpyô (896), en las montañas para aprovechar los árboles, propiedad de los templos budistas de Tôdai-ji, Gangô-

[13] *Ibidem.*

ji, Taian-ji y Kôfuku-ji. Aparte de éstos, hubo muchos conflictos semejantes. Se puede considerar que la mayoría de estas rivalidades ocurría entre los santuarios sintoístas o los templos budistas que intentaban extender su dominio y fijar los límites, por un lado, y por el otro, los montañeses que desde su origen habitaban en esas tierras y que tenían creencias propias y llevaban una forma de vida tradicional.

Los campesinos queman las montañas sagradas de Isonokami y cultivan mijos y leguminosas

Entre estos conflictos hay uno famoso que se menciona en el artículo del día 25 del tercer mes del año 9 de Jôgan (año 867) del *Registro real de tres generaciones imperiales* (*Sandai Jitsuroku*),[14] que dice: "Mandó una orden imperial al gobernador de la región Yamato en la cual prohibió a los campesinos que quemaran las montañas sagradas de Isonokami y cultivaran mijos y leguminosas". Esto significa que en las montañas sagradas del santuario Isonokami, los campesinos practican el cultivo en campos de roza y quema donde siembran mijos y leguminosas, pero en adelante quedaba prohibido hacerlo.

Según Hatai Hiroshi, quien realizó un detallado estudio sobre este suceso, el santuario Isonokami, que estaba tutelado por el clan Isonokami, origen del clan Mononobe, era un santuario sintoísta de rango alto que poseía el carácter de la divinidad tutelar militar del Estado basado en el sistema Ritsuryô. En la antigüedad era llamado "santuario Isonokami-ni-masu-Furu-no-Mitama" (Santuario del espíritu sagrado de Furu que reside en Isonokami) y pertenecía al clan aborigen Furu cuyo territorio era el abanico aluvial del río Furu-kawa y las montañas detrás de éste. La deidad venerada originalmente era una divinidad local que dominaba esta región, y que era adorada desde tiempos remotos por los campesinos, que practicaban extensamente el cultivo en campos de roza y quema en las montañas.

Sin embargo, debido a que el clan Furu conservaba la tradición de las técnicas de herrería, posteriormente ocurrió una evolución que va desde la fabricación de armas y su almacenamiento, hasta el núcleo de la creencia militar; de esta manera la deidad aborigen de Furu se convirtió en la divinidad tutelar militar de la soberanía regia de la Corte Imperial de Yamato. Como resultado, el santuario Isonokami con su deidad convertida en deidad del Estado, empezó a reclamar fuertemente su dominio territorial y provocó un antagonismo y un conflicto agudos con los habitantes aborígenes en torno a la propiedad y al aprovechamiento de todas las "montañas sagradas", es decir,

[14] *Nihon Sandai Jitsuroku*. En un registro histórico del periodo de los emperadores Seiwa, Yôzei y Kôkô, comprende desde el año 858 hasta el 887. [N.T.]

los bosques y campos que se extendían atrás del santuario.[15] Al parecer, en el trasfondo de este antagonismo y este conflicto severos existía el hecho de que aún en este periodo, a principios de la era Heian, la mayoría de los habitantes de la zona de Furu eran montañeses que practicaban el cultivo tradicional en campos de roza y quema del tipo de cultivo de mijos en escala tan grande que el santuario quería prohibirlo; era gente cuyo estilo de vida aprovechaba de manera diversificada los bosques y los campos.

Los montañeses que quemaban las montañas sagradas se convirtieron en campesinos ordinarios. Resultado del análisis de polen

En la cima del abanico aluvial de Furu-kawa situado al norte del santuario, se encuentran los vestigios de Furu que abarcan desde la época Jômon hasta la época histórica, y existe un informe del resultado del análisis de polen realizado por Shimakura Misaburô. Según éste, en esta área el medio ambiente al parecer sufrió cambios en tres etapas. La primera va de la época tardía de Túmulos Antiguos al inicio de la era Heian (sexta capa) cuando crecían abetos, tsugas y cedros japoneses, así como robles caducifolios y encinas perennifolias, y habían pocas hierbas gramíneas. Es decir, esta área era probablemente boscosa. Sin embargo, en la era Heian (quinta capa) los bosques fueron disminuyendo gradualmente y a finales de esta era apareció el polen del alforfón, aunque sólo en pequeña cantidad. Esto indica que poco a poco se desmontaron los bosques y se empezó a practicar el cultivo. La segunda etapa abarca desde finales de Heian hasta el inicio de Kamakura (1192 a 1333) cuando desaparecieron los bosques de robles caducifolios y encinas perennifolias y se desenterró gran cantidad de polen de alforfón. Es decir, se desarrolló notablemente la roturación de esta área. Es posible suponer que aparte del alforfón se cultivaban también algunas plantas gramíneas (mijos) tales como el panizo y el mijo común. En contraste con esta etapa, al iniciarse la tercera (era Kamakura), el polen de alforfón disminuyó drásticamente y aumentó de manera repentina la mala hierba. En las montañas aumentaron los pinos. Estos hechos indican que la tierra en su totalidad se volvió estéril.

Si confrontamos este cambio del medio ambiente basado en el resultado del análisis del polen, con los datos de los documentos históricos, podemos saber que hasta mediados del siglo IX cuando "los campesinos quemaban las montañas sagradas de Isonokami", en esta zona montañosa se conservaban bien bosques mixtos constituidos de cedros japoneses, tsugas, robles caducifolios y encinas perennifolias, entre otros. Por tanto, es posible pensar que los monta-

[15] Hatai Hiroshi, *Ritsuryô-shôen taisei to nômin no kenkyû. Yakihata-rinden nôgyô to yachi keiei* (Estudio del sistema Ritsuryô, las fincas y los campesinos. El cultivo en campos de roza y quema y en campos de bosques y la administración de la casa y su terreno), Yoshikawa-Kôbunkan, 1981.

ñeses podían desarrollar su propia cultura de vida centrada en el cultivo en campos de roza y quema, practicaban la recolección y la caza, y de esta manera aprovechaban los bosques de manera diversificada.

Más tarde en esta zona avanzó la roturación y desaparecieron aceleradamente los bosques. Desde finales de la era Heian hasta principios de la era Kamakura, al parecer se practicaba ampliamente el cultivo en campos de secano, de manera primordial el cultivo del alforfón. Esto tal vez indica que la forma de vida tradicional de los montañeses, que dependía de la utilización vasta de los bosques, se transformó gradualmente a la de agricultores ordinarios. Además, se realizaba una forma de cultivo que empobrecía mucho la tierra por lo que rápidamente disminuyó la productividad de ésta. Desde mediados de la era Kamakura se aceleró el agotamiento de la vegetación de esta zona, y casi se terminó por abandonar el cultivo en campos. Se puede afirmar que, por lo menos, los montañeses que "quemaban las montañas sagradas de Isonokami y ahí cultivaban mijos y leguminosas", desaparecieron por ese entonces.

Esto significa que aun en las montañas situadas alrededor de Kinai, área de la capital de esa época, hasta principios de la Edad Media las personas que conservaban la tradición de la cultura montañesa llevaban una vida propia. Por tanto, es indudable que hasta mucho tiempo después, en otras regiones de montañas y mesetas eran numerosas las personas que poseían la tradición de la cultura del no cultivo del arroz y conservaban una cultura de vida peculiar que competía con la del cultivo del arroz.

Otra cultura del cultivo en campos de secano. La cultura del cultivo en campos combinado con la cría de caballos

Un poblado y campos enterrados en ceniza volcánica

En la genealogía de las culturas del cultivo en campos de secano tradicionales de Japón existió otro tipo distinto a la susodicha cultura de los montañeses que provenía de la cultura en campos de roza y quema y de la caza y la recolección del tipo de bosques lucidofolios. Se debe prestar atención a que, en especial, la cultura del cultivo en campos de secano extendida en las faldas de las montañas y en la meseta de la zona boscosa de robles caducifolios del este de Japón, formó una tradición cultural única y propia con base en el cultivo en campos permanentes y a partir de alrededor de los siglos V y VI se vinculó con la cría de caballos.

En 1982 en los vestigios de Kuroimine de la aldea de Komochi, situada al pie del monte Haruna en la prefectura de Gunma, se llevó a cabo la excavación de un poblado de mediados del siglo VI enterrado entre rocas y ceniza volcánica. Aparecieron los rastros de viviendas semisubterráneas, edificaciones sobre el suelo y otras sobre pilotes, unos establos para animales domésticos, restos de campos

de cultivo, unos caminos y pasos y unas cercas hechas de maleza. De esta manera, por primera vez se esclareció la situación real de una aldea con campos de cultivo perteneciente a la época de Túmulos Antiguos. Algunos campos de cultivo tenían surcos y otros estaban labrados pero sin surcos. Dentro del terreno de las casas había un huerto y un campo muy bien labrado de pequeñas dimensiones, que puede considerarse un almácigo de secano, y también se descubrieron unos fitolitos de cebada y otros de arroz. Respecto a los arrozales anegados, se descubrieron sólo unos cuantos en el valle estrecho entre las mesetas; es indiscutible que la producción principal provenía del cultivo en campos de secano.

Al parecer, en las mesetas alrededor de la llanura de Kantô, desde la época Yayoi predominaba el cultivo en campos de secano. Aunque ahí se descubrieron algunos arrozales anegados divididos en pequeñas parcelas en los valles, se desenterraron muy pocas hachas líticas pulidas para fabricar los instrumentos agrícolas de madera necesarios para el cultivo del arroz en campos anegados. En contraste, fueron desenterradas numerosas hachas de piedra quebrada que se supone servían como azadas para cultivar campos de secano, así como cuchillos de piedra para segar las espigas. Se puede pensar que en la región Kantô, a diferencia de lo sucedido en el oeste de Japón, el cultivo del arroz en campos anegados se practicaba en pequeña escala, mientras que el principal era el cultivo en campos de secano permanentes, y estaba arraigada extensamente la tradición cultural de acompañar este tipo de cultivo con la caza.

Además, en 1991, en los vestigios de Shiroi del mismo municipio Komochi, se descubrieron innumerables huellas de cascos de caballo en la antigua superficie de campos de cultivo cubierta con una capa de piedra volcánica pómez arrojados por el Futatsu-dake a mediados del siglo VI. La profundidad de los surcos descubiertos era muy reducida, casi no se diferenciaba de la del suelo, y en toda la superficie se veían las huellas de cascos de caballo, por lo que cabe suponer que después de cosechar el producto, aplanaban los surcos y ahí dejaban pastar a los caballos. Es un ejemplo raro que indica la práctica del pastoreo de caballos en los campos en barbecho.

Fotografía 10.3. Rastros de pastoreo en un campo ocioso

Las líneas paralelas son los rastros de los surcos. Alrededor de los surcos se ven innumerables huellas redondas de cascos de caballo. (Vestigios de Shiroi, prefectura de Gunma, enero, 1992.)

La costumbre de la cría de caballos y la introducción del sistema agropecuario

En la parte de "Poemas del este" (*Azuma-uta*) de la *Colección de los diez mil poemas* (*Man'yô-shû*), aparecen versos como éstos: "A través de la cerca un potro come un poco de *mugi* [...]" (vol. 14, núm. 3537); "Al potrillo lo reprendieron por comerse el *mugi* a través de la cerca [...]" (vol. 12, núm. 3096), y "En la loma de Sanatsura sembré panizo, pero mi lindo caballo se lo come [...]" (vol. 14, núm. 3451). Respecto a la colina Sanatsura, se dice que estaba situada en Hitachi (actual prefectura de Ibaraki) o en Awa (parte sur de la actual prefectura de Chiba); de cualquier modo, se supone que en la región este, en la época del *Man'yô-shû*, se practicaba ampliamente un sistema agropecuario en el que se cultivaba el panizo y el *mugi* (la cebada y otros) en campos de secano permanentes rodeados por cercas y después de la siega en esos mismos campos ociosos se soltaba a los caballos para que pastaran.

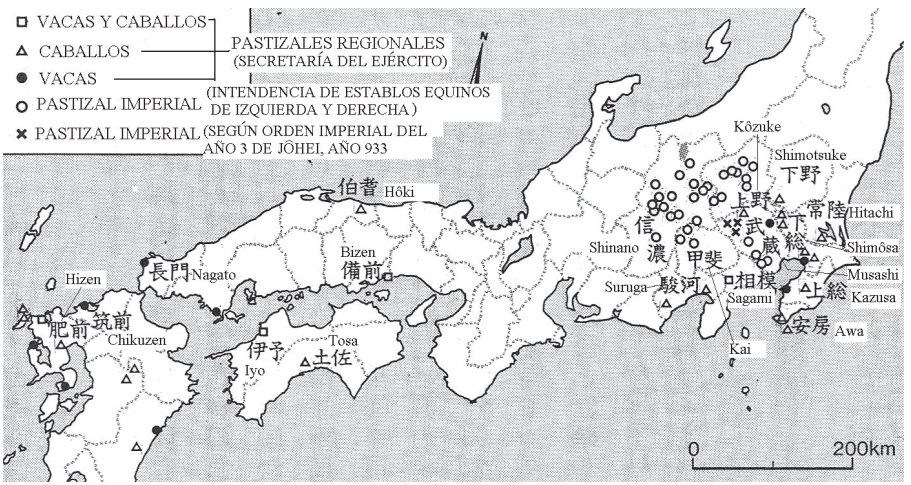
Si la erupción del volcán Futatsu-dake sucedió en junio, como se dice, los caballos deberían de haber estado pastando en los campos donde se acababa de segar el *mugi*, cultivo invernal, y cabe pensar que paralelamente, los cultivos veraniegos, como el panizo y el mijo común se realizaban en otros campos cercados. Es decir, existe la posibilidad de que se haya llevado a cabo la rotación de cultivos en que se alternaba el mijo en el verano, el *mugi* en el invierno y después se barbechaban los campos (que eran aprovechados para el pastoreo). En el caso de que se haya practicado el cultivo de rotación y el pastoreo arriba mencionados, esto significa que se debe de haber realizado una clase de cultivo de alternancia (*flurzwang*), según el cual los campos de la comunidad se dividían en unas cuantas parcelas y a cada parcela se le asignaba el tiempo de cultivo y de barbecho y el producto que se cultivaría y todos los miembros de la comunidad obedecían esta regla. Este tipo de sistema agropecuario que conlleva el control de la comunidad, se conserva aún ahora en los márgenes de la zona boscosa lucidofolia, como una parte del Himalaya y de los alrededores de China. Yo también he hecho investigaciones sobre la situación real de este tipo de sistema agropecuario en una aldea montañosa de la zona central de Nepal.

Pienso que este sistema agropecuario en que se practica el cultivo en campos y la cría de gran cantidad de caballos, era la forma característica de sustento vital en la región este durante la época antigua, en contraste con la región oeste donde se practicaba principalmente el cultivo del arroz. Sin embargo, todavía no se sabe nada sobre desde dónde y cómo se propagó y arraigó este sistema agropecuario en la región este. En el oeste hay escasos rastros de este sistema agropecuario, por lo que es difícil pensar que se haya propagado hacia el este pasando por el oeste.

Es bien sabido que hay muchos rastros de pastizales antiguos en la región este, especialmente en Shinano (actual prefectura de Nagano), Kôzuke (actual Gunma), Kai (actual Yamanashi) y Musashi (actual Tokio y Saitama). Según un

estudio reciente de Shiraishi Taichirô del Museo Nacional de Historia y Folclor, en Inadani, Nagano, se descubrieron numerosas tumbas de caballos al lado de las de sus dueños, así como también unas cámaras de piedra estilo corredor similares a las de Corea de la primera mitad del siglo VI. Shiraishi afirma: "se puede suponer la posibilidad de que desde mediados del siglo V en Shinano se hubieran empezado a establecer pastizales de grandes dimensiones y que personas provenientes de Paekche (Corea antigua) se hubieran dedicado a la cría de caballos en toda forma".[16] Algunas personas opinan que esta costumbre de criar caballos es una prueba de la influencia directa de la cultura de la etnia de jinetes nómadas, pero yo no estoy de acuerdo con esta idea. Más bien, como lo mencioné antes, pienso que esta costumbre constituye una parte del sistema de la cultura agropecuaria en la que se practican el cultivo y la cría de ganado.

Mapa 10.2. Distribución de los pastizales según el reglamento antiguo "*Engi-shiki*"*



(Citado en *Las bandas de guerreros en la edad media* por Ishii Susumu, en *Historia de Japón*, vol. 12, editado por Shôgakukan, 1974.)

* Uno de los reglamentos detallados del sistema Ritsuryô, establecido en el siglo X.

Como ya lo he mencionado en el capítulo IV, se puede considerar que los *koguryô* y los *fuyu* eran originalmente cazadores tunguses del tipo de la región forestal del interior. Pero más tarde recibieron la influencia de la cultura de

[16] Shiraishi Taichirô, *Soredemo 'Kiba minzoku' wa yattekita* (Aun así, llegó 'el pueblo de jinetes'), en *Rekihaku* (*Boletín del Museo Nacional de Historia y Folclor*), núm. 70, 1995.

la capa superior de Xiajiadian proveniente de la estepa y se convirtieron en agricultores-ganaderos. Cabe pensar que en este proceso se creó la cultura del cultivo en campos combinado con la cría de caballos. Se puede suponer que muy probablemente esta cultura del cultivo en campos junto con la cría de caballos fue introducida por personas provenientes de Koguryô, Fuyu o Paekche, quienes desde la zona boscosa de robles caducifolios pasaron por la vía que atraviesa directamente el Mar de Japón, llegaron a sus costas y la difundieron a la región este. Es de esperarse que en el futuro se realice una investigación detallada.

De todas maneras, es cierto que en la zona boscosa de robles caducifolios del este de Japón, particularmente en la región este, a diferencia del oeste, después de alrededor del siglo VI el cultivo en campos cuyos productos principales eran los mijos como el panizo, el mijo japonés, el alforfón y el *mugi*, se vinculó estrechamente con la cría de caballos, lo que dio lugar a una cultura peculiar de cultivo en campos. Cabe pensar que a partir de esta tradición cultural, desde alrededor de finales del siglo IX hasta el siglo X surgieron las "bandas a caballo" (*shûba-no-tô*) y se empezaron a formar las unidades de caballería de la Edad Media.

La expansión del cultivo del arroz y el roce con el no cultivo del arroz. De la Edad Antigua a la Edad Media

La ideología del Estado antiguo del cultivo del arroz y su formación

El panizo, como símbolo de la cultura del no cultivo del arroz

El primer producto tradicional del cultivo en campos en Japón es el panizo y se puede decir que la prosperidad y la decadencia de éste simboliza el apogeo y la caída de la cultura, del no cultivo del arroz. *El panizo en la edad antigua* (1989) es una obra escrita por Ikebe Wataru,[17] profesor emérito de la Universidad Seijô, y se trata de un trabajo sobresaliente en el que se estudiaron extensivamente todos los documentos antiguos sobre el panizo. Según esta obra, hasta la era Nara (701-794), el panizo se arraigó en la vida de los japoneses y se le concedió un valor casi igual al del arroz. Por ejemplo, la orden imperial del año primero de Reiki (715) dice:

> Para enriquecer el país se tiene que fomentar la agricultura; sin embargo, los campesinos no cuentan con suficientes técnicas y no conocen las ventajas de los campos en

[17] Ikebe Wataru, *Kodai awa kô* (Examinando el panizo de la era antigua), en *Kodai jinja-shi ronkô* (Examinando las teorías de la historia de los santuarios sintoístas), Yoshikawa Kôbunkan, 1989.

> secano. Hagan que los campesinos cultiven *mugi* y panizo en 20 áreas por hombre. El panizo se puede conservar mucho tiempo y es el mejor de todos los mijos [...] Si hay personas que quieren pagar el tributo con panizo en vez de arroz, permítanlo.

Esto significa que el panizo es un cereal excelente y por ello se pueden pagar los tributos con él. De hecho, son muchos los casos registrados en los libros de los tributarios mayores de todas las regiones, en los que se pagó con la misma cantidad de panizo en lugar de arroz.

Otro ejemplo se encuentra en el ordenamiento tributario (*Fuyaku-ryô*), que se piensa fue establecido en el primer año de Taihô (701), según el cual se divide a la gente en nueve rangos, desde las familias de rango más alto al más bajo, es decir desde los aristócratas hasta los campesinos y los vasallos menores. Se les ordena que paguen un tributo conforme a su rango, cierta cantidad de panizo al *gisô* (almacén de víveres en prevención de las malas cosechas). En esos tiempos el panizo era un producto de cultivo muy popular y al parecer toda la gente podía usarlo como tributo sin dificultad. Además, en este ordenamiento, en seguida del citado reglamento de los nueve rangos se anotan los precios comparativos entre el panizo y otros cereales. Ikebe prestó mucha atención a estos datos y basándose en éstos y otros complementarios elaboró un cuadro (Cuadro 10.3) de los precios comparativos de los diversos cereales.[18]

En la era Nara, la cantidad del arroz generalmente se medía en haces como se muestra en las columnas (2), (4), (5) y (6) del cuadro. La tasa de conversión del haz a las unidades *koku*, *to* y *shô* era como sigue:[19] un haz de arroz (con paja) = un *to* (aproximadamente 18 L) de arroz trillado = 5 *shô* (aproximadamente 9 L) de arroz descascarillado. Por tanto, según Ikebe, en la columna (1), "dos *to* de arroz probablemente indican dos *to* de arroz trillado, que corresponden a un *to* de arroz descascarillado, que equivale a un *to* de panizo". De hecho, en el *Libro de los tributarios mayores de la región Echizen*, del año 2 de la era Tenpyô(730), documento que se encuentra en el Shôsôin,[20] aparece esta anotación: "seis *koku* de panizo equivalen a 120 haces de arroz", según la antes mencionada tasa de conversión esto significa seis *koku* de panizo = 120 haces de arroz (con paja) = 12 *koku* de arroz trillado = seis *koku* de arroz descascarillado. En suma, esto también confirma el hecho de que se atribuía al panizo el mismo valor que al arroz.

[18] *Ibidem.*

[19] 1 *koku* = 10 *to* = 100 *shô* = aproximadamente 180 litros. [N.T.]

[20] Edificio que guarda grandes tesoros, pertenece al templo Tôdai-ji en Nara, construido en el siglo VIII. Almacena numerosos objetos artísticos y preciosos de los siglos VII y VIII, no sólo de Japón sino muchos provenientes de China, la India, Persia, etcétera, y también numerosos documentos históricos. [N.T.]

Cuadro 10.3. Comparación del precio del panizo, el arroz y otros cereales y leguminosas*

		Panizo	*Arroz*	*Cebada*	*Trigo*	*Soya*	*Frijoles rojos*
(1)	Ordenamiento tributario (Fuyaku-ryô)	1 *to* **	2 *to* (1 *to* de arroz descascarillado)	1 *to* y 5 *shô* (1.5 *to*)	2 *to*	2 *to*	1 *to*
(2)	Comentarios en la recopilación de los decretos del año 6 de Tenpyô (734)	2 *to*	3 haces (1.5 *to* del mismo)			3 *to*	2 *to*
(3)	Documentos antiguos de la recopilación de los decretos del año 8 de Tenpyô (736)	1 *to*	1 *to*				
(4)	Recopilación de los reglamentos tributarios detallados en Kônin**	2 *to*	3 haces (1.5 *to* del mismo)	3 *to*	4 *to*	3 *to*	2 *to*
(5)	Recopilación de los reglamentos sobre la sucesión de un cargo oficial en Engi***	2 *to*	3 haces (1.5 *to* del mismo)	3 *to*	4 *to*	3 *to*	2 *to*
(6)	Recopilación de los reglamentos tributarios en Engi	2 *to*	3 haces (1.5 *to* del mismo)			3 *to*	

* Elaborado por Ikebe, 1989.
** Están compilados los reglamentos del año 701 al 819.
*** Fueron recopilados del año 905 al 927.

En la *Colección de los diez mil poemas* (*Man'yô-shû*), aparecen estos versos:

Si el Santuario no estuviera en Kasugano, ahí me gustaría sembrar panizo.
(vol. 3, núm. 404)
Si hubiera sembrado el panizo en Kasugano, con el pretexto de emboscar venados, podría ir a verte seguido, pero como el Santuario está ahí, no puedo.
(vol. 3, núm. 405)

Al parecer, la gente de esa época sentía que el panizo era algo tan familiar que para ella, si no hubiera estado ahí el santuario Kasugano, le habrían prendido fuego a la montaña y ahí habrían sembrado panizo. Sin embargo, al ver los documentos de la primera mitad de la era Heian que corresponden a las columnas (4), (5) y (6) del cuadro 10.3, dos *to* de panizo equivalen a tres haces de arroz, que a su vez equivalen a tres *to* de arroz trillado, o sea 1.5 *to* de arroz descascarillado, es decir, dos *to* de panizo corresponden a 1.5 *to* de arroz descascarillado, de esta manera, desde principios del siglo IX el valor del panizo empezó a disminuir claramente.

Ikebe también menciona que las descripciones sobre el panizo aparecen con frecuencia en los documentos de la era Nara; no obstante, en los documentos de la era Heian que se conservan hasta nuestros días (*Heian-ibun*) y que constan de 10 volúmenes (unos 5 200 documentos), ya no aparecen menciones del panizo, excepto en un solo caso. Este hecho señala, desde otro ángulo, que la importancia del panizo sufrió un gran cambio.

Se puede decir que desde ese entonces empezó a transformarse mucho el papel de la cultura del no cultivo del arroz simbolizada por el panizo, en especial su papel oficial como tributo.

La expansión del cultivo del arroz en campos anegados y el establecimiento de la ideología de Estado del cultivo del arroz

Desde luego, en el trasfondo de la caída relativa de la cultura del no cultivo del arroz y del aumento de la importancia de la cultura del cultivo del arroz después de mediados de la era Nara, se encuentra, sin duda, el fenómeno de la expansión del cultivo del arroz en campos anegados que había continuado desde la época Yayoi.

El arqueólogo Tsude Hiroshi divide en cuatro etapas el proceso de desarrollo de la producción agrícola del Japón de la edad antigua. La primera etapa va de principios de la época Yayoi a mediados de la misma, cuando se adoptó el cultivo del arroz en campos anegados. La segunda etapa es desde el Yayoi tardío hasta el periodo temprano de la época Túmulos Antiguos, cuando aumentó a pasos agigantados la importancia de las herramientas de hierro, se construyeron redes ramificadas de canales en las llanuras aluviales y progresó su roturación. La tercera etapa corresponde a los periodos medio y tardío de la época Túmulos Antiguos, cuando se introdujeron nuevas técnicas de la península coreana y basándose en éstas, se construyeron canales artificiales de grandes dimensiones y avanzó la roturación de las mesetas diluviales. También en el periodo tardío de esta época se empezó a utilizar el ganado para la labranza con arado o rastrillo tirado por vacas o caballos. En la cuarta etapa, que va de la era Nara a la era Heian, se puso en práctica el llamado *Jôri-sei*

(sistema de división de los campos de cultivo) y se impulsó en gran escala la división uniforme para reorganizar los campos de cultivo.[21]

En torno al avance de la roturación de los campos de cultivo, Hirose Kazuo de la Secretaría de la Comisión de Educación de la prefectura de Osaka subraya que, tomando como ejemplo principal la llanura de Osaka, desde principios del siglo VII se llevó a cabo en gran escala la creación de redes de canales de riego y la roturación de campos de cultivo dirigidos por el "Estado".[22] Kinda Akihiro de la Universidad de Kioto, incluye en sus observaciones aun la creación de campos anegados en las provincias y determina que el siglo VIII fue el periodo en que se impulsó la roturación en gran escala en el ámbito del Estado o semiestatal, como es el caso de los grandes templos.[23]

El cultivo del arroz en campos anegados, desde principios de la época Yayoi se venía extendiendo sobre la base de la unificación social y política de las comunidades o los grupos locales y principalmente gracias al avance de las técnicas agrícolas y al mejoramiento de las condiciones del campo. Cabe decir que la línea divisoria corre más o menos entre los siglos VII y VIII, cuando de golpe aumentó su envergadura y en cuyo trasfondo existía la poderosa unificación social y política en el ámbito del Estado. Se considera que también fue a partir del siglo VII cuando se empezó a poner en práctica la división de las tierras (*Hôkaku-chiwari*), que fue lo que sentó las bases del llamado plan *Jôri-sei*. De esta manera, junto con la construcción de un régimen de Estado basado en el sistema de reglamentos (*Ritsuryô*), el cultivo del arroz en campos anegados aumentó su superficie notablemente y, al mismo tiempo, el arroz se convirtió en el núcleo del sistema tributario y se dio forma a una ideología política que considera este grano como lo supremo. Así, se puede afirmar que alrededor de los siglos VIII y IX se estableció la superioridad económica y política del cultivo del arroz frente al no cultivo del arroz, y en ese entonces nació el concepto de "Estado basado en el cultivo del arroz".

Tal como lo mencioné en el capítulo IX, en la *Crónica Antigua (Kojiki*) y la *Crónica de Japón (Nihon shoki*) aparecen dos tipos de mitos sobre el origen del cultivo del arroz. Uno es el de "la transformación del cadáver", que dice que brotaron de los restos de la diosa muerta el arroz junto con los mijos y las leguminosas. Otro es el de "las espigas de arroz del jardín sagrado", según el cual la madre diosa celestial le dio "las espigas sagradas de arroz" junto con el espejo sagrado a su divino hijo (o nieto) que iba a descender a la tierra para reinar en ella. Este mito del tipo de "las espigas de arroz del jardín sagrado",

[21] Tsude Hiroshi, *Nihon nôson shakai no seiritsu katei* (El proceso de formación de la sociedad agrícola japonesa), Iwanami shoten, 1989.

[22] Hirose Kazuo, *Kôchi to kangai* (El campo de cultivo y el riego), en "*Kofun jidai no kenkyû*, 4" (Estudios de la época Túmulos Antiguos, 4), Yûzankaku shuppan, 1991.

[23] Kinda Akihiro, *Jôri to sonraku no rekishi-chirigakuteki kenkyû* (Estudio histórico-geográfico sobre el sistema de división de tierras *jôri* y las aldeas), Daimeidô, 1985.

en el que el simbolismo del arroz está vinculado profundamente con la cultura de gobernantes, no aparece en la *Crónica Antigua,* sino que sólo aparece en el capítulo del advenimiento del Nieto de la Diosa en la *Crónica de Japón*. Cabe mencionar que este hecho muestra claramente que el régimen del Estado del sistema Ritsuryô se estableció vinculándose íntimamente con la ideología de un Estado basado en el cultivo del arroz.

El papel del no cultivo del arroz y sus cambios. De la Edad Antigua a la Edad Media

La situación real del cultivo del arroz y el papel del no cultivo del arroz en las edades Antigua y Media

Conforme a la expansión del cultivo del arroz, como lo he mencionado antes, alrededor del siglo VIII se estableció un sistema tributario en el que el arroz desempeñaba el papel central y se creó la ideología política de un Estado que lo cultiva. Sin embargo, la situación real de este cultivo en esos tiempos, de la era Nara a la Heian, era todavía muy rústica. Toda Yoshimi, gran conocedor de la historia del medievo japonés, analizó minuciosamente los documentos históricos de la era Heian y puso en claro que en esa época existían dos clases de campos de cultivo: los fijos que eran cultivados cada año y los no fijos que no se cultivaban cada año, y que estos últimos ocupaban buena parte de la superficie. Asimismo, dentro de los campos no fijos estaban mezclados los terrenos que se cultivaban realmente (*gensaku*) y los no cultivados (*nenkô*). Estos campos que se abandonaban temporalmente (o se barbechaban), en ese entonces eran llamado *kata-arashi*.[24] Por ejemplo, en el primer año del periodo Enkyû (1069), en un terreno en Usui, distrito Kama en Chikuzen (actual la prefectura de Fukuoka), de unas 151 hectáreas de arrozales, las que en realidad se cultivaban eran unas 86 hectáreas y poco, mientras que las no cultivadas eran unas 64 hectáreas y poco, es decir, 57% de los arrozales se cultivaba realmente y 43%, no. Aparte de éste, se sabe de muchos otros casos semejantes.

La proporción de campos cultivados reales en esa época era muy baja debido a la existencia de los campos no cultivados (*kata-arashi*). Además, según Kinda Akihiro, también entre los campos divididos por el sistema *Jôri* y los campos roturados había muchos de secano y terrenos desolados, por lo que la proporción de la superficie de arrozales respecto a todos los campos de cultivo era reducida, y además, aun entre los arrozales realmente cultivados se señala

[24] Toda, Yoshimi, *Chûsei shoki nôgyô no ichi tokushitsu* (Una característica de la agricultura del primer periodo de la Era Media), en *Nihon ryôshu-sei seiritsu-shi no kenkyû* (Estudios de la historia del establecimiento del sistema señorial), Iwanami shoten, 1967.

que había una alta proporción de arrozales cuyo rendimiento no alcanzaba el grado requerido, llamados *sonden*.[25] Nos podemos dar muy bien cuenta de que la situación real de la agricultura (utilización de las tierras) desde la Edad Antigua hasta principios de la Edad Media era sorprendentemente rústica. Por consiguiente, cabe pensar que, aunque se estableció la superioridad del arroz en el ámbito estatal gracias a la formación del Estado de la Edad Antigua, hasta más tarde en el ámbito del pueblo aun en el siglo IX, en todo el país había muchos ejemplos parecidos al de los campesinos que "cultivaban mijos y leguminosas en las montañas sagradas de Isonokami". Es indudable que la importancia de los mijos como el panizo, el mijo japonés, el mijo común y otros alimentos fuera del arroz, continuó durante un tiempo más.

A manera de prueba indirecta, está el hecho de que para la comida del emperador (también del ex emperador y la emperatriz), llamada *kugo*, se utilizaba el panizo. En un documento de la oficina del Gran Ministro de Gobierno (*Daijôkan*), fechado el día 19 del cuarto mes del año 2 de Jôgan (860) se anota que en la comida *kugo* que se le ofreció se había usado panizo. También en el diario de las damas de honor del palacio imperial (*Oyudono-no-ue-no-nikki*) aparece una descripción sobre "el *kugo* de panizo" datada el día 28 del mes undécimo del año 12 de Eiroku (1569), y en el mismo diario con fecha del día 29 del mes cuarto del año Bunmei (1482) se menciona la "comida de panizo". Se puede decir que el hecho de que desde la Edad Antigua hasta el medievo, el panizo aparece cotidianamente como alimento de la familia imperial y de la aristocracia, señala muy bien que a pesar de que se estableció como principio la superioridad del arroz, hasta épocas posteriores los alimentos hechos con productos diversos al no cultivo del arroz, representados por el panizo seguían manteniendo su importancia.

El arroz y los mijos para las familias campesinas de la Edad Media

¿Cómo era la vida alimentaria concreta de los campesinos en el medievo? Gracias al esfuerzo de historiadores como Kuroda Hideo y Amino Yoshihiko, entre otros, recientemente se descubrieron algunos inventarios de propiedad de familias agricultoras de la Edad Media. Entre ellos hay muchos que indican que cada familia almacenaba víveres. El cuadro 10.4 muestra unos ejemplos típicos.[26]

Antes de pasar a la explicación de estos datos, debo mencionar que en esos tiempos, esto es desde finales de la Edad Antigua hasta la era Kamakura (1192-

[25] Kinda Akihiro, *Jôri to sonraku no rekishi-chirigakuteki kenkyû*, *op. cit.*

[26] Amino Yoshihiko, *Chûsei minshû seikatsu no yôsô* (Aspectos de la vida del pueblo en la Edad Media), en *Chûsei saikô, Rettô no chiiki to shakai* (Repensando la Edad Media. Las regiones y la sociedad del archipiélago), Departamento de Publicaciones de Japan Editor School, 1986.

1333) y el periodo de las Cortes del Norte y del Sur (1333-1392), el cultivo del arroz en Japón alcanzó un gran desarrollo. Tal como Toda Yoshimi denominó los siglos XI y XII, "el periodo de la gran roturación",[27] en esa época se impulsó activamente la explotación en gran escala de tierras agrícolas al grado que se dice que "en la Edad Media la superficie de los campos de cultivo se duplicó en Japón". No sólo se incrementó la superficie, sino que también se promovió el mejoramiento de las condiciones de las tierras y del riego y se introdujo un sistema de control de agua para riego, de esta manera, aumentó la producción de campos cultivados reales.

Según Kuroda Hideo, en el trasfondo del desarrollo agrícola en la Edad Media, existen los factores siguientes: *1)* la diversificación de las especies de arroz con riego, *2)* la difusión de herramientas agrícolas de hierro y la generalización de la labranza con arado tirado por ganado, *3)* el desarrollo de las técnicas de fertilización y el aumento de abonos, *4)* el mejoramiento del riego y el desagüe, *5)* el incremento de arrozales desecados donde se pueden obtener dos cosechas al año y el establecimiento de dos cosechas al año en campos anegados,[28] *6)* el avance de las técnicas de cultivo del arroz, como el remojo de las semillas, la organización de las labores de trasplante, la utilización de maquinaria para sacar el agua, la generalización de la siega desde el pie de la planta, el secado del arroz colgándolo sobre un sostén, la separación de los procesos de trilla y descascarillado.[29] Aparte de esto, últimamente se ha señalado que también el desarrollo del cultivo en campos de secano y el establecimiento de dos cosechas al año en esos campos, constituyen características importantes del desarrollo agrícola en el periodo formativo de la Edad Media.

Tomando en consideración esta situación, veamos los bienes de unos campesinos de la Edad Media que aparecen en el cuadro 10.4, que nos revelan cosas interesantes. La columna (1) de este cuadro muestra el ejemplo de un campesino de clase alta y el (2) el de una mujer campesina de clase baja, respectivamente, de la aldea Tara en Wakasa (oeste del actual Fukui) en el siglo XIV. El ejemplo (3) es el de un agricultor de clase media de la aldea Ueno en Yamashiro (sur del actual Kioto) en el siglo XV. El caso (1) es el de un agricultor de clase alta que administraba un almacén, por lo que no todos los bienes necesariamente eran suyos, pero llama la atención el hecho de que poseía siete *koku* (1260 L) de arroz descascarillado y 10 bultos (720 L) de arroz con cáscara, una cantidad considerable. Este hecho nos permite saber que al avanzar la Edad Media y entrar en el periodo de las Cortes del Norte y del Sur,

[27] Toda, Yoshimi, *Chûsei shoki nôgyô no ichi tokushitsu, op. cit.*

[28] Al introducir el agua se convierte en arrozal anegado, y cuando se deseca se convierte en campo de secano. [N.T.]

[29] Kuroda Hideo, *Chûsei nôgyô gijutsu no shosô* (Aspectos de las técnicas agrícolas en la Edad Media), en *Kôza: Nihon gijutsu no shakai-shi 1* (Cursos: La historia social de la tecnología japonesa, núm.1), Nihon Hyôronsha, 1983.

el rendimiento del cultivo del arroz se incrementó y, a la par de esto, entre los señores locales poderosos así como entre los agricultores de clase alta había avanzado considerablemente la expropiación y la acumulación del arroz.

A diferencia de esto, en el caso de (2), una campesina poseía cinco *to* (90 L) de arroz descascarillado y un *koku* (180 L) de panizo. Según Amino Yoshihiko, el tributo de la aldea Tara se pagaba con arroz descascarillado, por lo que los cinco *to* de arroz podían ser para ese fin, y de hecho el alimento principal tal vez fuese el panizo.[30] Por cierto, también en el caso (1) Kakudayû almacenaba cinco bultos de panizo. Aun en una aldea bastante ordinaria situada en una llanura al pie de las montañas, como lo era la aldea Tara, el panizo no era objeto tributario, por lo que tenía gran valor como comida para la gente común.

Cuadro 10.4. Bienes de los campesinos en los siglos XIV-XV*

	(1) Kakudayû (año1334)	*(2) Kurokamiko (1347)*	*(3) Hyôejirô (1425)*
Víveres	7 *koku* de arroz (1260 L), 10 bultos de arroz con cáscara (720 L), 5 bultos de panizo (360 L), 6 *koku* de soya (1080 L)	5 *to* de arroz (90 L), 1 *koku* de panizo (180 L)	Unos 30 *bakari* de arroz con cáscara, un bulto de soya (72 L), un bulto de panizo (72 L), verduras secas, 30 paquetes de tallos de tubérculos, una cuba de pasta de soya fermentada (*miso*)
Monedas	5 *kanmon**		
Ganado			Una vaca
Herramientas agrícolas		Una hacha grande, dos azadas, una hacha pequeña	Un mortero, 3 mazos para machacar, un molinillo, un arado, un rastrillo para tirar con ganado, una hacha grande, una azada
Tela y ropa	3 *hitatare*,** 4 *kosode* de seda,*** 7 *kosode* de algodón	2 *kosode* de algodón, 2 rollos de tela de algodón, 2 telones, 2 rollos de tela	Un pantalón ancho (*hakama*)

[30] Amino Yoshihiko, *Chûsei minshû seikatsu no yôsô, op. cit.*

* Reorganizado por el autor con base en los datos reunidos por Amino en 1986.

Utensilios		3 ollas de diferente tamaño, 2 trípodes	3 ollas para cocer arroz, 3 ollas de diferente tamaño, 4 cubas de diferente tamaño, un trípode
Armas	Una espada grande, dos espadas cortas, un arco y dos paquetes de flechas		2 lanzas, un arco, un blanco y flechas

* Unidad monetaria antigua.
** *Kimono* largo y de tipo formal para varones.
*** *Kimono* de mangas cortas.

Cuadro 10.5. Bienes de un campesino a finales de la era Heian (Amino, 1986)

Sakurajûnin (año 1170)	
Víveres	9.5 *to* de arroz descascarillado (171 L) (6 *to* para entregar al templo, 3.5 *to* de su propiedad) 4.5 *to* de soya (81 L) 30 paquetes de caqui ensartados
Ganado	Un caballo
Herramientas agrícolas	Un arado, una azada
Instrumento para tejer	Un telar, una madeja, dos contrapesos
Tela y ropa	3 rollos de tela de algodón, 4 rollos de tela de ramio, 2 *suikan*,* 3 *eboshi***
Utensilios	Un trípode
Armas	2 arcos, 2 aljabas para flechas

* *Kimono* antiguo para varones.
** Tocado antiguo para varones.

Cuadro 10.6. Bienes que un marino dio a su hija

Otome (año 1316)	
Víveres	150 *koku* de arroz descascarillado (27 KL)
Monedas	70 *kanmon*
Barco	Un barco grande
Tela y ropa	6 *kosode*
Otros	Una casa de unos 9 metros de ancho, una montaña, 2 mozos y 3 mozas

(Amino, 1986)

El caso (3) es el de un campesino de clase media que almacenaba panizo y soya, aparte de arroz con cáscara, y también tenía una vaca, un arado y un rastrillo para ser tirado por ganado, así como un mortero, un molinillo y varias cubas y ollas. Poseía relativamente abundantes herramientas agrícolas y utensilios. Al comparar sus bienes con los de un agricultor de clase alta (jefe de una aldea) en Settsu (parte de los actuales Osaka y Hyôgo) a finales de la era Heian (siglo XII), como se muestra en el cuadro 10-5,[31] se ve que en el siglo XII, todavía era escaso el arroz almacenado y las herramientas agrícolas y los utensilios que se poseían tampoco eran muchos.

Supongo que no fue sino hasta la segunda mitad de la era media cuando la superioridad del arroz se hizo evidente para los señores locales poderosos y los agricultores de clase alta no sólo como principio sino en realidad.

Transición del no cultivo del arroz al cultivo del arroz. Segunda mitad de la Edad Media

Veamos el cuadro 10.6 y comparémoslo con el anterior.[32] Se trata del inventario de bienes que Renshô, administrador del puerto y dirigente del grupo de marinos del cabo Tsunegami situado en la punta de la bahía de Wakasa, famosa por la costa tipo rías, le dio a su hija Otome el año 5 de Shôwa (1316). El puesto de administrador del puerto puede corresponder al jefe de aldea en una región agrícola. Al comparar este cuadro con los cuadros 10.4 y 10.5, sorprende el monto de los bienes cedido sólo a una hija. En primer lugar, 70 *kanmon* en monedas y 150 *koku* de arroz son cantidades desmesuradamente

[31] *Ibidem.*
[32] *Ibidem.*

grandes si se comparan con los casos de una aldea campesina. Además, le dio a su hija un barco grande, una casa grande y cinco mozos y mozas en total. Esto muestra que la fortuna acumulada por ese hombre a principios del siglo XIV era extraordinariamente grande. Es de suponerse que el grupo de marinos cuya base estaba en Tsunegami se dedicaba al transporte de carga en barco y al comercio y acumuló una enorme riqueza.

De hecho, yo estuve en Tsunegami en la década de 1950 y llevé a cabo una investigación en equipo en las aldeas pesqueras de la bahía Wakasa. Alrededor de 1955, Tsunegami era un poblado de pescadores común y corriente donde la gente se dedicaba a la pesca de seriola con redes pasivas. No quedaba ningún rastro de los días pasados cuando se acumuló una enorme fortuna como base del transporte de mercancías en barco. Se desconoce el proceso concreto de cómo el puerto fue perdiendo su función como punto estratégico después del siglo XIV. Sin embargo, como Amino Yoshihiko lo menciona, se puede pensar que si se toma como punto crucial la guerra intestina durante el periodo de las Cortes del Norte y del Sur, después de ese momento la sociedad agrícola (del cultivo del arroz) empezó a ocupar una posición de superioridad frente a la sociedad no agrícola y las actividades intensas de los grupos marinos poco a poco fueron decayendo en todas las regiones desde finales del medievo hasta principios de la Edad Moderna.[33]

El misionero Luis Frois, quien visitó Japón en el siglo XVI, en su libro *Comparación de las culturas europea y japonesa* (1585) escribe con cierta sorpresa: "En nuestra sociedad los pescadores son respetados. En Japón son detestados y despreciados". Al parecer, a medida que la sociedad del cultivo del arroz se volvió predominante, los pescadores y cazadores fueron relegados gradualmente hasta las márgenes de la sociedad.

Por otro lado, en la segunda mitad de la Edad Media, tomando como centro la zona de aldeas campesinas en el oeste de Japón, nacieron y desarrollaron las unidades comunitarias llamadas *sô* o *sô-son*. Los dirigentes de la *sô* eran los pequeños señores feudales locales y los agricultores de clase alta. Ellos administraban la producción y la distribución del arroz que ya se había convertido en el principal producto agrícola, asimismo en cada *sô* se creó un comité ejecutivo para las ceremonias, constituido principalmente por los agricultores de clase alta, y por medio de esa organización se empezaron a ejecutar festividades en cada *sô* para pedirle a la deidad una cosecha abundante y para agradecerle la cosecha obtenida. De esta manera, la producción y la distribución del arroz y sus ceremonias se empezaron a llevar a cabo en torno a cada unión comunitaria *sô*. Se puede afirmar que por esta razón, en la segunda mitad de la Edad Media, en especial después del siglo XV más o menos, la con-

[33] Amino, Yoshihiko, *Nihon chûsei no minshû-zô: heimin to shokunin* (La imagen del pueblo en la Edad Media en Japón: los plebeyos y los artesanos), Iwanami shoten, 1980.

vergencia hacia el arroz por parte de la cultura aldeana campesina, o sea la sociedad de las aldeas campesinas, se volvió aún más notable.

Culminación de la nación basada en el cultivo del arroz: luz y sombra luego del establecimiento del sistema *kokudaka-sei* = sociedad basada en el arroz

El establecimiento del sistema kokudaka-sei = *sociedad basada en el arroz*

Como se ha mencionado en la sección anterior, el periodo que va desde la segunda mitad de la Edad Media hasta principios de la Edad Moderna corresponde al escenario final del roce entre la cultura (sociedad) del no cultivo del arroz y la cultura (sociedad) del cultivo del arroz. Así, a finales del siglo XVI se estableció el llamado *sistema kokudaka-sei moderno*, mediante el cual el fenómeno de convergencia de la cultura japonesa con el cultivo del arroz alcanzó su punto máximo.

Harada Nobuo realizó un estudio minucioso sobre la prosperidad y la decadencia del arroz y el consumo de carne que en la historia japonesa está en el extremo opuesto con respecto al arroz. En su interesante libro titulado *El arroz y la carne en la historia* (1993), dice lo siguiente:

> Tomando como punto decisivo la unificación de todo el país llevada a cabo por Hideyoshi, a finales del siglo XVI se efectuó de manera completa en todo el territorio japonés la agrimensura y el censo de productividad de los campos de cultivo (*taikô-kenchi*), junto con la separación de los guerreros y los campesinos (la llamada "cacería de espadas"). Con base en esto, se estableció un régimen de Estado centralista en el que los guerreros, quienes radicaban de manera concentrada en las ciudades les imponían a los campesinos, habitantes de las aldeas, los tributos constituidos principalmente por arroz. La forma terminada de este régimen constituyó el shogunato moderno, en el que casi todos los campos de cultivo de las aldeas eran dominados por el Estado y la productividad de cada lugar (de toda clase de productos) era expresada por la unidad *koku* que tomaba como base el arroz.[34]

Se puede afirmar que debido al establecimiento de este sistema *kokudaka-sei*, se completó del todo la sociedad del cultivo del arroz estilo japonés que adoptó este sistema de valores propio, centrado en el arroz, como principio de dominación. En el trasfondo del establecimiento de dicho sistema y de la sociedad basada en el arroz, antes que nada existe el hecho de que a principios de la Edad Moderna se impulsó la roturación en gran escala de arrozales ane-

[34] Harada Nobuo, *Rekishi no naka no kome to niku. Shokumotsu to tennô, sabetsu* (El arroz y la carne en la historia. La comida y el emperador, la discriminación), Heibonsha, 1993.

gados. Según el cuadro 10.7 elaborado por Ooishi Shinzaburô, [35] de finales de la era Heian a principios de la era Edo la superficie de los campos de cultivo casi se duplicó, y sin cesar, de principios de la Edo hasta mediados de la misma, aumentó casi al doble nuevamente. La mayor parte de los campos de cultivo que se incrementaron era de arrozales anegados; es indudable que en un lapso de unos 120 años, la primera parte de la era Edo, aumentó de manera notable la superficie de arrozales anegados y la producción de arroz, debido a la roturación de nuevos arrozales.

Cuadro 10.7. Cambios en la superficie de arrozales anegados*

Periodos	*Superficie de campos de cultivo*		*Fuente*
Mediados de la era Heian (año 930 aprox.)	862 000 ha	100.0	*Wamyô-shô*
Finales de la era Heian (año 1090 aprox.)	946 000 ha	109.7	*Shôgai-shô*
Principios de la era Edo (año 1600 aprox.)	1 635 000 ha	189.7	*Daimyô-chô* del año 3 de Keichô
Mediados de la era Edo (año 1720 aprox.)	2 970 000 ha	344.5	*Chôbu-shimogumi-chô*
Principios de la era Meiji (año 1874 aprox.)	3 050 000 ha	353.8	primera estadística nacional

* Ooishi Shinzaburô según la teoría establecida consideró que las cifras que aparecen en *Shûgai-shô* correspondían a la era Muromachi; sin embargo, más tarde, gracias a las investigaciones de Iyanaga Teizô se supo que eran de finales de Heian. En los datos de principios y mediados de Edo incluye también la superficie de campos en secano aunque se desconoce su proporción. Por tanto, estos datos presentan algún problema, pero gracias a ellos se puede tener una idea de la situación general.

(Citado en *La era Edo*, Ooishi Shinzaburô, 1977, corregido por Harada Nobuo.)

Al parecer, junto con el incremento de la producción del arroz, en la era Edo se generalizó el consumo de arroz también entre los ciudadanos. Kitô Hiroshi analizó las cifras de la "Tabla de la producción agrícola de cada prefectura en el año 7 de Meiji" y puso en claro que en ese entonces ya, la proporción del consumo de arroz significaba en el promedio nacional un poco más de 60% del consumo total de los alimentos principales. Asimismo supuso que alrededor de la segunda mitad de la era Edo, la situación del consumo era casi igual a ésta.[36] Esta cifra es considerablemente mayor a la que se calculaba antes, pero, al mismo tiempo, hay que tomarla con mucho cuidado. Un promedio

[35] Ooishi, Shinzaburô, *Edo jidai* (La era Edo), Chûô kôronsha, 1977.

[36] Kitô, Hiroshi, *Edo jidai no beishoku* (El consumo del arroz en la era Edo), en *Rekishi kôron* (*Comentarios Públicos sobre la Historia*), vol. 9, núm. 4, 1983.

de 60% significa que en Edo, Kioto, Osaka y otras ciudades, la proporción del consumo de arroz era mucho más alta y sobrepasaba con mucho 70%. Por otro lado, en las zonas aldeanas y las montañosas, donde había una población numerosa y gran diferencia en las clases sociales, la proporción de consumo de arroz era reducida y la cantidad de arroz que se consumía cotidianamente era pequeña. Por consiguiente, Kitô determina que en su totalidad, la era Edo fue "un periodo de alimentos variados" en la que se dependía mucho también de otros alimentos diferentes del arroz.

De todos modos, en la sociedad basada en el arroz, vinculada con el sistema *kokudaka-sei* que fue establecida a principios de la Edad Moderna hasta la primera mitad del siglo XVII, terminó la expansión en gran escala de arrozales anegados. En los periodos Kanbun (1661) y Enpô (1673), segunda mitad del siglo XVII, avanzó la acumulación de arroz excedente entre los campesinos, empezó a tomar forma su comercialización y se creó su mercado en el ámbito nacional. Al parecer, junto con este cambio, en los periodos Genroku (1688) y Kyôhô (1716) en la primera mitad del siglo XVIII, aunque en realidad había mucha gente que no podía comer arroz cotidianamente, la idea de considerar el arroz como el alimento principal del pueblo se arraigó de manera extensa. De esta forma, en los periodos Genroku y Kyôhô se fomaron las particularidades propias de la sociedad japonesa basada en el arroz.

Para que se forme un mercado del arroz en escala nacional es necesario que el gusto del pueblo por éste sea casi uniforme. En India y el sureste de Asia, dependiendo de la región y la clase social, aún ahora los gustos de la gente respecto al arroz son generalmente muy variados, a algunos les gusta el glutinoso, a otros les gusta el rojo, a algunos les gusta el de la especie índica y a otros el de la especie japónica. En Japón también, durante la roturación de arrozales nuevos en las edades Media y Moderna, se cultivaba mucho y se comía el arroz rojo de la especie índica del sur (llamado *daitô-mai*, o *toboshi*) que puede obtenerse en tierras en malas condiciones.

Sin embargo, a medida que avanza la comercialización del arroz, el de la especie índica y el rojo poco a poco fueron excluidos del mercado, y en el periodo Genroku el arroz no refinado tradicional fue sustituido por el arroz blanco refinado un poco pegajoso de la especie japónica que se volvió el alimento diario en las mesas de la clase alta. Se dice que este gusto de la gente urbana de clase alta por el arroz luego se extendió a todos los ciudadanos y el que se distribuía en el mercado en escala nacional pasó a ser el blanco. La costumbre alimenticia propia de Japón de preferir exclusivamente el arroz blanco de la especie japónica que se ha transmitido hasta nuestros días, así como la forma de la producción del arroz enfocada al gusto de los consumidores, son elementos culturales peculiares que se formaron junto con el establecimiento de la sociedad típica japonesa centrada en el arroz.

El arroz como símbolo de la cultura japonesa: completación de la imagen de Japón como nación agrícola que cultiva el arroz

El arroz cocido caliente y de blancura inmaculada servido en un tazón. El arrozal dorado ondeante en otoño. Se puede decir que todos nosotros, los japoneses, guardamos esta imagen en nuestro corazón como reflejo de *abundancia*. Aún hoy en día, época que es llamada *periodo de la post-industrialización* y *época alejada del arroz*, celebramos el Año Nuevo comiendo una sopa con *mochi* (*zôni*), y en otras ocasiones, con motivo de un acontecimiento feliz el arroz glutinoso cocido al vapor con frijoles rojos (*sekihan*) es imprescindible. También ha de haber muchas personas que por las mañanas y por las noches les ofrecen arroz cocido a dioses y budas o al espíritu de los antepasados. Es indiscutible que para nosotros los japoneses el arroz es algo más que el alimento principal o el producto comercial primordial, su valor es más cultural y social. Se puede decir que el arroz tiene una significación como símbolo de la cultura japonesa.

La profesora Oonuki Emiko, quien ha impartido cursos de antropología en la Universidad de Wisconsin, Estados Unidos, durante muchos años, recientemente publicó un excelente libro, *La antropología del arroz. La identidad de los japoneses* (1995). En él analiza minuciosamente el significado simbólico que tiene el arroz para los japoneses. Aquí no puedo hablar con detalle del contenido, pero ella señala que con el establecimiento del shogunato de Tokugawa en la Edad Moderna temprana, "se consolidó la base social y legal del 'Estado agrícola, Japón', así la visión agrícola del mundo (una visión peculiar basada en la vida agrícola) se convirtió en la ideología dominante de la sociedad japonesa".[37]

Según ella, por ejemplo, en la Edad Moderna se generalizó la idea de que el arroz es fuente de un poder sagrado especial y de energía —la creencia de que comer arroz da fuerza y pensar que el *kokudaka* (indica la productividad del arroz) simboliza la riqueza y la abundancia del feudo—. También se difundió la idea de que trabajar en el campo de cultivo y sudar ahí es algo bueno y una conducta noble y bella. Asimismo, los arrozales anegados son, para cada uno de los campesinos, "la tierra heredada de los antepasados", donde cada familia campesina guardaba sus propias semillas de arroz y cultivaba el verdadero "arroz de la casa". Por medio de la existencia de este arroz y estos arrozales, la identidad de los campesinos se fue fortaleciendo cada vez más. Además, ella dice que los arrozales sobrepasaron el marco de "la tierra heredada de los antepasados", hasta que fueron identificados con el territorio nacional mismo; de esta manera llegaron el punto de ser sublimados y se convirtieron en el símbolo de la cultura y el ambiente natural de Japón.

[37] Oonuki Emiko, *Kome no jinruigaku. Nihonjin no jiko ninshiki* (La antropología del arroz. La identidad de los japoneses), Iwanami shoten, 1995.

Como he venido insistiendo repetidamente, este simbolismo y esta ideología en torno al arroz y su cultivo se completaron después del inicio de la Edad Moderna, cuando se estableció el sistema *kokudaka-sei* y la sociedad basada en el arroz. Se dice que con la complementación de esta ideología, los estudiosos de lo japonés (*kokugakusha*) en la segunda mitad de la Edad Moderna influyeron grandemente en ella. De esta manera, en ese periodo se arraigaron extensamente la ideología agrícola, cuyo núcleo era el cultivo del arroz, y la imagen de "Japón como nación agrícola que cultiva el arroz", cuyo principio de dominación era esta ideología. Sin embargo, por otro lado, ciertamente las personas vinculadas al no cultivo del arroz, o sea a la no agricultura, fueron empujadas fuera de las márgenes de la sociedad y es un hecho que esto dio lugar a una discriminación hacia ellos.

De cualquier modo, el simbolismo del arroz que penetró y se arraigó ampliamente en Japón en la segunda mitad de la Edad Moderna temprana, fue heredado tal cual a la sociedad moderna después de la Restauración Meiji. Además, se afirma que ahí el significado y el valor simbólicos del arroz fue utilizado con frecuencia para concretar objetivos políticos chauvinistas. Ciertamente, para el Estado moderno después de la Restauración Meiji la ideología de una nación agrícola que cultiva el arroz era muy adecuada como símbolo de unificación nacional, y junto con el fomento del sintoísmo estatal se reforzó políticamente esta ideología. Luego, con el avance de las tendencias chauvinistas, esta ideología se transformó en un concepto que puede ser llamado "visión histórica del país hermoso con espigas frescas de arroz (*mizuho-no-kuni*)" centrado en el *tennô*, y éste influyó enormemente en la formación del pensamiento en el régimen de guerra. Sin embargo, con respecto a la relación entre la formación del nacionalismo desde la era Meiji y la ideología agrícola del cultivo del arroz, hay muchos aspectos especialmente discutibles, por lo que en este libro sólo me limitaré a señalar que es problemática.

Por cierto, como es bien sabido, aun dentro de la reciente tendencia internacional de apertura de los mercados, "el problema del arroz" ha sido tratado de manera sensacionalista no sólo como un mero problema eonómico sino como algo vinculado con un aspecto cultural. Independiente de si es bueno o no pensar "el problema del arroz" solamente desde el punto de vista de los argumentos expuestos por los organismos internacionales como el GATT, es una realidad el hecho de que el simbolismo y la ideología de "nación agrícola del cultivo del arroz", establecidos alrededor de mediados de la Edad Moderna, aunque han cambiado de forma poco a poco, se han conservado hasta nuestros días; se les menciona mucho como un problema relacionado con los cimientos de las particularidades de la cultura japonesa.

Subyugación de la sociedad de montañeses, o la sociedad basada en el no cultivo del arroz por parte de sistema *kokudaka-sei* = sociedad simbolizada por el arroz

Aquí volveremos a mencionar el periodo cuando, a principios de la Edad Moderna temprana, se estableció el sistema *kokudaka-sei* = sociedad simbolizada por el arroz. Cuando se establecieron el sistema *kokudaka-sei* y la sociedad simbolizada por el arroz, el régimen shogunal (la sociedad basada en el cultivo del arroz) llevó a cabo una "gran subyugación" hacia los montañeses, que hasta entonces habían conservado la tradición de una cultura de no cultivo del arroz en las aldeas montañosas alejadas, para acabar con esa cultura montañesa. Se pueden señalar como casos representativos las sublevaciones de Kumano (Kitayama) y de Motoyama, la revuelta de Shiiba y la subyugación de Iyayama.

La llamada sublevación de Kumano (Kitayama)[38] fue ejecutada por una importante fuerza militar formada por una alianza de jefes de aldeas montañesas de la península de Kii. En el periodo del conflicto entre las Cortes Imperiales del Norte y del Sur, este ejército había apoyado al Sur, y en ocasión del ataque al castillo de Osaka, lo había defendido (ejército del oeste). En el mes doce del año primero de Genwa (1615), atacaron el castillo de Shingû con el apoyo secreto del castillo de Osaka. Sin embargo, fueron derrotados en esta batalla, y como resultado fueron reprimidos por el ejército shogunal y los 800 militares, aproximadamente, fueron degollados. Un documento dice: "En ese tiempo Kitayama se convirtió en un pueblo fantasma".

La revuelta de Shiiba ocurrió cuatro años después, séptimo mes del año 5 de Genwa (1619). En la aldea Shiiba, muy aislada en un lugar recóndito de las montañas de Kyûshû, ocurrió un conflicto entre los poderosos señores locales; el gobierno shogunal aprovechó esa ocasión y mandó un gran ejército para someterlos. Después de la batalla que duró unas dos semanas, todos los hombres y mujeres, un poco más de mil aldeanos, fueron capturados y 140 de ellos, degollados. Al ver esto, 20 mujeres se suicidaron. Sumados éstos a los muertos por otras causas, en total fallecieron más de 200 personas. Esto fue un golpe destructor para la aldea Shiiba cuya población era de poco más de mil habitantes. El año siguiente, 6 de Genwa (1620), el señor feudal Hachisuka de la región Awa (actual prefectura Tokushima) engañó a los señores locales poderosos en Iyayama haciéndolos venir al pueblo donde estaba el castillo, para ahí capturarlos; muchos de ellos fueron ejecutados. Unos pocos años antes, a mediados del periodo Keichô (1596-1615), el señor feudal Yamauchi de la región Tosa (actual prefectura Kôchi), con el pretexto de una invitación para

[38] Se localiza en la boca del río Kumano que está en la región del mismo nombre, colindante con Yoshimo. Yoshino y Kumano constituyen una tierra muy montañosa en la península Kii. [N.T.]

ver el *sumô* (lucha japonesa tradicional), hizo que los señores locales poderosos fueran al pueblo del castillo, donde fueron ejecutados.

Fotografía 10.4. A lo lejos la aldea Shiiba

Aún ahora es una aldea escondida entre las montañas; en parte de ella se practica el cultivo en campos de roza y quema (fotografía: Shinada Etsuhiko).

De esta manera, durante el periodo de consolidación del régimen shogunal, de finales del siglo XVI a principios del XVII, se aplicó una política de represión severa por medio de las armas hacia las bases de la cultura del no cultivo del arroz, es decir, las aldeas montañesas o los grupos montañeses que no se sometían o parecían no someterse al shogunato. Según el historiador Fukuda Ajio, estas represiones diferían de otras contrarrevueltas campesinas habituales en los siguientes aspectos: 1) Eran insubordinaciones de la región en su totalidad en las que participaban tanto los señores poderosos como los campesinos. 2) Se repetían los combates armados y era una guerra que tenía como escenario lo más recóndito de las montañas. 3) Se enviaba un ejército represor para suprimir estas sublevaciones por medio de la fuerza militar. En el caso del levantamiento de Shiiba, el gobierno shogunal mandó directamente esta fuerza represiva. 4) Todos los casos acabaron en la derrota de los sublevados y con grandes matanzas.[39]

Además, según Fukuda, en estos levantamientos

> se recurría al poder de las armas porque el régimen gobernante se negaba a que las aldeas montañesas siguieran teniendo una existencia singular e independiente y quería integrarlos completamente dentro del sistema *kokudaka-sei* moderno. Por su parte, para los rebeldes, estas sublevaciones era una lucha a costa de su vida

[39] Fukuda Ajio *Kinsei shoki sanson ikki-ron. Kitayama, Shiibayama, Iyayama* (Ensayo sobre los primeros levantamientos de las aldeas montañesas en la Era Moderna temprana. Kitayama, Shiibayama, Iyayama),en *Kokuritsu Rekishi Minzoku Hakubutsukan kenkyû hôkoku* (*Informes de las Investigaciones del Museo Nacional de la Historia y el Folclor*), vol. 18, 1988.

> para defender su sociedad propia contra la del sistema *kokudaka-sei*. Esa sociedad singular se refiere a una sociedad del no cultivo del arroz, es decir, una sociedad del cultivo en campos de secano, basada en el cultivo en campos de roza y quema y la caza.[40]

Cabe mencionar que estas rebeliones de las aldeas montañesas fueron sucesos trágicos en los que se confrontaron el régimen gobernante de la sociedad del cultivo del arroz en campos anegados, simbolizada por el sistema *kokudaka-sei* en la Edad Moderna, y la sociedad del no cultivo del arroz, inevitablemente desarticulada y eliminada.

En torno a esto, el folclorista Miyamoto Tsuneichi también dice que "en la Edad Media, en las zonas donde habitaban los montañeses ocurrieron los movimientos armados más activos, pero a principios de la Edad Moderna temprana, uno tras otro fueron aplastados de manera definitiva y despojados de esa energía humana montañesa".[41] Yanagita Kunio también expresó una opinión semejante en su obra *Cazadores montañeses y monjes montañeses (Yamadachi to yamabushi*),[42] y Chiba Tokuji también insiste en lo mismo.[43] De igual manera, Harada Nobuo menciona que hasta finales del medievo se abastecía a la sociedad de carne para comer obtenida por la caza, pero después se le rechazó totalmente.[44] Este hecho está relacionado con la formación en la Edad Moderna temprana de la sociedad basada en el arroz, simbolizada por el sistema *kokudaka-sei*. Esta observación también se refiere a lo mismo, desde otro punto de vista.

Como lo hemos mencionado, a raíz del establecimiento del sistema *kokudaka-sei* = la sociedad simbolizada por el arroz o sea la nación agrícola que cultiva el arroz, la mayor parte de la sociedad del no cultivo del arroz fue aniquilada debido a la enorme presión de la sociedad basada en el arroz. No obstante, la tradición de la cultura del cultivo de campos en secano, simbolizada por la cultura de los montañeses, se ha conservado durante largo tiempo en las montañas y las zonas remotas del archipiélago japonés, aunque ha sufrido cambios. Un hecho que merece la atención es que la tradición de la cultura del no cultivo del arroz se ha transmitido de una u otra forma hasta nuestros días, a pesar de que a lo largo de su historia ha experimentado múltiples penalidades, como la fuerte penetración de la cultura del cultivo del arroz y su asimilación, y en algunas ocasiones aun experimentó "la represión". Pienso que se debe

[40] *Ibidem.*

[41] Miyamoto Tsuneichi, *Yama ni ikiru hitobito (Nihon minshû-shi)* (Las personas que viven en las montañas) (Historia del pueblo japonés), Miraisha, 1968.

[42] Yanagita Kunio, *Yamadachi to yamabushi, op. cit.*

[43] Chiba Tokuji, *Minzoku to chiiki keisei* (El folclor y la formación de las regiones), Kazama shobô, 1966.

[44] Harada Nobuo, *Rekishi no naka no kome to niku, op. cit.*

apreciar en especial la energía enorme y la resistencia de la cultura del no cultivo del arroz.

El proceso de convergencia de la cultura japonesa hacia el cultivo del arroz y la formación de la teoría de su estructura múltiple

Como lo he venido explicando hasta aquí, a partir de la propagación de la cultura del cultivo del arroz desde el continente, a finales de la época Jômon la cultura japonesa en su totalidad siguió un proceso acentuado de convergencia hacia el cultivo del arroz. En ese lapso, a principios de la Edad Moderna, se llevó a cabo la supresión de los cimientos de la cultura del no cultivo del arroz por medios muy violentos, como la subyugación de las aldeas montañesas. Sin embargo, las peculiaridades de los fundamentos de la cultura del no cultivo del arroz subsistieron, mientras la cultura japonesa iba convergiendo en el cultivo del arroz con el transcurso del tiempo, y alrededor de mediados de la Edad Moderna se formaron las particularidades de la cultura del cultivo del arroz niponizada.

El significado de "Año Nuevo sin *mochi*"

Tsuboi Hirofumi fue quien describió de manera sobresaliente, desde el punto de vista de los estudios del folclor, el proceso de convergencia que siguió la cultura japonesa desde una cultura del no cultivo del arroz hacia la del cultivo del arroz. En su excelente libro, *Las batatas y los japoneses. Temas sobre los estudios de la cultura folclórica* (1979), explica en detalle el proceso de los cambios que han sufrido las ceremonias como algo que simbólicamente indicaba el movimiento de convergencia de la cultura japonesa hacia el cultivo del arroz. Tsuboi realizó estudios minuciosos analizando festejos folclóricos, tales como las ceremonias de Año Nuevo y los ritos sintoístas de los santuarios antiguos, que se conservan en todas las regiones japonesas. Por ejemplo, dice que en la aldea Itsuki de las montañas de Kyûshû, mencionada en el capítulo VI, se ha conservado una costumbre antigua que consiste en que el primer día del Año Nuevo se sirven en cada tazón colocasias cocidas, llamadas *imokan*, preparadas el fin del año viejo, y se comen antes del z*ôni* (sopa de *mochi*). Además, el día 15 del mismo mes, correspondiente al Año Nuevo Menor, como ya lo mencioné antes, se elabora el *hodaragi*, un tronco pequeño del que cuelgan adornos que imitan espigas de panizo y mijo japonés. También para ofrendar a las deidades se hacen unos adornos llamados *yanagi-mochi*, que son ramas de sauce en cada una de las cuales se cuelgan algunos *mochi* de panizo y una colocasia pequeña. A "los espíritus de los antepasados", se les ofrenda en especial el *tsukuri-imo* que imita

una colocasia madura, para lo cual, en una colocasia grande se clavan con palillos colocasias pequeñas. En esta aldea, en tiempos antiguos casi todas las ofrendas y los platillos ceremoniales para el Año Nuevo se preparaban con productos de los campos de roza y quema como el panizo, el mijo japonés y la colocasia.[45]

Tsuboi reunió numerosos ejemplos de las ofrendas y los platillos ceremoniales del Año Nuevo a lo largo de todo el país, incluido el de la aldea Itsuki que yo había estudiado, y los examinó de manera minuciosa. Como resultado, expone que las costumbres relacionadas con las ofrendas y las comidas ceremoniales del Año Nuevo habían cambiado paulatinamente desde la etapa en la que se evitaba el uso del *mochi*, considerado tabú y se utilizaban alimentos distintos a éste, como la colocasia y se celebraba el "Año Nuevo sin *mochi*", pasando por la etapa en la que se concedía gran valor a ambos, tanto la colocasia como el *mochi* (el *mochi* simboliza el arroz), hasta llegar a la etapa actual en la que se celebra el "Año Nuevo con *mochi*" exclusivamente con estos pastelitos de arroz glutinoso. No sólo en la ceremonia del Año Nuevo sino también en los santuarios sintoístas antiguos es evidente una transición de las ofrendas y la comida ceremonial, donde antes los mijos y la colocasia desempeñaban un papel muy importante; a medida que el cultivo del arroz se fue difundiendo y desarrollando, esos alimentos fueron desapareciendo y el arroz y el *mochi* ocuparon su lugar.[46]

Fotografía 10.5. Adornos de Año Nuevo hechos con *mochi* y colocasias

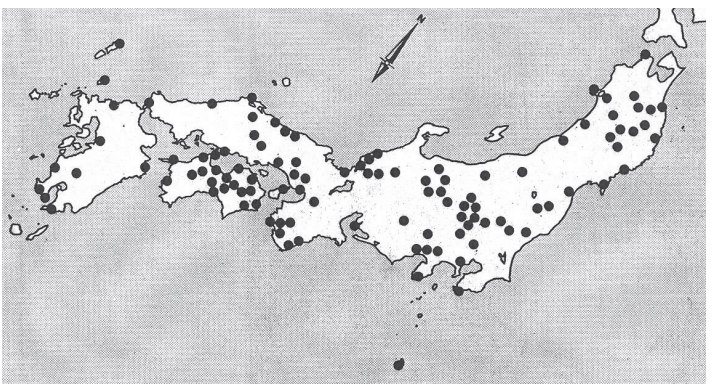
Entre las aldeas ubicadas en el sur de Kyûshû, hay muchas en las que para el Año Nuevo Menor se colocan ofrendas de *mochi* y colocasias. (Cuenca de Ooguchi, prefectura Kagoshima.)

Es indiscutible que debido al avance extenso y profundo de este proceso, los ritos y festivales relacionados con el arroz llegaron a ocupar una posición de

[45] Tsuboi Hirofumi, *Imo to nihonjin, op. cit.*
[46] *Ibidem.*

gran importancia entre las ceremonias religiosas del pueblo japonés. En otras palabras, el arroz alcanzó un peso enorme en el sistema de valores culturales de los japoneses. Sin embargo, si bien este hecho fue comprobado por Tsuboi desde una perspectiva nacional, el proceso de cambio de las ceremonias del no cultivo del arroz a las del cultivo del arroz por sí mismo indica que aun después de la segunda guerra mundial, en muchos lugares del archipiélago japonés todavía se conservaba la tradición de la cultura del no cultivo del arroz y no se había asimilado a la cultura del cultivo del arroz, es decir, no fue muy influida por ésta. Como se muestra en el mapa 10.3,[47] la celebración del "Año Nuevo sin *mochi*" cuya comida formal no es el *mochi*, está distribuida de manera un tanto desigual pero muy extensa, en Honshû (isla principal), Shikoku y Kyûshû. Este hecho muestra claramente que la tradición de la sociedad y la cultura del no cultivo del arroz aún subsisten de manera extendida en la base de la cultura japonesa que convergió evidentemente en el cultivo del arroz.

Mapa 10.3. Distribución de la celebración del "Año Nuevo sin *mochi*", cuya comida formal no es el *mochi*



(Honma, 1967).

Desde la teoría de la doble estructura a la de la estructura múltiple de la cultura japonesa

Como ya lo mencioné antes, en sus últimos años, Yanagita Kunio insistió mucho en que la cultura japonesa estaba vinculada fuertemente al arroz y que no era otra cosa que una cultura de cultivo del arroz. A diferencia de él, lo que planteó

[47] Honma Toshi, *Girei shokumotsu to shite no satoimo* (La colocasia como alimento ceremonial), en *Shiron* (*Argumentos sobre la Historia*) vol. 18, 1967.

firmemente Tsuboi Hirofumi es que la cultura japonesa de ninguna manera tiene una estructura simple y homogénea como insistía Yanagita, sino que por lo menos tiene una estructura doble constituida por dos culturas distintas, una del tipo del no cultivo del arroz simbolizada por el "Año Nuevo sin *mochi*", y otra del tipo del cultivo del arroz representada por el "Año Nuevo con *mochi*". Dice que, además, estas dos culturas eran antagónicas y lucharon a lo largo de su historia y que, al final, la del cultivo del arroz logró absorber en gran medida la del no cultivo del arroz.[48]

Tsuboi insistió lúcidamente en la teoría de la doble estructura de la cultura japonesa. Aquí me atreveré a contar algo personal. Él y yo éramos casi de la misma edad y muy buenos amigos hasta su fallecimiento en 1988. Yo estuve muy involucrado en el proceso del planteamiento de su teoría sobre la doble estructura de la cultura japonesa. Una de razones por las que aquí planteo nuevamente la teoría de la estructura múltiple de la cultura japonesa, es que entre las características de la cultura del no cultivo del arroz = la cultura del cultivo del campo en secano, expuestas por Tsuboi, reconocí varios elementos de característica distinta y de origen diferente, por ejemplo, elementos de culturas pertenecientes a la Cultura Bosque lucidofolio, elementos de culturas de origen norteño como la Cultura Bosque de robles caducifolios y otros elementos singulares provenientes de las islas sureñas. Así, tal como lo he mencionado de manera repetida, en el estrato básico de la cultura japonesa se pueden observar extensamente características de la Cultura Bosque lucidofolio, como la de la laca y su técnica de aplicación, el *mochi*, el *nattô*, el té, el licor de levadura, etcétera, así como también elementos agrícolas provenientes del norte. Además, aparte de la cultura del cultivo del campo en secano, existen otros elementos constituyentes de la cultura básica de Japón que recibieron la influencia de las culturas de cazadores y de la gente del mar. Todos éstos son elementos que no se pueden pasar por alto, por lo que he planteado la teoría de su estructura múltiple.

El proceso de convergencia de la cultura japonesa hacia el cultivo del arroz fue avanzando de manera evidente y definitiva. Sin embargo, para entender correctamente la estructura total de la cultura japonesa se debe reconocer muy bien el hecho de que en el estrato básico de la cultura del cultivo del arroz coexisten ampliamente varios elementos característicos de la cultura del no cultivo del arroz, representados en la Cultura Bosque lucidofolio. De hecho, aún en la Festividad de la Nueva Cosecha del Arroz (*Niiname-sai*), (en particular la Gran Festividad *Daijô-sai*),[49] que es una ceremonia nacional muy

[48] Tsuboi Hirofumi, *Imo to nihonjin, op. cit.*

[49] *Niiname-sai* es una ceremonia de la corte imperial en la que el emperador les ofrece a las deidades la nueva cosecha de arroz, se realiza el día 23 de noviembre. Cuando el emperador entronizado la hace por primera vez, esta festividad es llamada *Daijô-sai.* [N.T.]

significativa, se ofrenda a las deidades panizo cocido y gachas de panizo junto con arroz cocido y gachas de arroz. De igual manera, algo que los campesinos les han implorado a las deidades desde la antigüedad, ha sido no solamente una "cosecha abundante de arroz" sino, más bien, una "cosecha abundante de cereales", incluidos los mijos.

La cultura japonesa en su larga historia fue formando sus características en medio de una lucha entre la cultura del no cultivo del arroz y la del cultivo del arroz, nunca ha tenido una estructura simple y homogénea. La particularidad más importante de la cultura japonesa es que presenta una estructura de origen plural y múltiple.

CAPÍTULO FINAL
LA ESTRUCTURA MÚLTIPLE DE LA CULTURA JAPONESA Y SU SIGNIFICACIÓN

La estructura múltiple de la cultura japonesa: su reafirmación

Flexibilidad de la cultura japonesa. Estructura cultural del tipo de aceptación y acumulación

Lo que he venido mencionando hasta aquí en este libro es que a lo largo de la historia, culturas con características diversas se propagaron una tras otra, al archipiélago japonés provenientes del norte y del sur del continente asiático y, en medio del proceso de acumulación e interacción, se fueron formando gradualmente las peculiaridades de la cultura japonesa. He intentado explicar este desarrollo del proceso histórico desde una perspectiva interdisciplinaria lo más amplia posible, abarcando la etnología, los estudios del folclor, la arqueología, la historia, la ecología y la agronomía, desde una perspectiva que incluye todo el este de Asia.

Así pues, se estableció que dado que la cultura japonesa tiene varios orígenes, en su base están acumuladas muchas culturas genealógicamente diferentes que formaron su estructura múltiple. Se dilucidó también que la cultura japonesa desde su origen ha aceptado fácilmente diversas culturas y, además, durante su proceso de integración ha creado nuevas particularidades culturales, es decir, posee una característica que puede ser denominada del "tipo de aceptación y acumulación". Este rasgo distintivo del tipo de aceptación y acumulación le confirió a la cultura japonesa una flexibilidad para poder reaccionar de distintas formas ante varias culturas distintas. Como lo mencioné en el capítulo preliminar, esta flexibilidad constituye una de las características importantes de nuestra cultura.

Sin embargo, en su larga historia, la cultura japonesa no siempre acogió todos los elementos culturales provenientes del extranjero. Por ejemplo, aunque las características de la cultura Yayoi se formaron al adoptar numerosos elementos culturales de origen extranjero, como la cultura del cultivo del

arroz, la cultura de las herramientas de metal y una nueva visión del mundo, no adoptó la ciudad rodeada con murallas, ni la escritura ni la cultura alimenticia en la que se criaba gran cantidad de ganado para consumo humano (cerdos, reses, ovejas) y ganado de ordeña (vacas, yeguas, ovejas), del que se comía su carne y se consumían cotidianamente los productos lácteos. Por otro lado, en la época Jômon se introdujeron técnicas como las de extraer la laca para utilizarla (artesanía de laca), el uso de levadura y la elaboración de varias clases de alimentos fermentados. Desde la época Yayoi se propagaron los conocimientos para la fabricación de instrumentos metálicos, nuevas técnicas de construcción, la sericultura y la hilandería. Todas estas técnicas avanzadas en su época fueron aceptadas activamente por la cultura japonesa, y su posterior desarrollo es notable.

Se requiere un minucioso estudio comparativo para saber cuáles elementos culturales fueron adoptados con una actitud positiva y cuáles fueron rechazados por la cultura japonesa que básicamente posee una característica del tipo de aceptación y acumulación. Sin embargo, se puede decir que los japoneses siempre hemos adoptado con mucho entusiasmo las nuevas ideas y técnicas, con unas cuantas excepciones, y esta actitud ha sido uno de los factores importantes que han dado forma a las características de la cultura japonesa múltiple y diversa. Como lo mencioné en el primer capítulo, en el proceso de formación de la cultura japonesa existieron cuatro etapas. Cabe afirmar que, de entre las cuatro, la que más influyó en la formación de la cultura japonesa fue la tercera, es decir, la propagación de la cultura del cultivo del arroz. El cultivo del arroz y su cultura se propagaron del continente asiático al archipiélago japonés a finales de la época Jômon, y trajeron consigo además del nuevo *hardware,* como la cultura de los instrumentos metálicos, el *software,* desconocido hasta entonces en esa sociedad, como lo es una nueva visión del mundo y nuevas creencias y un nuevo principio de unificación social y política; como resultado, todo ello influyó grandemente en la formación de la cultura japonesa.

Cabe afirmar que después de esto, la historia de la formación de la cultura japonesa ha sido la lucha entre esta cultura del cultivo del arroz y la cultura anterior del no cultivo del arroz. En otras palabras, después de la época Yayoi, la cultura japonesa fue evolucionando y mostró una marcada tendencia a converger hacia el cultivo del arroz. Como se ha mencionado antes, con el establecimiento del sistema *kokudaka-sei* = la sociedad basada en el arroz, llegó a su apogeo la convergencia en el cultivo del arroz de la cultura japonesa.

Sin embargo, a pesar de que la cultura japonesa evidentemente fue convergiendo hacia el cultivo del arroz en todos sus aspectos, es cierto que la influencia de la cultura del no cultivo del arroz se observa extensa y profundamente arraigada en la tradición cultural de Japón. Esto se puede apreciar muy bien en el hecho de que en la cultura japonesa existen numerosos

elementos culturales provenientes de la Cultura Bosque lucidofolio, por ejemplo el *mochi*, el *nattô*, el licor de levadura y el té, así como la creencia en la deidad de la montaña y la idea del entierro en la cima de una montaña. La tradición de la cultura del no cultivo del arroz nunca fue tan frágil como para ser asimilada y absorbida fácilmente por la cultura del cultivo del arroz. Se puede afirmar que la tradición de la cultura del no cultivo del arroz se acumuló densamente en los cimientos de la cultura japonesa y creó fundamentalmente las condiciones más importantes para que la cultura japonesa formara sus características, es decir, su estructura múltiple y flexible.

Similitud con las culturas del sureste de Asia

Como ya se ha aclarado, la cultura japonesa tiene una estructura múltiple y de origen plural, y naturalmente se puede pensar que se formó con estrechos vinculos genealógicos con las culturas de toda Asia oriental. Esto ya se mencionó en los capítulos III, IV, V y VII de este libro, pero aquí me gustaría señalar nuevamente que entre las culturas del este de Asia, al parecer las del sureste de Asia, incluso las de la zona de bosques lucidofolios al sur del río Yangtsé, en cierto sentido tienen algunas características semejantes a las de la cultura japonesa.

En el sureste de Asia, desde la edad neolítica hasta la fecha han habitado numerosas etnias que hablan diversas lenguas de origen distinto, y donde se ha constituido un mundo étnico complejo. Asimismo, después del siglo primero más o menos, con la fuerte influencia de China o de la India nacieron "reinos de estilo chino" y "reinos de estilo de la India" y se adoptaron numerosos elementos culturales extranjeros. Además, las culturas de origen extranjero y las culturas aborígenes se fueron fusionando e integrando de manera amplia y profunda. La escritura que se usa hoy en día en los países del sureste de Asia, los estilos arquitectónicos de palacios y templos, así como la mayoría de las festividades y eventos artísticos que se pueden ver en varios lugares de esta región —por ejemplo las danzas y el teatro de sombras—, se generaron por medio de un proceso de fusión entre las culturas aborígenes y las extranjeras.

De esta manera, la región sureste de Asia a lo largo de su historia ha aceptado muchas culturas distintas, las ha fusionado con las autóctonas y ha desarrollado otras diversas. En este sentido, me parece que hay cierta semejanza entre la cultura japonesa que posee una estructura múltiple y de origen plural y las culturas del sureste de Asia. Sin embargo, hasta ahora casi no se han llevado a cabo estudios comparativos desde esta perspectiva, por tanto, es de esperarse que en el futuro se realice un estudio comparativo detallado. De todos modos, se puede afirmar que, en líneas generales, las culturas de ambos lados tienen una estructura múltiple y flexible que les permite adoptar fácilmente culturas diferentes.

La sociedad multicultural del siglo XXI y la cultura japonesa

El fracaso de la modernidad occidental

La segunda mitad del siglo XX fue el periodo en el que la civilización moderna occidental, o sea la confianza en la modernidad estilo occidental, predominante hasta ese entonces, se sacudió enormemente, o mejor dicho, fracasó de manera grave. Como ya lo mencioné en el capítulo preliminar, las dos guerras mundiales provocaron la desarticulación de los imperios coloniales de Europa occidental, uno tras otro. Se dice que en años recientes la industrialización encabezada por los países desarrollados empezó a deteriorarse, y "el moderno sistema-mundo" —que según Wallerstein es "la economía mundial cuyo núcleo es Europa" con un sistema único de división mundial del trabajo, y que cubrió todo el planeta desde el siglo XVI—,[1] también comenzó a tambalearse.

Primero, empezó a estancarse la industrialización que sostenía la prosperidad del mundo europeo occidental en la Edad Moderna. Después de la caída de los imperios coloniales, el mundo occidental perdió sus colonias subdesarrolladas (zonas marginadas) donde tenían a su disposición materias primas baratas y mercados enormes, y además, a últimas fechas comenzaron a formarse nuevos núcleos como Japón y los países NIE (Newly Industrializing Economies). Asimismo, después de la década de 1970 se manifestaron diversas contradicciones como el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación y la destrucción del medio ambiente, y se empezó a hablar de la post-industrialización. Así, comenzó a tambalearse la base de la modernidad occidental.

Otro problema grave de la segunda mitad del siglo XX fue el fracaso ideológico de la modernidad occidental. Desde el siglo XVIII existía "la firme convicción en el progreso y el desarrollo incesante" construida con Europa occidental como centro. El desarrollo de la industria y agricultura y el mejoramiento de la vida humana gracias a los avances de la ciencia y la tecnología, fueron tan sorprendentes que crearon una ilusión de progreso ilimitado de la sociedad humana. Desde finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX mucha gente creía en un evolucionismo de vía única y que con el liderazgo de los países occidentales todo el mundo evolucionaría hacia un mejor rumbo establecido.

Empero, desde la segunda mitad del siglo XX, esta modernidad occidental empezó a ensombrecerse. Esta tendencia coincide con el límite de la industrialización y el movimiento de post-industrialización. Hasta hace apenas unas decenas de años se pensaba que "la reforma de la naturaleza" era una tarea de ensueño que abriría el futuro del ser humano con el poder de la ciencia. No obstante, la mayoría de este tipo de obras terminó destruyendo el

[1] Immanuel Wallerstein (1930-), sociólogo, científico social histórico estadounidense. Su obra representativa es *The Modern World-System* (El moderno sistema-mundo). [N.T.]

equilibrio del medio ambiente. ¿Qué fue en realidad ese "poder de la ciencia" del siglo XX? Yo pienso que aparte del escepticismo hacia la industrialización y la supremacía de la ciencia y la tecnología, lo que influyó en gran medida para que la modernidad occidental fracasara, fue la guerra fría entre el Oriente y el Occidente y sus guerras sustitutas. La guerra de Vietnam emprendida por Estados Unidos y la invasión de la Unión Soviética a Afganistán son los ejemplos representativos de guerras sustituidas y, como es bien sabido, el resultado fue la derrota del mundo occidental por el mundo no occidental. Se puede considerar que esta situación constituyó el principal factor que provocó la sacudida de la modernidad occidental desde sus raíces.

La era de pluralismo cultural y la potencialidad de la cultura japonesa

La modernidad occidental se desarrolló originalmente teniendo como base la idea cristiana de que "todos los seres humanos son iguales ante Dios". Esto se apoya en la idea de que el mundo es un solo sistema y que en definitiva se puede construir una cultura universal en todo el mundo con los ideales occidentales: libertad, igualdad, derechos humanos, democracia, el principio del mercado, etcétera.

No obstante, hoy en día en que se tiene que ver el mundo a partir de la confrontación entre "el mundo occidental y el mundo no occidental", se puede decir que tal idea rectora que se levanta sobre la simple confianza y el optimismo hacia la civilización occidental moderna, o sea la modernidad occidental, ha perdido significación. Entonces, ¿cuál será la nueva idea orientadora que se requiere en el siglo XXI? No se puede afirmar que se ha llegado a una conclusión desde la perspectiva de la historia del pensamiento, pero es indudable que la idea orientadora en el siglo XXI requerirá una filosofía de "la armonía y la conciliación" basada en la pluralidad ilimitada de las culturas étnicas y no de una ideología de "el desarrollo y el progreso unilineales" cuyo ideal es la civilización occidental.

Creo que si a la sociedad que presupone la existencia de diversas culturas étnicas la llamamos "sociedad multicultural", para ese nuevo mundo es absolutamente indispensable establecer un sistema de valores plural que responda a esa sociedad multicultural. Se puede pensar que la cultura japonesa, al igual que las culturas del sureste de Asia, tiene una estructura múltiple y de origen plural y que por esa razón tiene la capacidad de responder con flexibilidad a culturas distintas, posee un sistema de valores excelente para aceptar fácilmente a la sociedad multicultural del siglo XXI. Reconozcamos las virtudes de nuestra cultura y hagamos esfuerzos para desarrollarlas más. Creo que esto nos conducirá, a los japoneses del siglo XXI, hacia un rumbo valioso para elegir nuestro futuro.

EPÍLOGO

El siglo XXI se encuentra ya ante nuestros ojos; está por iniciarse en el mundo una era multicultural que presupone la existencia de una cultura con diversidad étnica. En el momento de recibir esta nueva era, la cultura japonesa, debido a su estructura plural y múltiple, cuenta con la peculiaridad extraordinaria para responder con flexibilidad a las culturas diversas. Por consiguiente, se puede afirmar que la cultura japonesa posee las características para poder adaptarse con facilidad a los fenómenos de la era multicultural del cercano siglo XXI.

Tal como lo repetí insistentemente en los capítulos preliminar y final, éste es el punto con el que deseo concluir este libro. La conclusión es simple, pero el proceso para llegar a ella no es sencillo. El mayor problema, que ha sido el tema de discusión en ese proceso, es de qué modo se formó esa "cultura japonesa que cuenta con la capacidad de responder flexiblemente a diversas culturas" y "que tiene una estructura plural y múltiple". Éste es precisamente el problema que he tratado de dilucidar a lo largo de todo este libro. Así, para elucidar el problema, lo hice desde dos perspectivas. Una de ellas fue verlo desde un punto de vista lo más amplio posible que abarcara la totalidad del mundo del este de Asia. La otra fue ir desarrollando los argumentos desde un punto de vista multidisciplinario y extenso en la medida de lo posible, no sólo desde la perspectiva de mi especialidad que es la etnología, sino también de la arqueología, de la historia y los estudios del folclor, de la ecología y la agricultura y la biogenética.

Desde la época Jômon llegaron a las islas japonesas de manera sucesiva y repetida unas culturas provenientes del norte y otras provenientes del sur, que se amontonaron en el archipiélago y a partir de los procesos de acumulación y de fusión dieron lugar a las peculiaridades de la cultura japonesa. Espero que por lo menos las líneas generales de este razonamiento hayan quedado claras. Considero que como contexto de la hipótesis para analizar las culturas del norte fue útil el concepto de "Cultura Bosque de robles caducifolios", y que para las culturas provenientes del sur, la hipótesis de "Cultura Bosque lucidofolio" fue muy valiosa como concepto analítico. Además, me parece que dentro de este libro pude plantear algunas teorías nuevas en torno a la reconsideración del proceso de formación y de las características de la cultura del cultivo del arroz,

y también en cuanto a la historia de la rivalidad en nuestro país de la cultura del no cultivo de arroz con la cultura del cultivo del arroz y en torno al hecho de que las peculiaridades de la cultura japonesa se formaron a partir de ese proceso.

Estudiar y analizar el proceso de formación de la cultura japonesa y sus características estructurales era una tarea ardua para una sola persona. A lo largo de ese trabajo consulté las opiniones de muchas personas con mayor experiencia que la mía, y de mis colegas, acerca de numerosas cuestiones. Sin embargo, en el curso de ese proceso de ensayos y errores que intenté, no puedo afirmar que siempre haya obtenido resultados satisfactorios, por lo que me gustaría que me hicieran llegar sus observaciones concretas sobre los puntos criticables.

El manuscrito de esta obra estaba casi terminado en la primavera del año pasado, 1996, pero por circunstancias relacionadas con la casa editorial, su publicación tardó casi un año. Durante ese lapso aparecieron algunos libros relacionados con el contenido de este trabajo, pero debido a las razones que acabo de mencionar, lamento no haber podido consultarlos. Les pido su comprensión.

En esta ocasión también, recibí la valiosa ayuda de Nakao Fumiko en todas las diversas tareas de ordenar los datos y el manuscrito. En muchos aspectos le causé molestias a Mizukami Hitoe del Departamento Editorial Núm. 11 de la casa editorial Shôgakukan. Deseo agradecer encarecidamente a ambas todo lo que hicieron para la publicación de este libro.

5-enero-1997
Sasaki Kômei

BIBLIOGRAFÍA

Las referencias principales que se consultaron para la elaboración de este libro son las siguientes. No están incluidas las obras del autor que se muestran en la "lista de la primera publicación".

OTROS LIBROS DEL AUTOR PUBLICADOS CUYO CONTENIDO ESTÁ PROFUNDAMENTE RELACIONADO CON ESTE LIBRO

- *Inasaku izen* (Antes de la propagación del cultivo del arroz), NHK Publishing, 1971.
- *Shôyôjurin bunka no michi. Butan, Yunnan kara Nihon e* (Camino de la Cultura Bosque lucidofolio, de Butan y Yunnan a Japón), NHK Publishing, 1982.
- *Jômon bunka to nihonjin. Nihon kisô bunka no keisei to keishô* (La cultura Jômon y los japoneses. La formación y transmisión de la cultura básica de Japón), Shôgakukan, 1986.
- *Higashi - minami ajia no nôkô-ron; yakihata to inasaku*" (Los cultivos en el este y el sur de Asia: el cultivo en campos de roza y quema y el cultivo del arroz), Kôbundô, 1989.
- *Nihon-shi tanjô* (*Nihon no rekishi dai-ikkan*) (El nacimiento de la historia japonesa) (*La Historia de Japón*, vol. I), Shûeisha, 1991.
- *Nihon bunka no kisô o saguru: Nara-bayashi bunka to Shôyôjurin bunka* (En busca de los fundamentos de la cultura japonesa: la Cultura Bosque de robles caducifolios y la Cultura Bosque lucidofolio), NHK Publishing, 1993.

PRINCIPALES OBRAS DE REFERENCIA

AMINO, Yoshihiko, *Nihon chûsei no minshû-zô: heimin to shokunin* (La imagen del pueblo en la Edad Media en Japón: los plebeyos y los artesanos), Iwanami Shoten, 1980.

———, *Chûsei minshû seikatsu no yôsô* (Aspectos de la vida del pueblo en la Edad Media), en *Chûsei saikô. Rettô no chiiki to shakai* (Repensando la Edad Media. Las regiones y la sociedad del archipiélago), Departamento de Publicaciones de Japan Editor School, 1986.

AOBA, Takashi, *Yasai: zairai hinshu no keifu* (Verduras: genealogía de las especies autóctonas), Departamento de Publicaciones, Universidad Hôsei, 1981.

CHIBA, Tokuji, *Minzoku to chiiki keisei* (El folclor y la formación de las regiones), Kazama Shobô, 1966.

EBERHARD, W., *The Local Cultures of South and East China,* E. J. Brill, 1968.

———, *A History of China* (revised edition), University of California Press, 1977 (1st. ed. 1955).

———, *Kodai Chûgoku no chihô bunka: Kanan, Katô* (Las culturas locales de la China antigua: en el sur y en el este), traducción supervisada por Shiratori Yoshirô, Rokkô Shuppan, 1987.

EGAMI, Namio, *Kiba minzoku kokka. Nihon kodai-shi e no apurôchi* (El Estado del pueblo de jinetes. Un acercamiento a la historia antigua de Japón), Chûô kôronsha, 1967.

FUJII, Tomoaki, *Utagaki no sekai. Kashô bunka no samazama no keitai o megutte* (El mundo del festival con competencias de cantos de amor. En torno a las formas diversas de la cultura de cantos), en *Unnan no shôyôjurin no moto de"* (Bajo los árboles lucidofolios de Yunnan), (comp.) Sasaki Kômei, NHK Publishing, 1984.

FUJIWARA, Hiroshi, *Puranto opâru kara mita Jômon kara Yayoi. Jômon banki kara Yayoi shoki ni okeru inasaku no jisshôteki kenkyû* (Del Jômon al Yayoi en base a los fitolitos. Una investigación demostrativa sobre el cultivo del arroz desde la época del Jômon tardío al Yayoi temprano), en *Rekishi kôron* (*Argumentos Públicos sobre la Historia*) núm. 8-1, 1982.

FUKUDA, Ajio, *Kinsei shoki sanson ikki-ron. Kitayama, Shiibayama, Iyayama* (Ensayo sobre los primeros levantamientos de las aldeas montañesas en la era moderna temprana. Kitayama, Shiibayama, Iyayama), en *Kokuritsu Rekishi Minzoku Hakubutsukan kenkyû hôkoku* (*Informes de las Investigaciones del Museo Nacional de la Historia y el Folclor*), vol. 18, 1988.

FUKUMOTO, Masakazu, *Rinkaisuidoshi yakuchû kô* (traducción y notas de Linhaishuituzhi (臨海水土志)), en *Ronshû: Kaijô no michi* (Colección de ensayos: El camino de altamar), Kokubu Naoichi, Yamato Shobô (comp.), 1978.

FÜRER-HAIMENDORF, Ch., *The Apatani end their Neighbours, A Primitive Society of the Eastern Himalayas*, Routledge and Kegan Paul, 1962.

FURUKAWA, Hisao, *Nettai tôsho no inasaku bunka* (La cultura del cultivo del arroz en las islas tropicales), en *Ine no ajia-shi 2: Ajia inasaku bunka no tenkai* (La historia del arroz en Asia 2: El desarrollo de la cultura del cultivo del arroz en Asia), Shôgakukan, 1987.

HANIHARA, Kazurô, *Nihonjin no kigen* (El origen de los japoneses), Asahi Shinbunsha, 1984.

———, *Nihonjin no naritachi* (Formación de los japoneses), Jinbun Shoin, 1995.

HARADA, Nobuo, *Rekishi no naka no kome to niku. Shokumotsu to tennô, sabetsu* (El arroz y la carne en la historia. La comida y el emperador, la discriminación), Heibonsha, 1993.

HARUNARI, Hideji, *Yayoi jidai no hajimari* (El comienzo de la época Yayoi), Departamento de Publicaciones de la Universidad de Tokio, 1990.

HASHIMOTO, Mantarô, *Gengo ruikei chiri-ron* (Teoría geográfica de los tipos lingüísticos), Kôbundô, 1978.

——— y Suzuki Hideo, *Kanji bunka-ken no keisei* (Formación del área cultural de *los kanji)*, incluida en *Kan minzoku to Chûgoku shakai*" (La etnia *han* y la sociedad china), Hashimoto Mantarô (comp.), Yamakawa Shuppansha, 1983.

HATAI, Hiroshi, *Ritsuryô-shôen taisei to nômin no kenkyû. Yakihata-rinden nôgyô to yachi keiei"* (Estudio del sistema Ritsuryô, las fincas y los campesinos. El cultivo en campos de roza y quema y en campos de bosques y la administración de la casa y su terreno), Yoshikawa-Kôbunkan, 1981.

HAYAKAWA, Kôtarô, *Sanson shuki* (Notas sobre una aldea montañesa), en *Hayakawa Kôtarô zenshû 1* (Colección completa de Hayakawa Kôtarô, 1), Miraisha, 1977.

HIGUCHI, Takayasu, *Nihonjin wa doko kara kitaka* (¿De dónde vinieron los japoneses?), Kôdansha, 1971.

HIROSE, Kazuo, *Kôchi to kangai* (El campo de cultivo y el riego), en "*Kofun jidai no kenkyû,* 4" (*Estudios de la época Túmulos Antiguos*, 4), Yûzankaku Shuppan, 1991.

HONMA, Toshi, *Girei shokumotsu to shite no satoimo* (La colocasia como alimento ceremonial), en *Shiron* (*Argumentos sobre la Historia*), vol. 18, 1967.

HOTTA, Mitsuru, *Imo gata yûyô shokubutsu no kigen to keitô. Higashi ajia o chûshin ni"* (El origen y la genealogía de las plantas útiles del tipo de los tubérculos del este de Asia), en *Nihon nôkô bunka no genryû* (El origen de la cultura agrícola de Japón), Sasaki Kômei (comp.), NHK Publishing, 1983.

IKEBE, Wataru, *Kodai awa kô* (Examinando el panizo de la era antigua), en *Kodai jinja-shi ronkô* (Examinando las teorías de la historia de los santuarios sintoístas), Yoshikawa Kôbunkan, 1989.

ISHIDA, Eiichirô, *Eien no nihon-jin: Nihon minzoku bunka no kigen-ron ni yosete* (Los japoneses eternos: para una teoría del origen de la cultura del pueblo japonés), en *Ishida Eiichirô zenshû* (Colección completa de Ishida Eiichirô), vol. 3, Chikuma Shobô, 1970.

ISHII, Katsumi, *Kuroimine iseki (Gunma ken Komochi mura)* (Los vestigios de Kuroimine, en el municipio Komochi de la prefectura Gunma), en *Kofun jidai no kenkyû 2, shûraku to gôzoku kyokan* (*Estudios de la época Túmulos Antiguos*, vol. 2, el poblado y la mansión de la poderosa familia local), Yûzankaku Shuppan, 1990.

ISHIKAWA, Hideshi, *Kantô daichi no nôkô sonraku* (Los poblados agrícolas en la meseta de Kantô), en *Shinpan kodai Nihon 8, Kantô* (*Nueva edición de Japón en la época antigua,* vol. 8, Kantô), Kadokawa Shoten, 1992.

ISHIZUKA, Takatoshi, *Nando-gami o meguru mondai* (Cuestiones en torno a la deidad del cuarto de almacenamiento), en *Nihon minzoku-gaku* (*El Folclor Japonés*), vol. 2, núm. 2, 1954.

JENSEN, A.E., *Korosareta megami* (Las diosas asesinadas), trad. Oobayashi Taryô, Ushijima Iwao y Higuchi Daisuke, Kôbundô, 1977.

KANAZEKI, Takeo, *Yaeyama no kodai bunka* (La cultura antigua de Yaeyama), en *Minzoku-gaku kenkyû* (*Estudios Etnológicos*), vol. 19, núm. 2, 1955.

KASAHARA, Yasuo, *Maizô shushi bunseki ni yoru kodai nôkô no kenshô* (Comprobación de cultivos de la Edad Antigua por el análisis de las semillas enterradas), en *Kôkogaku, bijutsushi no shizen kagakuteki kenkyû* (Estudios científicos de arqueología e historia del arte), (comp.) Comité de redacción de los bienes culturales antiguos, Nihon Gakujutsu Shinkokai, 1980.

———, *Maizô shushi bunseki ni yoru kodai nôkô no kenshô 2. Nabatake iseki no sakumotsu to zassô no shurui oyobi torai keiro* (Comprobación de los cultivos de la Edad Antigua por el análisis de las semillas enterradas 2. Las especies y las rutas de propagación de las

plantas cultivadas y la maleza de los vestigios de Nabatake), en *Kobunkazai no shizen kagakuteki kenkyû* (Estudios científicos de los bienes culturales antiguos), (comp.) Comité de Redacción de los Bienes Culturales Antiguos, Dôhôsha, 1984.

——— y Takeda, Mitsuko, *Okayama ken Tsushima iseki no shutsudo shujitsu no shurui dôtei no kenkyû* (Estudio para clasificar las semillas desenterradas en los vestigios de Tsushima de la prefectura de Okayama), en *Nôgaku kenkyû* (*Estudios de Agronomía*), vol. 58, núm. 3, 1979.

KATÔ, Shinpei, *Jômon-jin no dôbutsu shiiku: tokuni inoshishi no mondai ni tsuite* (Cría de animales de los *jômon:* sobre todo acerca de los jabalíes), en *Rekishi kôron* (*Comentarios Públicos sobre la Historia*), vol. 6, núm. 5, 1980.

———, *Shiberia no senshi bunka to Nihon* (La cultura prehistórica de Siberia y Japón), Rokkô shuppan, 1985.

———, *Shiberia no senshi nôkô to Nihon eno eikyô* (El cultivo prehistórico en Siberia y su influencia a Japón), en *Hatasaku bunka no tanjô* (Nacimiento de la cultura del campo en secano), Sasaki Kômei y Matsuyama Toshio (comps.), NHK Publishing, 1988.

KIM, Wonyong, *Kankoku kôkogaku kaisetsu (zôho kaitei ban),* (Comentarios a la Arqueología de Corea), Nishitani Tadashi (trad.) (edición corregida y aumentada), Rokkô Shuppan, 1984.

KIMISHIMA, Hisako, *Chûgoku no hagoromo setsuwa: Nihon no setsuwa tono hikaku* (Leyendas del ropaje celestial *hagoromo* en China: comparación con las leyendas japonesas), incluida en *Chûgoku tairiku kodai bunka kenkyû, num. 1*" (*Estudios de las Culturas Antiguas de China*, núm. 1), 1965.

KINDA, Akihiro, *Jôri to sonraku no rekishi-chirigakuteki kenkyû* (Estudio histórico-geográfico sobre el sistema de división de tierras *jôri* y las aldeas), Daimeidô, 1985.

KINOSHITA, Hisako, *Nankai san kaiwa kôeki kô* (Estudio sobre el comercio de pulseras de concha proveniente del mar sureño), en *Yokoyama Kôichi sensei taikan kinen ronbun shû I* (Colección de estudios conmemorativa de la jubilación del Prof. Yokoyama Kôichi, I), Asociación para conmemorar la jubilación del Prof. Yokoyama Kôichi, 1989.

KINOSHITA, Tadashi, *Ooashi: daitô yô tageta no kigen to kinô* (*Ooashi*: El origen y la función del calzado para labranza por pisoteo), en *Mingu ronshû I* (Colección de Estudios sobre los Instrumentos Populares I), Keiyûsha, 1969.

KITÔ, Hiroshi, *Edo jidai no beishoku* (El consumo del arroz en la era Edo), en *Rekishi kôron* (*Comentarios Públicos sobre la Historia*), vol. 9, núm. 4, 1983.

KOKUBU, Naoichi, *Nantô senshi jidai no kenkyû* (Estudio sobre la época prehistórica de las islas sureñas), Keiyûsha, 1972.

———, *Wa to wajin no sekai* (Wa y el mundo de *wajin*), Mainichi Shinbunsha, 1975.

———, Kômoto, Masayuki, *En no seiritsu to tôhoku ajia* (La creación de Yen y el noreste de Asia), en *Tôhoku ajia no kôkogaku (Tenchi)* (La arqueología del noreste de Asia, Tiantsi), Tamura Kôichi (comp.), Rokkô Shuppan, 1990.

———, *Tôhoku ajia no shoki nôkô bunka* (La cultura agrícola de la primera etapa en el noreste de Asia), en *Yokoyama Kôichi sensei taikan kinen ronbun shû II* (Colección de estudios conmemorativa de la jubilación del Prof. Yokoyama Kôichi, II), 1991.

KOYAMA, Shûzô, *Jômon jidai. Konpyûta kôkogaku ni yoru fukugen* (La época Jômon. Su reconstrucción por medio de la arqueología computarizada), Chûô kôronsha, 1984.

———, *Jômon-gaku eno michi* (El camino hacia los estudios de Jômon), NHK Publishing, 1996.

KREINOVICH, E.A., *Sakhalin, Amur minzokushi. Nivuhi zoku no seikatsu to sekai-kan* (Etnografía de Sakhalin y Amur. La vida y la visión del mundo de la etnia Nivkhi), (trad.) Masumoto Tetsu, Departamento de Publicaciones de la Universidad Hôsei, 1993.

KURODA, Hideo, *Chûsei nôgyô gijutsu no shosô* (Aspectos de las técnicas agrícolas en la Edad Media), en *Kôza: Nihon gijutsu no shakai-shi 1* (Cursos: La historia social de la tecnología japonesa, núm. 1), Nihon Hyôronsha, 1983.

MATSUTANI, Akiko, *Soren Pol'tse bunka shutsudo no tankaryû* (Los granos carbonizados desenterrados de la cultura Pol'tse en la Unión Soviética), incluida en *Hatasaku bunka no tanjô* (Nacimiento de la cultura del cultivo del campo), Sasaki Kômei y Matsuyama Toshio (comps.), NHK Publishing, 1988.

MIKAMI, Tsuguo, *Kodai tôhoku ajia-shi kenkyû* (Estudio sobre la historia del noreste de Asia en la era antigua), Yoshikawa-Kôbunkan, 1973.

MIYAMOTO, Tsuneichi, *Umi to nihonjin"* (El mar y los japoneses), Yasaka shobô, 1973.

———, *Yama ni ikiru hitobito (Nihon minshû-shi)* (Las personas que viven en las montañas) (Historia del pueblo japonés), Miraisha, 1968.

MURAKAMI, Yasuyuki, *Tôhoku ajia no shoki tekki jidai* (La Edad del Hierro temprana en el noreste de Asia), en *Kodai bunka* (*La Cultura Antigua*), vol. 39, núm. 9, 1987.

NAKAGAWARA, Masahiro, *Ine to inasaku no furusato* (El lugar del origen del arroz y su cultivo), Kokin Shoin, 1985.

OGIWARA, Masako, *Minzoku to bunka no keifu* (Genealogía del pueblo y su cultura), en *Tôhoku ajia no minzoku to rekishi* (Los pueblos del noreste de Asia y su historia), Mikami Tuguo y Kanda Nobuo (comps.), Yamakawa Shuppan, 1989.

OKA, Masao *et al.*, *Nihon minzoku bunka no genryû to nihon kokka no keisei* (La corriente original de la cultura del pueblo japonés y la formación del Estado japonés), en *Minzokugaku kenkyû* (*Estudios de Etnología*), vol. 13, núm. 3, 1949.

———, *Nihon bunka no kiso kôzô* (La estructura básica de la cultura japonesa), en *Nihon minzokugaku taikei* (*La Gran Colección de Folclor Japonés*), vol. 2, Heibonsha, 1958.

OKADA, Seiji, *Kuni umi shinwa ni tsuite* (Sobre la mitología de nacimiento del país), en *Nihon shinwa kenkyû* (*Estudios de Mitología Japonesa*), vol. 2, Itô Seiji y Oobayashi Taryô (comps.), Gakuseisha, 1977.

ONO, Jûrô, *Nôkô girei no kenkyû: minami Kyûshû ni okeru hassei to tenkai* (Una investigación sobre los ritos agrícolas: su formación y desarrollo en el sur de Kyûshû), Kôbundô, 1970.

OOBAYASHI, Taryô, *Inasaku no shinwa* (La mitología del cultivo del arroz), Kôbundô, 1984.

———, *Yamataikoku. Irezumi to poncho to Himiko* (Yamataikoku. Tatuaje, poncho y Himiko), Chûô kôronsha, 1977.

———, *Higashi ajia no ôken shinwa* (La mitología regia del este de Asia), Kôbundô, 1984.

———, *Higashi to nishi, umi to yama. Nihon no bunka ryôiki* (El este y el oeste, el mar y la montaña. El territorio de la cultura japonesa), Shôgakukan, 1990.

———, *Hoppô no minzoku to bunka* (Los pueblos y sus culturas del norte), Yamakawa Shuppan, 1991.

OOISHI, Shinzaburô, *Edo jidai* (La era Edo), Chûô kôronsha, 1977.

OOJI, Toshiaki, *Indo inasaku no seikaku: zakkoku toshite no ine* (Las características del cultivo del arroz de la India: el arroz, como un mijo), en *Ine no ajia-shi*, vol. 2, *Ajia inasaku bunka no tenkai* (La historia del arroz en Asia, vol. 2, El desarrollo de la cultura del cultivo del arroz en Asia), Shôgakukan, 1987.

OONUKI, Emiko, *Kome no jinruigaku. Nihonjin no jiko ninshiki* (La antropología del arroz. La identidad de los japoneses), Iwanami Shoten, 1995.

OOTSUKA, Kazuyoshi, *Sôgen to jukai no tami. Chûgoku, Mongoru sôgen to Daikôanrei no shôsû minzoku o tazunete* (Los pueblos de la estepa y del mar del verdor. Una visita a las etnias minoritarias en la estepa de China y Mongolia y en Dahingganling), Shinjuku Shobô, 1988.

SAHARA, Makoto y Satô Toshiya, *Indo saiko no inasaku bunka* (La cultura del cultivo del arroz más antigua de la India", incluida en *Kôkogaku Jânaru* (*Journal de Arqueología*), núm. 228, 1984.

SAKAMOTO, Sadao, *Zakkoku no kita michi: Yûrashia minzoku shokubutsushi kara* (El camino por donde llegaron los mijos: con base en la flora étnica de Eurasia), NHK Publishing, 1988.

SASAHARA, Yasuo, *Maizô shushi bunseki ni yoru kodai nôkô no kenshô* (Estudio de los cultivos antiguos por el análisis de las semillas enterradas), en *Kôkogaku, bijutsushi no shizenkagakuteki kenkyû* (Estudios científicos de la arqueología y la historia del arte), (comp.) Comité de Redacción de Bienes Culturales Antiguos, Asociación de Japón para la Promoción Científica, 1980.

———, *Maizô shushi bunseki ni yoru kodai nôkô no kenshô (2). Nabatake iseki no sakumotsu to zassô no shurui oyobi torai keiro*" (Estudio de los cultivos antiguos por el análisis de las semillas enterradas, núm. 2. Las especies de las plantas cultivadas y de la maleza en los vestigios de Nabatake y las rutas por donde se introdujeron) en *Kobunkazai no shizenkagakuteki kenkyû* (Estudios científicos de los bienes culturales antiguos), (comp.) Comité de Redacción de Bienes Culturales Antiguos, Dôhôsha, 1984.

——— y Takeda Mitsuko, *Okayama ken Tsushima iseki no shutsudo kajitsu no shurui dôtei no kenkyû* (Investigación para determinar las especies de las semillas desenterradas en los vestigios de Tsushima de la prefectura de Okayama), en *Nôgaku kenkyû* (*Estudios de Agronomía*), vol. 58, núm. 3, 1979.

SASAKI, Kômei, *Unnan no shôyôjurin no moto de. Kokuritsu Minzokugaku Hakubutsukan Chûgoku seinanbu shôsû minzoku bunka gakujutsu chôsa hôkoku* (Bajo los árboles lucidofolios de Yunnan. Informe del equipo investigador del Museo Nacional de Etnología sobre la cultura de los pueblos minoritarios de la región suroeste de China), NHK Publishing, 1984.

——— y Matsuyama, Toshio, *Hatasaku bunka no tanjô. Jômon nôkô-ron eno apurôchi* (Nacimiento de la cultura del cultivo del campo. Un acercamiento hacia el estudio sobre la agricultura de Jômon), NHK Publishing, 1988.

——— y Nakao, Sasuke, *Shôyôjurin bunka to Nihon* (La Cultura Bosque lucidofolio y Japón), Kumon Shuppan, 1992.

SASAKI, Shirô, *Tonakai shiiku no rekishi* (La historia de la cría de reno), en *Minpaku tsûshin,* (*Boletín del Museo Nacional de Etnología*), núm. 30, 1985.

SATÔ, Yôichirô, *Ine no kita michi* (El camino por donde vino el arroz), Shôkabô, 1992.

——— y Fujiwara Hiroshi, *Ine no hasshô chûshinchi wa doko ka* (¿Dónde se originó la planta del arroz?), en *Tônan ajia kenkyû* (*Estudios del sureste de Asia*), vol. 30, núm. 1, 1992.

SAWADA, Goichi, *Nara-chô jidai minsei keizai no sûteki kenkyû* (Un estudio numérico sobre la vida económica del pueblo en la era Nara), Toyamabô, 1972.

SEO, Joyong, *Ryôsho iseki eno tabi* (Viaje hacia los vestigios de Liangzhu), en *Kôga bunmei izen no kôdo na toshi bunmei* (La civilización urbana avanzada antes de la del río Huang) Inamori Kazuo y Umehara Takeshi (comps.), PHP, 1995.

SHIRAISHI, Taichirô, *Soredemo 'Kiba minzoku' wa yattekita* (Aun así, llegó 'el pueblo de jinetes'), en *Rekihaku* (*Boletín del Museo Nacional de Historia y Folclor*), núm. 70, 1995.

TACHIKAWA, Musashi, *Nihon bukkyô no shisô* (La ideología del budismo japonés), Kôdansha, 1995.

TAKAHASHI, Mamoru, *Jômon jidai no momikon doki* (Las vasijas de barro con huellas de granos de arroz), en *Kôkogaku Jânaru* (*Journal de Arqueología*), núm. 355, 1992.

TAKAHASHI, Ryûhei, *Oomugi hinshu no bunrui to chiriteki bunpu ni kansuru kenkyû* (Una investigación sobre la clasificación y distribución geográfica de las especies de cebada), 15º informe, en *Nôgaku kenkyû* (*Estudios de Agronomía*), núm. 39, 1955.

TAKATORI, Masao, *Kodai no sanmin ni tsuite* (Sobre los montañeses de la época antigua), en *Shisô* (*Ventana de la Historia*), núm. 16, 1960, en *Minkan shinkô-shi no kenkyû* (Estudios de la historia de las creencias populares), Hôzôkan, 1982.

TAKAYA, Yoshikazu, *Tônan ajia no shizen to tochi riyô* (La naturaleza y la utilización de la tierra en el sureste de Asia), Keisô Shobô, 1985.

———, *Kome o dô toraerunoka* (¿Cúal es la significación del arroz?), NHK Publishing, 1990.

TAMURA, Kôichi, *Chûgoku tôhoku chihô no rekishi to bunka. Senshi, kodai* (La historia y cultura del noreste de China. Eras prehistórica y antigua), en *Tôhoku ajia no minzoku to rekishi* (Los pueblos del noreste de Asia y su historia), Mikami Tsuguo y Kanda Nobuo (comps.), Yamakawa Shuppansha, 1989.

TERASAWA, Kaoru y Terasawa, Tomoko, *Yayoi jidai shokubutsu-shitu shokuryô no kisoteki kenkyû. Shoki nôkô shakai kenkyû no zentei toshite*" (Una investigación básica sobre los alimentos vegetales de la época Yayoi. Una premisa para los estudios de la sociedad agrícola de la primera etapa), en *Kôkogaku ronkô* (*Argumentos de la Arqueología*), vol. 5, 1981.

THAPAR, B.K., *Indo kôkogaku no shin hakken* (Últimos descubrimientos de la arqueología en la India), Konishi Masatoshi y Koiso Manabu (trad.), Yûzankaku Shuppan, 1990.

———, *Recent Archaeological Discoveries in India,* The Centre for East Asian Cultural Studies, UNESCO, 1985.

TODA, Yoshimi, *Chûsei shoki nôgyô no ichi tokushitsu* (Una característica de la agricultura del primer periodo de la era media), en *Nihon ryôshu-sei seiritsu-shi no kenkyû* (Estudios de la historia del establecimiento del sistema señorial), Iwanami shoten, 1967.

TORII, Ryûzô, *Yûshi izen no Nihon* (El Japón prehistórico), edición aumentada, Isobe Kôyôdô, 1925 (en *Torii Ryûzô zenshû* (Colección completa de Torii Ryûzô), vol. 1, Asahi Shinbunsha, 1975).

TSUBOI, Hirofumi, *Imo to nihonjin. Minzoku bunka-ron no kadai* (La batata y los japoneses. Temas de estudio de la cultura folclórica), Miraisha, 1979.

———, *Inasaku-min no saisei girei: Ine shushi no genri* (Los ritos de renacimiento del pueblo del cultivo del arroz: el principio de la semilla del arroz), en *Minzoku saikô. tagenteki sekai eno shiten* (Repensando el folclor. Puntos de vista hacia un mundo plural), Japan Editor School, 1986.

TSUDE, Hiroshi, *Nihon nôson shakai no seiritsu katei* (El proceso de formación de la sociedad agrícola japonesa), Iwanami Shoten, 1989.

UEDA, Masaaki, *Sentô kabuki no dentô* (Tradición del teatro *kabuki* combativo), en *Geinô-shi kenkyû* (*Estudios de la Historia del Arte*), núm. 3, 1963.

VISHINU-MITTRE, *Changing Economy in Ancient India*, Reed, A. (ed.), Origin of Agriculture, 1977.

WATABE, Tadayo, *Ine no michi* (El camino del arroz), NHK Publishing, 1977.

———, *Ajia inasaku no keifu* (La genealogía del cultivo del arroz en Asia), Departamento de Publicaciones de la Universidad Hôsei, 1983.

———, *Hôman jinja no akamai to fumikô. Oosutoroneshia-teki inasaku no hokujô* (El arroz rojo y la labranza por pisoteo en el santuario Hôman. Avance hacia el norte del cultivo del arroz austronesio), en *Umi to rettô bunka 5: Hayato sekai no shimajima* (El mar y la cultura del archipiélago 5: Las islas del mundo *Hayato*), Shôgakukan, 1990.

WITTFOGEL, K.A., *Tôyôteki sensei shugi. zentaishugi kenryoku no hikaku kenkyû* (Despotismo oriental. Estudio comparado de poderes totalitarios), traducida por el Instituto de Desarrollo Económico, Ronsôsha, 1961.

WU, Mianji,「江南幾何学印文陶"文化" 応是古代越人的文化」(La "cultura" de las vasijas de barro con impresiones geométricas en la región sur del Yangtsé corresponde a la cultura de los *yueh* antiguos), en *Colección de Estudios sobre la historia étnica de Pai Yueh*, Editorial de las Ciencias Sociales de China, 1982.

XUN, Xuezeng, *Shiron: Jilin chiku Nishidanzan bunka* (Un ensayo sobre la cultura Xituanshan de la región Jilin), en Kôkogaku-hô (*Informes Arqueológicos*), Cuarto periodo de 1983.

YAMADA, Gorô, *Kodai no soba* (El alforfón de la Edad Antigua), en *Kôkogaku Jânaru* (*Journal de Arqueología*), núm. 355, 1992.

——— y Tsubasaka Yasuyo, *Tairiku kara denpa shite kita saibai shokubutsu* (Las plantas de cultivo introducidas desde el continente), en *Kita no rekishi, bunka kôryû jigyô, kenkyû hôkoku* (Historia del norte, eventos de intercambio cultural, informes de estudios), (comp.) Hokkaidô Kaitaku Kinenkan (Casa Memorial de la Colonización de Hokkaidô), 1995.

YAMAGUCHI, Hirofumi, *Higashi ajia no zassô enbaku* (La avena mongólica silvestre en el este de Asia), en *Kikan jinruigaku* (*Antropología Trimestral*), vol. 7, núm. 1, 1976.

YANAGITA, Kunio, *Yama no jinsei* (La vida en las montañas), Kyôdo kenkyûsha, 1926, (en *Teihon Yanaguita Kunio shû* (Versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio), vol. 4, Chikuma Shobô, 1963).

———, *Yamadachi to yamabushi* (Cazadores montañeses y monjes montañeses), en *Sanson seikatsu no kenkyû* (Estudios sobre la vida de las aldeas montañosas), redactado por Yanagita Kunio, 1938, en *Teihon Yanagita Kunio shû* (versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio), vol. 31, Chikuma Shobô, 1964.

———, *Furusato shichijû nen* (Setenta años del terruño), Nojigiku Bunko, 1959 (en *Teihon Yanagita Kunio shû* (Versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio), vol. 3, Chikuma Shobô, 1961).

———, *Kaijô no michi* (El camino de altamar), Chikuma shobô, 1961 (en *Teihon Yanagita Kunio shû* (Versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio), vol. 1, Chikuma Shobô, 1963).

———, *Sanjin kô* (Consideraciones sobre los montañeses) (en *Teihon Yanagita Kunio shû* (Versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio), vol. 4, Chikuma Shobô, 1963.

———, *Ta no kami no matsurikata* (La forma de venerar a la deidad del arrozal), en *Teihon Yanaguita Kunio shû* (Versión definitiva de la Colección de Yanagita Kunio), vol. 13, Chikuma Shobô, 1963.

YASUDA, Yoshinori, *Kankyô kôkogaku kotohajime. Nihon rettô niman nen* (Introducción a la arqueología del medio ambiente. Veinte mil años del archipiélago japonés), NHK Publishing, 1980.

———, *Jômon jidai no kankyô to seigyô. Kafun bunseki no kekka kara* (El medio ambiente y la forma de sustento de la vida diaria en la época Jômon. Según los resultados del análisis del polen), en *Hatasaku bunka no tanjô* (Nacimiento de la cultura del cultivo del campo), Sasaki Kômei y Matsuyama Toshio (comps.), NHK Publishing, 1988.

YOSHIZAKI, Masakazu, *Kodai zakkoku no kenshutsu. Kôko-shokubutsugaku-teki chôsa no tenkai* (Detección de los mijos de la Edad Antigua. Desarrollo de las investigaciones botánico-arqueológicas), en *Kôkogaku Jânaru* (*Journal de Arqueología*), núm. 355, 1992.

———, *Nihon ni okeru saibai shokubutsu no shutsugen* (La aparición de las plantas del cultivo en Japón), en *Kikan Kôkogaku* (*Arqueología Trimestral*), núm. 50, 1995.

DOCUMENTOS PRINCIPALES*

➢ Casa de la Cultura de la Prefectura de Chongan del Museo de la Provincia de Fujian, *Informe resumido de la investigación de las tumbas en risco de Wuyishan en Baiyan, Fujian*, en *Wenwu*, 6ª época, 1980.

➢ Casa de la Cultura de la Prefectura de Guixi del Museo de Historia de la Provincia Jiangxi, *Informe resumido de la excavación de las tumbas del risco en Guixi, Jiangxi*, en *Wenwu,* 11ª época, 1980.

➢ Centro de Estudios de Arqueología de los Objetos Culturales de la Provincia de Liaoning, *Informe resumido sobre la excavación de los montículos de piedra del 'Mausoleo de la Diosa' de la cultura Hongshan en Niuheliang de Liaoning*, en *Wenwu,* 6ª época, 1986.

➢ Comisión de Administración de los Objetos Culturales de la Ciudad de Shanghai, *La primera y segunda excavaciones de los vestigios de Mquiao en Shanghai*, en *Kaoguxuebao,* 1ª época, 1978.

➢ Comisión de Administración de los Objetos Culturales de la Provincia de Zhejiang, *Informe de la primera y segunda excavaciones de los vestigios de Qianshanyang en Wuxing* en *Kaoguxuebao,* 2ª época, 1960.

* Las fotos y mapas que aparecen en este libro, si no se indica su fuente son del autor.

- Comisión de Educación de la Ciudad de Fukuoka (comp.), *Informe resumido de la investigación de los vestigios de Itazuke*, Informes sobre los Bienes Culturales desenterrados de la Ciudad de Fukuoka, núm. 49, 1979.
- Comisión de Educación de la Ciudad de Karatsu (comp.), *Los vestigios de Nabatake*, Investigación de los vestigios del cultivo del arroz en las épocas Jômon y Yayoi, localizados en Shôenji, Nabatake de la Ciudad Karatsu, 1982.
- Comisión de Educación de la Ciudad de Tenri, *Informe de la investigación de los vestigios de Furu*, 1979.
- Comité de Redacción de Wenwu, *Diez años de las investigaciones arqueológicas de los objetos culturales 1979-1989*, Editorial Wenwu, 1990.
- Comité de Redacción de Wenwu, *Treinta años de la arqueología de China 1949-1979*, traducción supervisada por Sekino Yû, Heibonsha, 1981.
- Equipo de arqueólogos de los vestigios de Hemudu, *Los frutos principales de la segunda excavación de los vestigios de Hemudu de la Provincia de Zhejiang*, en *Wenwu* (Objetos culturales), 1980.
- Equipo de Investigaciones Arqueológicas de los Objetos Culturales de la Provincia de Heilongjiang, *Los vestigios de Xinkailiu en la Prefectura de Mishan*, en *Kaoguxuebao* (Informes arqueológicos), 4ª época, 1979.
- Equipo de Investigaciones Arqueológicas de los Objetos Culturales de la Provincia de Heilongjiang, *Los vestigios de Yinggeling de la Prefectura de Ningan en Heilongjiang*, en *Kaogu* (Arqueología), 6ª época, 1981.
- Masaoka Mutsuo, Takahata Chikô *et al.* (comps.), *Los vestigios de Hyakkengawara-Ojima, 2*, en *Informes de las investigaciones de los Bienes Culturales desenterrados en la Prefectura de Okayama*, 1984.
- Museo de la Provincia de Fujian, *Informe de la sexta excavación de los vestigios de Tanshishan en Minhou*, en *Kaoguxuebao*, 6ª época, 1976.
- Sección de Administración de los Objetos Culturales de la Ciudad de Shenyang, *Informe de la excavación experimental de los vestigios de Xinle en Shenyang*", en *Kaoguxuebao*, 4ª época, 1978.
- Sección de Administración de los Objetos Culturales de la Ciudad de Shenyang y el Museo del Palacio Antiguo de Shenyang, *Informe de la segunda excavación de los vestigios de Xinle en Shenyang*, en *Kaoguxuebao*, 2ª época, 1985.

LISTA DE TEXTOS PUBLICADOS AQUÍ POR PRIMERA VEZ

Capítulos preliminar y primero: Se escribieron por primera vez para este libro.

Capítulo II: Se reescribió basándose en una parte de *Las culturas básicas del este de Asia y Japón* (en *La corriente original de la cultura japonesa. El camino desde el norte y el camino desde el sur*, Sasaki Kômei y Oobayashi Taryô (comps.), Shôgakukan, 1991).

Capítulo III: Se corrigió y se renovó totalmente *Los wajin y la cultura proveniente del sur. La propagación de la cultura del cultivo en campos de roza y quema y la cultura del cultivo del arroz en campos anegados* (en *La historia japonesa de la edad antigua (2): Nacimiento de los japoneses*", Hanihara Kazurô (comp.), Shûeisha, 1986).

Capítulo IV: Se corrigió *Reflexionando en la Cultura Bosque de robles caducifolios: ecología cultural de la cultura básica del noreste de Asia* (en *La formación de los japoneses y la cultura japonesa*, Hanihawa Kazurô (comp.), Asakura Shoten, 1993), se agregó: *Dos zonas boscosas de robles caducifolios en el este de Asia. Pensando en su significado cultural* (en *Antropología de las personas, las cosas y las lenguas,* Liu Maoyuan (comp.), Keiyûsha, 1996).

Capítulo V: Se corrigió un poco *El camino de la Corriente Negra. La cultura que se dirigió hacia el norte siguiendo a las islas sureñas* (en *Dairin Trimestral*, núm. 35, 1992).

Capítulo VI: 1) Se corrigió *El cultivo en campos de roza y quema* (publicado en el periódico *Kômei Shinbun* del día 1 de marzo de 1980). 2) Se utilizaron los artículos de *Los campos de roza y quema en Japón, Capítulo VI*, Kokin Shoin, 1972, *El cultivo en campos de roza y quema en la aldea Itsuki* (en *La Gran Colección de la Cultura Folclórica de Japón, 13: Las técnicas y el folclor, Primer volumen*, Shôgakukan, 1985), y *Antes de la propagación del cultivo del arroz*, NHK Publishing, 1971). 3) Se reescribió basándose en una parte de *La caza: el mundo no cotidiano tejido con la vida y muerte* (en *Antropología de la vida y muerte*, Ishikawa Eikichi, Iwata Keiji y Sasaki Kômei (comps.), Kôdansha, 1985).

Capítulo VII: 1) Se corrigió *Los cultivos de la Cultura Bosque lucidofolio* (en *Semanario Asahi Enciclopedia: Las plantas del mundo*, núm. 72). 2) Se corrigió *La cultura alimenticia de la zona de bosque lucidofolio* (en *Ciencia de la cocina*, vol. 27, núm. 3, 1994). 3) Se reprodujo *El pan, las gachas de cereal y el mochi* (publicado en el periódico *Asahi Shinbun* vespertino del día 16 de agosto de 1975).

Capítulo VIII: Se escribió por primera vez para este libro.

Capítulo IX: Se corrigió un poco *¿Qué es la cultura del cultivo del arroz? Reflexión básica de sus características* (en *La cultura y las técnicas agrícolas* (Sasaki Kômei (comp.), Shûeisha, 1993).

Los capítulos X y final: Se escribieron por primera vez para este libro. Para el capítulo final usé una parte de *Asia de la época multicultural* (en *Aurora*, primer número, 1995).

Sobre el autor

Sasaki Kômei
Nació en Osaka en 1929. Terminó el doctorado en Letras en la Universidad de Kioto en 1959. Obtuvo el título de doctor en letras. Profesor adjunto de la Universidad Ritsumei. Profesor titular de la Universidad Nacional Femenina de Nara. Profesor titular del Museo Nacional de Etnología, subdirector y más tarde director, de 1993 a 1997. Actualmente es profesor emérito del mismo. Tiene formación de etnólogo.

Libros principales: *Los campos de roza y quema en la zona tropical, Antes de la propagación del cultivo del arroz, Los campos de roza y quema en Japón, El camino* de *la Cultura Bosque lucidofolio, La corriente original de la cultura agrícola de Japón.* Ha sido compilador de: *La cultura Jômon y los japoneses, El cultivo del este y el sur de Asia, El nacimiento de la historia japonesa, La Cultura Bosque lucidofolio y Japón.* Es coautor de: *En busca de los fundamentos de la cultura japonesa,* entre otros títulos.

Nota sobre la edición en español

Los nombres personales japoneses aparecen en el orden que es común en Japón, primero el apellido y después el nombre.

En la transliteración de las palabras en japonés se ha usado el sistema Hepburn, tal como aparece en la cuarta edición del Diccionario Kenkyûsha.

Para los nombres propios que empiezan con la vocal larga "o" se ha utilizado "Oo", con excepción de palabras bien conocidas como Osaka.

Con el fin de facilitar la lectura, se añadieron algunas notas de la traductora (NT).

La estructura múltiple de la cultura japonesa.
Repensando la cultura japonesa desde una perspectiva asiática,
se terminó de imprimir en enero de 2010
en los talleres de Formación Gráfica, S.A. de C.V.,
Matamoros 112, col. Raúl Romero
57630 Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México.
Portada: Irma Eugenia Alva Valencia.
Tipografía y formación: Ángela Trujano López.
La edición estuvo al cuidado de Carlos Mapes, bajo la supervisión
de la Dirección de Publicaciones de
El Colegio de México.

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

Sasaki Kômei es uno de los más firmes representantes de la versión pluralista de la cultura y la historia japonesas. *La estructura múltiple de la cultura japonesa* es el resultado de muchas décadas de estudio e investigación, y sintetiza conocimientos amplios de diferentes campos de las ciencias sobre el proceso de formación del pueblo y la cultura de Japón. Una de sus grandes contribuciones es su énfasis sobre la diversidad a partir de la llegada de los primeros habitantes al archipiélago japonés y la constancia de la interacción cultural con otros pueblos a lo largo de su evolución.

Otra aportación esencial de este trabajo es la integración de los resultados de diversos estudios y los últimos avances científicos desde una visión unificada que facilita que estudiantes, maestros universitarios e investigadores conozcan el estado de la investigación sobre la época formativa del pueblo y la cultura japonesas desde perspectivas como la arqueología, la etnografía, la etnobotánica, la paleobotánica, la historia, la antropología física y sociocultural, entre otros.

Esta obra pone en claro el proceso de formación de la cultura japonesa desde una amplia perspectiva asiática.

ISBN: 978-607-462-089-4

EL COLEGIO DE MÉXICO

JAPANFOUNDATION